

Quico Sabaté

y la guerrilla anarquista

EDITORIAL
DESCONTROL

Comissió Centenari
de Quico Sabaté



Quico Sabaté
y
la guerrilla anarquista

Barcelona, enero del 2017

ISBN: 978-84-16553-80-8

Dipòsit Legal: B-26340-2016

Maquetación: Descontrol Editorial
descontrol@riseup.net

Coordinación, elaboración de los mapas, cronología de Quico Sabaté y listado de ejecutados y muertos en combate a cargo de: Ricard de Vargas Golarons

Edición a cargo de:

DESCONTROL EDITORIAL
COMISSIÓ CENTENARI DE QUICO SABATÉ

Impreso en la imprenta autogestionada El Taller

La fotografía de la portada pertenece a un mural de Sallent (Bagés) cerca del Polideportivo “Agustin Rueda”, en conmemoración de la XII marxa de 2004.



LICENCIA CREATIVE COMMONS

Reconocimiento-no comercial-compartir bajo la misma licencia 3.0

Sois libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra.

Reconocimiento: Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de la obra).

No Comercial: No podeis utilizar esta obra para finalidades comerciales.

Compartir igual: Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.



Quico Sabaté
y la guerrilla anarquista

EDITORIAL
DESCONTROL

Comissió Centenari
de Quico Sabaté

Índice

Prólogo / COORDINADORES	9
Introducción	13
Declaración de intenciones / COMISSIÓ CENTENARI	15
Cien años de Quico Sabaté / RICARD DE VARGAS G.	17
Situándonos en el marco general	19
Veinte años de guerrilla urbana anarquista en Barcelona (1939–1960) / RICARD DE VARGAS G.	21
Del 1939 al 1944: La primera resistencia.	21
Las redes de evasión (1940-1944)	28
Del 45 al 49: El apogeo de la resistencia guerrillera, entre la esperanza y la frustración	30
La aniquilación y el desmembramiento del 49	38
Atentados contra Franco en Catalunya.	41
Años 50: los últimos resistentes.	43
Balance y conclusiones.	55
Lista incompleta de guerrilleros anarquistas urbanos ejecutados en Barcelona / RICARD DE VARGAS G.	59
Lista incompleta de guerrilleros anarquistas urbanos muertos en combate o emboscadas / RICARD DE VARGAS G.	65
Cronología Francesc Sabaté Llopart (1915–1960)	69
Aproximándonos a Quico Sabaté	75
Entrevista a Argi Ferrero, historiador e investigador sobre la trayectoria de los hermanos Sabaté / JORDI BIGAS	77
Mi primer contacto con los hermanos Sabaté / JOAN BUSQUETS.	89
Per què El Combate? / PEP CARA.	93
Los maquis y la historia / PEP CARA	97
Recuerdos / STUART CHRISTIE.	103
El enemigo número 1 del régimen fue muerto en Sant Celoni hace treinta años / ARGÍ FERRERO.	109

Quico Sabaté: antibiografía de un maquis anarquista con cien años de historia / DOLORS MARIN.	117
Balada por una thompson libertaria / JAKUE PASCUAL	121
Quicu, Sabaté / AGUSTÍ PONS	125
Sabaté, Quico / AGUSTÍ PONS	127
Toulouse: la memoria viva de los maquis / JEAN-MARC ROUILLAN.	129
Desencuentros en el exilio cenetista a raíz del asesinato de Quico Sabaté / CARLES SANZ	133
Quico Sabaté, 30 años después / RICARD DE VARGAS G.	139
Mi Quico Sabaté / RICARD DE VARGAS G	143
El barrio de Can Robacols	144
Antoni Téllez Solà	147
Quico Sabaté y el MIL	148
Quico Sabaté, hoy	152

Quico Sabaté a través de sus compañeros de lucha . .	155
Testimonio de Domènec Ibars.	157
Un superviviente del maquis catalán / RICARD DE VARGAS G	163
Carta de Jesús Martínez Maluenda	169
Testimonio de Jesús Martínez Maluenda	173
Testimonio de Marcel·lí Massana	177

Otros testimonios contemporaneos de Quico Sabaté	179
Entrevista a Abraham Guillén	181
Entrevista a Eduardo Pons Prades	183
Testimonio de Federica Montseny	185
El Quico Sabaté y Joaquín Delgado / OCTAVIO ALBEROLA . . .	187

Cuando la memoria coge fuerza en el presente	193
Evolución de la tumba de Francisco Sabaté Llopart “Quico” y otros combatientes anarquistas / ARGÍ FERRERO .	195

Anexo	207
Quico Sabaté y los maquis en el Montnegre / DANI RANGIL .	209

Los caminos de Quico Sabaté / JOAN VILA	223
Entrevista a Leonor Castells y Alba Sabaté	229
Un héroe popular: Abel Rocha	235
La mujer y el maquis catalán / RICARD DE VARGAS G.	243
Facerías, memoria de un guerrillero libertario / RICARD DE VARGAS G.	247
Una historia de resistencia / RICARD DE VARGAS G	249
Antonio Téllez: la guerrilla urbana / SANTI SOLER Y JUANJO FERNÁNDEZ	257
El Combate nº 1	263
El Combate nº 2	267
El Combate nº3.	269
Migas... / PAQUITA SABATÉ...	273
Octavillas y manifiestos del grupo de Quico Sabaté.	279

MAPAS En la parte central del libro

QR: Documental del colectivo Penta

El Maquis a Catalunya (1939-1963) -
Cap. 6 Quico Sabater Llopart

Homenaje a Quico Sabaté 2015



*Grenoble, años 50.
Archivo de Alba Sabaté*

Prólogo

En el último acto en recuerdo a Quico Sabaté, celebrado el 5 de enero de este año, surgió la idea, ya que el 30 de marzo de 2015 se cumplían los cien años de su nacimiento, de crear una comisión (Comisión del Centenario del Nacimiento de Quico Sabaté), para organizar toda una serie de actos conmemorativos.

En un principio se pensó en canalizarlos a través de una exposición itinerante, sobre la guerrilla anarquista de Quico Sabaté y de los otros grupos que actuaron durante el franquismo. Pero debido a la ausencia de fuerzas para dedicarle hemos tenido que dejar de lado, por ahora, la preparación de la propia exposición. Aún así, hemos desarrollado actos del centenario por diferentes localidades (Valencia, Barcelona, Sallent, entre otras).

Pese a las dificultades, hemos visto factible realizar un libro colectivo sobre Quico Sabaté. Este ha sido un trabajo colectivo, de diferentes autores/as, que recopila y actualiza la memoria sobre el maquis y la lucha de diferentes grupos de Acción de guerrilla urbana en Catalunya, que actuaron entre 1939 y 1960. Este trabajo es una aproximación al fenómeno de la guerrilla urbana anarquista.

Con este estudio no solo apuntamos hacia una recuperación histórica, pensamos que esta experiencia de lucha puede aportar elementos de reflexión que ayuden a encarar la lucha del presente y del futuro de las nuevas generaciones.

Quico Sabaté y la guerrilla anarquista comprende la aportación de: compañeros de lucha de Quico, compañeros/as anarquistas de la época y diversos autores/as de la generación posterior, que reflexionan sobre la trayectoria de resistencia de esta guerrilla. Esta compilación se enriquece con una síntesis de veinte años de guerrilla urbana anarquista, diversas entrevistas (como las de Antoni Téllez, Domènec Ibars y la mujer e hija de Quico Sabaté), reportajes sobre las rutas de los maquis, un estudio sobre la evolución de los homenajes realizados, entre otros aspectos.

Queremos destacar que en la presente edición hemos podido recuperar diferentes documentos históricos (hojas volantes, manifiestos y los tres números de la publicación de *El Combate*) de los grupos de acción vinculados a Quico Sabaté.

No podemos cerrar este prólogo sin dar las gracias a todas las compañeras y compañeros que han colaborado desinteresadamente. Sin esas aportaciones, colaboraciones y ayudas no hubiera sido posible que este libro llegara a vuestras manos, gracias por todo.

Barcelona, septiembre del 2015

Introducción

Declaración de intenciones

COMISSIÓ CENTENARI DE QUICO SABATÉ
Barcelona 30 de marzo de 2015

Este año se cumple el centenario del nacimiento del guerrillero anarquista Francesc Sabaté Llopart, nacido en Hospitalet de Llobregat el 30 de marzo de 1915, y asesinado en Sant Celoni el día 5 de enero de 1960.

La resistencia armada del movimiento libertario empezó el mismo año 1939 al acabar la Guerra Civil, y se prolongó hasta el año 1963, con la muerte del guerrillero Ramón Vila Capdevila, también conocido por el apodo *Caracremada*. En este período de terrible opresión de la clase trabajadora por parte del capitalismo mundial. En España, bajo el régimen fascista de Franco, fueron centenares los guerrilleros libertarios asesinados en Catalunya, de los cuales, Quico era considerado el enemigo número uno por el régimen.

Actuó desde 1945 hasta 1960, y fue uno de los guerrilleros más conocidos y populares debido a su tenacidad en la lucha y por sus acciones espectaculares. De los numerosos compañeros de sus grupos de acción que fueron asesinados, se pueden destacar a sus hermanos, Pep, caído en 1949 y Manel fusilado en el Campo de la Bota en 1950. También a sus 4 compañeros muertos por la Guardia Civil el 4 de enero de 1960 en el Mas Clarà.

El objetivo de los actos que se llevarán a cabo, es dignificar y recuperar la memoria de los combatientes libertarios, negada durante décadas por el pacto de silencio impuesto por la “transición” por parte de las organizaciones políticas de oposición antifranquista, que aún hoy en día nos gobiernan y que en estos últimos años han tergiversado o se han apropiado de esta lucha anarquista y de otras ideologías.

En el momento actual en que sufrimos una “dictadura democrática” del capital, la lucha de resistencia protagonizada por los anarquistas bajo la dictadura franquista tiene plena vigencia, en circunstancias diferentes en todas las luchas antiautoritarias y antiestatistas en torno a la revolución social.

Es por esto que todos los compañeros y compañeras anarquistas encarceladas en la actualidad son también compañeros y compañeras de Quico.

Cien años de Quico Sabaté

RICARD DE VARGAS–GOLARONS,
HISTORIADOR Y EX–MIEMBRO DEL MIL Y DEL OLLA
Publicado en el Punt Avui 12/04/15

El 30 de marzo del 2015 se cumplieron cien años del nacimiento del guerrillero anarquista Francesc Sabaté Llopart, conocido por el mote de *Quico*, nombrado por el régimen franquista “*el enemigo número 1 del régimen*”. Quico Sabaté es uno de los maquis o guerrilleros que ha disfrutado de mas popularidad en Catalunya hasta llegar a la categoría de mito o leyenda por sus espectaculares acciones de resistencia. Desde 1939 hasta el 5 de enero del 1960, cuando fue abatido en Sant Celoni. Fueron cientos los guerrilleros libertarios catalanes muertos en combate o asesinados por el régimen. Según el teórico de la guerrilla Abraham Guillén, esta guerrilla urbana catalana fue un referente de los movimientos de resistencia armada en Latinoamérica durante las décadas de los años 60 y 70. Quico Sabaté mantiene ya desde antes de la guerra, dentro de la CNT, una trayectoria revolucionaria que se manifiesta en su compromiso de lucha por una transformación social. Así, no podía aceptar la terrible opresión dictatorial que cayó sobre el país y desde 1945 hasta el 1960 empezó una lucha desigual pero irrenunciable con sus grupos de acción, en los que veintisiete compañeros suyos encontraron la muerte. Entre los caídos, su hermano mayor, Pep, el 1949, y su hermano pequeño, Manel, fusilado el 1950 en el Campo de la Bota, y los cuatro compañeros asesinados el 4 de enero del 1960 en el Mas Clarà por la Guardia Civil.

Quico dispuso de más de 50 bases y depósitos de armas por Catalunya y también de la ayuda de numerosos campesinos y trabajadores. En el año 1957 fueron detenidos 47 colaboradores de sus grupos de acción Anarcosindicalistas. De sus acciones de resistencia se pueden destacar los golpes económicos (atracos) a entidades bancarias, los beneficios de los cuales eran destinados a las familias de los presos y a salvar vidas de condenados a muer-

te; Sabotajes diversos y atentados contra personas significativas del régimen, la liberación de presos, y sobretudo la difusión de propaganda mediante diversas publicaciones y hojas volantes, especialmente en visitas de Franco a Barcelona y también en discursos grabados que difundía en diferentes lugares de trabajo. La espectacularidad de sus acciones llegó hasta Hollywood, donde se produjo una película basada en su vida y que llevó por título *Y llegó el día de la venganza*, protagonizada por Gregory Peck. En España fue prohibida por el franquismo y no se pudo exhibir hasta la Transición.

Quico Sabaté, de inequívoca catalanidad, como los centenares de guerrilleros que se enfrentaron solos, abandonados por las democracias occidentales que paradójicamente dieron apoyo al régimen franquista, forman también parte de la historia contemporánea de Catalunya, de nuestra memoria de resistencia y de lucha silenciada y escondida bajo los pactos de la Transición. Durante la huelga de tranvías del 1951 en Barcelona se difundieron los siguientes mensajes en hojas volantes anónimas: “*Contra el requeté viva Sabaté*” y “*para arreglar la huelga de tranvías que venga Facerías*”.

En unos años en que el pueblo catalán fue duramente humillado y oprimido, sus acciones dignificaron e hicieron crecer la autoestima de nuestro pueblo. En unos años en que el capitalismo a través de la dictadura franquista ejerció una explotación y opresión brutales sobre la clase trabajadora, son ejemplares las acciones de resistencia de los que nunca se consideraron vencidos porque eran hombres libres, y esto conecta con la pasión secular del pueblo catalán por la libertad y la justicia social. Ante el capitalismo más salvaje y la regresión de libertades que sufrimos, pese a la apariencia de unas libertades formales, las acciones de estos guerrilleros nos alientan a luchar colectivamente y de manera decidida hacia el logro real de una soberanía nacional que comporte a la vez el avance hacia a una sociedad más libre y una transformación social.

**Situándonos en
el marco general**

VEINTE AÑOS DE GUERRILLA URBANA ANARQUISTA EN BARCELONA (1939–1960)

RICARD DE VARGAS–GOLARONS
HISTORIADOR I EX–MIEMBRO DEL MIL Y DEL OLLA
Barcelona, Septiembre 2015

De 1939 a 1944: La primera resistencia

Con la ocupación de Barcelona el 26 de enero de 1939 y la posterior llegada de las tropas franquistas a la frontera francesa, finalizaba la guerra en Catalunya, precedida por el éxodo de cerca de medio millón de personas que atravesaron el Pirineo huyendo de las fuerzas represivas, que instauraban un nuevo régimen de terror y persecución indiscriminada, contra la población vencida.

Este nuevo régimen totalitario establecido, emparentado con la Alemania nazi y la Italia fascista, negador de todo tipo de libertades, impuso una nueva legislación a fin de reprimir y liquidar toda especie de oposición y subversión. Así, en marzo del 1940 se creó la Ley de Represión de la Masonería y del Comunismo. A la que le siguieron la Ley de Seguridad del Estado, publicada en el 29/03/1941, y otra en el 2/03/1943, que equiparaban el delito de rebelión a una serie de actividades relacionadas con el orden público; como por ejemplo, difundir noticias tendenciosas, participar en conferencias y reuniones conspirativas o interrumpir las vías de comunicación. Finalmente, el 18 de abril de 1947 se promulgó la Ley de Condena del Bandidaje y el Terrorismo. Toda esta legislación se caracterizaba por la dureza de los castigos, la militarización del orden público y la intervención de la jurisdicción militar. En esta última ley, se establecía que los cabecillas guerrilleros serían condenados a pena de muerte y los otros miembros de la guerrilla lo serían a cadena perpetua. Pese

a que la guerra terminó el 1 de abril del 1939, el Bando que el 28 de julio del 1936 proclamaba el estado de guerra en nombre de la Junta de Defensa Nacional, se mantuvo vigente hasta el abril del 1948.

El nuevo Estado Español surgido de la victoria del General Franco, con la inestimable ayuda bélica germanoitaliana y norteafricana, hizo del país una gran prisión con centenares de miles de prisioneros políticos, tanto del Ejército Republicano como de la población civil, diseminados por el territorio. Así, en Catalunya, las prisiones existentes se multiplicaron con la creación de nuevos centros a lo largo del país. En la misma ciudad de Barcelona, a fin de poder alojar a todos los presos, también fueron creadas nuevas prisiones: la de Horta ubicada en las Llars Mundet, la de la Fábrica de Cábano del Poble Nou, la del Convento de San Elías de Sant Gervasi y el Pabellón de las Misiones en Montjuïc, que junto con la Prisión Modelo y la de mujeres de las Corts, que soportaban, a finales de septiembre del 39 la cifra de más de 30.000 personas.

Ya desde principios del 39, la Confederación Nacional del trabajo (CNT) y el Movimiento Libertario, empezaron a reorganizarse desde las mismas prisiones y campos de concentración. Fue el caso de Albaterra, donde había 18.000 anarquistas, mayoritariamente de la Columna *Tierra y Libertad*, y de donde salió, en el mes de mayo, el primer Comité Nacional, con Esteve Pallarols como Secretario general, que fue posteriormente fusilado el 18 de julio de 1943. Pero el verdadero motor de la resistencia fueron las Juventudes Libertarias, que decidieron, desde la misma entrada de las tropas franquistas, combatir, ocupando sin tregua, con las armas en la mano, y con diversos tipos de acciones; como por ejemplo falsificaciones de documentos, sabotajes y organización de atentados, salvamento de presos, recuperación de armamento, golpes económicos, acciones de propaganda y reconstrucción de la CNT.

En estos primeros años de la dictadura, tanto la tarea de reorganización de la CNT, como la lucha armada de las Juventudes Libertarias, se retroalimentaban mutuamente con la lucha desesperada contra el régimen. Aunque fueran las Juventudes Libertarias las que optaron por la acción insurreccional, el hecho de llevar armas era también común entre los cenetistas como pro-

tección y autodefensa contra la represión tanto para hacer propaganda, reunirse o moverse por el territorio.

Barcelona y su zona metropolitana de influencia será, a partir del 1939, y durante los 20 años siguientes, un foco de resistencia armada libertaria continuada contra la dictadura franquista. Esta prolongada lucha, fue posible por la proximidad de la frontera francesa, que por un lado permitió la penetración de grupos guerrilleros que procedían de los miles de anarquistas exiliados en Francia, y por el otro, la fuga de grupos al otro lado del Pirineo. Otro factor muy importante es el arraigo y la complicidad que el mundo libertario mantenía en los barrios obreros de la ciudad y, a menudo, la solidaridad de campesinos y otros trabajadores que sufrían igualmente la represión brutal de la dictadura.

Los jóvenes anarquistas, que vivieron la revolución iniciada en el 36 fueron los primeros que combatieron la ocupación y el régimen franquista. El primer grupo conocido se creó en febrero del 1939, por jóvenes libertarios de entre 15 y 22 años. Procedían de Santa Coloma de Gramenet y de Sant Adrià del Besòs y fundaron la Unión de Juventudes Antifascistas (UJA). Se dedicaron a contactar con activistas de otros grupos libertarios de Barcelona, concentrando sus esfuerzos en la contrainformación y en los golpes económicos, con el objetivo de ayudar a los numerosos presos así como a las familias de los militantes ejecutados. El primer grupo anarquista desarticulado en Barcelona estuvo formado por 23 jóvenes de entre 16 y 18 años de los barrios de Gracia, Clot – Camp de l'Arpa y Poble Nou; todos ellos estaban relacionados con el grupo anterior de la UJA. Este último grupo fue desarticulado el 28 de marzo del 39; dos de los integrantes^o fueron condenados a muerte por el Tribunal Militar y tres meses más tarde la pena fue conmutada por cadena perpetua. La policía les confiscó maquinas de escribir, multicopistas, hojas volantes, a las cuales convocaban a la juven-



*Julia Romera Yáñez
militante de la UJA*

tud a la resistencia armada, y también se les encontró diferentes armas, como pistolas y fusiles.

La reorganización y el activismo de los diversos grupos de jóvenes libertarios que actuaban en los barrios de la ciudad, alarmaron al régimen, y las autoridades franquistas aumentaron hasta 14 los jefes de policía en Barcelona con el objetivo de alcanzar una mayor efectividad represiva.

En los barrios de la Torrassa (Hospitalet) y de Sants, actuaba un importante grupo de las Juventudes Libertarias (JJLL) dirigido por Joaquín Pallarés, que el día 30 de abril, junto a otro compañero, ejecutaron al jefe de policía Giménez del distrito del Hospitalet-Sants, en el bar Español de la plaza España. Este hecho originó muchas detenciones, y a finales de mayo fue desarticulada la UJA con la detención de 21 jóvenes anarquistas de entre 15 y 22 años. De estos, 5 fueron condenados a muerte, pero solo fue ejecutado Manel Company, al resto se les conmutó la pena de muerte por cadena perpetua, entre los cuales se encontraba Júlia Romera de Santa Coloma de Gramenet, que debido a la crueldad de las torturas sufridas, moriría el 8 de septiembre de 1941, en la prisión de mujeres de las Corts. Pocos días después de estas detenciones, el 14 de junio, la policía desarticuló las JJLL de tres barrios de Barcelona, con 16 detenidos y les fueron confiscadas 8 pistolas, 3 revólvers, 4 fusiles, 8 granadas, 1 carabina y 800 balas. En este grupo de detenidos estaba Celedoni García, *El Celes*, que saldría de la prisión en 1945, para reincorporarse a la guerrilla de Facerías, muriendo en el 49 en una emboscada en Espolla, un pueblo del Alt Empordà.

Desde la primavera del 39 para las JJLL de Barcelona y Valencia fue muy importante y decisiva la ayuda y colaboración de los grupos de resistencia que coordinaba Francisco Ponzán Vidal desde su exilio, en el sur de Francia. Paco Ponzán fue miembro del Consejo de Aragón durante la guerra, y comandante de una unidad de espionaje que actuaba detrás de las líneas franquistas en el Frente del Ebro. Fue recluido, en fe-



Francisco Ponzan Vidal

brero del 39, en el campo de internamiento de Vernet de Ariège, de donde huyó poco tiempo después para organizar y coordinar diferentes grupos armados, a fin de intervenir en el Estado Español, poniéndose en contacto con el Consejo general del Movimiento Libertario Español (MLE) a través de Juanel, Juan Manuel Molina, y contribuyendo eficazmente en la creación de una red de fugas, por la cual, se evadieron centenares de prisioneros.

El 20 de noviembre de 1941, el grupo de Ponzán conjuntamente con militantes de las JJLL distribuyeron miles de hojas volantes rojas y negras en Barcelona y en otras ciudades, por el aniversario de la muerte de Durruti, con la consigna “*libertad o muerte*” y firmada por la CNT.

Al año siguiente, en julio del 1942, se repartieron en Huesca miles de folletos, incitando a la resistencia, y en recuerdo a la muerte del artista vanguardista y destacado militante anarquista aragonés, Ramón Acín, fusilado en Huesca por los fascistas, el 6 de agosto del 36.

A pesar de la fuerte represión que había sobre la resistencia libertaria, las JJLL continuaron actuando y organizándose. Siguieron recibiendo la ayuda de Paco Ponzán, que el 21 de junio del 1939 mandó un grupo de guerrilleros a Barcelona, encabezado por Salvador Gómez Talón, Josep Tarín y tres hombres más, para coordinarse con los grupos de las JJLL de Horta–Guinardó. Durante el verano realizaron una intensa actividad que consistía en diversos golpes económicos y el rescate de presos que estaban en cárceles o en campos de concentración. Primeramente esta actividad se realizaba en los lugares de detención, haciéndose pasar por policías y utilizando falsas solicitudes de traslado, con el fin de liberarlos. En una de estas acciones en el campo de concentración de Horta fueron descubiertos y del tiroteo resultó un soldado muerto y otro gravemente herido. Entonces tuvieron que cambiar a un nuevo método, consistente en asaltar los vehículos que transportaban a los presos condenados a muerte antes de que llegaran al Campo de la Bota. En una ocasión liberaron a 12, en la calle Pere IV.

Durante la primera semana de septiembre del 1939, fueron detenidos 26 guerrilleros de estos grupos de Gómez–Tarín, acusados de ser los autores de la evasión de presos, de atracos y de la muerte de un soldado. A continuación, y después de un juicio militar exprés, 6 de ellos fueron ejecutados el 12 de septiembre:

Rafael Gómez, Salvador Gómez, Joan Pallarés, Joan Baeza, Fulgenci Gonzalvo y Josep Tarín.

Pese a este fuerte golpe represivo se mantuvieron vivos diversos núcleos de jóvenes libertarios, de entre los cuales, seguía actuando Joaquín Pallarés en los barrios de la Torrassa y del Hospitalet. Y también, un grupo de jóvenes libertarios de artes gráficas encabezado por Joan Domenech, que fue desarticulado en diciembre del 1939.

Por otro lado los grupos guerrilleros coordinados por Paco Ponzán, llegan a Huesca. En el verano del 40, con la intención de salvar a su compañero Manuel Lozano. En un encontronazo con la Guardia Civil, Ponzán fue herido sin poder conseguir su objetivo. En cambio sí que pudo salvar varios compañeros anarquistas presos: Bernabé Arguelles, Benito Santos Martí, Vicente Iglesias Romero, José Urrea Daniel, Manuel García Escartín y Rafael Olandez Pradera, todos ellos exmiembros de la 126 Brigada Rojinegra.

Los evadidos de Huesca llegaron a Barcelona, donde se reintegraron a la lucha de los jóvenes libertarios, creando un comité de enlace entre anarquistas de Catalunya y Aragón. Los grupos barceloneses se habían ido reorganizando, bajo la dirección de Joaquín Pallarés, y en el 1942 se constituyeron las JJLL de Barcelona. En este año Diego Camacho el exmiembro de las JJLL del Clot vuelve del exilio francés para incorporarse a las acciones guerrilleras de los jóvenes libertarios, siendo finalmente detenido el 8 de diciembre del 1942 y liberado el 24 de abril del 1947.

En aquellos momentos, había dentro de las prisiones miles de anarquistas que estaban organizados. Las acciones que las JJLL llevaban a cabo eran consultadas o recibían la aprobación de estos militantes anarquistas. Las principales acciones sucedieron del 41 al 43, y tenían como objetivos principales encontrar recursos monetarios para los presos, mediante golpes económicos (atracos) a diferentes entidades bancarias, y dotar de armamento a los nuevos grupos de jóvenes que se iban creando, mediante el desarmamento de policías y Guardias Civiles.

Todas estas actividades de la joven resistencia libertaria, concluyeron el 17 de marzo del 43 con detenciones masivas de militantes anarquistas que fueron juzgados el 24 de marzo. Ya el día 29, nueve de ellos fueron ejecutados en la prisión Modelo: Joa-

quín Pallarés, secretario del CR de las JJLL de Catalunya, Francisco Álvarez, Fernando Ruiz, Bernabé Arguelles, Benito Santos Martí, Francisco Atares, Josep Serra, Joan Aquia y Pere Tressols. Joaquín Pallarés de 20 años, murió con el grito de: “*Viva las Juventudes Libertarias y muerte a Franco*”.

A pesar de este golpe sufrido por las JJLL, la semilla de lucha sembrada por los grupos anteriores hizo que nuevos grupos de jóvenes dieran continuidad a la resistencia, a través de una organización cada vez más eficaz y representativa de acciones armadas y de propaganda. También en el mismo 1943 las JJLL jugaron un papel muy importante en la reorganización de la CNT catalana, constituyendo todos sus sindicatos por primera vez desde el fin de la guerra y consiguiendo una presencia cenetista mucho más significativa en fábricas y talleres.

No será hasta el agosto del 1944, cuando en un Pleno de las JJLL de Catalunya se pusieron de manifiesto las primeras discrepancias con la CNT. Principalmente éstas consistían en que las JJLL no estaban de acuerdo en someterse a la Confederación ya que querían disfrutar de una plena autonomía en la decisión de sus acciones, a la vez que mantenían su firmeza en la continuación de las acciones armadas. Este hecho contrastaba con la moderación de la CNT, provocando su oposición, ya que argumentaban que la actividad propagandística, la organizativa y la armada, estaban estrechamente ligadas y cualquier detención ponía en peligro todas las otras formas de lucha.

De esta manera las JJLL optaron por crear una organización llamada Movimiento Ibérico de Resistencia (MIR) que ejercía como su brazo armado, con la oposición de la CNT y con la finalidad de continuar sus acciones. En una de las primeras expropiaciones, pocas semanas después de su creación, fueron detenidos los hermanos Medrano. Éstos habían sido escogidos secretarios de las JJLL de Catalunya en el Congreso celebrado en Badalona el enero del 44, provocando que, durante un tiempo mermaran las acciones guerrilleras y que, en cierta manera, quedara temporalmente neutralizado el proyecto del MIR.

Esta interrupción de las actividades insurgentes se vieron reforzadas por la caída del Comité Regional de las JJLL de Catalunya, en diciembre del 44, provocando la detención de diversos activistas. A raíz de la liberación de París, el 24 de agosto de 1944, con

la participación de los republicanos españoles de la Novena Brigada y también de muchos pueblos y ciudades del sur de Francia, se creó un clima de euforia entre los anarquistas exiliados, que en aquellos días veían cercano el fin del régimen franquista.

Este clima provocó a partir del verano del 44 diferentes incursiones de guerrilleros por el Pirineo, que pasaron a reforzar partidas de resistencia en las comarcas de Girona. Se produjeron, hasta el fin de año, diversos combates contra las fuerzas del ejército a las puertas de las poblaciones de Capdevànol, Besalú, Banyoles y Sant Joan de les Abadeses.

Mientras tanto, el 17 y 18 de octubre del 1944, penetraron por la Vall d'Aran fuerzas guerrilleras dirigidas por la Unión Nacional Española (UNE) bajo el control del Partido Comunista Español (PCE), donde participaron centenares de anarquistas con brigadas propias. En esta ofensiva controlaron la mayor parte de la Vall d'Aran durante 11 días, pero la correlación desigual de fuerzas entre guerrilleros y el ejército hizo que éstos primeros tuvieran que recular. En la batalla de Salardú murió en combate Antoni Gil Barri y Josep Cabarrús Calvo de las JJLL.

Las Redes de Evasión (1940 –1944)

Durante la Segunda Guerra Mundial, en la ocupación de Francia por el nazismo, se crearon diferentes cadenas de evasión por el Pirineo Catalán, por donde pasaron unas 30.000 personas. El objetivo era salvar el máximo de gente amenazada por los nazis haciéndola llegar desde el lado francés de los Pirineos hasta Catalunya, con la intención de llegar a los distintos consulados de Barcelona, y las embajadas con sede en Madrid, Gibraltar o Lisboa.

Entre estas redes de evasión estaban las de Francesc Viadiu, de izquierda Republicana de Catalunya (ERC); las de Joan Cornudella representante del Frente Nacional de Catalunya (FNC); otra del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM); y una llamada Gàl·lia, entre otras. De todas las cadenas que actuaron en este período, la más activa fue la de Pat O'Leary o cadena Ponzán, por donde llegaron a pasar unas 3.000 personas, desde el año 40 hasta el 43: franceses que querían llegar a Inglaterra para luchar en el bando de De Gaulle, o bien llegar al Alguer para incorporarse a las tropas de Leclerc; judíos que atravesaban toda

Europa huyendo de la persecución y el exterminio nazi; soldados y oficiales aliados de toda Europa, aviadores caídos en territorio francés; o destacadas personalidades y resistentes amenazados en los países ocupados por los alemanes. Los jefes militares y políticos eran llevados a las embajadas de Madrid, los aviadores eran entregados a los consulados de Barcelona y buena parte de los judíos llegaban a Lisboa para embarcarse hacia los Estados Unidos.

Esta importante red fue organizada en el 1940 por el cenetista Francisco Ponzán Vidal y tenía su cuartel general en el Hotel París, situado en la calle Lymerach de Tolosa, Lenguadoc.

Ponzán fue un discípulo del maestro anarquista de Huesca, Ramón Acín, y durante la guerra formó parte del Consejo de Aragón. Después de la guerra el objetivo de Ponzán era reorganizar la resistencia antifranquista en el interior, y ayudar a los compañeros encarcelados o que tenían que huir. En el año 1940, un oficial inglés llamado Marshall, del *Intelligence Service* británico, contactó con el grupo y les propuso trabajar para ellos, pasando gente por la montaña y efectuando tareas de espionaje. Ponzán aceptó y ayudó, también a pasar información a los aliados, del movimiento de barcos comerciales y de guerra alemanes en los puertos españoles.

La extensa red que organizó Ponzán, contaba con tres docenas de colaboradores entre los cuales destacan militantes libertarios como Pilar Ponzán (su hermana), Joan Català, Floreal Barberà, Palmira Pla, Juan Manuel Barrabés, Juan Zafón, Manuel Huet, José Ester, Vicente Moriones, Miguel Chueca, Amadeo Casares y Eusebio López Laguarda. También hay que sumar algunos miembros de la resistencia francesa que también formaban parte. Su brazo derecho fue Agustín Remiro, detenido en Lisboa por el régimen fascista de Salazar, en enero del 1941, y entregado a la policía española, que lo asesinó en Madrid el 21 de junio de 1942.

Disponían de una buena infraestructura, abundantes refugios y casas donde esconder temporalmente los evadidos de uno u otro lado del Pirineo. La cadena disponía de cuatro pasos terrestres por la montaña pirenaica: de Sant Joan de Lòria (Andorra) hacia la Seu d'Urgell, de Osseja (Francia) a Urtx (la Cerdanya), desde la localidad de Palau del Vidre (Rossellón francés) a los pueblos de Espolla y Rabós (Empordà), y por el Vallespir por Costoja hasta llegar a Maia de Montcal y Besalú (la Garrotxa).

Contaban también con pasos marítimos, organizados por Manuel Huet y Joan Zafón. Los barcos salían de Canet-Plage y Port-Vendres (Catalunya Norte) para llegar al puerto de la Escala (como base principal), la bahía de Roses y la playa entre Llançà y Colera. También durante el año 1943 se organizaron salidas desde los puertos de Niza y Marsella con llegadas a Barcelona. Por la vía marítima pasaron unos 800 evadidos extranjeros.

Ponzán estaba conectado y trabajaba con el servicio secreto inglés, de quién recibía dinero. Buena parte de éste servía para salvar vidas de militantes anarquistas condenados, o para ayudar a sus familias. También recibía armas, que introducía en el interior del Estado Español, sobretodo destinadas a grupos de resistencia de las JJLL de Barcelona, con las cuales tenía contacto.

Francisco Ponzán fue detenido el octubre de 1942, por la policía colaboracionista del gobierno de Vichy, internado en el campo de Vernet de Arieja, donde se escapó tres días después gracias a la ayuda de la resistencia y volvió a dirigir las evasiones desde el Hotel París. En abril del 43 fue nuevamente detenido y cinco meses después de ser juzgado fue encerrado en la prisión de Saint Michel de Tolosa. El día 5 de junio del 44 pasó a manos de la Gestapo. Y finalmente, el 17 de agosto (dos días antes de la liberación de la ciudad de Tolosa por parte de la resistencia) fue conducido, junto con 50 detenidos más, al pueblo de Bouzet sur Tarn (a unos 30 km de Tolosa), donde fueron fusilados en un bosque para después ser quemado. Murió con 33 años.

En reconocimiento a los servicios prestados a los aliados, a título póstumo, le dieron las máximas condecoraciones: de Inglaterra el emblema con la hoja de laurel de su majestad, de los EUA la medalla de la libertad y de Francia la medalla de la resistencia y la Cruz de Guerra con distinción.

Del 45 al 49: El apogeo de la resistencia guerrillera, entre la esperanza y la frustración

A partir del verano del 45, con la desintegración militar del régimen nazi alemán y fascista italiano, se produjo un auge de las fuerzas democráticas en el Estado Español. En Catalunya adquiere una especial relevancia en la reorganización del Movimiento

Libertario mediante la CNT que rápidamente llegó a la cifra de 60.000 afiliados.

Debido a las buenas noticias que llegaban desde Europa de la derrota definitiva del ejército de Hitler, la resistencia armada, mermada por la represión, volvió a crear diversos grupos de acción libertarios en los barrios de Barcelona y muchas otras poblaciones. El eje vertebrador seguían siendo las JJLL, juntamente con otros militantes procedentes de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y de la CNT (recientemente constituida).

Con la fuerza que adquirieron los sindicatos de la CNT, en enero del 46 estallaron las primeras huelgas en Catalunya. Primero en Manresa y después en otras poblaciones como Mataró. Ésto hará que el régimen franquista reaccione con un aumento de acciones represivas, llegando, durante los seis primeros meses del 1947, a la detención de 2.000 cenetistas de toda Catalunya.

También se volvieron a hacer las publicaciones libertarias: a finales del 45 reaparece mensualmente (hasta el año 47) la *Solidaridad Obrera* (portavoz de la CNT); en diciembre del 45 se volvió a publicar *Tierra y Libertad* (portavoz de la FAI); y en marzo del 46 se publicó *Ruta* (portavoz de las JJLL de Catalunya), editada por Amador Franco y Raúl Carbaleya.



Laureano Cerrada Santos

Todos estos números fueron distribuidos por los militantes, sobretodo en los cines, bares y mercados.

Los miles de anarquistas exiliados y organizados en el MLE-CNT de Francia, celebraron desde el 1 hasta el 12 de mayo del 1945, el Primer Congreso de Posguerra en representación de 35.000 afiliados. Se creó un secretariado de intervención contra el régimen

franquista, donde fue escogido como secretario Angel Marín. Éste se encargó de organizar la logística y la intendencia de los grupos armados, cosa que pudo hacer con dinero del MLE-CNT. Se compró el monasterio abandonado de Tartàs, cerca de Osseja, a unos 5 kilómetros de la frontera española para convertirlo en una base guerrillera. Buena parte de las armas procedían de guerrilleros anarquistas que lucharon contra los nazis, y el resto las compraron o vinieron de partisanos italianos. La documentación –de todos los tipos– era falsificada por Laureano Cerrada, el hombre fuerte del aparato logístico confederal en Francia. Hacia el febrero del 1946, Laureano organizó un golpe económico en el Credit Lyonnais en París, del cual se encargó Manuel Huet, que con seis hombres armados con fusiles y gases lacrimógenos, se hicieron con 35 millones de francos franceses. El dinero se destinó a la compra y el transporte de armas desde Italia, posteriormente utilizadas en la lucha contra el régimen franquista.

Del 45 al 50, en las comarcas del Berguedà y del Bages, actuaron de manera exitosa y efectiva la guerrilla rural de Marcel·lí Masana y de Ramon Vila Capdevila, que estaban conectados con la guerrilla urbana de Barcelona.

A partir del 1945 la lucha guerrillera experimentó un fuerte crecimiento que fue reforzado por combatientes anarquistas franceses, que se integrarán en la resistencia ya existente. En octubre del 1945, Àngel Marín, Josep Dot y Iñaki Zubizarreta se encargaron del montaje de un aparato clandestino en Catalunya. En esta primera misión, fue como guía Quico Sabaté, y también participaron Jaume Pares, *l'Abissini*, y Joan Sales, *El Roget*. Los objetivos eran conectar con los activistas resistentes, crear una red de enlaces, un depósito de armas y víveres, y la creación de grupos de apoyo y colaboradores de la guerrilla en poblaciones catalanas. Debido a la fuerte represión, los grupos estaban muy debilitados y desconectados entre sí, por esto era del todo necesario, reorganizar de nuevo la resistencia y establecer nuevos contactos y enlaces. Ésto fue posible gracias a la incursión de los mencionados grupos de acción procedentes de Francia.

Una muestra de la actuación anónima de los grupos de acción libertarios de Barcelona, fueron los cuatro golpes económicos a bancos y fábricas, que sucedieron el verano del 45. La suma subió a medio millón de pesetas y se utilizaron para ayudar a los pre-

sos y a sus familias, a la vez que para rehacer la infraestructura guerrillera.

En octubre del 45, Quico Sabaté hizo el primer viaje al interior, en el que liberó a dos compañeros anarquistas presos. Y también hizo diferentes expropiaciones, en Hospitalet y Barcelona, a personalidades acomodadas del régimen. Después volvió a Francia.

El año 1946 empezó con mal pie, en enero, en un bar de la calle de la Cera, fue muerto por la policía Paquita González, miembro de un grupo de acción. El 21 de abril el grupo de Quico Sabaté, junto a Ramón Vila Capdevila y más compañeros, pasaron la frontera hacia Catalunya con un cargamento de armas y con la misión de eliminar al confidente Eliseu Melis. Al mes siguiente, el 9 de mayo, Jaume Parés, *l'Abissini*, fue asesinado por la policía cuando iba a visitar a su madre al lado del Hospital de Sant Pau. Y el día 26 fue detenido Joan Salàs, *El Roget*, que no salió de la prisión hasta el 1973, pasando 27 años en las prisiones franquistas. También el día 11 de agosto del 46, llegaron a Barcelona, Llibert Sarrau y Joaquina Dorado, para ocupar el lugar de Amador Franco (detenido anteriormente en Irún) en la dirección del MIR.

EL CAMINO DE LOS TRAIADORES

Eliseo Melis, muerto a tiros en Barcelona

El domingo día 13, la noticia corrió como la pólvora. Al principio no lo creímos; pero finalmente hubimos de rendirnos a la evidencia. La noticia era cierta. El sábado día 12 de julio de 1947, el traidor y confidente de la policía Eliseo Melis terminó su miserable y cobarde existencia.

Eliseo Melis había blasonado durante muchos años de militante revolucionario. Pero su temple era blando y viscoso; su corazón débil, y su conciencia fácil a la doblez y la traición. Y falló. El triunfo de Franco y la falange rindió su leve resistencia espiritual. Desde entonces pasó al campo de los traidores y los confidentes.

al servicio del régimen que verbalmente había combatido durante muchos años.

Eliseo Melis no era simplemente un confidente. Su influencia en los medios policíacos, su cínico descaro y su habilidad lo habían convertido en el símbolo de la confianza. Su muerte tampoco es la de un traidor cualquiera. Es un ejemplo y una advertencia amenazadora.

Los demás traidores y confidentes no deben olvidar esta advertencia. Deben saber que tarde o temprano el fin de los traidores es inexorablemente la muerte infamante.

Con la C. N. T. no se juega impunemente.

Noticia de la muerte de Eliseu Melis publicada en el número 31 de la clandestina Solidaridad Obrera (agosto de 1947)

A consecuencia de la constante acción represiva, el 17 de agosto fueron detenidos, en el bar La Mina de Oro de la calle Sant Pau, Manuel Fernández, Francisco Enguidanos, Miquel García del C. R. de las JJLL, y Josep Lluís Facerías secretario general del MIR. Pocos días después fueron detenidos 39 compañeros más, militantes de les JJLL y de la FAI, y descubierta la imprenta donde se editaba *Tierra y Libertad*. Esta continua represión culminó en diciembre del 46 con la detención de numerosos militantes de las JJLL y la incautación de la imprenta que editaba *Ruta*.

En el año 1947, mientras continuaba la actitud represiva de la policía (que hizo más de 100 detenciones el 20 de mayo), se produjo una reactivación del Movimiento Libertario y de los grupos de acción armados. A partir de la primavera del mismo año, el MIR se transformará en el MLR (Movimiento Libertario de Resistencia). Fue desautorizado por el MLE-CNT del exilio francés, aún así actuó de manera autónoma como el brazo armado del Movimiento Libertario en Catalunya. La primera acción que hizo el MLR fue a finales de mayo en la fábrica Roca Umbert de Granollers, a continuación pusieron una bomba en el cuartel de la Guardia Civil de Travesera de Gracia en Barcelona. Y pocos días después colocaron un explosivo en la Torre de Telecomunicaciones del Tibidabo.

Una de las acciones más importantes de propaganda que realizó este grupo fue el reparto de más de 70.000 hojas volantes en contra de la mascarada de referéndum franquista, el 6 de julio. Por otro lado, la primera acción armada importante se produjo el 12 de julio, con la ejecución de Eliseu Melis en el portal de la escalera de la calle Bonsuccés número 3. Eliseu Melis era un infiltrado policial que tenía el rango de inspector y llegó a alcanzar importantes cargos en la CNT. Sus delaciones comportaron la detención y la muerte de muchos compañeros anarquistas. Desgraciadamente, en esta misma acción perdió la vida Josep Pareja.

El mismo julio del 1947, Josep Lluís Facerías, al salir de la cárcel, se reintegró en el MLR. Junto con otros compañeros, intentó tres golpes consecutivos (sin éxito), con el objetivo de acabar con Eduardo Quintela, jefe superior de la Policía de Barcelona, con la colaboración del guía Jesús Martínez Maluenda, *El Maño*.

Por primera vez en Catalunya, coincidiendo con una visita de Franco con motivo de la inauguración de la Feria de Muestras de Montjuïc, se produjeron tres intentos de atentado para acabar

con el dictador. A la vez que otro grupo de acción, hizo un sabotaje que dejó la ciudad a oscuras. El 10 de junio explotaron un total de 10 bombas, en diferentes lugares de Barcelona, como en la plaza Catalunya o en la calle Francesc Macià. También, el 29 de agosto se produjo un importante golpe económico del MLR en el Banco Español de Crédito, con un importe de 210.000 pesetas. Y a finales del verano fueron detenidos 17 guerrilleros que formaban parte de tres grupos de acción, que venían desde Francia para reforzar la resistencia de los jóvenes anarquistas.

La disolución del MLR se produjo a raíz de la detención, el 24 de febrero del 1948, de Llibert Sarrau, Joaquina Dorado y Joaquín Sarrau, éste último en la imprenta donde se editaba *Ruta*. La situación vino forzada por la fuerte oposición y la desautorización del grupo, por parte del aparato dirigente del MLE-CNT del exilio francés, en Tolosa del Llenguadoc. Aún así, las acciones guerrilleras continuaron a través de los grupos de acción de las JJLL y de otros grupos autónomos. A partir de abril del mismo año, el grupo de Facerías y de otros, continuaron con diferentes expropiaciones a bancos y fábricas, y también con sabotajes como el de la fábrica de vidrio de Badalona.

La última acción del grupo de Facerías fue el 21 de diciembre de 1948 con un golpe económico en el Banco Hispano Colonial, en la calle Gran de Gracia. A partir de esta expropiación se creó el grupo de acción *Los Maños* que actuaron desde entonces.

En el año 1947 fueron fusilados en el Campo de la Bota, el día 2 de febrero, Genís Caro Fernández y Alberto Reyes Fernández; el día 12 de marzo, Victorià Gual Vidal; un año después, el día 3 de febrero del 1948, Antonio Rodríguez Santamaría, Victoriano Ruiz Cecilia, Antonio Casas Lluís y Eugeni Masilla Gómez. Pocos días después, fueron ejecutados con el garrote vil, en la prisión Modelo de Barcelona, los hermanos Soler, acusados de realizar varias expropiaciones y de matar a dos policías en un enfrentamiento en el metro de Barcelona. Y el día 13 de octubre mataron a Josep Ramírez Fajardo.

Durante este año también fue muerto Manuel Castrillo en el pueblo de Camprodón, cerca de la frontera, a manos de la Guardia Civil. Y otros tres guerrilleros, el 11 de febrero de 1948, cerca de Ripoll. El 13 de junio del 1948 en un tiroteo con la policía en la esquina de la calle Tallers con Valldonzella resultó muerto Ra-

món González Santmartí, *El Nano*. Por suerte pudieron huir de esta acción Raúl Carbaleyra, Víctor García y José Cazorla, *Tom Mix*, que, malherido, se refugió en casa de Pere Adrover, *El Yayo*, donde Josep Pujol, médico de la guerrilla anarquista, le curó las heridas. Pocos días después, el 6 de julio, Raúl Carbaleyra murió en su refugio de Montjuïc acorralado por la policía.

Durante el año 1949 se experimentó un crecimiento cuantitativo y cualitativo de las acciones de la guerrilla urbana, favoreciendo la actividad de los grupos de acción. Expropiaciones, sabotajes, atentados a personalidades significativas del régimen, como el mismo general Franco, entre otros. Pero también se experimentó el endurecimiento de la represión, debilitando notablemente a los sindicatos organizados en la CNT y que, paradójicamente, llevará al exterminio de la mayor parte de grupos guerrilleros, a partir del octubre de ese mismo año.

Debido al considerable incremento de las expropiaciones, llamadas por los resistentes libertarios golpes económicos, desde el mismo mes de enero del 49, la dictadura se verá obligada a poner un par de policías armados en la puerta de todas las sucursales bancarias del país.

El nuevo grupo de acción de *Los Maños*, estaba formado por Wenceslao Jiménez Oribe, *Wences*; Mariano Aguayo; Plácido Ortiz; Simón Gracia; Victoriano Muñoz; Rodolfo; y más tarde, Aniceto Pardillo, *El Chaval*. Primero ejecutaron a un falangista y poco después contactaron con el grupo de Quico Sabaté para preparar una acción conjunta, consistente en atacar contra Eduardo Quintela, el jefe superior de la Policía de Barcelona.



Wenceslao Jiménez

Sucedió el 2 de marzo de 1949 en la calle Marina, a 100 metros de la Sagrada Familia. Participaron José López Penedo, Carles Vidal Passanau, Simón Gracia, Quico Sabaté, Pep Sabaté y Wenceslao Jiménez. Al final, en vez de matar al comisario Quintela, resultaron muertos Manuel Pinyol, secretario del Frente de Juventudes y el chófer Antonio Norte, un quinta-co-



Eduardo Quintela

lumnista de la Guerra Civil, que en esos momentos ocupaban el coche de Quintela.

Dos meses después, el 15 de mayo, se llevó a cabo una acción conjunta de los grupos de acción de Facerías y de Quico Sabaté. Atentaron contra los consulados sudamericanos, que votaron en la ONU a favor de levantar las sanciones impuestas al régimen de Franco. En el consulado de Perú (calle Muntaner nº 273) estaban Quico Sabaté, Francesc Martínez y otro compañero; en el de Brasil (rambla de Catalunya nº 48), Facerías y Pere Adrover, *El Yayo*; y finalmente, Juan Serrano se encargó del de Bolivia (calle Girona nº 148) sin causar víctimas.

A partir del mes de agosto, el grupo de Facerías llevó a cabo asaltos a joyerías, a la fábrica de automóviles Eucort, y a *meublés* (casas de prostitución de alto standing), por ejemplo La Casita Blanca situada en la avenida de Vallcarca o el Pedralbes en la Vía Augusta; control de coches con expropiación de documentos y dinero en la carretera de la Rabassada; ametrallamiento e incendio de camiones cisterna de CAMPSA en la calle Sepúlveda, y del cuartel de la Guardia Civil de la Travesera de Gracia. El 14 de septiembre otro grupo, encabezado por Pep Sabaté, incautó 750.000 pesetas de un furgón de una compañía constructora.

A pesar del aislamiento internacional del régimen franquista y del boicot diplomático de muchos países, ya en

este momento se veía claro que los estados democráticos no tenían ninguna intención de intervenir en contra de la dictadura. Sobretudo, ya iniciada la Guerra Fría entre el bloque comunista



La Casita Blanca

soviético y el liderado por los EUA. La España franquista era utilizada para los intereses occidentales ante la amenaza soviética.

Afianzado entonces el régimen, se acentuó la represión en la oposición política, y sobretodo, en la oposición armada libertaria. Y es a partir de octubre de 1949, y a través de una delación, que se empezaron a desarticular diferentes grupos armados, comportando la muerte de decenas de guerrilleros libertarios.

La aniquilación y el desmembramiento del 49

A pesar de que se multiplicaron las acciones, tanto en la guerrilla urbana, como en la rural, a la vez también, y sobretodo a partir de octubre, se desencadenó una feroz represión contra los grupos activistas guerrilleros. Esta importante tarea represiva fue facilitada por la colaboración de la policía francesa; también por algunas delaciones; y por la información obtenida bajo torturas a guerrilleros.

Antes del otoño ya empezó a darse un goteo de bajas. Así, en febrero, Feliciano Perpinyà “Félix” fue detenido en Sarrià y trasladado, mas tarde, al castillo de Montjuïc, donde murió a causa de las torturas sufridas. En marzo, en el barrio de la Torrassa del Hospitalet, en un enfrentamiento con la policía en su casa, también murió Miguel Barba Moncayo. Y el 15 de mayo, en un contronazo del grupo de Facerías con la Guardia Civil fue abatido Guillermo Ganuza Navarro en Sant Llorenç Savall (a unos 40 km de Barcelona). Por suerte, salieron ilesos Facerías, Juan Serrano y J. Martí.

El 29 de mayo también fue detenido Francesc Denis, *El català*, en Gironella (Berguedà) y antes de que lo torturaran se suicidó con una cápsula de cianuro. Hay que remarcar que este guerrillero llevaba desde 1943 en acciones de resistencia. El guerrillero An-



Enrique Martínez Marín
«Quique»

tonio Ribera murió el día 11 de junio, en el Pirineo en un enfrentamiento con la Guardia Civil. Por otro lado, el 26 de agosto en el pueblo de Espolla (Alt Empordà, muy cerca de la frontera francesa) murió en una emboscada a tiros, Celedonio García Casino, *Celes*, y Enrique Martínez Marín, *Quique*. Venían de Barcelona con la intención de entrar en Francia, hecho que sí que consiguieron Facerías, Antoni Franquesa, que quedó malherido, y dos compañeros más.



Celedonio García Casino

Un mes más tarde, el 28 de septiembre, otra vez cerca de la frontera francesa, fueron interceptados y tiroteados por la Guardia Civil, el libertario Carles Cuevas (Guía de montaña), Cecilio Galdós García (Comité de la FAI) y otro compañero valenciano, Manel Oltra. Y el día 29, fue asesinado, en Castellar del Vallés, el anarquista italiano Helios Ziglioli, después de haber sido capturado en Matadepera. Formaba parte del grupo de Ramón Vila Capdevila.

La peor parte de la represión contra la guerrilla empezó en octubre, al ser detenido Manuel Guerrero, miembro del grupo *Talión*. A primeros de octubre, herido, se había refugiado en una casa de Barcelona. Aceptó colaborar con la policía a fin de evitar la pena de muerte, dando algunas informaciones, las cuales añadidas a otros datos que ya tenía la policía resultaron muy útiles para la posterior represión. Fueron detenidas más personas, con las cuales la policía obtuvo más información. El 14 de octubre, un intento de atraco en una sucursal del Banco de Vizcaya en Barcelona, permitió a la policía matar por la espalda al guerrillero aragonés Luciano Alpunte, *Madruga*. También, el 17 de octubre la policía preparó una emboscada en un importante depósito de armas en la localidad del Prat del Llobregat, de la cual escaparon, por suerte, Francesc Masip Valls y Juan Serrano, que resultó herido.

Esa misma tarde Josep Sabaté no tuvo la misma suerte. Al acudir a una cita que ya conocía la policía y descubrir que lo estaban

esperando, fue tiroteado a la huida, y murió finalmente en una farmacia de la calle Sant Pere Més Baix donde se refugió. Unos días más tarde, el día 21, informada la policía de los movimientos y acciones del grupo *Talió*n, decidieron asesinar a sangre fría a Josep Lluís Barrau y Víctor Espallargues, en la calle Vila y Vilà del barrio del Poble Sec. El mismo día tirotearon, en la Avenida Diagonal, un coche donde viajaba Julio Rodríguez, *El Cubano*, y por la noche mataron a sangre fría en el calle Dos de Maig esquina con Rosselló al libertario del Clot, Francesc Martínez Márquez, secretario de defensa de las JJLL de Barcelona.

Siguieron las detenciones masivas de enlaces y de algunos guerrilleros. La policía descubrió un escondite donde el 5 de noviembre fue capturado Pere Adrover, *El Yayo*, y mataron a Juan Serrano. Hay que añadir a estas muertes, los guerrilleros fusilados en el Campo de la Bota el 15 de diciembre del 1949: Francesc Ramón Verdú Zamora, Francisco Marín Sobrino y José A. García Martínez.

En respuesta a todos estos asesinatos y acciones represivas, tres jóvenes anarquistas italianos, llamados Eugenio De Lucchi, Gaspare Mancuso y Gaetano Busico, hicieron una acción el 8 de noviembre contra el Consulado Español en Génova (Italia). Entraron armados con pistolas, descolgaron la bandera falangista y la substituyeron por una rojinegra con la inscripción “Ni Dio Ni Patrone” (Ni Dios Ni Amo). También quemaron los documentos que encontraron y finalmente explosionaron una granada en el despacho del cónsul. Los tres autores fueron absueltos al año siguiente, en un juicio que sirvió de importante acto de propaganda contra el régimen de Franco. El 22 de enero de 1950, la policía detuvo a Giuseppe de Luisi en Roma, cuando se dirigía a la embajada española con armas y explosivos para atentar en respuesta a la sangrienta represión a los anarquistas de Barcelona.

También, hay que remarcar que la guerrilla rural fue fuertemente sitiada: el 14 de noviembre la policía asesinó, cerca de Berga, y mediante la ley de Fugas, a los colaboradores guerrilleros Josep Puertas, Joan Vilella y Josep Bertovillo.



Pere Adrover
El Yayo

Dos días después, con el mismo sistema, también liquidaron a dos hermanos del conocido guerrillero rural Marcel·lí Massana, Jaume y Manel. Finalmente, a los tres últimos guerrilleros detenidos a finales de 1949 les conmutaron la pena de muerte por la cadena perpetua. Así Joan Busquets, *el Senzill*, Miquel García y Domenec Ibars, *el Rosset*, pasaron un total de 20 años en la prisión (del 1949 al 1969).

Atentados contra Franco en Catalunya

El primer intento fallido de atentado, sucedió el 23 de octubre del 1940, en ocasión del encuentro de Franco y Hitler en Hendaya. Intervinieron Desideri López y Domenech Ibars, *el Rosset*, provistos de explosivos (trilita y plástico). Domenech Ibars se dirigió a la estación de Hendaya y pese al control militar, consiguió pasarlo y acercarse al andén. Una vez



Joan Busquets Verges

ahí, vio que había varios cordones y que le sería imposible pasarlos con los explosivos para después colocarlos en el vagón correspondiente. Entonces, ante la imposibilidad de conseguir el objetivo, se vio obligado a recular y renunciar a la acción.

En 1945, en el congreso de mayo de París del MLE-CNT se creó un comité de defensa y de intervención armada en el Estado Español, que tenía entre otros, el objetivo de acabar con la vida del dictador Franco. Contaban con Angel Marín como secretario y encargado de la intendencia. Esta idea de acabar con el Caudillo se fue reforzando durante los años posteriores, debido a la no intervención de los aliados para acabar con el régimen franquista. Entonces se hizo más necesario y urgente actuar para eliminar al jefe del estado con el fin de provocar su consecuente desintegración del régimen.

De esta manera, durante el año 1947, la guerrilla anarquista atentó tres veces contra su persona, aprovechando una visita de Franco a Barcelona con motivo de la inauguración de la Feria de Muestras de Montjuïc. De hecho, ya durante la República, en Galicia y en las Islas Canarias, y después, durante la Guerra Civil, la Guerra Mundial y los años posteriores hasta la década

de los 60, el general Franco fue objetivo de múltiples atentados, desgraciadamente fallidos, y llevados a cabo, casi en exclusiva, por anarquistas.

El primer intento fue el 17 de mayo del 1947, durante la llegada por mar de Franco a Barcelona desde Palma de Mallorca, escoltado por 11 unidades de la armada. *El Rosset*, una vez más, había eludido los controles fronterizos para unirse a un grupo de guerrilleros llamados, *Els Anònims*, con el fin de atacar contra el dictador justo al bajar del barco. Se situaron a los pies del monumento a Colón, dos de ellos al lado de los leones de la base y el resto de compañeros en primera fila camuflados entre el público. El grupo iba provisto de dos bombas de trilita y plástico, de kilo y medio cada una y con documentación falsa de inspectores de la policía. Los artefactos iban camuflados dentro de carteras de cuero y todos llevaban pistolas. Poco antes de la llegada de Franco, las autoridades, colocaron dos hileras de niños y niñas de la escuela con banderolas españolas, justo por donde tenía que pasar el dictador. Y para evitar muertes y heridos entre los pequeños decidieron abortar la acción, pensando que más adelante ya habría una ocasión más propicia.

En esta misma visita del Generalísimo a Barcelona se llevó a cabo el segundo atentado llamado “Pla 1001”. Fue organizado por la comisión de defensa del Movimiento Libertario en Francia, y contaba con 50 activistas reforzados por resistentes en Barcelona. Partiendo de la base Mas Tartà, tenían que llegar cerca de la carretera de Berga en Guardiola, por donde pasaría la comitiva oficial del general Franco, después de que visitara las Minas de Sallent. En puntos estratégicos, se trataba de minar la carretera con cargas explosivas, acompañadas de tiros de morteros y fuego cruzado con las metralletas. En el grupo expedicionario que venía de Francia durante la noche, un guerrillero confundió una sombra con un miembro de la Benemérita, y *el Rosset*, abrió fuego. El ruido de los tiros alertó a la Guardia Civil y se tuvo que suspender la acción. El grupo tuvo que volver rápidamente hacia el Mas Tartà.

El tercer intento lo llevó a cabo el guerrillero anarquista Pere Adrover Font, llamado *El Yayo*. Fue combatiente en el maquis francés, y encarcelado por la Gestapo. Sobrevivió en el campo de exterminio de Mauthausen, siendo uno de los militantes más activos y buscados por la policía franquista. Finalmente fue fu-

silado en el 1952, en el Campo de la Bota. *El Yayo* empujado por la idea de acabar con el dictador, se dirigió hacia la Catedral de Barcelona con una potente bomba escondida dentro de una caja de zapatos. El objetivo era dejarla en este recinto religioso, porque esa mañana Franco tenía que asistir a misa. Una vez ahí, debido a los distintos controles policiales, se le hizo imposible poder entrar en la Catedral y por tanto tuvo que renunciar a la misión y hacer marcha atrás.

En otra visita de Franco a Barcelona en el año 1949, se produjeron dos atentados más, fallidos. El primero lo realizó Pere Adrover, el día 3 de junio en la Catedral de Barcelona, esta vez sí que pudo colocar la bomba en el altar de la capilla de San Pancraccio. Ésta explotó a la hora prevista, pero lo cierto es que Franco se retrasó unas horas resultando ileso.

El segundo debía tener lugar el 10 de junio, durante la inauguración de la XVIII Feria Internacional de Muestras de Barcelona por el Generalísimo. Hacía medio año que militantes de la resistencia libertaria habían creado una formación de 100 activistas en 3 grupos; Mientras que unos dispararían las metralletas y lanzaban granadas contra el jefe del estado, en el momento de pasar revista a las tropas, los otros dos grupos disfrazados de policías armados, Guardias Civiles y oficiales del ejército, contendrían la multitud y confundirían a las fuerzas de la ley.

La acción se paralizó debido a que un enlace del grupo guerrillero fue abatido cerca de la frontera 20 días antes de la fecha del atentado. La documentación que el guerrillero llevaba encima era suficientemente importante como para comprometer la operación contra el general Franco.

Años 50: los últimos resistentes

La desintegración de los grupos de acción anarquistas en el año 1949, se vio empeorada por la situación internacional de los años 50. Nada favorable a los intereses de la resistencia armada, y caracterizada por la división del mundo en dos bloques hegemónicos: el bloque soviético y el capitalista occidental. Este último bloque era liderado por los EUA que, ante un probable peligro de ataque soviético, ya en plena Guerra Fría, consiguió, después de tres años de negociaciones, un acuerdo militar y económico

con el régimen de Franco. Fue en septiembre del 1953, en defensa de sus intereses geoestratégicos, que instalaron varias bases americanas en territorio español y concedieron 600 millones de dolares de ayuda militar y 500 millones de ayuda económica. Durante los siguientes años dieron 1500 millones más en ayudas, inversiones económicas y créditos. Un mes antes de este acuerdo, en agosto del 1953, el estado del Vaticano reconoció y bendijo al régimen franquista y en diciembre del 1955 ingresó en la ONU. Estos hechos hicieron que finalizara cualquier tipo de bloqueo diplomático y económico hacia el Estado Español. Los países occidentales capitalistas encabezados por los EUA, daban así, soporte y continuidad al régimen del general Franco con el fin de defender sus intereses ante un riesgo futuro de cambio social.

En aquellos años 50 la renta per cápita y el nivel de vida no habían superado los del año 1936. Las condiciones de la clase obrera eran deplorables, marcadas por la escasez alimentaria, las cartillas de racionamiento, el estraperlo y enmarcadas en una economía autárquica dirigida por el Estado Franquista que se hacía cada vez más inviable. Ésto supuso que se iniciara una nueva política económica liberalizadora con la inclusión en el gobierno de ministros del Opus Dei, como Laureano López Rodó. Y con la participación de la burguesía catalana en el nuevo *Plan de Estabilización Económica* de 1959 y los *Planes de Desarrollo* posteriores. También se dio paso a una nueva etapa de desarrollo económico abierta a la entrada de capitales extranjeros. En los años 60 estos planes potenciaron un desarrollo económico que supuso un aumento en el nivel de vida de la gente.

Aunque debilitados por la continua represión, los obreros anarco-sindicalistas organizados en la CNT, mantuvieron durante estos primeros años de la década de los 50, una presencia organizadora. Planearon diferentes huelgas y acciones de propaganda, como es el caso de la huelga general en toda Catalunya el 1 de mayo del 1951, con la participación de miles de huelguistas en las principales ciudades industriales del país. Pocas semanas antes, concretamente el 1 de marzo, había estallado el boicot a los tranvías y la huelga general en Barcelona.

El año anterior, en el 1950, hubo detenciones masivas de cenetistas en Manresa y Barcelona. En diciembre del 1951, hubieron otros procesos contra trabajadores detenidos anteriormente, acusados de querer reorganizar los sindicatos y ayudar a la guerrilla.

En febrero del 1952, la represión continuó con un consejo de guerra contra militantes anarco-sindicalistas, condenados a largas penas de cárcel. Y seguidamente otro consejo de guerra contra 11 detenidos, en septiembre del 1953.

A pesar de la acción represiva, de mayo a julio del 1952, se volvieron a publicar *Solidaridad Obrera* y *Tierra y Libertad*. La *Solidaridad Obrera* se volvió a editar en septiembre del 1953 hasta el 1955 en que será descubierta la imprenta donde se hacía y detenido Manuel Llätzer.

Finalmente, en junio de 1953, con la detención del decimoquinto Comité Nacional de la CNT y de su secretario general Cipriano Damiano, se puede decir que es el punto de partida de la decadencia de la central anarco-sindicalista en la clandestinidad. Del 1939 al 1953 la desarticulación de estos 15 Comités Nacionales comportó la detención de miles y miles de obreros anarco-sindicalistas. La caída del Comité Nacional suponía a la vez la caída también de los Comités Regionales, de los diferentes sindicatos, de las Federaciones Locales y Comarcales. A partir de entonces las movilizaciones y huelgas posteriores, como las del 1956 y las del 1958, ya no serían organizadas por la CNT aunque participaban muchos militantes libertarios.

Después de la terrible represión hacia los grupos de acción, los que sobrevivieron reaccionaron con la construcción de las redes de apoyo, y también continuaron con las acciones de lucha armada en contra del Estado Franquista. De esta manera, el primer grupo que llegó a Barcelona desde Francia fueron *Los Maños*. El 5 de enero Wenceslao Jiménez Uribe, *El Wences*, fue muerto por la policía al salir de su casa en el barrio de Sant Andreu. Y poco después fue desarticulado su grupo con la detención de Simón Gracia y Plácido Ortiz. Fue posible por la delación a la policía española desde París, de Aniceto Pardillo, *El Chaval*.

En el año 1949 el grupo de *Los Maños* fué a Madrid para realizar un atentado con posibilidades contra Franco. Desgraciadamente no se pudo hacer por falta de una última información. Por otro lado el día 3 de marzo llegaron a Barcelona desde Francia, Josep Lluís Facerías, Antoni Franquesa y César Savorit. Vinieron para reanudar los contactos y los enlaces, rehacer la estructura logística guerrillera y poder continuar la lucha contra la dictadura.

El 1 de abril llevaron a cabo las primeras acciones, coincidiendo con el desfile de la victoria, colocaron explosivos en la tribuna

de las autoridades militares que presidían la celebración. A continuación hicieron un acto propagandístico con el lanzamiento de hojas volantes por las calles barcelonesas. Y los días 7 y 8 de abril colocaron una bomba en la comisaria de la Llotja y otra en la calle Ample nº 23.

El 19 de abril el grupo de Facerías fue sorprendido por la Guardia Civil en un control de carreteras en Cerdanyola del Vallès. Volvían de hacer una expropiación en un banco de Montcada i Reixac, y en el enfrentamiento resultó muerto Antoni Franquesa Fonoll. Después de este incidente su grupo reanudó la vuelta hacia Francia a finales de mayo, donde fue detenido Facerías por la policía francesa, con una demanda de extradición por parte del Gobierno Español y posteriormente encarcelado hasta noviembre del 1950.

Durante el año 1950 fueron ejecutados diferentes activistas de la guerrilla detenidos anteriormente: Carles Vidal Passanau y Josep López Penedo (Campo de la Bota, 7 de febrero de 1950); Manel Sabaté Llopart y Saturnino Culebras (La Modelo, 24 de febrero de 1950); Simón García Flerigan, Miquel Montllor, Victoriano Muñoz Tresserra y Plácido Ortiz Gratal (Campo de la Bota, 24 de diciembre de 1950).

En el mes de abril vuelve nuevamente a Barcelona el grupo de Facerías con Cèsar Saborit, Jesús del Olmo, *Malatesta*, y Teófilo Navarro, para reanudar las acciones de resistencia. En el mes de junio empiezan a actuar haciendo algunos golpes económicos hasta que el 19 de julio fue asesinado Cèsar Saborit dentro de un trolebús en la calle Gran de Sant Andreu. Por segunda vez después del 1949 el grupo de Facerías, reforzado por Josep Palacios, Pere González y José Avelino Cortés, dieron un golpe el 21 de octubre del 1951. Fue en el *Meublé* Pedralbes, frecuentado por la clase acomodada burguesa, donde murió accidentalmente Antonio Massana Sanjuán especulador inmobiliario franquista que se encontraba con su sobrina. El objetivo de esta expropiación era sobretodo conseguir dinero y diversa documentación, como la de un diplomático británico y desenmascarar la moral hipócrita del régimen franquista.

El 26 de octubre Facerías y Joaquim Mir salieron ilesos de una trampa preparada por la policía en la plaza Molina. Resultado del tiroteo murió un policía, y ocho más fueron heridos con gravedad. Ésto provocó, durante las semanas siguientes, una

especie de estado de sitio policial en las calles de Barcelona. Se intensificaron los controles en las calles y se practicaron numerosos registros de casas, con llamamientos por radio dirigidos a la población civil pidiendo informaciones para poder detener a Facerías. También se llevaron a cabo múltiples detenciones preventivas de anarquistas y ciudadanos considerados probables sospechosos. Facerías, Joaquim Mir y Joaquín Navarro, para escapar del asedio policial se escondieron durante un tiempo en una casa segura, hasta que los tres pasaron la frontera para llegar a Francia, a finales de enero.

El 28 de septiembre sucedió una espectacular fuga del castillo de Montjuïc. Fue un compañero de Facerías, Agustín Vicente Gil, *El Metralla*, que después fue nuevamente detenido en agosto del 1957. En esta fuga intervinieron desde fuera, entre otros, Jesús Martínez Maluenda, *El Maño*, un guía guerrillero que lo conducirá hasta Francia.

Una vez ahí, Facerías se encontró con una serie de dificultades debido al peligro a volver a ser encarcelado por los franceses, o a la demanda de extradición del gobierno franquista. También se encontró con la insolidaridad de los dirigentes anarquistas representados por el secretariado intercontinental del MLE–CNT de Tolosa del Languedoc, que ya desde entonces boicoteaban y se mostraban reticentes a las acciones armadas contra el régimen, poniendo todo tipo de trabas a los jóvenes activistas. Hasta el punto de que el mismo Josep Lluís Facerías fue considerado moroso y dado de baja de la federación local de París por no estar al día de las cuotas. Este fue un hecho inverosímil, tratándose de un hombre que había dado tanto dinero a la organización confederal del exilio y a los comités pro–presos, procedente de las expropiaciones, arriesgando su propia vida en ello. Y aún más, teniendo en cuenta el hecho de que los dirigentes del MLE en el exilio, nunca pasaron cuentas, saltándose la normativa orgánica.

Como resultado de su difícil situación en Francia, en junio del 1952 Facerías se fue a Italia, donde permanecerá hasta el año 1956, con su compañero Jesús del Olmo, *Malatesta*, a compartir diferentes actividades con los compañeros anarquistas italianos.

Coincidiendo con la estancia de Quico Sabaté en las prisiones francesas, como en tantas ocasiones en esos años, no se producirán acciones de resistencia armada en Catalunya entre el 1952 y el 1954. Así mismo, ya de una manera definitiva, en el 1953, las

élites burócratas del todo inoperantes y contrarias a retomar las acciones de resistencia y de reorganización del Movimiento Libertario del interior, se opusieron encarnizadamente contra todo tipo de resistencia, llegando al punto de negar todo tipo de ayuda y colaboración a los que seguían combatiendo en Catalunya.

El 6 de febrero del 1952, fueron ejecutados en el Campo de la Bota Jordi Pons Argilés, *El Tarántula*, Santiago Amir Cruanyes, *El Chérif*, José Pérez Pedrero, Pere Adrover Font, *El Yayo*, y Ginés Urrea Pina. El día 28 mataron a Antoni Núñez, y el 8 de enero de 1953 en La Modelo fueron ejecutados Jordi Oset Palacios, Pere González Hernández y José Avelno Cortés Muñiz, todos ellos detenidos anteriormente.

En la primavera del año 1955 nuevamente volvieron las acciones de resistencia con la llegada, el 29 de abril, a Barcelona del grupo de acción de Quico Sabaté. Estaba formado por Josep Castells Martí, Carlos Rioja, y otro compañero llamado Lluís. Su creación la tenemos que situar en Francia.

La primera acción que realizaron fué el 1 de mayo, inundaron los barrios obreros de Barcelona con miles de ejemplares del primer número de la publicación *El Combate*. Después, se dedicaron a reorganizar el Movimiento Libertario a partir de los grupos Anarcosindicalistas (GGAA) de los núcleos de militantes dispersos por los barrios de Barcelona y pueblos de Catalunya. Para dotarse de una mínima infraestructura económica, el 6 de mayo expropiaron el Banco de Vizcaya de la calle Mallorca de Barcelona, con una recaudación de 700.000 pesetas, golpe económico que originó una fuerte reacción represiva policiaca con múltiples detenciones y registros. Buena parte del dinero expropiado fue entregado al Comité pro-presos del interior.

Sobretudo la tarea más importante de los GGAA era organizativa y propagandística por lo que entre julio y octubre del 55 distribuyeron por barrios de Barcelona y por otras ciudades catalanas, el número 2 y 3 de *El Combate*.

La acción más destacada fue la realizada el 29 de septiembre del 55, a raíz de la visita de Franco a Barcelona con una acción de propaganda contra el régimen. Consistió en lanzar hojas volantes mediante un mortero desde un taxi con el techo abierto. La misma acción también la realizaron a pie, desde diferentes puntos de la ciudad.

A finales de año, el grupo de Quico Sabaté volvió hacia Francia, después de haber reorganizado de nuevo el Movimiento Libertario en Catalunya, manteniendo una presencia militante en pueblos y ciudades industriales, donde fue bien recibido *El Combate*, portavoz de los GGAA y otra propaganda libertaria.

En febrero del 1956 hubo un encuentro cerca de la frontera franco-italiana entre Quico Sabaté y Facerías para planear una acción conjunta en Catalunya. Los dos se pasaron por Catalunya en el mes siguiente, pero pocos días después de llegar a Barcelona se produjo una ruptura entre estos dos compañeros, cuando Sabaté se enteró de que Facerías había informado de las acciones al Secretariado Intercontinental de Tolosa, contraviniendo el acuerdo anteriormente establecido entre ellos. Desconcertado, Facerías aún hizo una expropiación en un garaje subterráneo de lujo juntamente con un compañero italiano, el día 19 de marzo, y a continuación se volvieron a Italia. En ese mismo mes, el día 21 de marzo, resultó muerto un policía en un encontronazo con Quico Sabaté. Este hecho originó una ferviente búsqueda y captura por la ciudad, de Quico Sabaté y Facerías, con sus fotos en las portadas de todos los periódicos. La fotografía de Quico inexistente en los archivos policiales españoles, fue cedida por la policía francesa con la que mantenían una estrecha colaboración.

En la necesidad de recaudar nueva financiación para las actividades subversivas y ayudar a los presos, el grupo de Quico realizó una expropiación el día 23 de mayo del 56, en el Banco Central de la calle Fusina con un importe de 274.000 pesetas. El 26 de julio Sabaté y Àngel Marqués volvieron a Francia.

En noviembre Quico Sabaté volvió a Barcelona juntamente con Àngel Marqués y Amadeo Ramón, *El Asturiano*, con los cuales realizó, el día 22 de diciembre, una espectacular expropiación en la empresa constructora Cubiertas y Tejados de la calle Lincoln con un importe de un millón de pesetas. Pocos días después del atraco fue detenido Àngel Marqués Urdí, y a través de los interrogatorios a los que fue sometido por la policía, fueron detenidos 44 militantes de los núcleos de los GGAA de Terrassa, Barcelona, Olesa de Montserrat, Ripoll, Esparreguera y Moià. Estos detenidos fueron juzgados en un consejo de guerra el 14 de junio del 1958, con elevadas penas de cárcel.

Durante los registros Quico Sabaté se escondió en un piso en la calle Terròs, cerca del mercado de Santa Caterina, hasta que

en febrero del 1957 volvió a Francia disfrazado de campesino, junto al *Asturiano* y Joaquina Dorado, y con el dinero de la expropiación. Ahí fue encarcelado, desde marzo hasta mayo del 1957. Posteriormente lo volvieron a meter en la cárcel, desde diciembre del 57 hasta mayo del 58.

En estos últimos años, del 55 al 56, los grupos de acción de Quico Sabaté, a parte de organizar y coordinar diversos núcleos de trabajadores anarquistas de diferentes barrios y ciudades de Catalunya, realizaron una importante tarea propagandística. Lo hicieron a través de los 3 números de *El Combate*, y de varios manifiestos y hojas volantes dirigidos a la población para difundir ánimos y esperanzas, y a la vez, promover acciones contra el régimen entre la gente más consciente y decidida. También es importante la novedad del uso de cintas magnetofónicas grabadas por Sabaté con llamadas contra el régimen, las cuales distribuía por ejemplo en los comedores de los talleres y fábricas, donde también se presentaba personalmente. Fue el caso de la fábrica Siemens donde se reproducían pequeños discursos y proclamas contra el régimen franquista.

A modo de contrapunto, en el año 1956, mientras sucedían estos hechos de resistencia contra el régimen, el PCE a través de Santiago Carrillo, establecía conversaciones y se ofrecía al Estado Franquista para llegar a la “Reconciliación Nacional”. Este mismo PCE, pocos años después hizo de mediador entre el régimen español y el régimen comunista de Polonia, para que éste mandara toneladas de carbón. Este episodio acabó con la huelga de los mineros asturianos.

Por otro lado, Josep Lluís Facerías dejó Italia la primavera del 1957, después de compartir diferentes actividades con los compañeros anarquistas italianos. Recibió diferentes invitaciones para exiliarse a Sudamérica, especialmente la oferta del Dr. Josep Pujol de llegar clandestinamente a Brasil a la ciudad de Porto Alegre donde él residía exiliado. Pero finalmente, Facerías decidido a actuar de nuevo en Barcelona, pasó la frontera pirenaica el 17 de agosto juntamente con Luis Agustín Vicente, *el Metralla*, y Goliardo Fiaschi. El 27, Facerías y Goliardo llegaron en bicicleta a Barcelona, y el mismo día fue detenido *el Metralla* en Sabadell. El día 29 fue detenido, en el Tibidabo, Goliardo Fiaschi y el día 30 Josep Lluís Facerías se dirigió en bicicleta a una cita en la confluencia de las calles Pi y Molist, Urrutia y paseo Verdum, en la

actual plaza de las Madres de la Plaza de Mayo. La persona con la que se había de encontrar no llegó nunca, se informó a la policía y a las 10:45h, Facerías fue asesinado, en ese mismo sitio, sin la posibilidad de defenderse.

Al día siguiente, la noticia fue portada de los periódicos españoles y de los principales del mundo. Hecho que contrasta con el silencio absoluto de la prensa confederal oficial del MLE-CNT en el exilio, el cual ignoró su muerte. No fue hasta pocas semanas después que la revista *Atalaya*, portavoz de jóvenes libertarios en Francia, disidentes de la política oficial de los anarquistas exiliados, reivindicó la figura libertaria y revolucionaria de Josep Lluís Facerías, a la vez que denunciaba el silencio injustificable de los jerarcas y dirigentes del exilio confederal.

A finales de los años 50, las Juventudes Libertarias del exilio, tanto de Francia como del resto del mundo recobraron de nuevo el dinamismo que les había caracterizado a partir del 1939. Eran jóvenes que no habían vivido la guerra, hijos de los anarquistas exiliados, en un contexto muy diferente, en el que había estado derrotada la dictadura de Batista en Cuba, donde también habían participado anarquistas. Empezaron a surgir nuevos focos de lucha armada contra las dictaduras sudamericanas, a la vez que aparecieron nuevos movimientos de liberación de carácter progresista anticolonialista. En este contexto fue creciendo la idea entre los jóvenes libertarios de pasar a la ofensiva armada para derrocar la dictadura franquista. Estos nuevos militantes empezaron a tomar la iniciativa, a menudo al margen o en paralelo de las estructuras del Movimiento Libertario organizado en el exilio.

En este nuevo ambiente muchos de estos jóvenes vieron en la lucha armada un factor decisivo para desestabilizar y acabar con el régimen de Franco. Así, muchos de ellos estaban impacientes para entrar ya en acción. Es entonces cuando los núcleos empezaron a coordinarse entre sí auxiliados por veteranos militantes, como José Pascual, que había sido coordinador y organizador durante muchos años de los grupos de acción guerrilleros que actuaban en el Estado Español.

Pronto se establecieron relaciones estrechas entre estos núcleos y Quico Sabaté. En 1960 se produjo la reunificación del Movimiento Libertario y se creó Defensa Interior (DI) con el

objetivo de acabar con la vida del dictador. Pero un año antes, fue fundado el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), con la participación de anarquistas de diferentes lugares de la península. Estos, en enero de 1961 secuestraron el transatlántico Santa María como protesta contra las dictaduras de Salazar y Franco. De esta forma, en el Congreso del Movimiento Libertario, celebrado en la ciudad francesa de Vierzon en agosto del 1959, donde asistió Quico Sabaté, se aprobó, por jóvenes libertarios, una resolución secreta en la que la lucha armada volvía a ser un medio de actuación.

Quico Sabaté estaba deseoso de volver a actuar. Mientras, varios compañeros suyos, como por ejemplo Marcel·lí Massana, le aconsejaban que tuviera paciencia, que esperara a que mejorara la situación, ya que se estaba forjando un nuevo aparato conspirativo que no tardaría demasiado en actuar contra el régimen de Franco. Pero ya a finales de este mismo año, Quico Sabaté fue amenazado otra vez, por las autoridades francesas, de ser juzgado e ingresado en la cárcel. Ante la amenaza real, recibió diferentes ofertas para exiliarse a Sudamérica. También el gobierno yugoslavo le ofreció asilo político, también en diciembre del 59 se entrevistó con él para ofrecerle ayuda financiera y apoyo en sus acciones contra la dictadura.

Lo que no quería ni soportaba Quico era la posibilidad de volver a ser encarcelado. Pero tenía muchas ganas de actuar de nuevo en Catalunya y muy probablemente quería estar en Barcelona el 6 de enero, el día de Reyes, para secuestrar o atentar contra los hermanos Creix. Éstos eran unos comisarios de policía, conocidos por su brutalidad en las torturas y responsables de muchas muertes y detenciones de compañeros anarquistas. Quico tenía conocimiento del lugar donde celebraban esta festividad y se puso en contacto con los militantes de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL) de Francia, también impacientes por actuar. En diciembre su grupo de acción estaba formado por Rogeli Madrigal Torres de 27 años, natural de Hospitalet de Llobregat, desertor del ejército español y trabajador de la construcción en Dijón (Francia); Antoni Miracle Giralt de 29 años, natural de Bràfim detenido en el 55 en Barcelona y exiliado a Francia, al salir de prisión fue secretario de les Juventudes Libertarias de Clermont-Ferrand; Martí Ruiz Montoya de 20



Mas Clarà

años, nacido en Francia e hijo de anarquistas exiliados; y Francesc Conesa Alcaraz de 39 años, natural de Barcelona exiliado a Francia en el 1950, trabajaba de conductor en la ciudad de Lyon.

A finales de diciembre, este grupo de acción pasó el Pirineo. Durante esos días la zona estuvo muy vigilada por la policía y la Guardia Civil, debido a que la policía francesa les había alertado de la próxima incursión del grupo. Después de un encuentro con la Guardia Civil, llegaron el día 3 de enero al Mas Clarà, cerca de Banyoles. El mismo día hacia el atardecer fueron rodeados por la Guardia Civil, y durante la noche Quico Sabaté, después de matar a un teniente, escapó del asedio herido de gravedad. Andó 18 km para secuestrar un tren que iba de Fornells de la Selva hasta Sant Celoni, donde fue abatido, hacia las 8 de la mañana del 5 de enero, por el Somatén Abel Rocha. Sus 4 compañeros fueron torturados y asesinados por la Guardia Civil.

La noticia de la muerte de Quico ocupó las portadas de los periódicos más importantes del mundo. Al contrario, su memoria y su vida inolada no mereció el vergonzoso e insultante artículo de la prensa confederal del exilio, por parte de Federica Montseny. Ésta, menospreciaba y deformaba la imagen y la vida de un hombre que siempre había mantenido una coherencia revolucionaria y libertaria ejemplar, poniendo en práctica las ideas anarquistas, y nunca aceptó vivir bajo la opresión de la dictadura

franquista. Luchó siempre por la plena libertad de la clase obrera.

A través de sus acciones dio esperanza y autoestima al pueblo oprimido y humillado para el que él luchaba. Liberando anarquistas de las prisiones y ayudando a presos y sus familiares para poder sobrevivir mediante las expropiaciones. Especialmente donde dedicó todos sus esfuerzos fue en organizar el Movimiento Libertario y la resistencia con el objetivo de derribar el régimen dictatorial. Fue un luchador incansable que con su continua actuación dignificó su memoria y la de su pueblo.

Tres meses más tarde, el 8 de marzo del 1960, fue ejecutado en la prisión madrileña de Carabanchel, Antoni Abad Donoso, activista anarquista, que en el año 1946 fue responsable de los grupos de acción libertarios de Barcelona y detenido por pertenecer al DRIL, acusado de colocar, en febrero, unos explosivos en el Ayuntamiento de Madrid.

Recordemos a Ramón Vila Capdevila, conocido como *Caracremada*, *Passos Llargs* o *El Jabalí*. Guerrillero incansable y excelente guía que fue abatido por la Guardia Civil el 7 de agosto del 1963 en Rajadell. Nacido en Peguera, cerca de Berga en el 1908, y minero en Fígols. Mantuvo durante toda su vida, durante la República y también durante la Guerra Civil, una trayectoria revolucionaria y anarquista ejemplar. En Francia durante la ocupación nazi actuó en la resistencia con 200 combatientes bajo su mando, y era conocido como *El Capitán Raymond*. Destacó en el sabotaje de varios trenes blindados nazis, siendo considerado un héroe. Del 1945 al 1963 destacó con múltiples acciones en el maquis rural y también como guía. Sabotajes a diferentes líneas férreas y sobretodo torres de alta tensión. También participó en los grupos guerrilleros de Facerías y de Sabaté, entre otros, y habitualmente con el grupo de Marcel·lí Massana, *el Pancho*.

Balance y conclusiones:

«Es posible que perdamos nuestra próxima batalla, que la perdamos en el sentido burgués de la palabra, pero perder una batalla de esta manera no debe afectar nunca a un revolucionario, porque un revolucionario sabe que su principal arma es la de luchar por la causa en la que cree; para un revolucionario la acción es el progreso del motor social, y en este sentido el simple hecho de iniciar un combate es ya una victoria...». BUENAVENTURA DURRUTI.

Un hecho característico y relevante que nunca se había dado hasta entonces fue que una guerrilla urbana tuviera una presencia activa durante tantos años y aún más, bajo la brutal represión de una dictadura fascista. Esta guerrilla urbana anarquista de Barcelona ha sido objeto de elogio por parte de Carlos Marighella, guerrillero brasileño y autor del mini manual de la guerrilla urbana, y sobretodo de Abraham Guillem, teórico de la guerrilla sudamericana. Éste último, menciona en sus escritos la guerrilla catalana como ejemplo, referente y precursora de las guerrillas que a partir de los años 60 actuaron en América Latina.

La existencia de esta guerrilla fue sobretodo por el arraigo del Movimiento Libertario en la clase trabajadora catalana de las ciudades industriales. Y a su gran capacidad de lucha y de conciencia social que hizo posible, a partir del 19 de julio del 1936, una revolución libertaria que originó una transformación económica y política de la sociedad. Un hecho también importante a tener en cuenta es la proximidad de la frontera francesa, que facilitaba la penetración de grupos guerrilleros procedentes de Francia, donde había miles de refugiados anarquistas, y de la misma manera facilitaba la posibilidad de que los guerrilleros que actuaban en Catalunya pudieran refugiarse temporalmente en Francia.

A parte del apoyo habitual de los militantes libertarios, a menudo la guerrilla podía contar con la ayuda de numerosos campesinos y trabajadores de la población que gozaban de su simpatía, ya que todos sufrían igualmente la brutal represión del Régimen Franquista. Muchos de estos anarquistas, que habían vivido y participado activamente en una revolución social no podían de ninguna manera admitir ni tolerar una dictadura fascista, negadora de todos los derechos y libertades, como personas libres que se consideraban y querían seguir siéndolo. Es en este

espíritu libertario que hay que entender el porqué de tantos años de resistencia armada. Al principio hubo una cierta esperanza de la intervención aliada para derribar el régimen de Franco. Pero una vez vencida la Alemania nazi, ya a mediados de los años 40, y con el inicio de la Guerra Fría se vio claramente que esta intervención nunca se produciría, incluso las democracias occidentales, capitaneadas por los Estados Unidos, reconocieron y dieron apoyo al régimen de Franco.

A finales de los años 40, durante los 50 y parte de los 60, el aislamiento internacional fue muy visible. Hubo una intensa colaboración de la policía francesa en la lucha contra los resistentes y una brutal represión que comportaba ejecuciones, asesinatos, torturas y encarcelamientos. A pesar de este aislamiento, que en los años 50 vino reforzado por la negación de todo apoyo y ayuda por parte de los dirigentes del exilio confederal, muchos compañeros libertarios continuaron una lucha enconada. Ya no podían hacer otra cosa que plantar cara al régimen totalitario en todas sus vertientes debido a su espíritu de lucha y convicciones revolucionarias. Así como tampoco se quedaron impasibles ni indiferentes ante los sufrimientos y humillaciones que continuamente sufría la población.

Los centenares de guerrilleros muertos en combate, asesinados o fusilados, dan fe de la envergadura y fuerza que llegó a tener este maquis urbano. Posiblemente si hubiera disfrutado de la solidaridad y ayuda, en los últimos años, de los aparatos dirigentes anarquistas en el exilio, hubiera tenido más posibilidades de supervivencia y éxito en sus acciones. Fue también en muchas ocasiones determinante en la desarticulación de grupos guerrilleros, la infiltración de la policía española, incluso en el sur de Francia y la delación y traición de supuestos compañeros que formaban parte de los grupos de acción.

A pesar de la situación de extrema clandestinidad, las medidas de seguridad y la terrible represión del régimen, fueron muchos los grupos libertarios que actuaron, de los cuales casi seguro que nunca sabremos ni tendremos noticias de sus actuaciones durante la década de los 40.

A pesar de los contratiempos y la persistencia, durante tantos años, de una resistencia armada, a la vez que también organizativa y propagandística, fueron un ejemplo que repercutieron en la población, proporcionando satisfacción, autoestima y esperan-

za, negada en su práctica por muchos falsos opositores antifranquistas. Aunque finalmente no pudieron alcanzar sus objetivos de acabar con la dictadura, su lucha resistente los ennoblece y dignifica a la vez que fueron un ejemplo que inspiró a la generación posterior y un ejemplo de coherencia y lucha, enriqueciendo a todas aquellas personas conscientes que deciden enfrentarse al enemigo para transformar radicalmente la sociedad.

Lista incompleta de guerrilleros anarquistas urbanos ejecutados en Barcelona (Campo de la Bota o prisión La Modelo)

Manel Company
(Campo de la Bota, Mayo de 1939)

Rafael Gómez
(Campo de la Bota, 12 de septiembre de 1939)

Salvador Gómez
(Campo de la Bota, 12 de septiembre de 1939)

Joan Pallarés
(Campo de la Bota, 12 de septiembre de 1939)

Joan Baeza
(Campo de la Bota, 12 de septiembre de 1939)

Fulgenci Gonzalvo
(Campo de la Bota, 12 de septiembre de 1939)

Josep Tarín
(Campo de la Bota, 12 de septiembre de 1939)

Joaquín Pallarés
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Francisco Alvarez
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Fernando Ruiz
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Bernabé Argüelles
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Benito Santos Martí
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Francisco Atares
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Josep Serra
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Joan Aquia
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Pere Tressols
(La Modelo, 29 de abril de 1939)

Joaquim Pallarols
(Campo de la Bota, 8 de julio de 1943)

Amador Franco
(prisión de Ondarreta de Donosti, 2 de mayo de 1947)

Antonio López
(prisión de Ondarreta de Donosti, 2 de mayo de 1947)

Genís Caro Fernández
(Campo de la Bota, 2 de febrero de 1947)

Alberto Reyes Fernàndez
(Campo de la Bota, 2 de febrero de 1947)

Victorià Gual Vidal
(Campo de la Bota, 12 de marzo de 1947)

Antonio Rodríguez Santamaría
(Campo de la Bota, 3 de febrero de 1948)

Victoriano Ruiz Cecilia
(Campo de la Bota, 3 de febrero de 1948)

Antonio Casas Lluís
(Campo de la Bota, 3 de febrero de 1948)

Eugeni Masilla Gómez
(Campo de la Bota, 3 de febrero de 1948)

Josep Soler Fernandez
(La Modelo, 25 de febrero de 1948)

A. Soler Fernandez
(La Modelo, 25 febrero de 1948)

Josep Ramírez Fajardo
(Campo de la Bota, 13 de octubre de 1948)

Francesc Ramón Verdú Zamora
(Campo de la Bota, 15 de diciembre de 1949)

Francisco Marín Sobrino
(Campo de la Bota, 15 de diciembre de 1949)

José A. García Martínez
(Campo de la Bota, 15 de diciembre de 1949)

Carles Vidal Passanau
(Campo de la Bota, 7 de febrero de 1950)

Josep López Penedo
(Campo de la Bota, 7 de febrero de 1950)

Manel Sabaté Llopart
(La Modelo, 24 de febrero de 1950 [según Juanel])

Saturnino Culebras
(La Modelo, 24 de febrero de 1950)

Simón García Flerigan
(Campo de la Bota, 24 de diciembre de 1950)

Miquel Monllor
(Campo de la Bota, 24 de diciembre de 1950)

Victoriano Muñoz Traserra
(Campo de la Bota, 24 de diciembre de 1950)

Plácido Ortiz Gratal
(Campo de la Bota, 24 de diciembre de 1950)

Jordi Pons Argilés «Taràntula»
(Campo de la Bota, 6 de febrero de 1952)

Santiago Amir Cruanyes «Xèrif»
(Campo de la Bota, 6 de febrero de 1952)

José Pérez Pedrero «*Traga Panes*»
(Campo de la Bota, 6 de febrero de 1952)

Pere Adrover Font «*Iaió*»
(Campo de la Bota, 6 de febrero de 1952)

Ginés Urrea Pina
(Campo de la Bota, 6 de febrero de 1952)

Jorge Oset Palacios
(La Modelo, 8 de enero de 1953)

Pedro González Hernández
(La Modelo, 8 de enero de 1953)

José Avelino Cortés Muñiz
(La Modelo, 8 de enero de 1953)

Antoni Abad Donoso
(Prisión de Carabanchel, 8 de marzo de 1960)

Lista incompleta de guerrilleros anarquistas urbanos muertos en combate o en emboscadas (1939–1960)

Júlia Romera

(Prisión de mujeres de Las Corts, 8 de septiembre de 1941)

Antoni Gil Barrio

(Salardú, octubre de 1944)

Josep Caparrús Calvo

(Salardú, octubre de 1944)

Francisca González

(calle de La Cera, Barcelona, 24 de enero de 1946)

Jaume Parés Adán “L'Abisini”

(Travesera de Gracia, 9 de mayo de 1946)

Manuel Castrillo Santiesteban

(Freixenet, Camprodon, 13 de febrero de 1947)

Josep Pareja

(calle de Bonsuccés nº3, Barcelona, 12 de julio de 1947)

Antonia Moya Villegas

(Ripoll, 11 de febrero de 1948)

José Magdalena Villegas

(Ripoll, 11 de febrero de 1948)

José Calabera de la Cruz

(Ripoll, 11 de febrero de 1948)

Ramon González Sanmartí “El nano”
(calle Valldonzella – Tallers, 13 de junio de 1948)

Raul Carballeria
(Montaña de Montjuïc, 26 de julio de 1948)

Feliciano Perpignan “Félix”
(Castillo de Montjuïc, febrero de 1949)

Miquel Barba Moncayo
(Barrio La Torrassa. Hospitalet, 11 de marzo de 1949)

Guillerm Ganuza Navarro
(Sant Llorenç Savall, 15 de mayo de 1949)

Francesc Denis Díez “Català”
(Gironella (Berguedà), 29 de mayo de 1949)

Antoni Ribera
(Pirineo, cerca de la frontera, 11 de junio de 1949)

Celedoni Garcia Casino “Celes”
(Cerca del pueblo de Espolla, Alt Empordà, 26 de agosto 1949)

Enric Martínez Marín “Quique”
(Cerca del pueblo de Espolla, Alt Empordà, 26 d'agost 1949)

Carles Cuevas
(Pirineo, cerca de la frontera francesa,
28 de septiembre de 1949)

Cecili Galdos García
(Pirineo, cerca de la frontera francesa,
28 de septiembre de 1949)

Manel Oltra
(Pirineo, cerca de la frontera francesa,
28 de septiembre de 1949)

Helios Ziglioli

(Castellar del Vallès, 29 de septiembre de 1949)

Luciano Alpuente “Madurga”

(calle Borrell, Barcelona, 14 de octubre de 1949)

Josep Sabaté Llopart

(calle Sant Pere Més Baix, Barcelona, 17 de octubre de 1949)

Julio Rodríguez Fernández “El Cubano”

(Av. Diagonal, Barcelona, 21 de octubre de 1949)

Víctor Espallargues

(calle Vilà i Vilà, Barcelona, 21 de octubre de 1949)

Josep Barrau

(calle Vilà i Vilà, Barcelona, 21 de octubre de 1949)

Francesc Martínez Márquez “Paco”

(calle Dos de Maig – Rosselló.

Al lado de la fábrica Damm, 21 de octubre de 1949)

Juan Serrano

(Barcelona, 5 de noviembre de 1949)

Arquimedes Serrano Oveja

(Paseo Fabra i Puig, Barcelona, 5 de noviembre de 1949)

Company de Domenec Ibars

(calle Guasch, Sant Adrià Besós, 5 de noviembre de 1949)

Wenceslao Jiménez Orive “Wences”

(Sant Andreu, 9 de enero de 1950)

Pere Vergès Valverde

(La Garrotxa, 23 de marzo de 1950)

Joan Subinyà Heras

(La Garrotxa, 23 de marzo de 1950)

Antoni Franquesa Fonoll
(Cerdanyola, 19 de abril de 1950)

César Saborit
(calle de Sant Andreu, trolebús, 19 de julio de 1951)

Josep Lluís Facerías
(Paseo Verdum, actual Plaza de las Madres
Mayo, 30 de agosto de 1957)

Martí Ruiz Montoya
(Mas-Clarà, cerca de Banyoles, 4 de enero de 1960)

Antoni Miracle Guitart
(Mas-Clarà, cerca de Banyoles, 4 de enero de 1960)

Rogeli Madrigal Torres
(Mas-Clarà, cerca de Banyoles, 4 de enero de 1960)

Francesc Conesa Alcaraz
(Mas-Clarà, cerca de Banyoles, 4 de enero de 1960)

Francesc Sabaté Llopart
(calle Santa Tecla, Sant Celoni, 5 de enero de 1960)

Cronologia

Francesc Sabaté Llopart (1915–1960)

1915: Nace el 30 de marzo en la calle Xipreret en el barrio de la Muntanya del Hospitalet de Llobregat. Era el segundo de 5 hermanos.

1925: A los 10 años empieza a trabajar, 12 horas diarias, después de haber estado internado en el asilo Durán del barrio de Gracia.

1931: A los 16 años empieza a trabajar como aprendiz en un taller de fontanería. Se afilia al Sindicato de Oficios Varios de la CNT del Hospitalet de Llobregat. Con el inicio de la Segunda República participa activamente en el Ateneo Libertario del barrio y en la escuela racionalista Ferrer y Guardia.

1932: Creación del grupo de acción *Los Novatos*, afiliado a la FAI del cual él forma parte.

1933: Del 8 al 12 de diciembre, Quico y sus compañeros apoyan la insurrección obrera, implantando el comunismo libertario en el Hospitalet de Llobregat.

1934: El 6 de octubre su grupo, *Los Novatos*, se dedicó a recoger armas que sirvieron para abortar el golpe de estado del 18 de julio del 1936 en Catalunya.

1935: Se declaró prófugo. Efectúa su primer “golpe económico” en un banco de Gavà, sus ingresos van a parar íntegramente a la caja del comité pro-presos de la CNT. En este año también conoce a la que será su compañera, Leonor Castells Martí.

1936: En julio participó, junto a su hermano Josep, en la derrota del levantamiento militar en el Hospitalet y Barcelona, y como miembros de los grupos de defensa participan en la creación del Comité Revolucionario del Hospitalet. El 27 de agosto los her-

manos Sabaté salen hacia el frente de Aragón con la columna *Los Aguiluchos*.

1938: Quico elimina al comisario político comunista, llamado Ariño, en represalia por la muerte del 80% de los compañeros anarcosindicalistas mandados a misiones suicidas en el frente. Deserta y dispara contra el especulador Justo Oliveras del Hospitalet.

El 7 de junio, es acusado de espionaje por el SIM, y torturado en la comisaria de Sants y, posteriormente, lo encarcelan en la Modelo. Después, lo trasladan a la prisión de Vic, de donde se escapa con la complicidad de su compañera Leonor.

Mientras esperaba incorporarse a una unidad confederal hizo varias acciones arriesgadas con otros compañeros: liberó a un compañero, miembro de las Patrullas de Control, herido en una pelea con las fuerzas de la Generalitat; también participó en la liberación de 4 compañeros, aprovechando el traslado de la prisión Modelo al Castillo de Montjuïc.

Se integra a la 121 brigada de la 26ª división (columna Durruti) donde acabó la guerra, en tierras de Lérida. Antes del fin de la guerra participó en la resistencia en el Montsec, hecho por el cual fue condecorado con una medalla al valor.

1939: El 10 de febrero pasó la frontera, junto a la 26ª división, por Puigcerdà y fueron internados en el campo de concentración de Vernet d'Ariège, donde permaneció hasta diciembre. Sale del campo para trabajar como montador en la construcción, en una fábrica de pólvora en Angulema.

1941: Nace su primera hija Paquita.

1943: Se traslada con su familia a Eus (Catalunya del Norte) donde trabaja como fontanero por los pueblos del Pirineo Oriental.

1945: Forma su primer grupo de acción y hace sus primeras acciones en Catalunya. Liberación de 3 presos y varios atracos a personas adineradas en octubre.

1945-46: Realiza diferentes incursiones por Catalunya para crear grupos de apoyo, depósitos de armas, creación de una red de colaboradores y creación de rutas seguras de entrada y salida de Barcelona.

1946: El 5 de febrero nace su segunda hija, Alba. Alquila una masía en la Clapère, cerca de Prats de Molló. El 11 de mayo del 1946 fue detenido Joan Salas Millán, *El Roget*, (del grupo de acción de Quico) en la calle Lancaster de Barcelona. No salió de la prisión hasta 27 años más tarde. El 11 de abril del 1973, se le concedió el certificado de libertad condicional. El certificado de libertad definitiva se lo dieron el 27 de enero del 1979. En el 2015, aún vive, como también lo hace otra compañera que actuó con el grupo de Quico, Joaquina Dorado.

1947: A principios de año, se traslada con su hija a Casenove Loubete, a menos de un kilómetro de la frontera.

1948: En noviembre un tribunal francés de Ceret lo condenó en rebeldía a 3 años de prisión y a una multa de 50.000 francos por tenencia ilícita de armas y explosivos.

1949: Entra en contacto con el grupo de acción *Los Maños* y con el grupo de Facerías. El 2 de marzo atentan contra el comisario Quintela en la calle Marina de Barcelona, con la mala fortuna de que el coche de Quintela solo era ocupado por dos cargos importantes de la Falange que resultaron muertos en la acción. En el mes de junio es encarcelado en la prisión de Lió hasta el 1952 y confinado en Dijon hasta el 1955. El 17 de octubre su hermano Josep es asesinado en una emboscada en la calle Trafalgar de Barcelona.

1950: El 24 de febrero es fusilado en el Camp de la Bota su hermano Manuel.

1955: Participó en la creación de los GGAA (Grupos Anarcosindicalistas) e intensificó la actividad propagandística y los atracos (1955-57). El 29 de abril vuelve al interior de Catalunya. Distribuye el 1 de mayo la publicación *El Combate* con un manifiesto

antifascista en diferentes barrios de Barcelona y localidades catalanas; posteriormente publicó tres números más de *El Combate*. En el mes de mayo hizo expropiaciones en el Banco de Vizcaya y en una tienda de tejidos. El 28 de septiembre, aprovechando un viaje de Franco a Barcelona, esparce folletos volantes antifranquistas por la ciudad, con un mortero.

1956: En febrero, Quico Sabaté y Facerías se encuentran en la frontera franco-italiana, deciden actuar juntos con la nueva etapa activista que están preparando. El 23 de marzo, Quico y Facerías atracan la Caixa d'Estalvis de Tiana (última acción que realizaron juntos)¹.

En el mes de julio con Ángel Marqués atracan el Banco Central de la calle Fusina y se llevan 150.000 pesetas. Durante el verano se dedica a preparar material propagandístico, juntamente con grabaciones con un magnetófono y la construcción de un mortero. Estas grabaciones serán reproducidas en diferentes talleres y fábricas, como la Siemens, y en determinados momentos Sabaté realizará discursos breves en las salas de comedor en varias fábricas. En octubre pasa la frontera con otros compañeros (Ángel Marqués y Amadeu R. Valledor) cargados con 120 Kg de material subversivo, y en un solo día se distribuye por todos los barrios de Barcelona. El 21 de diciembre se produce el atraco a la empresa "Cubiertas y Tejados", con un millón de pesetas de botín. En los días posteriores, a raíz de la detención de Marqués Urdi, son detenidos 43 colaboradores de los grupos de Quico Sabaté en diferentes poblaciones de Catalunya.

1957: Encarcelado en Francia el 12 de noviembre, hasta el 12 de mayo de 1958. Fue desterrado a Dijon.

1958: Es operado de varias úlceras de estómago en el Hospital Regional de Dijon.

1959: En septiembre asiste a un Congreso del Movimiento Libertario en Vierzon y comunica su intención de volver a España. En diciembre Quico Sabaté creó el MURLE (Movimiento Unificado

¹ A pesar de que varios indicios nos hacen pensar que esta acción fue realizada por ambos, lamentablemente no tenemos la certeza absoluta que fuera así.

Revolucionario por la Liberación de España) antes de entrar por la frontera con cuatro compañeros para realizar acciones de resistencia. El 31 de diciembre Quico más los compañeros Antoni Miracle Giralt, Francesc Conesa Alcaraz, Rogeli Madrigal Torres y Martí Ruiz Montoya, de las Juventudes Libertarias, pasaron la frontera por el Hostal de la Muga, cerca de Costeja.

1960: El 1 de enero llegan al caserón de Falgàs, tienen el primer encontronazo con la Guardia Civil.

El 4 de enero son asesinados los 4 guerrilleros, Quico se escapa herido en la nalga izquierda. Recorre 18 km hasta la estación de Fornells.

El 5 de enero, a las 6 de la madrugada coge el tren y baja en Sant Celoni donde es abatido en la calle de Santa Tecla por un Guardia Civil y un Somatén a las 7:40 de la mañana.

Aproximándonos
a Quico Sabaté

“Quico Sabaté era, por encima de todo, un hombre de acción”

Entrevista a Argi Ferrero, historiador e investigador sobre la trayectoria de los hermanos Sabaté

JORDI BIGAS, PERIODISTA
la Directa, 25 de marzo del 2015

Hace 100 años, nació uno de los combatientes más importantes de la resistencia al franquismo: Quico Sabaté. Hablamos con Argimiro Ferrero Delgado, ‘Argi’, historiador y vecino de Sant Celoni que ha estudiado su vida y la de los núcleos guerrilleros insurgentes.

Francesc Sabaté Llopart habría cumplido 100 años el 30 de marzo de éste año. Fue asesinado el 5 de enero del 1960 en Sant Celoni, donde fue enterrado, fuera del cementerio, a la edad de 44 años. Aquél mes de enero, el pelotón que cruzó la frontera que separa Catalunya, fue localizado. Rodeados en el Mas Clarà del municipio de Palol de Revardit, en la comarca del Pla de l’Estany, cuatro guerrilleros fueron abatidos, posiblemente más de uno asesinado a sangre fría. Quico Sabaté burló el cerco por la noche. Consiguió secuestrar un tren destinado a Barcelona y bajó de la locomotora antes de llegar a la parada de Sant Celoni. Todo el trayecto estaba ya bajo vigilancia esperando el paso del tren. La Guardia Civil tenía el apoyo de elementos armados como los falangistas, el Somatén, la brigada político-social y las policías locales. Todos unidos para reducir al enemigo número uno del régimen.

¿Qué te llevó a seguir con detalle la vida de un guerrillero?

Durante mi época de estudiante de bachillerato había oído hablar de la muerte de un guerrillero en el pueblo, lo que más me atraía era que pasó en el año 1960, veintiún años después del fin de la Guerra Civil. Se escuchaban comentarios sobre su muerte, que lo había matado Rocha, “el de la gestoría”, que venía con cuatro más que mató la Guardia Civil cerca de Girona, que bajó del tren... pero poca cosa más.

En el último año de carrera, en una de las asignaturas, pude investigar su vida, y como no, su muerte con otro compañero de Sant Celoni. Por primera vez consultamos hemerotecas, bibliografía, poca cosa en ese momento. Hicimos entrevistas y nos dimos cuenta de la dimensión de aquél personaje que abatieron en el municipio aquella noche de reyes.

La trayectoria de lucha armada de la CNT contra la dictadura me cautivó, la vida épica de muchos militantes difícilmente te pueden dejar indiferente.

Durante mucho tiempo, y de manera intermitente, he ido recopilando información sobre Sabaté y sus hermanos. También me he implicado en los homenajes que se han hecho en Sant Celoni desde el año 2000, con la colocación de una placa conmemorativa en la calle Santa Tecla, la dignificación de su tumba en el año 2000, y todo esto me ha animado a seguir hacia delante con el proyecto a pesar de los condicionantes personales.

Este recorrido me ha permitido conocer a familiares de los hermanos Sabaté y a sus colaboradores más directos, un privilegio que he intentado compensar aportando información, lo más rigurosa posible, sobre la trágica muerte de sus familiares.

¿Como toda figura mítica, la de Quico está llena de exageraciones o falsas atribuciones?

No podemos olvidar el contexto en el que Sabaté empieza a desarrollar su trayectoria de combate contra el franquis-

mo. Es prácticamente el único combatiente en activo en las calles de Barcelona después de la gran carnicería del otoño–invierno del 1949, junto con Josep Lluís Facerías.

Sus acciones temerarias, compartidas con combatientes míticos como José López Penedo, Wenceslao Jiménez Ori-ve, Carles Vidal Pasanau, o su hermano Josep Sabaté, entre otros, le aportan una aureola de respeto ganada con creces en el exilio francés. Sabaté es un “piel roja” al servicio de la organización, un “elemento” a tener en cuenta en las acciones que se puedan realizar en Barcelona.

Con este bagaje la mitificación es obligada. Murió 21 años después del fin de la Guerra Civil con el subfusil Thompson en la mano. La propaganda franquista, una vez muerto, lo llamó “El enemigo público número uno”. Hasta entonces nunca se le había designado este calificativo.

Cuando cae abatido en Sant Celoni, tanto la policía como la Guardia Civil, se dan cuenta de que la “presa abatida” era importante y que hacía falta mandar un mensaje bien claro. El revuelo en la prensa franquista fue espectacular: *El Caso*, *Destino*, *La Vanguardia*, *El Alcázar*, *Los Sitios de Girona*, *ABC*... Todos le dedicaron grandes reportajes donde se hacía un resumen de la trayectoria de las fechorías de Sabaté, muchas de ellas fruto de la imaginación morbosa de los propagandistas.

Y tu te centraste en comprobar la veracidad de todos los detalles.

Más que centrarme en comprobar si los hechos son reales o no, lo que intento es aportar conocimientos nuevos sobre la vida de los hermanos Sabaté y de rebote de algunos amigos y colaboradores. Siguiendo el libro de Antonio Téllez, un trabajo de valor incalculable para entender la oposición armada de la CNT al franquismo –disponible en castellano y catalán con el título *Sabaté, quince años de guerrilla urbana antifranquista (1945–1960)*– intento incorporar la información que voy encontrando con entrevistas, testimonios y la exploración de los archivos.

Siempre, siempre, quiero destacarlo, con el máximo respeto por los familiares. Han pasado los años, pero cuando pregunto por aquellos que murieron de una manera tan trágica, con la delicadeza que puedo, difícilmente se pueden contener las lágrimas. El dolor continúa existiendo. La ocultación, la calumnia, el menosprecio, la falsedad... que han sufrido durante tanto tiempo ha fomentado que sea muy doloroso recordar aquellos familiares tan cercanos.

¿Cómo presentarías a Quico Sabaté?

Sabaté es, por encima de todo, un hombre de acción. Tiene muy claro quién es y cómo es el enemigo, sabe muy bien que la única manera de combatirlo es con las armas en la mano. Sus hermanos fueron víctimas del régimen autoritario igual que muchos de sus compañeros de militancia. Nada justifica la pasividad de la CNT en el exilio si tenemos presente la salvaje represión que ejerce la dictadura contra los rebeldes.

Sabaté no desiste de luchar con pocos recursos tanto humanos como materiales, a pesar de la falta de protección, e incluso, la oposición activa, por parte de la dirección de la organización y el acoso constante por parte de las autoridades francesas. Su valentía es innegable.

Nos queda un ejemplo a seguir adaptando su trayectoria a las circunstancias actuales, un modelo de compromiso, de coherencia y de coraje para las clases populares en un momento en que los ladrones con corbata y los políticos corruptos están en constante actualidad. Como decimos en Sant Celoni *“Quico Sabaté... la lucha continúa!”*

¿Su trayectoria ayuda a entender a las personas que no se sometieron a la dictadura franquista?

Es evidente que sí. Por eso hay que luchar contra el olvido intencionado. La oposición armada al franquismo, y más concretamente la de la CNT, es aún un tema muy poco investigado. Aún queda mucho camino por recorrer y mucha calumnia para combatir.

Cuando cae abatido en Sant Celoni el 5 de enero del 1960 mucha gente no cree lo que dicen los periódicos. De hecho, se dice que ni su hermana ni su padre lo pudieron identificar. ¿Esta leyenda era una necesidad para hacer frente al abatimiento o tiene algún fundamento?

Sabaté cae abatido por las balas del subfusil “naranjero” del Somatén Abel Rocha a las 8:45 horas. Su cuerpo fue arrastrado hasta la calle Santa Tecla. El otro Somatén, Pitu Sibina le disparó deformándole el rostro en un acto de violencia gratuita. Estuvo tendido en la calle tres horas y cuarto. A las 12 del mediodía se hizo el levantamiento del cuerpo y se le llevó al depósito situado en el cementerio municipal donde hicieron la autopsia. Fue enterrado fuera del cementerio a las seis de la tarde.

Los padres, así como los otros hermanos vivos de Quico, Joan y María, se enteraron de la muerte por los periódicos. Ningún familiar reclamó el cuerpo. No tuvieron notificación oficial de la muerte y, por lo tanto, no es muy fiable afirmar que no reconocieron el cuerpo de Quico por la deformación de la cara. No hay ningún documento oficial que mencione la presencia de familiares para hacer la identificación entre los muchos documentos que se generaron a partir del día 6 de enero del 1960. Doy poca fiabilidad en la afirmación de Eduard Pons Prades al respecto.

¿Qué preparaba Quico en aquella incursión? Cinco guerrilleros uniformados, con mono azul, pasamontañas, jerséis, botas de montaña... no es una operación usual.

La última incursión de Quico Sabaté y sus compañeros, es uno de los grandes misterios. El historiador Eduard Pons Prades en el libro *Guerrillas Españolas* afirma que el grupo venía para secuestrar a los hermanos Creix, dos inspectores jefe de la Brigada Político-Social de Via Laietana con un largo currículum como torturadores. En otros trabajos posteriores, como el publicado por tí en *la Directa* también apuntan a esta posibilidad.

En esta incursión hay algunas contradicciones. Todo el mundo sabía que Sabaté era una persona que planificaba

sus pasos hasta el último detalle. Domingo Ibars Juanias en el libro *La revolta dels Quixots* lo define como extremadamente desconfiado, siempre alerta. No se puede entender que iniciara una incursión sin saber dónde dormiría y quién era el objetivo. Es casi seguro que el grupo era esperado en Barcelona y que tenían un lugar donde residir. No tengo información rigurosa para poder responder a este enigma. Como me ha comentado algunas veces Joaquina Dorado, colaboradora de Sabaté durante los años 1955 y 1956, alojar clandestinamente a cinco personas en Barcelona era “una tarea muy difícil”.

Por lo que respecta a las bases de apoyo, es incomprensible que algunos masoveros no estuvieran al corriente de la llegada del grupo. Sabaté, que se tenga constancia, había hecho por última vez este camino en febrero del 1957, con Joaquina Dorado, La Nuri, y el leonés Amadeo Ramon Vallador y, en sentido contrario, es decir de Barcelona hasta Costoja, la base en la Catalunya Norte. Cerca de Girona, el Mas Clarà, en el lugar donde la Guardia Civil los masacró, ni Balbina ni su marido Joan, conocían a Sabaté.

Tampoco se entiende que el grupo fuera visto el mismo día de cruzar la frontera, a primera hora de la mañana. Parece que se rompió una norma básica de las incursiones guerrilleras: caminar de noche y esconderse de día. Hasta este viaje, Sabaté siempre lo había hecho así. Del último viaje de Quico y sus compañeros hay muchos enigmas pendientes de estudio, lo mismo que pasa con muchos otros hechos de la oposición armada al franquismo.

Quico es presentado por el régimen como “un analfabeto y una persona siniestra”. Al contrario, la figura que nos presenta transmite vitalidad, constancia, astucia, atrevimiento...

Durante su infancia en Hospitalet de Llobregat recibió la instrucción justa. Él lo sabía, era consciente y, por este motivo, intenta inculcar a sus hijas, Alba y Paquita, el hábito de estudiar tanto durante su estancia en Grenoble como en Tolosa. Tenía muy claro que la educación era una arma para poder combatir las injusticias.

El régimen hace todo lo posible para desacreditar a los opositores. Una circular de la Dirección General de Seguridad del 11 de abril del 1947, prohíbe utilizar los términos “guerrilla”, “maquis” o “guerrilleros”, en toda la documentación de carácter interno y también externo. La misma circular propone los términos “bandoleros” o “forajidos”, para describirlos. Es una exigencia comprensible, desde esta lógica, convertir a los guerrilleros en asesinos, personajes sin sentimientos que no tienen ningún tipo de motivación ideológica o política, y presentarlos como simples atracadores de bancos.

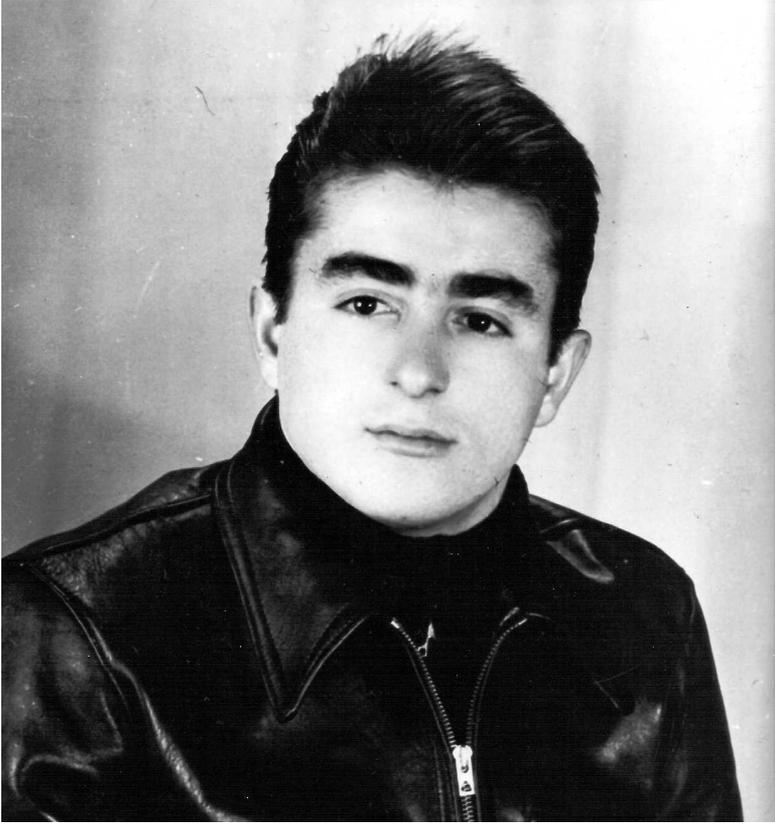
El régimen intenta no dar demasiada importancia a la guerrilla para transmitir al resto del mundo un clima de paz y tranquilidad. La Guardia Civil y la policía fueron los que se encargaron de la represión del movimiento opositor. La intervención del ejército habría dado una transcendencia que no convenía de cara hacia fuera

Los asesinatos de enero de 1960²

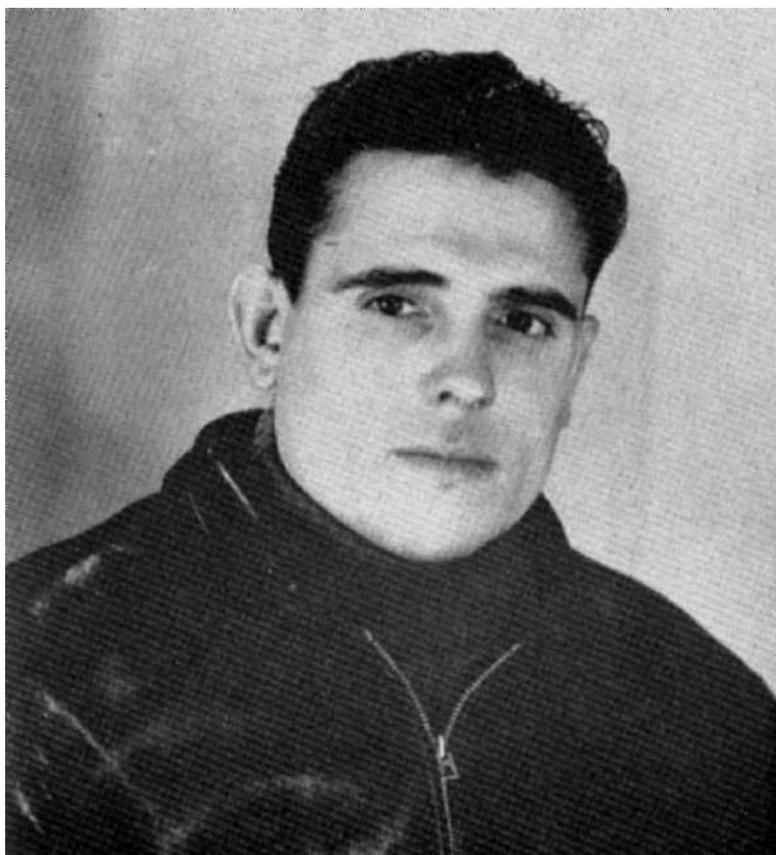


Francesc Conesa Alcaraz, de 39 años, casado. Nació en Barcelona el 21 de diciembre de 1921. Era vecino de Lyon. Conductor de coches. Utilizaba documentación a nombre de Amador Torres Gil. Se refugió en el Estado francés en 1950.

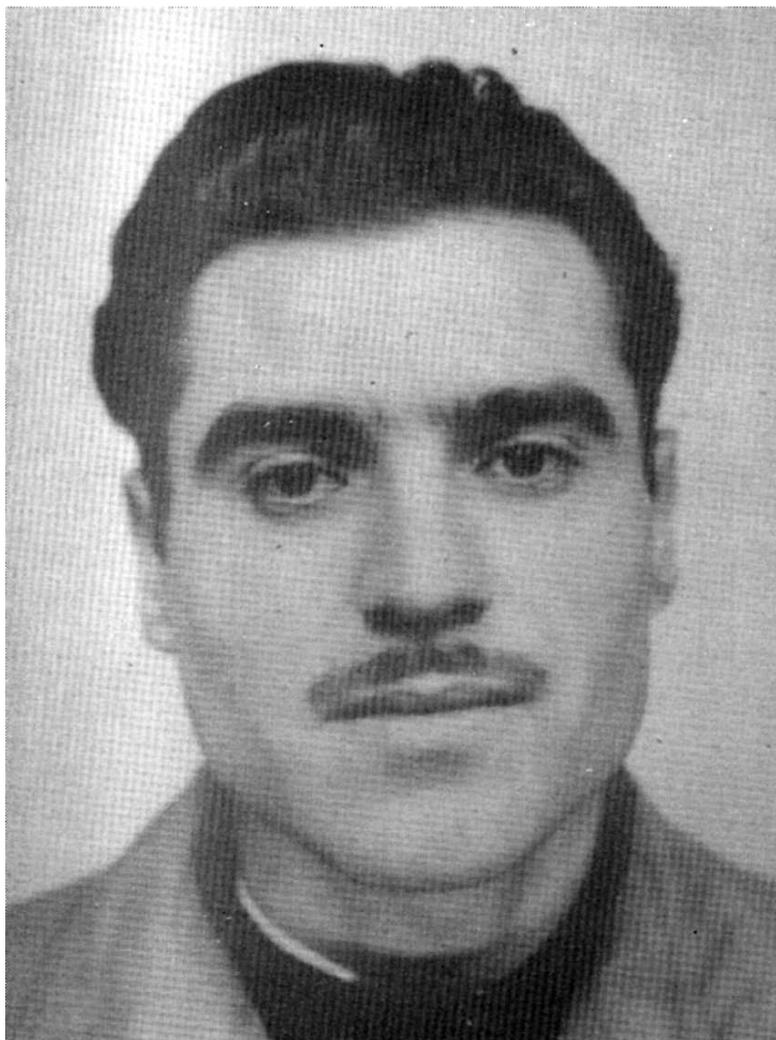
2 No hemos podido encontrar ninguna fotografía del compañero Francisco, por ese motivo añadimos la imagen de la placa conmemorativa situada en el cementerio de Girona.



Martín Ruíz Montoya, de 20 años. Nació en Provins, en la región Ille-de-France, el 13 de abril de 1939 y vivía en Lyon. Tenía identidad francesa y su cadáver se identificó, por la documentación que llevaba, con el nombre de Antonio Sánchez Sánchez.



Rogelio Madrigal Torres, de 27 años. Nació en Hospitalet de Llobregat el 5 de noviembre de 1933. Vecino de Dijon en la región de la Borgoña, donde era albañil. En 1956, desertó del ejército español cuando era soldado del Batallón Alba de Tormes número 35 del Regimiento de Cazadores de Montaña 12 en la Seu d'Urgell.



Antoni Miracle Guitart, de 29 años. Nació en Bràfim (Alt Camp) el 20 de noviembre de 1930. Vecino de Clermont de Auvernia (Clermont-Ferrand, en francés), donde trabajaba de albañil. Fue detenido el 9 de marzo de 1955 en Barcelona a raíz del descubrimiento de una imprenta clandestina de Solidaridad Obrera. En noviembre de 1957, salió en libertad provisional y se refugió en Occitania. En 1958, fue secretario de propaganda de las Juventudes Libertarias en Lyon y, en 1959, secretario de las Juventudes Libertarias en Clermont de Auvernia.

Mi primer contacto con los hermanos Sabaté

JOAN BUSQUETS

GUERRILLERO ANARQUISTA, DURANTE 1945-49
enero de 2010, El Pèsol Negre

Conocí a José Sabaté el mayor de los hermanos en la base de Tartás, una masía situada en las cercanías de Osseja, Francia. Acababa de llegar de Barcelona herido en una reyerta que tuvo con la «Brigada Político Social».

Me pareció un hombre de trato agradable y de convicciones sólidas, nos contó con todo detalle como ocurrió aquel suceso: *«Las tres de la madrugada, –dijo– llamaron a la puerta del piso donde me hospedaba con José López Penedo. La dueña, antes de abrir, preguntó –¿quién era?– Una voz respondió un telegrama. La mujer abrió sin desconfiar, inmediatamente, un policía la encañonó con su pistola, y la interrogó en un tono a penas perceptible, pero amenazante: ¿quién se aloja en este piso? –Dos hombres contestó asustada la mujer, indicando con la mano las habitaciones donde dormíamos. A través del resquicio de la puerta presencié toda la escena, no dudé ni un instante que aquellos individuos eran policías. En calzoncillos salí de la habitación y disparé a la cabeza del primer policía que se desplomó sin vida. Aprovechando la sorpresa que originó el disparo pudimos con mi amigo refugiarnos al comedor. Seguidamente, hubo un nutrido tiroteo por ambas partes, una de las balas me alcanzó en el pecho, y otra hirió de gravedad a José López, que le atravesó el pulmón. Intenté ayudarlo a levantarse, pero me dí cuenta que no podía, y me susurró, con un hilo de voz, ¡sálvate! y no te preocupes por mí. La huida no fue fácil, herido como estaba, además en calzoncillos, y sin munición, tuve que vencer un sin fin de obstáculos, hasta que pude refugiarme en casa de unos compañeros que vivían bastante lejos del lugar donde ocurrieron los hechos».*

Remarcaré que Barcelona en aquel momento estaba en ebullición, a causa de un frustrado atentado que hubo contra Quintela

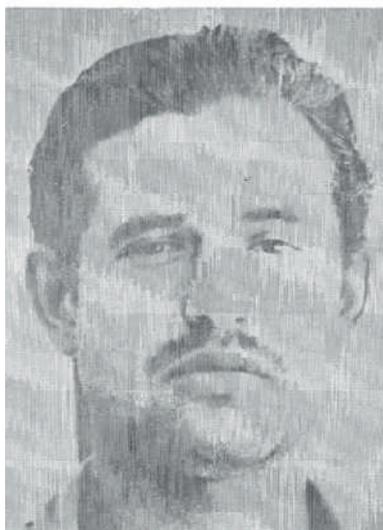
en la calle Marina, perpetrado semanas antes por los dos hermanos Sabaté y otros compañeros del grupo. En el referido atentado fueron muertos dos jefes de falange: Manuel Piñol Ballester, secretario del frente de juventudes y José Tella Bavoy. La muerte de estos dos falangistas originó un revuelo sin precedentes e incluso llegaron a la ciudad Condal refuerzos bastante considerables de policías de toda España, en cada boca calle había una pareja de grises. Toda aquella ostentación de fuerza era para impresionar y atemorizar a la población; los coches de la brigada político-social deambulaban sin cesar por la ciudad aullando sus sirenas. Actuar en aquellas condiciones era difícil y peligroso, pero no por eso se amedrantó el entusiasmo de los combatientes.

Varios meses más tarde supe que José, repuesto de su herida, preparaba un grupo para bajar a Barcelona. Era un proyecto que me seducía. Fui a verle en su domicilio con el propósito de integrarme a él, cosa a la que no opuso ningún inconveniente. En realidad habían otros grupos que se estaban organizando en aquellos momentos para bajar a España, entre ellos el grupo del *Cubano*, *los Primos* y el de José Sabaté.

A mi me agregó con el grupo de *los Primos*, provisionalmente, hasta llegar a Barcelona.

El guía de la expedición era Ramón Vila Capdevila, su misión consistía en acompañarnos hasta Terrassa. Más tarde supe que en este viaje le acompañaba, Manolo Sabaté Llopart, el más joven de los hermanos Sabaté y Helios Ziglioli.

Aún hoy sigo sin comprender el motivo que condujo a José Sabaté a hacer bajar a su hermano y al italiano sin necesidad, ya que ambos no te-



Manolo Sabaté, el más pequeño de los hermanos. Atravesó los Pirineos en una sola ocasión, con Ramon Vila, Helios Ziglioli y el Senzill. Fue detenido y ejecutado por ser hermano de Pepe y el Quico.

nían ninguna misión, sólo acompañar a Ramón. José, consintió que bajaran, creyendo que con Ramón no corrían ningún peligro. Tanto el Quico como José se opusieron siempre a que Manolo tomara parte en el conflicto armado. Probablemente, aprovechó, Manolo, que el Quico estaba detenido en Francia para convencer a su hermano mayor... El viaje transcurrió sin problemas, pronto hice amistad con Manolo y Helios, teníamos la misma edad, los tres rebosábamos entusiasmo, nuestro opti-



mismo era desbordante, pero pronto la realidad nos demostró la otra cara de la moneda. Helios Ziglioli fue detenido por la Guardia Civil aplicándole la famosa Ley de Fugas. Ramón resultó herido en una emboscada tendida por la Guardia Civil. En Barcelona, José me notificó que Manolo estaba detenido en Moia: «*tan pronto reciba información de su traslado a Barcelona –dijo– intentaré liberarlo*». Contesté que contara conmigo para rescatarlo.

Barcelona era el caos. José se vio desbordado, nos habíamos concentrado unos 80 compañeros sin recursos económicos. Habíamos salido de Toulouse con quinientas pesetas, cantidad que sólo cubría con justeza los gastos del camino. «*La Comisión de Defensa del Movimiento Libertario Español en el Exilio, disponía de recursos muy limitados que procedían de cotizaciones y donativos de los militantes, y por consiguiente insuficiente para cubrir los gastos de la lucha antifranquista. Para poder sobrevivir, teníamos que recurrir a la expropiación que engendraba un peligro complementario, y dejaba en segundo término nuestro objetivo principal. Estas condiciones tan detestables debían conducirnos a la catástrofe*».

El octubre de 1949 en la calle Trafalgar, José Sabaté fue mortalmente herido por la espalda, aún tuvo tiempo de matar a su asesino y recorrer varios metros antes de sucumbir. En aquellos

días también murieron varios compañeros en combate, unos fueron detenidos y condenados por tribunales militares, que por medio de juicios sumarísimos, condujo a la ejecución de varios anarquistas, otros sufrieron largas condenas de prisión, Barcelona predominantemente anarquista constituyó el último de los escenarios del maquis urbano, donde hasta entonces tuvo el respaldo de la CNT y de todo el Movimiento Libertario. A partir de 1950 la Confederación renunció a apoyar la guerrilla o lo que quedaba, por considerar que había perdido una gran parte de su militancia joven .

Los supervivientes de aquella hecatombe que quedaron en vida, nunca se consideraron vencidos. Por ello quiero homenajear con este humilde escrito a todos los compañeros vivos o muertos, en particular al compañero desconocido, el que nadie recuerda, que encarnaba una aplastante mayoría; sin esta mayoría silenciosa el maquis no hubiera existido.

¿Por qué *El Combate*?

PEP CARA RINCÓN

MILITANTE ANARQUISTA (BERGA)

*El Combate enero del 2010,
50 años de la muerte de Quico Sabaté*

Porque un martes 5 de enero de hoy hace cincuenta años mataron a nuestro compañero de ideas Quico Sabaté. Porque queremos homenajear a Quico y a los hermanos Sabaté y al resto de maquis conocidos y desconocidos. Porque queremos homenajear a los anarquistas que han luchado y luchan. Desde Ramon Vila hasta Àngel Pestaña, de Joan Peiró a Jean Marc Rouillan, de Tamara Hernández a Durruti, de Amadeu Casellas a todas las personas anónimas que luchan y han luchado por la idea libertaria.

Es por eso que sacamos esta publicación *El Combate*. Nombre de muchas publicaciones libertarias: desde el portavoz trentista de Peiró en Barcelona en 1934 hasta el portavoz de los Grupos Anarcosindicalistas de Sabaté en 1955 (salieron cuatro números) hasta el portavoz de la columna Ortiz en el frente de Aragón el 1936–37. Y todavía hay otras muchas cabeceras anarquistas con este nombre en el siglo XIX y XX.

Pero, quién fue Quico Sabaté?

Francesc Sabaté y Llopart, *Quico*, había nacido el 30 de marzo de 1915 en Hospitalet del Llobregat. A los 16 años, se afilió a la CNT. El año 1932, junto con su hermano Josep y otros militantes formó el grupo de acción “*Los Novatos*” adherido a la FAI. El diciembre del 1933 participó en la proclamación del comunismo libertario en Hospitalet. El 1935 no se presenta al ser llamado a filas y hace su primer atraco a un banco, entregó el dinero al comité pro-presos. En aquel mismo año conoce a Leonor Castells Martí, su compañera. Durante el golpe de estado de 1936, Quico y su hermano Josep son miembros del Grupo de Defensa y del

cerias. El 2 de marzo atentan contra el comisario Quintela en la calle de Marina. En Junio del mismo año fue detenido en Francia acusado de un atraco y no recupera la libertad hasta 1955. El 17 de octubre de 1949, a los 39 años murió su hermano Josep en una emboscada en la calle de Trafalgar de Barcelona. El 24 de febrero de 1950, Manuel Sabaté es fusilado en el Campo de la Bota. En 1955 con la oposición de la CNT, participó en la organización de los llamados “*Grupos Anarcosindicalistas*” y prosiguió su actividad en Barcelona con propaganda, acciones y atracos hasta el 1957. El mayo del 1957 volvió a ser condenado y encarcelado en Francia un año por posesión ilegal de armas.

El diciembre de 1959 continúa la lucha. Crea un nuevo grupo llamado MURLE (“Movimiento Unificado Revolucionario para la Liberación de España”). El 31 de diciembre cruza la frontera con cuatro compañeros más. Son localizados cerca de Besalú y rodeados en Mota, en el Mas Clarà. El único que escapa al asedio es Quico, el resto del grupo es abatido por la Guardia Civil. El día 5 de enero de 1960, por la mañana, cae abatido por las balas de un somatent y de la Guardia Civil en la calle de Santa Tecla de Sant Celoni después de bajar del tren donde viajaba desde Fornells de la Selva.

Los maquis y la historia³

PEP CARA RINCÓN
MILITANTE ANARQUISTA (BERGA)

La historia, el periodismo y los intelectuales de “partido” existen para justificar acciones del presente y futuras con supuestas razones del pasado. Esto lo hacen con la creación de estados de opinión, con la presión mediática de la “opinión pública” haciendo que una idea sea hegemónica y por tanto unas acciones políticas sean justificadas. Es por todo esto que los poderes siempre se han dotado de una eficiente plantilla de historiadores, periodistas, intelectuales y publicistas que han hecho y hacen de bufones, de loros y de altavoces.

Y, es por todo esto que hay toda una serie de gente que no aparece en las historias, y si aparecen no salen demasiado bien en la foto. Estas personas y sus ideas han estado excluidas y tergiversadas en la historia. Son los perdedores, las mujeres, los indígenas, los obreros y como no, los anarquistas. Y es que como bien dice el proverbio africano: mientras los leones no tengan sus propios historiadores, las historias de caza continuarán glorificando al cazador.

“Bandidos” y “atracadores” (1939-1978)

Durante el franquismo, la actividad de la resistencia libertaria y las personas que formaban parte fueron a menudo presentadas por los medios de comunicación como “bandidos” y “atracadores”, en un intento de ocultar el contenido político y social de aquellas personas, de sus acciones y de su resistencia. Todo ello en un intento de silenciar la *vox populi* que muy a menudo no se dejaba engañar tal y como indican esas rimas populares surgidas en momentos de represión e injusticia, como durante la huelga de tranvías del 1951: “*Para lo de los tranvías: ¡Facerías!*”.

³ Este texto es una actualización del que se publicó en *El Combate* número especial de homenaje a Quico Sabaté, en enero de 2010.

Negación (1978-1998)

Los poderes públicos y los partidos políticos democráticos surgidos durante la llamada transición o “transacción” impusieron el silencio. Era parte del trato por acceder al poder y que todos los partidos, también los comunistas, aceptaron. “*Que todo cambie para que todo siga igual*” como tantas veces, esta máxima que Giuseppe Tomasi di Lampedusa sostiene en *El Gatopardo*, funcionó a la perfección durante la Segunda Restauración Borbónica.

El homenaje a Ramón Vila en Sallent el 1978, con la oposición de los poderes públicos y una invasión literal del pueblo por parte de la Guardia Civil es un ejemplo. Por otro lado, aquél homenaje marcó el inicio de esta etapa de silencio que finalizaría aproximadamente con el homenaje a Marcel·lí Massana en 1998 en Berga, aún con la oposición del consistorio convergente en estos primeros actos de *la Marxa-homenatge als Maquis*.

Recuperación de la memoria desde la base y la diversidad (1998-...)

La Marxa-homenatge als Maquis nació el año 1998 a raíz del encuentro de diferentes personas en el entorno del homenaje de otro compañero anarquista: Agustín Rueda asesinado en Carabanchel en el 1978. Desde entonces cada año y durante muchos meses se suceden por diferentes lugares los actos de homenaje al maquis libertario. Ateneos, sindicatos, centros de estudios, colectivos, asociaciones y personas a título individual deciden hacer algún acto (una charla, proyectar un film, poner una placa, hacer una caminata, un concierto, etc.) en su pueblo o barrio, al margen de instituciones y poderes y, sobretodo, de manera totalmente libre y autoorganiza-



Acto realitzado durante la primera Marcha – Homenaje a los Maquis, 1998, Berga.

da. Simplemente se comparte una web para colgar los programas, y si se puede, se hace un cartel común. Con la aparición de la reconquista de la memoria, hacia el 2004, del colectivo *A les Trinxeres* este fenómeno de recuperación popular se ha acelerado.

Vaciado y apropiación (1999-...)

Más tarde, parte de la izquierda independentista los ha querido hacer suyos vaciándolos de su contenido anarquista, por ejemplo el Casal Panxo de Berga (1999), en relación a Marcel·lí Massana, o el Casal Quico Sabaté de Sant Celoni (2000), en relación al Quico. Homenajear a alguien desde la diferencia, respetando su realidad y voluntad ideológica y su significado político e histórico, lejos de ser reprochable sería un hecho digno de alabanza. Sin embargo, a mi entender, ésto no es precisamente lo que más abunda, sino todo lo contrario.

Vaciado, institucionalización y preparación para la comercialización (2000-...)

Aproximadamente a partir del dos mil y poco, de manera tímida y discreta, empezó un período de recuperación institucional para fomentar la comercialización de la memoria histórica que también ha afectado al recuerdo de los maquis. Bajo la marca “memoria histórica” hay de todo: desde proyectos hechos desde la más absoluta honestidad hasta maniobras encaminadas a hacer propaganda política ilegítima y, quién sabe, si financiar partidos políticos. Sin embargo, estos proyectos y productos financiados por las administraciones a menudo tienen más de apropiación indebida, de colocar y dar trabajo a “técnicos” e “historiadores” afines y de financiar fundaciones de partidos (básicamente de ERC y de ICV) que de ninguna otra cosa. En esta misma línea, el verano del año 2009 se dio a conocer la intención de las administraciones locales y comarcales del Berguedà y del Bages junto con el sector turístico, y con el apoyo del Departamento del Interior, Relaciones Institucionales y participación de la Generalitat de Catalunya de sacar adelante el proyecto *Territori maquis a la Catalunya central*⁴. El proyecto nos temíamos que consistía en pa-

⁴ Ver mi artículo “*Territorio de la poca vergüenza*” publicado en el *Pesol Negre* número 44, octubre–noviembre de 2009.

sar de no hablar de los maquis, a hablar habiéndolos vaciado de su contenido, o tratándolos con superficialidad, y habiéndolos transformado en un producto de consumo turístico. El pequeño museo de Castellnou de Bages, aunque dicen que ha quedado suficiente digno, hace falta mencionarlo todo. Y es que después de las protestas con Joan Busquets, se preocuparon no de pedirnos nuestro parecer sobre el proyecto, tal y como se habían comprometido, pero sí de pedirnos fotos para la exposición del museo...⁵



*Comercialización de la lucha
de los Maquis*

Pero desengañémonos, el objetivo es contribuir con las historias de los maquis -previa transformación- al desarrollo turístico irresponsable. Que unos cuantos hagan dinero a costa del trabajo de los otros y de los recursos naturales y culturales de todos. Con el agravante de que ahora la excusa es justo la vida y la muerte de las únicas personas que se enfrentaron al régimen franquista, régimen que dio luz al actual injusto sistema que nos gobierna. Y aún hay más: la maniobra estaba pagada e impulsada por el Departamento del Interior -en manos de los antiguos comunistas. Se atrevieron, sin ninguna vergüenza, a hablar de memoria histórica de los maquis mientras encarcelaban, por ejemplo, a la compañera anarquista Núria Portulas justo por ser anarquista, como los maquis catalanes de los cuales se aprovecharon para hacer turismo. En este sentido de vaciado y comercialización del fenómeno guerrillero anarquista catalán solo algunos ejemplos variados: La Ruta del Caracremada (de Pako Crestas), que es una ruta por el Berguedà de pago y en donde no se explica nada de los maquis; Terra Maquis que es una prueba deportiva en bicicleta o el Campionat Maqui que es lo mismo pero de atletismo, de pago y sin informar de quién

5 Hoy, en 2015, podemos decir que el museo es bonito, pero que el contenido es muy flojo. No tanto por intencionalidad política, cómo por superficialidad, dejadez y poco amor al objeto de estudio.

eran los maquis, y finalmente, para no hacernos pesados, la Colla de caçadors del poc: els maquis de los cuales dudo de que sean demasiado favorables con lo que eran los maquis -salvando alguna excepción, claro-.

Prohibir o reconvertir: dos maneras de conseguir la exclusión de los maquis de la historia

La jugada de no hablar de maquis, prohibir actos y arrancar placas es algo diferente a presentar los maquis como a héroes nacionalistas y también es diferente a hacer de ellos un producto turístico. No obstante, el resultado es exactamente el mismo: el olvido y la exclusión de la historia de aquellas personas, de sus ideas y sus luchas. Se ha pasado de no querer hablar de maquis (verano del 1998) a adulterar la memoria para poder hablar con el objetivo de hacer política (2000) o de llenar los comedores de los restaurantes (2009) y hacer negocios de turismo deportivo (2010-2015). O no hablan de ellos o hablan adulterando la memoria, como una cosa sin continuidad y fuera de contexto, como algo “democrático” o incluso nacionalista o comunista.

Es por todo esto, que desde *la Marxa-Homenatge als Maquis* queremos explicar, críticamente si hace falta, quién eran los maquis y que hacían, en su contexto. También hemos querido ponerlos en relación con las luchas actuales, bien distintas, con los presos actuales, etc. Haciendo, de esta manera, un homenaje también a todas aquellas personas que trabajan cada día, en la medida de sus posibilidades y a su manera por un mundo sin explotación y sin autoridad. Porque el anarquismo no es una pieza de museo, porque está todo por hacer: ¡Salud y anarquía!

Recuerdos

STUART CHRISTIE

MILITANTE ANARQUISTA QUE ACTUÓ CON DEFENSA INTERIOR EN LA DÉCADA DE LOS 60 1972

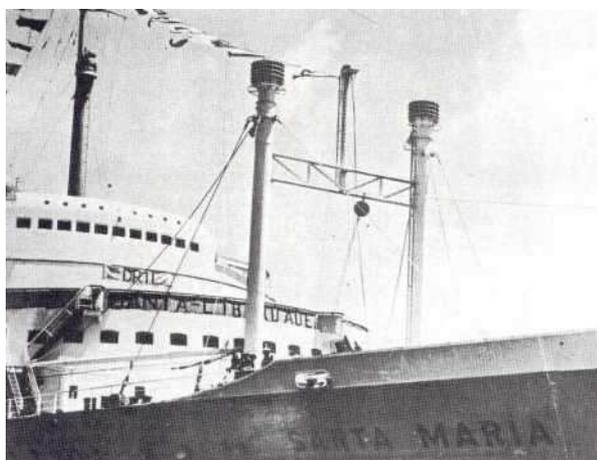
Fue en la prisión de Carabanchel de Madrid que por primera vez entré en contacto con hombres que habían estado activos en la resistencia Española durante el período que cubre este libro. Un nombre era constantemente citado cuando hablábamos: el de Sabaté. Su nombre es casi desconocido más allá de los Pirineos. Hay un capítulo en el libro del profesor Hobsbawm sobre *Bandidos* (Weidenfeld/Nicolson, 1969), donde mencionan hechos recogidos en este libro para ilustrar su propia tesis. Hay una película de Hollywood basada muy vagamente en la vida de Sabaté, pero retrata el protagonista como un contrabandista. Se llama *Behold a Pale Horse* (traducida al castellano como *Y llegó el día de la venganza*), protagonizada por Gregory Peck y Anthony Quinn. Una mejor introducción a las luchas de los hermanos Sabaté se encuentra en el libro de Miguel García *Prisionero de Franco*.

El libro de Antonio Téllez sobre la vida de Sabaté da una idea de la motivación detrás de la acción de la guerrilla urbana y, lo más importante de todos nos muestra como todo el mundo -no importa cómo de difícil sea su posición o cómo de despótico el régimen- puede luchar por la justicia y la libertad, si así lo deciden. La historia no acaba en Sant Celoni con la muerte de Sabaté. Casi el mismo día en que fue asesinado a tiros por el Somatén y la Guardia Civil, su lucha -la de los hombres libres contra los tiranos- fue asumida por otros hombres y mujeres que permanecen en el anonimato. Ellos se beneficiaron tanto de su experiencia como de sus errores, no sólo en España sino también en todo el mundo, bajo la bandera del Primero de Mayo, un día de solida-

ridad internacional de la clase obrera. Al cabo de un mes de la muerte de Sabaté se formó el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), que más tarde se convertiría en el Consejo Ibérico de Liberación (CIL). Esta organización fue responsable, entre otras cosas, del primer secuestro político de la historia reciente. Un ejemplo fue la detención del transatlántico portugués Santa María en alta mar en el 1961.

En Milán, Italia, en el 1962 activistas libertarios llevaron a cabo el primero de una ola de secuestros exitosos. Capturaron el vicecónsul español de aquella ciudad, el Sr. Elías, para evitar la ejecución de Jorge Cunill Vals, de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL). Algunos presos políticos extranjeros detenidos con sentencias

que iban desde veinte a treinta años, fueron puestos en libertad después del secuestro del Asesor Eclesiástico de la Embajada Española en la ciudad del Vaticano, Monseñor Marcos Ussía, en el 1966. Este hecho recuerda al sistema penitenciario que queremos alcanzar



nuestro objetivo que es destruir el poder de la clase dominante, no encarcelarlos. Por otro lado, ¿cómo se puede evitar que los compañeros se pudran en la cárcel en un futuro?, el Estado que toma rehenes políticos tiene que esperar que se tomen rehenes políticos como respuesta -el juego ya no se hace según las reglas que ellos mismos han establecido para que les sea más fácil imponerse.

Fotografía del secuestro del barco Santa Maria. En la fotografía una pancarta con grandes caracteres con el nombre de "Santa Liberdade", 1961.

La pregunta que a menudo se plantea es ¿como se suprime la violencia política? es fácil de contestar. Suprimamos la tira-

nía política y el viento se la llevará. Hay un clima de opinión, sobretodo entre los de mi generación, que cuestionan las reglas que han sido santificadas con el paso del tiempo y con las cuales se han tenido que jugar todos los juegos. Por esta razón, están dispuestos a escuchar ideas tan divergentes como el anarquismo, la Nueva Izquierda e incluso el misticismo. En los años treinta y cuarenta la lucha política esencial parecía ser entre dos polos de la dictadura -el comunismo estatal y el fascismo- que hizo que la descentralización pareciera irrelevante. Entonces, y hasta finales de los años cincuenta, la lucha parecía ser entre un bloque de poder y otro -en el que la idea de comunidades libres parecía irrelevante. Ahora bien, es evidente, hasta en el periodismo políticamente analfabeto que confunde el clima de opinión con el anarquismo mismo, que la cuestión de nuestro tiempo es entre el Estado (llamado de “orden público” o “organización de genocidio en masa”, como tu prefieras) y el anarquismo.

Es el reconocimiento de este hecho que resulta de la colaboración y la conspiración entre las fuerzas policiales internacionales -y como esto le afectó a Sabaté lo muestra claramente Antonio Téllez. La Brigada Especial de la Policía Metropolitana Británica (aunque el Gobierno no tenía mandato para dar apoyo al Régimen de Franco con la acción policial y ningún gobierno occidental se atrevió a invitar a Franco a una visita de Estado a causa del rechazo popular por sus métodos policiales) estaban tan profundamente involucrados en la conspiración contra el pueblo europeo, y en contra del antifascismo español, como cualquier otra fuerza policial política secreta.

Los que toman una posición contra el fascismo y la opresión no tienen ningún “país” que les dé apoyo. Durante años, las autoridades españolas han intentado conseguir que las fuerzas policiales internacionales hagan presión contra los opositores activos en el exterior. No obstante, tan grande es el odio con que la gente común ve al régimen de Franco que en los países donde la opinión pública tiene una cierta importancia hay que hacer esto mediante la conspiración y la intriga en lugar de manera abierta. El último gobierno de Wilson no estaba dispuesto a conceder esta reivindicación; no obstante Scotland Yard⁶ hizo caso omiso de la política del gobierno y sí que participó de la estrategia po-

6 La policía londinense.

lial franquista. El último gobierno conservador les dio todos los recursos posibles. La política de mandar armas a España fue reactivada. Y nadie puede saber mejor que yo cómo los opositores del régimen de Franco pueden ser asediados en el extranjero con batidas policiales, haciendo presión sobre los patrones para hacerles perder el trabajo, con intimidaciones a los amigos, la filtración de información en la prensa, la formulación de acusaciones falsas con pruebas incriminatorias, etc. ¡Y yo nací en Escocia! ¿Cómo habría sido si hubiera nacido en España y hubiera tenido que pedir permiso para entrar y salir? ¿Cuál fue mi delito? Haber asumido el concepto de la lucha de clases y, por descontado, haber mostrado solidaridad con los presos políticos, las víctimas del fascismo.

Hay, por descontado, muchos individuos con ideas políticas “avanzadas” que encuentran este tipo de actividades aceptables en el sudeste de Asia, África o América del Sur, pero levantan las manos horrorizados delante de la idea de la guerrilla urbana en el frente interno. Para el socialista “revolucionario”, Irlanda del Norte es el lugar más próximo donde este tipo de actividades pueden existir sin llegar a ser “elitistas” ni “vanguardistas”. Igual que Sabaté y otros, encontraron en el ambiente académico y apático de las interminables reuniones de los exiliados españoles, los debates y agendas se utilizaban demasiado a menudo como una forma de encubrir la cobardía y la inercia. La guerrilla urbana no es “la vanguardia” de la revolución y esto se ilustró ampliamente en la vida de Sabaté. Son la retaguardia, y saben muy bien que el ejército de la revolución sólo puede estar formado por los mismos trabajadores. Lo máximo que pueden hacer es dar respuesta a los ataques hechos a las personas en retirada.

Los gobiernos hoy en día son muy conscientes de los peligros inherentes a una sociedad dividida en clases y de las contradicciones del capitalismo. Los acontecimientos de París en el mayo del 1968 hicieron que lo sintieran de cerca. Hasta entonces muchos políticos aceptaban la “teoría de la conspiración” de la historia -que todas las situaciones están realizadas artificialmente por un pequeño grupo de individuos altamente motivados (sin duda porque ellos mismos van a alcanzar el poder de esta manera, trabajando para sus propias finalidades). La arrogancia los cegó ante

el hecho de que las situaciones revolucionarias y los revolucionarios surgen del descontento popular y de una aparente justicia de clases. Para ellos, los revolucionarios vivían y operaban en un vacío social que no tenía nada que ver con la vida del día a día de la gente común. Lo que olvidaban era que todas las personas comunes son revolucionarias potenciales.

Traduje este libro en la prisión, en espera de juicio (el llamado juicio del *Angry Brigade*). Desde entonces ha sido revisado por el autor y es más detallado y completo que las ediciones en castellano y en italiano. Me gustaría aprovechar la oportunidad para agradecer a Brenda, que (a parte de escribir a máquina la versión final) durante mis dieciséis meses de espera en prisión preventiva en Brixton, me mantuvo lo más alegre y cómodo posible, me visitaba cada día y me ayudaba a preparar mi defensa. También a mi viejo amigo y colaborador, Albert Meltzer, por su solidaridad activa antes, durante y después del juicio, la cual cosa me prometió acabar este libro. Otro colega de la Cruz Negra Internacional, mi viejo amigo Miguel García García, me ayudó en los puntos más difíciles de esta traducción. Su conocimiento personal del período es inmenso, y no hay ninguna duda de que después de su libro, *Prisionero de Franco*, publicará más referencias de los hombres de la Resistencia, algunas de sus experiencias con figuras como Massana, los hermanos Sabaté, Josep Lluís Facerías, Wenceslao Giménez, Juan Busquets y muchos otros.



*Quico con bastón en la nieve.
Archivo de Alba Sabaté*

El enemigo número 1 del régimen fue muerto en Sant Celoni hace treinta años

ARGI FERRERO

LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS
(HISTORIA CONTEMPORANEA POR LA UAB)

periódico El 9 nou, 8 de enero de 1990

La misma noche de reyes hizo treinta años de la muerte del denominado último maquis, Francesc Sabaté Llopart, más conocido con el nombre de Quico. El 5 de enero de 1960, Quico Sabaté llegó a la localidad de Sant Celoni herido gravemente a consecuencia de un enfrentamiento que había tenido en Banyoles con miembros de la Guardia Civil. Antes de llegar a la estación celonina, hizo parar el tren y bajó en busca de un practicante que le diera algún calmante para el dolor de sus heridas. Al pasar por las calles de la villa, fue descubierto por una patrulla formada por un sub-cabo del somatén, un somatenista y un sargento de la Guardia Civil. Según la prensa de la época, el somatenista Abel Rocha pasó a ser un héroe al acabar con el enemigo número uno del régimen.

Sant Celoni.— Hasta finales de los años cuarenta aproximadamente, los comunistas asumen el control de la lucha armada. En 1948 Stalin sugiere la sustitución de la lucha guerrillera por una progresiva infiltración en las organizaciones de masas (sindicatos verticales). Los anarquistas tomaron el relevo a los comunistas y la CNT decidió impulsar la lucha, cuando el resto de las organizaciones políticas estaban a punto de desistir. Catalunya se convirtió en el campo de las operaciones de los maquis anarquistas. La proximidad de la frontera y la elevada densidad de Barcelona y cercanías provocó que la resistencia quedara reducida a los cascos urbanos.

Se actuó en las ciudades al mismo tiempo que en el ámbito rural, se establecerían puntos de apoyo, bien para huir hacia la frontera. Los golpes eran diversos: atracos a bancos, joyerías, reparto de propaganda clandestina, sabotaje a líneas férreas y redes eléctricas. Ante todo se priorizaron los golpes económicos, con el fin de suplir la casi total desprotección por parte de una organización en el exilio. El primero en iniciar la actividad guerrillera con carácter libertario fue Marcel·lí Massana. Él fue el maestro de nombres legendarios en la lucha urbana.

C. J. Kaiser establece dos aspectos comunes en todos ellos: vitalidad y voluntad de victoria y supervivencia. “(...) **sólo la muerte podía hacerlos salir victoriosos de su combate**” (1).

Sabaté, un luchador libertario

Las acciones de Sabaté tienen que ser enmarcadas en esta segunda etapa de resistencia armada. Nació el 30 de marzo de 1915 en el Hospitalet de Llobregat y de bien joven accedió a las ideas anarquistas. Durante la Segunda República se afilió al Sindicato de Oficios Varios de la CNT y tomó parte activa en el movimiento revolucionario de octubre de 1934. En la Guerra Civil combatió en diferentes unidades anarquistas, entre ellas la de Durruti. Finalizada la contienda, y después de estar un corto periodo de tiempo en campos de concentración franceses, Sabaté se instaló en la masía Casenove Loubette, base de operaciones para incursiones posteriores.

Como partisano, inició sus actividades en 1945. Según A. Tellez (2) en este momento se inician los viajes de exploración, toma de contactos e instalación de puntos de apoyo. A partir de ahora, llevará a cabo atentados y sabotajes en colaboración con otros guerrilleros.

A lo largo de 1949 y 1950, Sabaté perdió sus dos hermanos. Josep cayó abatido por la policía el 17 de octubre de 1949. Manel, el más pequeño de los hermanos y colaborador de Ramón Vila (Caracremada), fue condenado a pena de muerte después de haber sido hecho prisionero en la localidad de Moià.

Quico decide volver

Fue en 1955 cuando Quico decide renovar sus operaciones en el territorio catalán. No obstante, en aquellos momentos estaba solo, desamparado. No tiene el apoyo de la cúpula de la CNT-AIT para continuar combatiendo. A pesar de todo, no escuchó las directrices marcadas por la organización ácrata, y empezó a estructurar su propia lucha totalmente desvinculada de la que llevaban a cabo tanto la CNT cómo otros partidos.

“Haciendo frente a cualquier tipo de adversidad continuó su organización de la resistencia confederada catalana. Tenía entonces el íntimo convencimiento que la lucha contra Franco, cuando todo el mundo había perdido la fe en la eventual intervención de las cancillerías mundiales, se generalizaría”(3).

Burlándose de la acción de la Guardia Civil y la policía urbana, Sabaté llegaba una y otra vez a Barcelona, actuaba y huía hasta la frontera. En una de estas incursiones aprovechó la visita de Franco (25 de septiembre de 1955) para fabricar un mortero y lanzar hojas volantes donde podía leerse:

“Pueblo antifascista: ya hace demasiados años que tienes que soportar a Franco y sus sicarios. No basta con hacer crítica de este corrompido sistema de miseria y terror. Las palabras son palabras. La acción es necesaria. Fuera la tiranía! Viva la unión de los pueblos de España”. **Movimiento Libertario de España. Comité de Relaciones** (4).

En 1959, Sabaté creó el MURLE (Movimiento Unificado de Resistencia para la Liberación de España). Su existencia fue tan efímera como la vida de su creador.

La última expedición

La última expedición de Sabaté se inició el 31 de diciembre de 1959, con el objetivo de llegar a Barcelona antes de la madrugada del 4 de enero de 1960. En esta ocasión iba acompañado de Francesc Conesa Alcaraz, de 39 años, Antoni Miracle Guitart,

29 años, Rogelio Madrigal Torres, 27 años, y desertor del ejército franquista y Martín Ruiz Montoya, 20 años, de nacionalidad francesa e inexperto en este tipo de operaciones. E. Pons Prades (5) y E. J. Hobsbawm manifiestan que la rápida movilización de los efectivos de seguridad, así como el número de destacamentos colocados en “pie de guerra”, demuestran que Sabaté era esperado.

“(…) el grupo fue localizado por la policía a pocas millas de la frontera indudablemente por una confidencia” (6).

En el “Casot de Falgàs” (término de Moia) se produjo el primer enfrentamiento con una pareja de la Guardia Civil. El comando huyó ileso. Los guerrilleros estuvieron escondidos todo el día 1 en la zona norte de Banyoles y, una vez entrada la noche, penetraron en la villa donde estuvieron hasta el día 2.

La vigilancia era extrema. Por la noche, las puertas estaban cerradas como sepulcros y en el exterior sólo paseaban las patrullas de la benemèrita y los miembros del somatén local. El día 4, el comando se refugió en Mas Clarà (Mota), casa habitada por una pareja de masoveros aislados de la comunidad y, por lo tanto, desconocedores de la persecución del grupo guerrillero. La mujer fue a comprar comida a una masía cercana por encargo de Sabaté. Los vecinos, sorprendidos por el pedido insólito, avisaron al alcalde y éste a la Guardia Civil.

La casa fue rodeada inmediatamente por unos 300 miembros de la benemèrita a partir de las cuatro de la tarde. El tiroteo no tardó en iniciarse. Durante la noche, los cuatro compañeros de Sabaté intentaron huir atravesando las líneas enemigas, pero todos volvieron heridos al interior de la masía. A las doce y media del mediodía, alentado por el resto del grupo, Sabaté se protegió con una vaca y consiguió huir del asedio. En la fuga, topó con un capitán de la Guardia Civil, Sabaté lo abatió de un disparo, pero resultó herido en una nalga y el pie izquierdo.

La prensa publicó la muerte del resto de guerrilleros, pero testigos presenciales afirmaron posteriormente que cuando entró la Guardia Civil en el interior de la casa estaban todos vivos, aunque dos agonizaban.

Sabaté tuvo que atravesar el río Ter y se dirigió a Fornells de la Selva, donde se escondió hasta que pasó el primer tren dirección Barcelona. Quico subió a la máquina de vapor apuntando al

maquinista y le ordenó que no se parara hasta llegar a Barcelona. Esto era imposible, porque en Maçanet se hacía la sustitución de la máquina por una eléctrica. Antes de realizar el cambio, Sabaté amenazó a los operarios para que no lo denunciaran antes de tres horas. Estos lo hicieron al volver a Girona y, según sus propias declaraciones, desmintieron la información aparecida en la prensa en que se destaca una actitud feroz y amenazante de Sabaté hacia los trabajadores.

“(…) A nosotros contrariamente a todo lo que se ha escrito, no nos amenazó nunca. Lo único que hizo fue comerse nuestros bocadillos, los cuales parecía que le devolvían la vida”(7).

El desenlace final, en Sant Celoni

Antes de llegar a la estación de Sant Celoni, Sabaté ordenó la detención del convoy para bajar. El cuartel de la Guardia Civil fue avisado poco después y, a continuación, se formaron patrullas con la colaboración del somatén local.

Ya en la localidad, el maquis llamó a una puerta para pedir que lo dejaran afeitarse y le dieran información sobre la residencia de un practicante, porque tenía una pierna gangrenada y la morfina era el único medio de descanso. La ama de casa ni le permitió el paso. Intentó lo mismo en otra casa; al abrir un niño pequeño, el guerrillero aprovechó la ocasión para introducirse en el interior. El padre de la familia intentó sacarlo, forcejearon y salieron a la calle. Los gritos de auxilio llamaron la atención de una patrulla formada por un sub-cabo del sometent, un sometemista y un sargento de la Guardia Civil. Cuando llegaron al lugar, Quico y el amo de la casa estaban en el suelo en plena pelea. El maquis empuñaba su pistola, colt 45, con la que hirió el sub-cabo en la pierna. El sub-cabo aprovechó una pequeña separación de los beligerantes para disparar. Sabaté cayó al suelo. Su contrincante también resultó herido por la ráfaga. Según testigos presenciales, Quico Sabaté fue rematado varias veces. Ni su padre, ni su hermana pudieron reconocer el cadáver debido al lamentable estado en que le quedó el rostro.

El cuerpo sin vida fue trasladado al cementerio. Una vez allí, un trabajador del matadero municipal le practicó la autopsia –

por la cual cobró 112 pesetas – (8), y fue enterrado en la parte civil del cementerio de Sant Celoni.

De este modo, se acababa una vida puesta al servicio de un ideal. El “enemigo público número 1” del régimen franquista, según la prensa del momento, murió tal y como él había deseado. Sabaté se había batido en duelo a muerte contra un “Goliath”. El franquismo estaba muy lejos de caer por las acciones armadas. Por contra, el sistema se fortalecía. Se dejaba atrás la política autárquica y se iniciaba una trayectoria aperturista.

“El franquismo, aunque fundamentado sobre las bases débiles, había ganado definitivamente la partida”(9).

Oponiéndose a la oposición, si se prefiere “utópica”, de Sabaté y sus compañeros se levantaba la voz de aquellos que tienen una concepción más amplia y concisa de lo que era España en la pos-guerra. Federica Montseny fue una de ellas. En 1963 afirmó:

“No se han, pues, de mantener ilusiones. Franco sólo marchará al morir definitivamente. Mientras pueda no dará el poder ni a la monarquía, ni a la República, ni a un triunvirato de generales, ni a un regente, ni a nadie”. (10)

Quico Sabaté: El fin de un luchador

(11)Sant Celoni.– Este viernes, 5 de enero, se conmemoró el trigésimo aniversario de la muerte en las calles de Sant Celoni del mítico maquis Francesc Sabaté Llopart, “Quico”. Desde el fin de la Guerra Civil hasta nuestros días muy pocos sucesos han logrado la magnitud de los de aquel día de reyes de 1960. Muy pocos han roto de una manera tan alarmante la pacífica convivencia de los ciudadanos de Sant Celoni. Estos párrafos pretenden rehabilitar la imagen de un combatiente calificado de “asesino, hombre sin escrúpulos, terrorista, bandolero”, por la prensa y bibliografía franquista, y por otro lado, incomprendido y no siempre muy considerado por la oposición republicana en el exilio. Es necesaria una reconsideración de luchadores como él que, por el hecho de no seguir los designios de los altos cargos de los partidos opositores, fueron condenados al descrédito y al ostracismo.

Ya es la hora que la democracia rinda homenaje a unos hombres (héroes de la resistencia francesa en la invasión nazi) que

dieron su vida para acabar con la tiranía franquista. Son merecedores del mismo prestigio y admiración que conocidos políticos antifranquistas. Ellos lucharon de la única manera que la vida le había enseñado: con las armas en la mano.

Por otro lado, esta contribución también desea, dentro de lo posible, aclarar donde se sitúa la frontera entre Sabaté como mito en Sant Celoni y Sabaté como personaje histórico inmerso en el movimiento maquis libertario.

La lucha guerrillera, llevada a cabo por antiguos ex-combatientes de la Guerra Civil, no ha sido precisamente un secreto a gritos. Muchos historiadores han coincidido al manifestar que los dos contendientes tenían obvias razones para querer olvidarse del fenómeno (12). Por un lado, los organizadores de la resistencia armada no proclamaron una serie de actuaciones, trayectorias o tácticas que posteriormente pueden ser cuestionadas por su coste en vidas humanas, eficacia y oportunidad. En el lado contrario, la dictadura esconderá la realidad, utilizará la manipulación de la prensa para confundir la opinión pública sobre la supervivencia de “renegados” que no se someten a la voluntad de la autocrítica, intentando recuperar aquello que, día a día, parecía más un sueño imposible que una realidad: **“de la otra guerra no se diría nada durante mucho tiempo porque no se tenía que perturbar el sueño de los satisfechos, ni fomentar las ansias de los descontentos”**(13).

1) Kaiser, C.J. *La guerrilla antifranquista*. Historia del maquis. Ed. 99. Madrid 1974.

2) Tellez, A., *La guerrilla urbana en España: Sabaté*. Ed. Belibaste. Paría 1972.

3) Ibid. op. Cit. Pag. 79.

4) Aguado Sánchez, F. *El maquis en España*. Ed San Martin. Madrid 1975. Pag. 303.

5) Pons Pardes, E., *Guerrillas españolas* Ed Planeta. Barcelona, 1977.

6) Hobsbawm, E.J. *Bandidos* Ed Ariel. Esplugues de Llobregat, 1976.

7) Pons Prades, E. op. Cit.

8) Arxiu Municipal de Sant Celoni. Libramientos, Vol. II

- 9) Damiano C. *La resistencia libertaria* Ed Bruguera, Barcelona, 1978.
- 10) Alcalde, C. Federica Montseny, *palabras en rojo y negro* Ed Argos Vergara, Barcelona 1983.
- 11) Este artículo és una reseña de un trabajo realitzado por el autor y por Xavier Gutiérrez cuando eramos estudiantes de 4t. curso de Filosofía i Letras en la Universitat Autònoma de Bellaterra.
- 12) Solé i Sabaté, J., *La lluita antifranquista*. L'Avenç, Barcelona juny de 1977, N°3.
- 13) Arasa, D., *Años 40: los maquis y el PCE*. de Argos – Vergara, Barcelona, 1984. Sueiro, D., Díaz Nosty, B., *Historia del franquismo*. de Argos Vergara, Barcelona, 1985, Vol I, pag. 267.

Quico Sabaté: antibiografía de un maquis anarquista con cien años de historia

DOLORS MARIN

HISTORIADORA DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA

Publicado en CNT febrero del 2015

Este año se cumple el centenario del nacimiento en Hospitalet del Llobregat de uno de los más conocidos luchadores ácratas del siglo XX. Sabaté se negó a considerarse vencido por la dictadura franquista y luchó junto a sus compañeros anarcosindicalistas en una batalla desigual que perduraría veinte años.

Una vez liberada Europa del terror fascista, los exiliados españoles que habían colaborado en las filas de la resistencia francesa creyeron que había llegado el momento de volver a España. Se les conoció popularmente en la zona catalana como “maquis” por similitud a la palabra de origen corso “maquia”, el nombre de las matas salvajes donde se escondían los guerrilleros y que fue adoptada en el vocabulario de la resistencia aliada.

Salidos de los inhumanos campos de concentración franceses, los libertarios se integraron en el maquis para conseguir armas y recursos con la esperanza última de volver a España donde dejaron cunetas y penales preñados de antiguos compañeros.

Sabaté, como la mayoría de anarquistas que habían formado las filas voluntarias de Los Aguiluchos de la FAI, o la Rojinegra pasó al campo de concentración de Vernet situado en el Ariège francés, después de ser encuadrado en la 26 división. Era éste un campo especial destinado a los anarquistas, considerados más peligrosos que los soldados de reemplazo que entraban en Francia a partir de la derrota de los últimos días de enero de 1939.

En Vernet se reencontró con varios de sus antiguos amigos y se fraguó ya el enlace que lo conduciría a seguir con la acción revolucionaria que años antes, desde adolescente, impregnaría su



*Vista general del Campo de Vermet
poco antes de ser derribado (1945)*

personalidad y su pensamiento. Un pensamiento que se articula desde el barrio y el lugar de trabajo; desde las calles con la charla nocturna de los integrantes de su grupo de afinidad: *Los Novatos*, por su juventud, o desde las veladas teatrales que organizan sus amigos del Ateneo Racionalista de La Torrassa. También cómo no, desde las lecturas de la revista *Estudios* donde se interesa, y practica el vegetarianismo y decide instalarse en el Prat de Llobregat para dedicarse a compaginar su trabajo de electricista con una granja de vacas lecheras.

Colabora con su gran amigo Josep Xena en la consolidación de la escuela Ferrer y Guardia en su ciudad natal, y también en las excursiones anarconaturistas por el delta del Llobregat que iluminan sus domingos. Nada que ver con la lacónica visión de un Sabaté analfabeto y con aires “primitivos” que pinta en su *“Bandidos”* un mal informado Eric Hobsbawm, brillante en otros de sus análisis históricos.

En esencia el análisis del historiador británico adolece de la falta de interés y de comprensión histórica del fenómeno cultural e intelectual que acompaña toda la trayectoria del anarquismo español, y de la falta de contraste con las fuentes locales que nos dan otra perspectiva del día a día de la formación de esta personalidad que habría de calificarse por los periodistas de pesebre de su tiempo como: *“el enemigo público número uno”*.

Francisco Sabaté Llopart vio la luz el 30 de marzo de 1915 en lo que se conoce popularmente como *“el cinturón rojinegro barcelonés”* es decir en las inmediaciones de la metrópoli con amplia mayoría de afiliación al sindicalismo revolucionario. Segundo

hijo del matrimonio de Manuel y Madrona, es introducido en la idea por su hermano mayor, José, militante de la FAI, con el que trabaja en un taller de electricidad y donde otro de los muchachos, Miguel Torres, “Torretes”, partirá con ellos al frente y acabará en las filas de Cipriano Mera. José y Quico, bajo la influencia del también electricista y maestro racionalista Josep Xena forman “Los Novatos” con un grupo de muchachos de la vecindad que acuden a la ciudad industrial en busca de nuevos horizontes: son Manzanares, Senén, Rodenas, Cano, Vidal, Hernández, Melic, Abella o el músico Casajuana que se gana la vida como sastre.

Una mezcla heterogénea de procedencias geográficas y de pequeñas estructuras familiares de familias numerosas donde hombres y mujeres se integran en una lucha social que impregna las calles. En los años republicanos estos muchachos proclaman en sus localidades el comunismo libertario haciendo suyas las ideas de García Oliver de lo que llamó “gimnasia revolucionaria”.

Un emigrante de Reus que frecuenta el grupo y las barriadas de Collblanc y La Torrassa desde su llegada a La Rosa de Fuego. Encuentra su primer trabajo de camarero gracias a los miembros del grupo Afinidad, poco después conoce a Ascaso y Durruti.

El hermano menor de Quico, Manuel, se integrará también en la resistencia antifranquista y será condenado y Pepe encontró la muerte en las calles de Barcelona, bajo las balas de la policía después de una larga lucha. Poco tiempo después sería Quico quien emboscado, herido y confundido moriría bajo las balas de un somatenista y un falangista en las calles de Sant Celoni donde bajó del tren a la búsqueda de un médico amigo.

Cada año el 5 de enero, en tierra no-sagrada, acudimos los anarquistas a una despedida entre canciones, poemas, unas palabras espontáneas y unas flores bajo el viento helado del Montseny. Quico detestaba los grandes homenajes.

Entre sus vivencias juveniles, el final de la guerra y el momento de su muerte se teje la leyenda de Quico Sabaté. Una



Quico Sabaté cuando se marcha a combatir al frente de Aragón

leyenda plagada de atracos, sabotajes, liberaciones de presos, atentados contra falangistas o chivatos, prisión en Francia, escaramuzas y balazos en las calles y un largo etcétera. Algunas son reales, otras fabulaciones de asuntos sin resolver y que se adjudican a aquel hombre con bigote que a cara descubierta entraba en los bancos y decía: “¡Soc el Quico!”. Sabaté empleaba aquel dinero en publicar propaganda (ediciones de *Ruta*, *El Combate* o octavillas), darlo a los familiares de los presos y ejecutados, y también para “untar” abogados, jueces o fiscales o para entregarlo a la CNT en Francia, en aquello que un comisario de policía barcelonés bautizo como “*la escuela de terrorismo de Toulouse*” refiriéndose a los locales de la calle Belfort donde milita el círculo cercano a Federica Montseny, Germinal Esgleas, Bernardo Pou, Amparo Poch, Renee Lamberet o Pepito Mateu y donde se lleva a cabo una magnífica labor de edición y propaganda.

Quico Sabaté se llevó a la tumba el propósito de su último viaje en el que vuelve a España con un puñado de jóvenes idealistas con los que les une un lugar común: la zona de Sants–Hospitalet y unas trayectorias familiares. Se llevó con él el secreto de muchos “golpes” que no aparecieron en los periódicos, el emplazamiento de una imprenta secreta, sus visitas a sus familiares, a Maria, su hermana pequeña. Sus encargos y cartas para con amigos y familiares en el interior escritas por los que no pueden volver desde Francia. Un hombre con una metralleta sí, pero también con un terrible sentimiento libertario de justicia social, de pertenencia hasta el fin a una organización fragmentada (interior–exterior) y como no, con el punto de humor trágico con el que se fotografía en plena plaza de Catalunya o ante el Palacio de Justicia mientras todos los efectivos lo están buscando.

Como decían las madres a sus hijos cuando les pedían pan: “*No te preocupes, pronto vendrá el Quico*”.

BALADA POR UNA THOMPSON LIBERTARIA⁷

JAKUE PASCUAL

SOCIÓLOGO LIBERTARIO

Publicado en Liburuak-Egin, 5 de mayo de 1992

Un paisaje rosseliniano abre la escena. Los ecos de una 38 salpican el angustioso silencio del vacío. La determinación ha roto la frontera del miedo. La noticia circula vertiginosa, como un reguero de pólvora. Los “bandidos” han vuelto a dar un golpe: anuncia la prensa del movimiento. El “*Quico*” está en Catalunya, comenta la gente al oído. Las calles se hallan plagadas de “sociales” que estrechan el cerco. ¿Podrán cazar el viento? Sabaté es invisible, el único rastro que encuentran son las huellas de su Thompson.

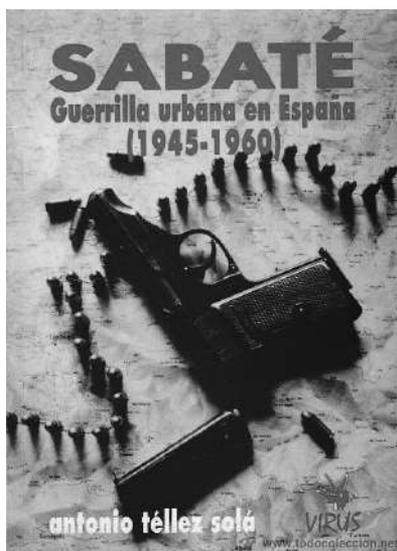
No, no es una película de cine negro. Es la historia enterrada de aquellos que eligieron la tumba a la resignada esclavitud de los temores. No estamos hablando de una novela, pero sí de tramas reales que en su compleja imaginación superan cualquier ficción. Virus editorial se ha propuesto resucitar algunos textos condenados al olvido. Líneas molestas para corazones cómplices y cerebros ignorantes que prefieren fingir amnesia a reivindicar el verdadero papel de aquellos que lo dieron todo.

Suena extraño hablar de causas, en un mundo despistado que fabrica héroes y heroínas de plástico, en una sociedad empeñada en el olvido colectivo que arroja a la basura las auténticas dimensiones por donde discurre el paisaje de la batalla. Virus a realizado una loable labor al reeditar un libro dedicado al guerrillero Francesc Sabaté, el “*Quico*”, en el que se narran parte de los hechos –acontecidos en Catalunya– de la lucha antifranquista desarrollada por los anarquistas. Nadie que se preocupe por transformar el sistema puede descuidar el pasado y desconocer

⁷ Reseña de la obra de Antonio Téllez Solá “*SABATE: La guerrilla urbana en España (1945–1960)*” Virus Editorial. 1992.

los pormenores de la contienda contra el franquismo; ni ignorar que existieron dos etapas centrales ubicadas, la primera de ellas, entre el final de la Guerra Civil y el inicio del desarrollismo, enfrentada por los maquis y guerrilleros urbanos (principalmente anarquistas y comunistas); así como los que les sucedieron en un segundo periodo, y que en su evolución tocan nuestros días. El seccionar la historia, el despojarla de sus motivos, de su continuidad, no tiene otro objeto que el fracturar su lógica conflictual y condenarla a la inexistencia; empeño de empoltronados, ladrones de memoria que hacen sus méritos usurpando los actos de quienes quedaron en el camino.

La tercera edición de este libro, 14 años después de la anterior, desea ser una loa a todos aquellos que dieron su vida por la libertad y la justicia. Sabaté es un ejemplo, un arquetipo de combatiente irreductible, de anarquista integral y consciente, que al ofrecerse demostró cuál es la fuerza del deseo, de la dignidad conquistada.. Sabaté era un libertario, auténtico enemigo de toda forma de autoridad, un espíritu indomable al que le dolía cada minuto de tiranía. Fue vilipendiado por la retaguardia anarcosindicalista que jugaba a la conspiración, mientras miles de libertarios y antifascistas poblaban las cárceles de franco o caían abatidos por las balas y la tortura. No era un estudioso, pero poseía un enorme don, un instinto certero que puso en jaque durante largos años a las Fuerzas del orden Público, convirtiéndose en el “*Enemigo Público Nº 1*”. Este texto narra su historia y la de los que, como y junto a él, pelearon hasta la muerte: Facerías, “*Cara Quemada*”, los dos hermanos de Sabaté y tantos otros compañeros anónimos que soportaron el peso de sus hazañas.



Portada de de la obra de
Antonio Téllez Solá
“**SABATE: La guerrilla
urbana en España
(1945–1960)**”
Virus Editorial. 1992

Sabaté sufrió por el rechazo de la organización a la que ofendió su vida. Pero, por encima de todo, era consciente de la necesidad de articular un frente antifascista amplio contra la dictadura y lo hizo de la forma que mejor sabía, con su ejemplo. Por eso Sabaté es un referente, por eso combinó la acción directa, el hostigamiento, con la educación de las masas por medio de la propaganda. Su táctica era guerrillera urbana y de impacto. Su supervivencia dependía de las expropiaciones efectuadas al capital. Su objetivo era devolver a las masas el deseo de ser Sujetos libres, ejemplificándolo con la didáctica de que era posible golpear al sistema de múltiples formas.

Esto no es un libro de aventuras con un feliz fin, no es una novela rosa. Es una crónica en blanco y negro, donde “al final de la escapada” se halla una tumba en un callejón sitiado. La historia de Sabaté, y de tantos otros que llenan las páginas de este libro, es ya un recuerdo y una enseñanza que deberá permanecer en la memoria. Es la reivindicación de aquellos compañeros antifascistas que eligieron la vertiente dura del combate y que con su ejemplo demostraron que era factible dinamitar los muros de la injusticia que obturan el camino hacia la libertad.

Quico, Sabaté

AGUSTÍ PONS

PERIODISTA Y ESCRITOR

publicado en el periódico Avui, 7 de enero de 1989

Ayer hizo veintinueve años de la muerte violenta de Quico Sabaté, en Sant Celoni. El hecho tuvo un amplio eco en la prensa extranjera tanto por la personalidad del guerrillero como por las circunstancias que rodearon su último viaje, desde Costoja hasta el Mas Clarà, cerca de Banyoles; y desde este Mas -abriéndose paso entre la Guardia Civil, que lo rodeaba, gritando: “*No disparéis; soy el teniente*”- hasta Maçanet y Sant Celoni, donde llegó, ya malherido. Por ejemplo, el periódico *Times* le dedicó una portada -honor reservado a muy pocos habitantes del Estado Español- y Gregory Peck protagonizó una película, titulada ...*Y llegó el día de la venganza*, que no pudo ser estrenada en Barcelona hasta 1979.

Ricard de Vargas Golarons, uno de los responsables de la serie sobre los maquis que está pasando la Televisió de Sant Cugat, me explica que Téllez, el biógrafo de Facerías y Sabaté, está intentando encontrar editor en catalán para una nueva versión de la obra, más completa que las anteriores, ahora que ya es más fácil acceder a determinados archivos y fuentes documentales. La biografía de Téllez fue publicada originariamente en castellano pero ha conocido diferentes traducciones, incluida la inglesa. De cara al treinta aniversario de la muerte de Quico Sabaté, sería una lastima que no pudiéramos contar con una edición catalana de esta biografía. Así como también sería una lástima que no se aprovechara la ocasión para hacer una revisión de lo que fue la guerrilla antifranquista en Catalunya; una revisión que estuviera tan lejos de la hagiografía como del olvido interesado. Porque, al fin y al cabo, se trata de un fenómeno que también forma parte de la historia milenaria de Catalunya que, pastoralmente, parece que ha interesado más a los estudiosos extranjeros -que se han

ocupado del tema al tratar el bandolerismo en las sociedades contemporáneas- que a los historiadores del país.

Sabaté, Quico

AGUSTÍ PONS

PERIODISTA Y ESCRITOR

publicado en el periódico Avui, 5 de enero de 1990

• Quién era y cómo era este hombre que inspiró una película de Gregory Peck y ocupó amplias páginas del *Times*, y que fue considerado por algunos la esperanza del antifranquismo revolucionario, pero, para otros, un criminal asocial y maligno? Si no somos capaces de situar la figura de Quico Sabaté en sus justos términos -en su texto y contexto adecuado- es que aún nos movemos en apriorismos de posguerra o, peor aún, que queremos reconstruir un pasado no como fue exactamente, sino así como nosotros hubiéramos querido que fuera.

La figura de Quico Sabaté, la vida y las obras de Quico, aún hoy son contempladas desde una hagiografía laica bien poco estimulante o desde un rechazo visceral, envuelto, eso sí, de argumentos de celofán. Que yo sepa, dos editoriales bien diferentes han rechazado la posibilidad de traducir al catalán la nueva edición, ampliada respecto a las anteriores, de la única biografía que existe de este personaje: *Sabaté. La guerrilla urbana en España (1945-1960)*, de Antonio Téllez, de la cual se encuentran versiones en francés, inglés y alemán. Subsiste, aún, un cierto marxismo, un cierto marxismo cultural sobretodo, a quién aún molesta no poder atribuirse el monopolio de la lucha antifranquista, incluso cuando se habla de los primeros años de la posguerra, donde el Movimiento Libertario tiene un peso evidente. Y también subsiste aún un cierto catalanismo reticente a aceptar los componentes múltiples, contradictorios, del hecho diferencial. Pero Quico Sabaté ha sido un personaje catalán, que atracaba en catalán -y parece que le ponía buena mano-, con una biografía que no se entiende al margen de un país y de unos acontecimientos concretos: de la Guerra Civil a la huelga de tranvías de 1951, donde su presencia es reclamada en unos pasquines.

No solo no disponemos -ni dispondremos por ahora- de ninguna biografía de Quico Sabaté en catalán, sino que, en su conjunto, el Movimiento Libertario de posguerra no parece haberle interesado demasiado a nuestros historiadores. Hace unos cuantos años me sentí atraído por el personaje y reconstruimos, *in situ*, el último viaje de Quico, de Costoja a Banyoles, que es donde empieza realmente su peripecia final. Me dí cuenta de que, a pesar del tiempo transcurrido, el nombre del guerrillero aún levantaba recelos extraordinarios, y que en sus jornadas finales tan mitificadas -la escapada del asedio de la Guardia Civil; el salto al tren, ya herido; la llegada a Sant Celoni; y el enfrentamiento mortal con el Somatén- aún hay muchos puntos oscuros. Los compañeros de Quico, por ejemplo, ¿murieron en el enfrentamiento con la Guardia Civil, en el Mas Clarà de Sarrià de Ter, como se dice en la versión oficial, o les fue aplicada la *ley de fugas* para evitar un consejo de guerra poco oportuno de cara a la imagen europea del régimen?

Por otro lado, como ha señalado el historiador E. J. Hobsbawn en su obra *Bandidos*, el caso de Quico Sabaté no se puede disociar a una cierta función y filosofía del bandolerismo, un fenómeno de tanta tradición en el país y que ha dado figuras tan espectaculares como la de Serrallonga. ¿Personaje violento o humanitario, generoso o vengativo, desesperado o lúcido? Hoy hace exactamente treinta años que Quico Sabaté murió en Sant Celoni. De hecho, sabemos poca cosa más.

TOULOUSE: LA MEMORIA VIVA DE LOS MAQUIS

A los 100 años del nacimiento de “Quico” Sabaté

JEAN-MARC “SEBAS” ROUILLAN MALLEMORT
EX-MILITANTE DEL MIL, GARI Y ACTION DIRECTE

26 de junio 2015

La ciudad ya no es como la conocíamos. Hoy en día, el apodo de “la segunda España” se ha perdido. Toulouse... (Tolosa ... Ciudad de los rojos y del maquis)... Hombres y mujeres de la retirada y de la resistencia. (Y como pregonaba la radio de Franco, capital de los terroristas!).

Hombres y mujeres de la revolución (aquella que pronunciamos con una doble R mayúscula). Nuestra Revolución... Hombres y mujeres que habían continuado la lucha contra la ocupación nazi y la colaboración. Los hombres y mujeres de los campos de concentración en Alemania y Polonia. Supervivientes... Supervivientes... Algunos han recuperado las armas y han pasado la frontera. Han participado en el maquis. Y han escondido las partidas de Sabaté, Facerias, Massana y *Caracremada*... Y las otras formaciones de Guerrilleros... El barrio Arnaud Bernard... El barrio Saint Cyprien...

El castellano y el catalán se hablaban en los mercados de los bulevares. Viejos militantes vendían la prensa del exilio en las esquinas de las calles (calles rojas y negras, está claro!). Y cuando ha llegado la primavera, nuestro mayo del 68 local resonó con la fuerza del verano del 36. Presentamos un nuevo aliento. Y el país de las revueltas y de las protestas fue la cuna de nuestra adolescencia turbulenta. Y la ciudad vibraba con viejas historias y leyendas. No podíamos escapar. Yo estaba en la misma clase que un hijo de un compañero de Sabaté (Maçon, que llegaba tarde por su trabajo a lomos de un viejo ciclomotor). A veces los

domingos comía con la familia de uno de los maquis de Bages. En casa de Maria, venida de Zaragoza, la televisión negra y blanca estaba coronada por una fotografía de Facerias con un perro lobo. Y mucho antes de los fabulosos relatos de Antonio Téllez, Maria ya nos explicaba hasta entrada la noche las historias de atentados y de ataques a bancos...

Nuestra militancia cotidiana se alimentaba de esta memoria popular. Los años pasaron, cerca de Sant Celoni, Sabaté había sido asesinado (bajo las balas de un miembro del Somatén y de un policía)... Y sólo cinco años después... (¡cinco años!) Ramon Capdevila era asesinado... él también, el último (una noche de agosto de 1963 cerca de una finca en escombros de Balsareny)...

Sus sombras pesaban en la memoria del pequeño pueblo de Toulouse. Era aquí donde preparaban su expedición. Donde compraban el material necesario. Era aquí donde se esperaban los coches para coger los caminos de montaña... Cuando por nosotros, jóvenes tolosans sublevados, se planteó el problema de las armas, evidentemente seguimos los pasos de nuestros antecesores. Y la cuestión de la lucha armada en la península se volvía a poner sobre la mesa como una obsesión. Nuestro mundo ya estaba separado en dos espacios: el interior (el país de la tía abuela inmunda y de la Guardia Civil). El exterior (el resto del planeta)... He conocido a Víctor (Oriol Solé Sugranyes) durante las luchas clandestinas en el País Vasco en la época del proceso de Burgos (otoño del 70). Fue nuestra primera historia en común de cruce de frontera. De armas. De acciones. En aquellos momentos difíciles, formamos un grupo de apoyo a ETA.

La noche, está en las calles de Toulouse que aprendimos a robar coches. Es también donde expropiamos nuestra primera maquina de imprimir de la organización vasca... Teníamos como base un apartamento en la periferia de la ciudad. Vivía Victor, Joan (llegado de Mataró) y un castellano de Ciudad Real. Nos encontrábamos por las discusiones políticas hasta la madrugada. Para la preparación de viajes en Bayona. Para los sabotajes. Para los primeros atracos. También para las fiestas... Un anochecer de enero, Víctor nos propuso la constitución del Comando 1000. Sobre la mesa del comedor, dejó una hoja blanco con la sigla (cogida de la revista Tricontinental). Siete fusiles negros (a pesar de que nosotros sólo contábamos con dos en nuestro mo-

desto stock!) “*mí patria sueño, mis hermanos quienes están labrando la tierra...*” Esta divisa parecía guevarista pero nos daba igual, nosotros no éramos sectarios. Aquello importante era crear un instrumento de lucha... ¡y pasar al interior! El proyecto era minimalista: instalarnos en Barcelona y aportar un apoyo armado en las luchas obreras autónomas. A pesar de no ser la realidad política de los otros miembros del 1000, por nuestro grupo de jóvenes anarquistas tolosanos este proyecto 1000 nos reenviaba a la lucha de partidas y al maquis. Representaba una continuación (un poco desordenada) de las luchas de Sabaté y de centenares de camaradas desde la retirada.

Había entre otros: Enric Ollé, hijo de un cenetista de Olot, exiliado y resistente (su padre guerrillero había participado en la operación reconquista en otoño de 1944 en el Valle de Aran).

“Cricri” Torres, procedía de una familia comunista de Lleida. Mario Inés Tostara, nacido en Barcelona, su familia había dejado la ciudad después de la represión del movimiento clandestino en 1955 (una familia de luchas... Su abuelo había sido un pilar de la escuela de Francesc Ferrer, muerto en un campo de exterminio nazi)... Y en Barcelona, nuestros propios camaradas (y no sólo los periodistas de la dictadura) nos denominaban “¡los franceses!” (desde cuando la nacionalidad y la ausencia de nacionalidad estaban ligadas al documento de identidad de un Estado?). Cuando fuimos finalmente a bajar a Barcelona, por nuestro grupo, los nombres de las calles, de los barrios, de las plazas, de las ciudades... nos sonaban al nombre de un camarada asesinado o de algún lejano acontecimiento de lucha. Un día, por un encuentro, circulábamos por la carretera de Sant Andreu; y yo tuve un pensamiento por Facerias al leer una placa azul en la esquina de una calle: “Paseo de Verdún”. Lo habían asesinado allí el 30 de agosto de 1957. Y cuando pasé ante el Arco del Triunfo, me recordé de una fotografía de Sabaté, con gabardina y una cartera

(seguramente para disimular una Stern). De este modo estaban todos ellos presentes, nos acompañaban por nuestros caminos clandestinos.



El 1000 (acontecido MIL) era más conocido bajo el nombre extraño y criminalizador de “la banda de los

Stern”. Esta metralletas inglesas salían de los stocks de las partidas. Los viejos las recuperaban de casa de los todavía más viejos o de sus viudas. Y el almacén de zapatos (cerca del puente de los catalanes), Sabaté Teófilo Navarro (*El Negro* dentro de la FAI) las disimulaba. Teófilo había sido encarcelado en Barcelona durante la posguerra con una identidad falsa. Y era él quién había comprado (a la sociedad Ruggieri de Toulouse) y suministrado a Sabaté los morteros de octavillas. Así pues, nuestra memoria no era nostálgica sino práctica. El enlace era directo. Personal, es decir, de militante a militante. Y asumido como tal (al menos para nosotros, “¡los franceses!”). El hecho que nosotros (con el atraco a la Caixa de Ahorros Laietana de Badalona, en febrero de 1972) hayamos rendido homenaje a Sabaté es anecdótico. El día de aquella acción, yo estaba armado con una de sus Colt 45. Y esta realidad sobrepasa las palabras. A modo de conclusión totalmente provisional:

En nuestra modesta continuidad de una larga historia de lucha, no han sido las armas las que han tenido el rol principal de enlace, sino la conciencia histórica que Sabaté y sus camaradas nos han legado. Y transmitido mediante la memoria popular de Toulouse. Nunca he dicho que no a una nueva acción. Forcé con violencia el ataque en el banco de Badalona, es cierto. Y todavía más. Pero yo no era un militarista fanático, yo sólo era consciente que la historia de nuestro grupo tenía un comienzo y un final y, sobre todo, que quedaría en la memoria. Y no sólo porque habría muertos (¿quién se acuerda del grupo de Agustín Rueda y otras organizaciones que pagaron el precio de la sangre?).

Nosotros estábamos dispuestos a matar y a morir, nosotros éramos guerrilleros. Y aceptando que no éramos más que una continuidad de la resistencia, el 1000-MIL-GAC traía una historia y simultáneamente la superaba. Es por eso que su contribución radical quedó y quedará en la memoria, sin importar las reescrituras ulteriores, las falsificaciones, la palabrería, los “inocentismos”, las tentativas de institucionalización, los iconos... Nosotros somos todo aquello que hemos hecho. Nosotros somos porque hemos hecho.

DESENCUENTROS EN EL EXILIO CENETISTA A RAIZ DEL ASESI- NATO DE QUICO SABATÉ: FEDERICA MONTSENY Y JUAN FERRER, DIRECTORES DEL CNT Y *SOLIDARIDAD OBRERA*⁸

CARLES SANZ
HISTORIADOR DEL MOVIMIENTO ANARQUISTA

La palabra “desencuentro” forma parte de la mitología de los Lanarcosindicalistas en el exilio, sus diferentes posturas crearon divisiones, enfrentamientos y muchas disidencias. Una de ellas fue sin duda el tema de la violencia revolucionaria para combatir al fascismo español. Una mayoría de los “líderes” cenetistas, en el exilio francés, se inclinaron por la táctica del apoltronamiento en ese país y por conservar el “estatus quo” a costa incluso de renunciar a sus ideales, con el único fin de que el gobierno francés les permitiera continuar ejerciendo como tales.

Uno de esos desencuentros se dio entre los guerrilleros, mal llamados maquis, cuya voluntad y ánimo fue atosigar a la dictadura franquista para acabar lo antes posible con ella y, entre los diversos comités del exilio que coordinaban el entramado federativo cenetista en el mundo. Desencuentro o desencuentros que se dieron a lo largo de la década de los cuarenta y cincuenta del siglo pasado y que tuvo su culminación con el asesinato de Sabaté en enero de 1960. Tomaremos como ejemplo la postura de dos de sus más emblemáticos líderes, Federica Montseny y Joan

⁸ Algunas partes de este texto las publicó en “*El hilo rojinegro de la prensa confederal (1932–2012) 80 aniversario del periódico CNT*”, FAL, Queimada y periódico CNT, Madrid 2012 págs. 103–105.

Ferrer, directores en ese momento de los dos principales órganos confederales: el *CNT* y *Solidaridad Obrera*.

Federica Montseny fue directora del semanario *CNT* desde diciembre de 1959 hasta su desaparición en 1961⁹. La etapa de Montseny está marcada por la muerte de Francisco Sabaté, “*Quico*”, ocurrida el 8 de enero de 1960 en Sant Celoni. Las desavenencias entre Quico y el Secretariado Intercontinental venían de lejos y ya se sabe que sus ideales insurreccionalistas eran temidos por la “pareja real”¹⁰. En el número del «*CNT*» donde se informa de la trágica muerte del Quico es el reflejo de todos esos desencuentros, justo en ese mismo número también se anuncia la muerte de Albert Camus. La “Editorial” y la “Crónica” no tienen desperdicio. Vayamos por partes.

La Editorial, que en principio representa la opinión del medio, lleva por título “*Problemas de eficiencia*” y no es más que una justificación del error cometido por Quico Sabaté durante toda su vida. La parte de la editorial que se reproduce a continuación tiene la facultad de hablar por sí mismo, no hacen falta más comentarios:

“Para los verdaderos revolucionarios, la estrategia insurreccional representa, ante todo, un problema de oportunidad, de paciencia y de constancia. Preparar día tras día el clima, esperar, sin desesperarse, el momento propicio y ayudar a que este momento se produzca, creando los cuadros orgánicos.

Para esta labor, como para toda obra humana, lo que precisa son hombres. Hombres vivos, no sólo cadáveres de héroes. La Organización necesita que sus hombres trabajen para ella, vivan para ella, que no sea estérilmente, sin beneficio para nadie...y nadie ha de creerse hombre providencial ni Mesías enviado para salvarla. La Organización no necesita ni quiere hombres providenciales, porque no cree en la providencia: cree en sí misma, en la coordinación de su fuerza y en

9 Curiosamente Federica aceptó el cargo a causa de la dimisión de Jose Peirats, a raíz de la aprobación, en el Pleno de Vierzon, de reemprender la lucha armada contra el franquismo. Precisamente Montseny y su compañero Germinal Esgleas también habían dimitido del Secretariado Intercontinental por el mismo motivo. ¿Por qué aceptó entonces ser directora del *CNT*?. Se ha comentado y criticado a Federica su vinculación a cargos retribuidos, aunque los sueldos no fueran elevados.

10 Nombre con que eran conocidos en el exilio Germinal Esgleas y Federica Montseny.

*la eficiencia de la obra que, bien coordinada y bien calibrada, puede realizar esta fuerza*¹¹.

Las peores críticas se las lleva F. Montseny en su “Crónica” dedicada a Quico y titulada “*La tragedia de una familia*”. A pesar de la buena gestión que realizó en el semanario muchos anarcosindicalistas no le perdonaron nunca ese escrito que entre otras cosas decía “*No. No quiero juzgarlo. Ni juzgar nada ni a nadie de cuanto ha intervenido para consumir el último acto de esta tragedia. Está ya muerto. Que la paz de la muerte haya descendido al fin sobre su alma atormentada; haya puesto al fin calma a su desvarío. Escapa ya al juicio de los hombres. No podrán juzgarle ni los tribunales del franquismo, ni otros tribunales severos: los de una conciencia colectiva que no le perdonará fácilmente el haberse insubordinado contra ella, el haber pasado por encima de normas y acuerdos. No quiero ver, en su obsesión...que le llevó a España contra toda lógica y contra todo interés individual y colectivo...la desesperación de su alma, el deseo desenfrenado de vengar a sus hermanos muertos, idea que se había convertido en él en una obsesión tan grande, tan fuerte, que toda otra consideración pasaba a segundo término*”¹². Está claro que ese Sabaté justiciero, vengativo y sanguinario no se correspondía con la realidad como han dejado claro los que le conocieron. Federica, meses más tarde, tuvo que justificarse en un informe destinado a un Congreso Intercontinental donde decía muy sutilmente “*En el curso de nuestra gestión, se han producido algunos hechos que hemos procurado enjuiciar teniendo en cuenta los intereses superiores de la Organización y la necesidad de salvarla de posibles contingencias*”¹³.

11 Véase CNT nº 768 del 17 de enero de 1960, se dice, aunque no está confirmado, que la editorial la escribió Esgleas cuyo enfrentamiento con Sabaté le venía de lejos, desde 1955, cuando creó los Grupos Anarcosindicalistas para enfrentarse en la lucha armada contra el franquismo.

12 Véase CNT nº 768 del 17 de enero de 1960. Irene Lozano en su libro dice “*Todo lo que Federica se sintió obligada a hacer por la memoria de Sabaté fue publicar una necrológica censurando su rebeldía contra la organización y relacionando su empeño en la lucha armada con la muerte violenta de sus hermanos*” en “*Federica Montseny una anarquista en el poder*” Espasa Calpe, Madrid 2004, pág. 349.

13 Citado por Antonio Tellez en “*Sabaté. Guerrilla urbana en España 1945–1960*” Virus Editorial, Barcelona, 1992 pág. 337 que además resalta que en dicho Congreso, de agosto de 1960, no hay ni una sola línea sobre los cinco compañeros muertos aquel 8 de enero de 1960.

En su gestión Montseny sostuvo la línea que había marcado Peirats manteniendo sus secciones y la mayoría de colaboradores. En los Informes a la Organización que realiza valora muy positivamente la corresponsalía de Víctor García desde China e incide en haber abierto el semanario a *“los que poco saben escribir...si decían cosas interesantes...si se aplicasen a corregirse a si mismos, rompiendo muchas cuartillas...el trabajo de los directores se simplificaría y nuestro Movimiento se iría enriqueciendo con valores nuevos. La inmensa mayoría somos autodidactas y nunca es tarde para aprender”*¹⁴.

Juan Ferrer es, junto a Felipe Alaiz, el gran escritor del movimiento libertario español, textos de estas dos figuras cubren el panorama intelectual durante el exilio con centenares de artículos. Juan Ferrer fue director del semanario *Solidaridad Obrera* entre 1955 y 1960 cuando pasó a ser publicación mixta bajo el título de *“Le Combat Syndicaliste”* por supresión gubernativa francesa. Ferrer continuó siendo el director.

Ante la muerte de Quico Sabaté, *Solidaridad Obrera* no creyó oportuno dedicarle ni la portada, un pequeño texto en el interior, sin autor, titulado *“Francisco Sabaté”* da noticia de su muerte, *“Temíamos estampar un día el nombre del segundo de los Sabaté en la lista de los antifranquistas sacrificados. Pues con cuatro amigos de su temple ha encontrado muerte brava combatiendo lealmente al enemigo...”*¹⁵. Eso sí, con un talante distinto al de Federica, el texto se congratula de que la prensa exterior lo haya calificado de anarquista y no como bandido y exalta su ideal revolucionario y de luchador guerrillero, *“Imaginamos también, el dolor de los trabajadores españoles, especialmente los de la región industrial catalana, de la cual Sabaté, hijo de la misma, no atinaba a separarse...Francisco Sabaté, último superviviente de los tres hermanos, ha mantenido su acoso al régimen durante esos veinte años que nosotros hemos preferido de quietud en el exilio..., pero, ante un enemigo tan denso y potente, el derroche de heroísmo se paga fatalmente con la existencia. Por nuestra parte la vida de los valientes sería preservada...Con su valor y su prestigio, Sabaté hubiese sido el nuevo Durruti capaz de conseguir la liberación de Barcelona, su querida, su imprescindible Barcelona.*

14 *“Informe de la Dirección de CNT”* II Congreso Intercontinental de FF.LL. Informes del Secretariado Intercontinental, 1961, pág. 12–13.

15 *Solidaridad Obrera* nº 773 del 14 de enero de 1960.

Ahora, muerto, como si se extinguiera un capítulo de la historia de la resistencia española".

Por fin en el número siguiente se le dedica una parte de la editorial, suponemos escrita por Ferrer. En ella se limita a criticar a la prensa francesa que pone en boca de Quico Sabaté el grito de ¡Viva la muerte! en su postrer momento. Acaba este pequeño texto diciendo que "*El anarquista lucha por la vida en caso extremo, pero jamás cometerá la bellaquería de gritar ¡Viva la muerte! como un general totalitario cualquiera*"¹⁶. Solamente un pequeñísimo texto, firmado por Pascual, en el número siguiente, es todo lo que *Solidaridad Obrera* dirigido por Juan Ferrer quiso o se atrevió a publicar en el periódico, quizá el más influyente, del movimiento libertario.

Para finalizar cabe mencionar la iniciativa que lanzó la Comisión de Relaciones de la CNT de la Zona Norte por tal de recaudar fondos "*para las familias de Sabaté y otros cuatro compañeros*". *Solidaridad Obrera* se encargó de la recaudación a través de Roque Llop en París y semanalmente daba cuenta de las cantidades recibidas¹⁷.

16 *Solidaridad Obrera* nº 774 del 21 de enero de 1960.

17 La nota inicial se publicó en portada en el nº 777 del 11 de febrero de 1960 y el último estadillo que salió fue en el nº 801 del 28 de julio de 1960, cuando se llevaban recaudados 10.384,91 francos franceses de la época.

Quico Sabaté, 30 años después

RICARD DE VARGAS–GOLARONS
HISTORIADOR Y EX–MIEMBRO DEL MIL Y OLLA
Publicado en el Avui, enero de 1990

Hoy, a las ocho y media de la mañana, se cumplen treinta años de la muerte de Quico Sabaté, en Sant Celoni, por dos somaténs falangistas y un Guardia Civil, después de protagonizar una espectacular fuga del Mas Clarà, rodeado por 300 *civiles*, y andar –gravemente herido– unos 18 kilómetros, hasta Fornells de la Selva, donde raptó un tren en dirección a Barcelona.

Francesc Sabaté Llopart, conocido por *el Quico*, guerrillero catalán antifranquista más destacado y de más eco popular en Catalunya, tomó las dimensiones de un mito viviente para el pueblo catalán, humillado y reprimido de los años cuarenta y cincuenta, mientras su actuación era tergiversada por el franquismo, siendo tratado de *bandolero, malhechor, asesino, atracador...* Y de hombre *vengativo y sanguinario*.

¿Quién fue en realidad Quico Sabaté?

Después de estos años transcurridos desde su muerte, hay que rechazar todo tipo de deformaciones o idealizaciones, aproximándonos a su dimensión real.

En este sentido, el libro *Sabaté. Guerrilla urbana en España (1946–1960)*, de Antoni Téllez, traducido a varios idiomas –y que comprensiblemente encuentra dificultades a ser publicado en versión catalana, enriquecido con nuevas aportaciones–, nos acerca enormemente a la personalidad real de Quico Sabaté.

Desde muy joven, hasta su muerte, se mantuvo siempre fiel a su trayectoria revolucionaria luchando enconadamente por una sociedad más justa y humana. Ya que para él “el hombre está hecho para vivir en una sociedad donde reine el respeto humano mutuo”.

Bien pronto, desde el 1945, destacó cómo activista libertario antifranquista, y una vez creada la infraestructura de apoyo (más de 50 bases y depósitos de armas en la Catalunya vieja), se lanzó con sus grupos de acción, a una lucha desigual contra el régimen franquista.

Su actividad más importante, a la que dedicó más tiempo, fue la propagandista, a pesar de que a menudo era conocido más por los atracos, muchos de ellos espectaculares. El dinero que conseguía servía para ayudar a los presos y sus familias y para el mantenimiento de la infraestructura guerrillera.

Como propagandista y organizador, confeccionó y repartió numerosa propaganda antifranquista, octavillas, manifiestos, publicaciones... Hizo sentir su voz en llamamientos antifranquistas grabados en cintas, en los comedores de varias fábricas, a la vez que un 12 de abril colocaba una bandera republicana, ante el Arco del Teatro...

Realizó también otras actividades, como la de atentados contra monumentos y personalidades franquistas, liberación de presos, y se esforzó sobre todo en la organización de varios grupos de apoyo, en condiciones de intervenir cuando fuera posible realizar una acción generalizada, con la finalidad de derrocar el régimen.

Ayudado por labradores y trabajadores, Quico Sabaté sobrevivió el año fatídico de 1949, en que prácticamente fueron aniquilados la gran mayoría de grupos guerrilleros urbanos. Quico, aun así, siguió la lucha, en las difíciles condiciones de los años cincuenta, caracterizada por el endurecimiento de la represión, la casi desaparición de la oposición política y armada, el fortalecimiento del régimen franquista gracias al apoyo y la ayuda de las democracias occidentales, la oposición de la CNT del exilio francés a las acciones guerrilleras y la colaboración de las policías española y francesa.

Todos estos hechos crearon para los grupos de Sabaté, Facerías y Ramon Vila –únicos grupos supervivientes– un aislamiento –a pesar de seguir disponiendo de ayuda– y una sensación, a menudo, de inseguridad, enormemente perjudicial para sus acciones.

¿Por qué ante una situación tan adversa Quico Sabaté se mantuvo en la lucha hasta el final?

“Somos los que no hemos claudicado ni claudicaremos, y seguiremos luchando por la libertad del pueblo mientras tengamos un aliento de vida”, decía en una nota.

Él no podía dejar de luchar mientras existiera el régimen franquista, que él no reconocía, y se sentía obligado a combatirlo hasta el fin, siguiendo una obstinada, empecinada fidelidad a toda una vida, una trayectoria revolucionaria, de lucha y entrega por una sociedad más humana y liberada.

Refiriéndose a la actitud del exilio confederal de Toulouse, afirmó: *“Considero que la liberación de la tierra que nos vio nacer tiene que conseguirse por medio de la acción y no con discursos ni papeles”*.

Por otro lado, Quico Sabaté amaba profundamente la tierra su país, donde actuaba y se mantuvo siempre fiel a la lengua catalana, que habló en todo momento. La lucha contra el franquismo significaba también para él la lucha por las libertades nacionales catalanas, negadas y perseguidas por el nuevo régimen.

A primeros de enero de 1960 desaparecían por siempre jamás cinco guerrilleros catalanes que forman parte de los varios centenares de muertos en la lucha contra el franquismo en Catalunya.

No basta con el recuerdo ni las palabras por aquellos centenares de catalanes que todo lo dieron por la dignificación y por las libertades desde su pueblo. Sería más justo y merecido que tuvieran un reconocimiento oficial, un homenaje a través del cual pudieran vivir en la memoria popular, recuperando el lugar de honor que les pertenece en nuestra historia contemporánea.

Mi Quico Sabaté

RICARD DE VARGAS–GOLARONS
HISTORIADOR Y EX–MIEMBRO DEL MIL Y OLLA
Barcelona, Julio 2015

En enero de 1960 yo tenía 10 años. Todavía hoy, está vivo en mi memoria, el recuerdo de aquel día, que al salir al mediodía de la escuela, al llegar al quiosco de la esquina (donde siempre me paraba para mirar y leer los diferentes fanzins infantiles como «El Capitán Trueno», «El Jabato», «Hazañas Bélicas», «TBO», etc.) me asaltó un aire de preocupación y de sorpresa del quiosquero y su mujer, cuando hablaban entre ellos de la muerte de un hombre que les era conocido. Años más tarde supe que eran cenetistas. A continuación leí, como cada día, las portadas de los diarios y revistas como *El Caso* y *¿Por qué?*, que estaban colgados en la parte externa del quiosco donde aparecía la noticia en la portada, de la muerte de Quico Sabaté, tildándolo de «bandolero, criminal peligroso, malhechor...». Cuando llegué a casa a la hora de comer también sentí comentarios como «han matado a Quico» con un aire de tristeza y sorpresa a la vez. Esta era, en aquellos días, una noticia muy comentada en la calle entre la gente mayor, y también llegó el eco a los pequeños que jugábamos en la calle. Unos repetían lo que decía la noticia oficial del régimen a través de la radio y los diarios, es decir, que la Guardia Civil había matado a un «forajido, un asesino sangriento y un gánster peligroso». Mientras que otros chicos y chicas decían que esto era mentira, que era un maquis, que luchaba a favor del pueblo y contra la dictadura de Franco. Y es que muchos de los padres de estos chicos y chicas eran trabajadores que habían sido o todavía estaban en la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y conocían la personalidad verdadera de Quico Sabaté.

En muchas casas, cada día a las dos y media del mediodía, por la Radio Nacional se escuchaban las noticias conocidas como «El Parte» y cuando finalizaban, se escuchaba el grito de «*Viva Franco*,

arriba España» y a continuación sonaba el Himno Nacional que hoy en día todavía es el mismo himno del «Reino de España». En cambio, en mi casa nunca lo escuchamos, porque a continuación cuando se acababan las noticias, me habían acostumbrado a que me levantara de la silla para cerrar la radio. Este ambiente subversivo y antifranquista de mi casa, venía precedido de una militancia cenestista por parte de mis abuelos y otros familiares. Así mismo, también influía el hecho de que mi padre durante la Segunda Guerra Mundial estuvo en un campo de trabajo nazi en Francia y, debido a las penurias sufridas, murió cuando apenas yo tenía unos meses de vida.

El barrio de Can Robacols

Este es el barrio de mi niñez y de mi juventud hasta los 25 años. Es un sub-barrio del Clot-Camp de l'Arpa, situado de oeste a este, entre las calles de Rogent y Montaña, y de norte a sur, entre las calles de Coll y Vehí y Núria (el actual Mallorca). Agrupa una veintena de calles y pasajes.

En los años 50 y 60, los chicos y chicas jugábamos siempre por las calles arenosas, sin coches, hasta las diez de la noche o más tarde, a juegos inventados por nosotros mismos y otros tradicionales que habían sobrevivido a la guerra. En aquellos años, también era presente en el mundo de los niños la huella que había dejado la guerra y la represión siempre amenazante.

Era un barrio obrero con muchas fábricas y talleres, como por ejemplo la Textil de Can Rius, de la calle Núria, con cerca de mil trabajadores. O Las Cervezas Damm situada al límite norte del barrio. Mi casa de la calle Llagostera 18, formaba parte de un bloque de cinco casas bajas, hechas a mediados del siglo XIX, y construidas para ser habitadas por obreros en un barrio hasta entonces ganadero y agrícola, del cual todavía hasta finales de los 70 había algunas antiguas masías, algunos huertos y diverso ganado.

A mediados del siglo XIX empezaba la industrialización con la creación de múltiples fábricas y talleres, tanto en el Clot-Camp de l'Arpa como en el Poble Nou, dos barrios que entonces, eran el



*Imagen aerea de Can Robacols,
poco antes de desaparecer.*

motor y núcleo principal del municipio independiente de Sant Martí de Provençals, absorbido por Barcelona en 1897.

En los años 30, cerca de mi casa, en la calle Xifré, había vivido Buenaventura Durruti. De pequeño, y a pesar de la represión, yo había hablado muchas veces con veteranos anarquistas de mi calle. Con Palet, de Las Juventudes Libertarias, que fue compañero de Diego Camacho (Abel Paz); con Juncosa, de la FAI (Federación Anarquista Ibérica); y con Molina de la CNT, entre otros. Nos explicaban cosas de la guerra y del movimiento obrero. Recuerdo que en casa en las conversaciones telefónicas se utilizaba el nombre de Papitu para referirse a la policía. En mi calle y en las otras calles de Can Robacols, se mantuvo una resistencia y un activismo contra el régimen, durante los años 40 y 50. Eran los mismos años en que los grupos de acción de Quico Sabaté actuaban por Catalunya.

Así, en estos años, muchas reuniones de la CNT se hacían en las azoteas de las casas, aprovechando por ejemplo la Fiesta Mayor. Recuerdo con nostalgia la solidaridad y buena relación que había entre el vecindario. Las fiestas y otras celebraciones se organizaban con la participación de todos, de una manera autoorganizada que hoy en día se diría autogestionada. En estas calles a partir del año 1945 y hasta el 48 o 49 se habían organizado grupos de defensa armados libertarios, que hacían que la misma policía a menudo no se atreviera a entrar.

Durante estos años surgieron en el barrio varios guerrilleros. Es el caso de Libert Sarrau, de la calle Rogent, que creó a finales de los años cuarenta, junto con otros compañeros, el Movimiento de Resistencia Libertaria. También se puede mencionar entre otros a Francesc Martínez Márquez, Paco, secretario de Defensa de las Juventudes Libertarias, que fue asesinado el 21 de octubre de 1949 en la calle Dos de mayo con Rosselló, junto a la Fábrica Damm. En estos últimos años, todavía había una cierta esperanza de que las democracias aliadas, vencedoras del Fascismo en Europa, acabaran con el régimen de Franco.

En la década de los 50, todavía se organizaban reuniones clandestinas para reorganizar la CNT y el movimiento libertario. Recuerdo, probablemente en 1956, ver quemar tranvías en la calle Fresser y mi madre retirándose enseguida hacia un portal para protegerme. Unos años atrás, el 1 de mayo de 1951, la CNT organizó una huelga general en Catalunya que también tuvo repercusión en algunas fábricas y talleres del barrio.

Todavía en esta misma calle Llagostera en la que nací, a finales de la dictadura, el 30 de octubre de 1974, cuando salía de casa se me echaron encima varios policías de paisano. Golpeándome y presionándome el cuerpo con sus pistolas, me arrastraron más de 100 metros para introducirme en un coche, en la Calle Rogent. En la comisaría permanecí 9 días y cuando hacía 3 o 4 días que estaba, me devolvieron a mi casa para hacer un registro. Se llevaron una furgoneta llena hasta arriba de varios materiales. Recuerdo,



*Quico Sabaté en Arc de Triomf,
Barcelona.*

con orgullo y satisfacción, la actitud de mi abuela ante los policías cuando dentro de casa se encaró con ellos diciéndoles: «caraduras, bandarres, malparits! ¿Qué mal os ha hecho él? ¡A pençar es lo que tenéis que hacer! ¡Dropos, vagos, a él dejadlo ir!». A continuación, un policía se dirigió con la mano levantada hacia mi abuela, y cuando ya le iba a pegar, el policía que mandaba la operación le dijo: «No le hagás nada, déjala, que es una persona mayor». También recuerdo con alegría y agradecimiento, que cuando salí de la prisión, mucha gente del barrio me abrazaba, y las mujeres me daban besos en solidaridad. A pesar de los años pasados desde la guerra, en las calles del barrio todavía subsistía la huella libertaria y solidaria.

Antoni Téllez Solà

Era un personaje entrañable. Muerto en Perpiñán hace pocos años, era un hombre honesto y comprometido durante toda su vida con todos los oprimidos y con la lucha por la emancipación social de la clase obrera. Fue compañero de Facerías, de Quico Sabaté y de otros muchos guerrilleros que conoció y con los que, durante los primeros años, participó en acciones guerrilleras. Siempre mantuvo una posición de compromiso y de lucha, tanto en el exilio confederal en Francia, como en la lucha de resistencia que se estaba manteniendo en el estado español.

Gracias a los muchos años que se dedicó al estudio de la guerrilla, con la colaboración indispensable de sus amigos guerrilleros, hoy sabemos muchas cosas que de lo contrario no hubiéramos podido tener conocimiento. Así, publicó varios libros sobre la guerrilla anarquista en Catalunya; de Quico Sabaté, traducido a varios idiomas, de Facerías y de tantos otros guerrilleros. Y también sobre la guerrilla en Galicia, del grupo de Ponzán, etc., que nos aproximan y dan fe de una resistencia guerrillera que incluso después de la muerte de Franco, en la llamada democracia, se ha intentado ignorar o menospreciar.

Tuve la suerte y la satisfacción de poderlo conocer ya en los 80, cuando él se instaló en Barcelona, proveniente del exilio francés, junto con su compañera Moni, una mujer inteligente y briosa. Posteriormente, él también escribió un libro sobre el MIL

(Movimiento Ibérico de Liberación) y me ayudó mucho en la investigación de esta lucha guerrillera de los años 40 y 50, en la que yo tenía un especial interés. Así, colaboró en la exposición sobre la Guerrilla Libertaria en Catalunya que hice por primera vez en 1984 en el Centro Social Santa Rosa de Santa Coloma de Gramenet. También fue valiosa su aportación, en 1988, en la elaboración de los siete capítulos documentales sobre *El Maquis en Catalunya, 1939–1963*, realizado por la Televisión de Catalunya.

Tengo la satisfacción de haber mantenido una buena amistad con él, la cual comportó poder hacer charlas conjuntas sobre la guerrilla anarquista en Catalunya. Me considero una persona afortunada de haberlo podido conocer y de haber disfrutado de su amistad.

Quico Sabaté y el MIL

En los años 60, los niños y las niñas de la calle Llagostera, y de las otras calles de Can Robacols, fuimos creciendo bajo la dictadura franquista. Yo mismo, cuando tenía 15 años participé en mi primera manifestación en Barcelona. A finales de los años 60 ya no éramos niños, éramos adolescentes, trabajábamos y estudiábamos. Nosotros éramos los hijos de los vencidos de la guerra, aunque tampoco nos considerábamos vencidos, y se abría una nueva etapa de luchas donde participamos activamente. Recuerdo que a finales de los 60, el movimiento libertario organizado dentro de la CNT prácticamente ya no existía, excepto los sindicatos de espectáculos y de pescadores de la Barceloneta que todavía cotizaban regularmente.

Poco a poco, la CNT había ido perdiendo fuerza. Debido sobre todo, al aislamiento internacional; a la represión feroz de tantos años; al agotamiento de los militantes debilitados y desmoralizados, que no veían una salida al régimen franquista; y a la incapacidad del movimiento libertario de no saberse adaptar a la nueva situación sociopolítica y laboral del país.

Durante estos años 60 es cuando aparecen las Comisiones Obreras. Nacidas de las huelgas de los mineros asturianos, y con un carácter organizativo autónomo muy diferente al actual sindicato de Comisiones Obreras. Esta nueva forma de organización se extendió por varios núcleos industriales del Estado y llegó a Catalunya en 1964, el año de la creación de las Comisiones Obre-

ras de Catalunya, siendo reprimidas a continuación y volviéndose a refundar en 1966. Recuerdo que esta Asamblea se celebró en la iglesia de Sant Medir de la Bordeta en la cual yo participé.

A finales de los 60 nos encontramos con un nuevo movimiento obrero que se reorganizó a través de las Comisiones Obreras. Impulsaba nuevas huelgas y crecía, aquí en Catalunya, cuantitativamente debido a la inmigración de gente procedente de otros lugares del Estado, mayoritariamente del campo, que reforzaban el movimiento obrero catalán. Coincidió con el final de la autarquía de los años 40 y 50 y con el comienzo de una nueva etapa económica, los nuevos planes de desarrollo de López Redondo y de los tecnócratas del Opus Dei, que implicaron inversiones de capital extranjero a la economía española. Todo esto provoca un gran desplazamiento de población campesina hacia Catalunya, Madrid, el País Vasco, Suiza, Alemania, Francia, etc. No sólo creció cuantitativamente el número de obreros sino también en calidad. Nació una nueva clase obrera que no había conocido la guerra. Surgieron nuevas luchas por los convenios colectivos, por la mejora de las condiciones de vida y en solidaridad con los huelguistas. Recuerdo también las multitudinarias celebraciones clandestinas de los Primeros de Mayo, reprimidas brutalmente por la policía. Por ejemplo, un Primero de Mayo en Torre Baró, que tenía que cantar Raimón, y que no llegó, pero sí que se presentaron los efectivos de la policía a caballo, persiguiéndonos por la montaña. Y recuerdo también en otro Primero de Mayo como centenares de personas ocupamos un tren de Sant Cugat a Barcelona.

Era una época de esperanza, de aparición de nuevas luchas, de nuevas huelgas autónomas como la de AEG, Telefunken de Tarrasa, Blansol de Palau de Plegamans, a finales de los 60, la de Harry Walker en 1970, y otras muchas que vendrían después, como las de Camy etc. En esta época se incrementó considerablemente la combatividad obrera al mismo tiempo que la represión policial actuó con una ferocidad y crudeza nunca vista hasta entonces. Un ejemplo fue la huelga de Seat de 1971, con la intervención de helicópteros y con la entrada de la policía en las naves de la fábrica, disparando las metrallas, mataron a un trabajador, Antonio Ruiz Villalba. Y también en 1973 en la huelga de la Térmica de Sant Adrià del Besós, con la muerte del trabajador Fernández

Màrquez, que provocó una revuelta obrera de la población con enfrentamientos bastante violentos y la ocupación de la población por parte de los sublevados.

En aquellos momentos, también, por primera vez desde la dictadura se produce una nueva situación que vendría dada por un crecimiento de la intensidad de las luchas obreras y de la conciencia de clase que hizo que los trabajadores tuvieran la iniciativa de pasar a la ofensiva. Esto provocó que en muchas fábricas se crearan Comités de empresa, elegidos en asamblea y en algunas incluso Comités de Autodefensa.

Es en este proceso, que empieza a finales de los 60 y a principios del 70, a través de estas luchas autónomas, cuando nace un nuevo movimiento obrero en Catalunya que hace frente al control que ejercía el PSUC sobre las Comisiones Obreras. Es en este contexto de lucha de clases, cuando a principios de los 70 surge el MIL, como grupo armado de apoyo a esta autonomía obrera, más radical, anticapitalista y libertaria. Pero esta era una clase obrera nueva que no tenía formación política y le hacía falta una autoformación, de esta necesidad nace el MIL. Había que crear una biblioteca obrera, revolucionaria, con varios textos de las luchas obreras del momento en el país y en Europa, así como varios textos teóricos e históricos que reforzaban la autoorganización de la clase y su carácter revolucionario para ser repartidos gratuitamente por fábricas y talleres. Pero para realizar este proyecto hacía falta dinero. ¿Donde estaba el dinero? En los bancos.

En estos años de finales de los 60 y principios de los 70 había decenas y decenas de grupos armados en toda Europa y el mundo. Y también hay que decir que en sectores más radicalizados de la clase obrera como por ejemplo en Plataformas se discutía la utilización de la violencia como autodefensa por parte de la clase obrera frente al régimen represivo.

Probablemente para nosotros, los compañeros del MIL, este referente vivo que teníamos de la guerrilla anarquista anterior, fue decisivo, nos influyó mucho en el hecho de tomar las armas de nuevo. Seguramente si detrás nuestro no hubiera habido 20 años de resistencia armada en Catalunya, nos hubiera costado más retomar la lucha armada.

Sobre todo, este conocimiento de la guerrilla anarquista de Quico Sabaté, de Facerías y de tantos otros, que actuaron en nuestro país, era más presente en los compañeros franceses como Cri-Cri, Jean-Claude Torres o Jean Marc o el mismo Oriol Solé Sugranyes, que en Toulouse mantuvieron un contacto vivo con el exilio confederal, e incluso con algunos supervivientes como Marcel·li Massana y otros colaboradores de esta guerrilla libertaria.

A pesar de que esta influencia es innegable, la lucha de la guerrilla de los años 40 y 50 era del todo diferente a la de los años 70 puesto que la primera venía de la derrota de la guerra y de una lucha desesperada contra la dictadura. En cambio la de los años 70 nacía en otro contexto socioeconómico marcado por la aparición, a finales del franquismo, de un nuevo proletariado anticapitalista, conectado con los obreros de otros países europeos que a la vez mantenían también huelgas salvajes y revueltas contra la sociedad capitalista establecida.

De este modo, las primeras armas que utilizó el MIL: las metralletas Stein, bombas de mano, pistolas Colt, explosivos etc., procedían en buena parte de las armas que habían utilizado los guerrilleros anarquistas en las décadas anteriores. Estas armas nos las dieron algunos compañeros anarquistas, que habían colaborado con los grupos de Quico Sabaté, de Facerías y otros, al saber que de nuevo había compañeros que las necesitaban para volver a actuar. Esto contrasta mucho con el Secretariado Intercontinental de la Rue Belfort de Tolosa del Languedoc, dirigido por la pareja Montseny-Esgleas que negaron rotundamente cualquier apoyo o ayuda a los compañeros del MIL, cuando fueron a hablar antes de retomar la lucha.

Recuerdo también el primer libro sobre la guerrilla anarquista de Quico Sabaté, publicado por la editorial Belibaste de París en 1972 por Antonio Téllez Solà, que fue para nosotros un acontecimiento importante recibido con satisfacción. Nos ayudó a profundizar en el conocimiento de la guerrilla de Quico Sabaté y durante mucho tiempo lo tuvimos como libro de cabecera. Así, el primer acto en recuerdo reivindicando la memoria de Quico que se realizó en el Estado Español, lo hizo el MIL a finales de diciembre de 1972, con una expropiación a la Caixa Laietana en Badalona, en la cual se explicitaba verbalmente que la acción de

aquella expropiación se hacía en recuerdo del guerrillero anarquista.

Quico Sabaté, hoy

Después de la derrota de la guerra, en 1939, y de la llegada de la dictadura y la represión terrible que se abatió contra el pueblo trabajador, las acciones de los grupos de resistencia de Quico Sabaté eran realizadas por hombres que nunca se consideraron vencidos. Nunca aceptaron la dictadura porque ellos se consideraban hombres libres y querían continuar siéndolo, por lo tanto no podían admitir la esclavitud de un capitalismo salvaje que tomaba cuerpo bajo una dictadura franquista, y apoyada por los países democráticos ganadores en la Segunda Guerra Mundial y por el capitalismo internacional. Tenían que hacer todo lo posible para derrocar este régimen dictatorial, actuar y luchar en contra de esta ignominia, de esta humillación terrible que durante tantos años sufrió el pueblo.

Sus acciones continuadas, su coraje, su determinación de luchar implacablemente contra los opresores fascistas, dieron satisfacción, esperanza y dignificaron a este pueblo para el que ellos luchaban, dotándolo de una autoestima que la dictadura les había arrebatado. Es significativo que cuando lo mataron muchos campesinos, muchos trabajadores, mucha gente no se podía creer que Quico estaba muerto, no se lo podían creer porque Quico parecía invencible, puesto que se había convertido, sin él quererlo, en un mito en la voz anónima del pueblo.

Acusado de terrorista, entre otras muchas cosas, paradójicamente por un Estado que aterraba de varias maneras a su población. Hoy en día, y a pesar de que dicen que vivimos en una sociedad democrática, sufrimos también varias formas de terrorismo: el terrorismo de Estado, el terrorismo del capital, el que se expresa a través del hambre, del control, de la explotación, de la marginación, de la exclusión social, de la desesperación, de la muerte continua, en suma de la plena colonización de nuestra vida cotidiana. Por lo tanto no han cambiado tanto las cosas desde los años 50.

Vivimos, en la actualidad, bajo un capitalismo salvaje que comporta el control del poder de los gobiernos de los Estados y

de sus poblaciones. A la vez que esclaviza nuestras vidas y condena a millones de personas a la miseria más absoluta, creando en amplias capas de la población obrera incertidumbre, desilusión y pesimismo. ¿Cuál es la lección que nos dejan, que nos dan los grupos de acción de Quico Sabaté, de Facerías y tantos otros centenares de guerrilleros que en la acometida dejaron la vida?

En esta clara dictadura del capital que vivimos, el ejemplo de Quico Sabaté está muy vivo. La de luchar siempre en cualquier situación por más adversa y difícil que sea, como la actual en que la ideología y los valores dominantes burgueses han penetrado y se han interiorizado dentro de la población trabajadora, a través del individualismo, de una competitividad extrema y de una carencia de compromiso social.

Pero para un anarquista, para un revolucionario, uno que quiera una transformación social, una sociedad igualitaria, tiene que luchar siempre sin desaliento para avanzar hacia su objetivo. Los que tienen conciencia y quieren transformar la sociedad, tienen que mantener una práctica social consecuente contra todo tipo de explotación y opresión encaminada a lograr la liberación real, individual y colectiva de la sociedad.

Quico Sabaté
a través de sus
compañeros/as
de lucha:

TESTIMONIO DE DOMÈNEC IBARS

GUERRILLERO ANARQUISTA

DURANTE LA DÉCADA DE LOS 40

*Episodios 1, 3 y 6 de «El Maquis a Catalunya, 1939–1963»,
documental que se emitió por TVE de Catalunya*

Episodio 1

Referente a las acciones que organizaba JJ.LL en los años 40

Cada uno de los compañeros con quien íbas a formar el grupo daba su opinión de lo que se tenía que hacer, su criterio.

Y en cada una de las charlas se proponía lo que se debía hacer, pero no quedaba ningún compañero que quedase al margen, todos debíamos dar el visto bueno y convencidos de que lo que íbamos a hacer era justo.

Episodio 3

*Intento de atentado contra Franco el 23 de octubre de 1940 en Henda-
ya en el encuentro de Franco con Hitler.*

La muerte de Franco hubiera cambiado todo el sistema y también el régimen dictatorial. Imagínatelo: ¿Tenía continuidad Franco? No. Si la acción hubiera sido contra la monarquía del rey, con el asesinato del rey, no tendría ningún resultado al tener descendencia. La casa Borbón es grande y con muchos miembros, pero la de Franco no era larga... y esta era una de las acciones que nosotros teníamos pensada, y que nos importaba muy poco el resto porque sabíamos que con la muerte de Franco se terminaba todo.

Durante el intento de atentado en Hendaya.

Para tirar la bomba... no hubiera llegado de ninguna manera... era imposible porque antes debía pasar el andén e ir hacia la dirección donde se encontraban, pero era difícil porque para llegar hacía falta pasar diversos cordones de seguridad y hubiera tenido que tirar el explosivo al otro lado y era difícil.

Casi conseguimos llegar al andén pero no conseguimos entrar más, y entonces el trasto encima y el otro me decía -¿Que hacemos con esto? Y yo le respondí -¿Que haremos ahora con la bomba?

Pecamos de no pensar bien las cosas, pero si lo hubiéramos pensado bien las cosas podrían haber ido de otra manera y la acción se hubiera podido realizar. Con decisión y valentía por parte de nosotros dos, la acción se hubiera realizado... pero con las consecuencias de que nos hubieran liquidado, hecho “papilla”, porque hubiera sido imposible huir, escaparse.

Grupos de acción en Barcelona

En algunas conversaciones que he mantenido ha salido el tema de que es imposible que un grupo que no estuviera dirigido por un cabecilla no podría actuar... eso es una mentira como una catedral. Es justo lo contrario porque las decisiones se toman entre todos y el grupo actúa en consecuencia.

*Referente a los intentos de atentado a Franco en su visita a Barcelona
(17 de mayo de 1947)*

Barcelona

Los que se encargaban de la custodia y de la seguridad de Franco tenían la costumbre de obligar a todas las escuelas con sus niños a ir a recibir a Franco... esto dificultaba la acción de atentado contra su persona, ya que éste desfilaba con un cordón de niños que le hacían de pantalla, la acción se presentaba difícil para tirar una bomba, porque ya no se trataba de matar a gente, carai, ahí había pequeños inocentes. Este fue nuestro gran problema que tuvimos siempre.

Guardiola de Berguedà (mayo de 1947)

Había un poco de niebla y llovizna, yo veía unas siluetas y de pronto escucho – ¡Cuidado, la Guardia Civil! Y pensé que aquellas personas eran guardias civiles, y ante la confusión sólo se me ocurrió disparar a aquellas dos personas, y entonces ví que caían abatidos (eran compañeros), pero no fueron abatidos, y en esta confusión yo me pensaba que eran guardias civiles y ellos no se que se pensaban porque no los volví a ver.

Referente al descontento general de la población del estado español con el final de la II Guerra Mundial y la no intervención internacional para atacar al fascismo.

Pintadas en la calle hacíamos muchas, los compañeros de las juventudes salían en grupos organizados por las calles, tirábamos octavillas, publicaciones como la “*Solidaridad Obrera*”, que íbamos repartiendo por estas barriadas (para

realizar estas acciones de propaganda hacía falta que fueran armados para protegerse de la represión).

*Intento de atentado de Pere Adrover en la Catedral de Barcelona.
(3 de junio de 1949)*

La última bomba que quedaba, de un sinnúmero de bombas que había puesto porque él generalmente las ponía solo, sin pedir permiso a nadie. Pero se sabía que aquel día en la catedral de Barcelona esperaban la llegada de alguna personalidad entre los cuales... no recuerdo bien... si sería Franco o el ministro de justicia... pero el caso es que se puso esa bomba por eso.

Es cierto que cuando la pusieron, esto se me contó a mí, porque yo le esperaba en la calle Mercader en el número 20. Yo le esperaba y él vino y me pregunta: ¿Lo has oído estallar? Y le dije – Si, lo he oído -. (...) Y le pregunté dónde la había metido y me respondió en la capilla de San Pancracio, pero que no había nadie.

*Intento de atentado contra Franco en la Feria de Barcelona
(junio de 1949) y guerrillero abatido.*

El hombre siempre muere por su propia boca, y yo nunca quise morir por mi boca, por lo tanto de mí no tenían ninguna prueba. Firmé cosas, es cierto, a mí se me podía acusar de alguna acción, pero no maté a nadie que yo sepa.

Episodio 6: Quico Sabaté

Cuando le conocí venía con la cabeza rapada, debido a una paliza, y le dije – Ai Quico, que debes de tener la cabeza dura. Porque le rompieron el naranjero en la cabeza, por la parte de la madera, y tenía una cicatriz en la cabeza de punta a punta... y tenía otras dos o tres cicatrices; pero esta era bien larga (en referencia a los interrogatorios que sufrió en la comisaría de Sants en 1938)

Referente a la lucha guerrillera a partir de 1945.

No me gustaba actuar en las acciones de Quico, tanto él cómo Facerías tenían una cosa, que si iban 4 compañeros, mataban a 2, o si se salía de aquí con 3 compañeros, mataban 1. Es decir, tenían la gran desgracia que siempre se metían en la boca del lobo. No se si se metían expresamente pero siempre había follón con la Guardia Civil o con los militares (...) y alguna vez decía – Vamos, pero una sola vez nomas- y follón, parecía que le oliesen.

Un superviviente del maquis catalán

RICARD DE VARGAS-GOLARONS
HISTORIADOR I EX-MIEMBRO DEL MIL I OLLA
Publicado en el Periódico, febrero de 1989

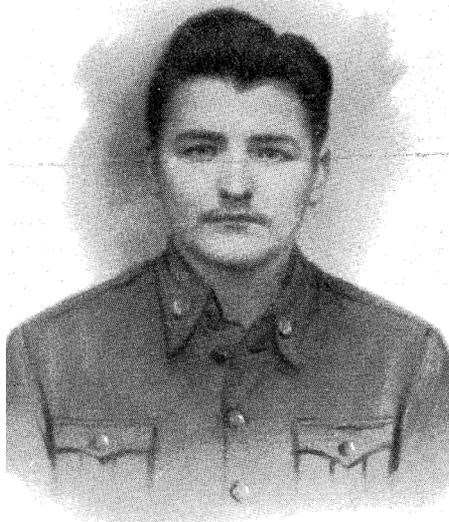
El maquis, lucha guerrillera contra el franquismo, tuvo su apogeo en Catalunya –sobre todo en Barcelona y núcleos próximos– entre 1945 y 1949. Se caracterizó por un activismo urbano, llevado a cabo por múltiples Grupos de Acción, que era como se denominaban los comandos libertarios, apoyados por los trabajadores de la clandestina CNT de entonces y contando con la simpatía y ayuda del pueblo catalán, en general, bastante antifranquista.

En estos cuatro años de incesante activismo el comisario Quintela desempeñó un papel importante en la represión y la lucha contra el movimiento libertario catalán y la guerrilla urbana. Logró dismantelar y aniquilar casi por completo a los grupos resistentes, una vez el régimen se afianzó con la ayuda de las democracias. Era a finales de 1949. Muy pocos lograron sobrevivir. Domènec Ibars es uno de los pocos supervivientes del fatídico 1949, año en el que fue abatida la mayoría de Grupos de Acción.

Ibars. Obrero metalúrgico, nació en el barrio de la Barceloneta en 1920. A los 17 años fue recluido en La Modelo, a raíz de la represión posterior a los hechos de mayo de 1937. En 1939 pasó a Francia y allí empezó, en 1940, a intervenir contra el ocupante alemán. Después vendría a Catalunya, donde mantendría una tenaz tarea organizativa de las Juventudes Libertarias y de la CNT. También fue un activista en los Grupos de Acción.

Los atentados contra Franco

Una de las obsesiones de los Grupos de Acción fue el intento de acabar con la vida de Franco. Ibars participó en tres atenta-



*Domènec Ibars,
enero de 1940, en Francia*

dos. El primero se preparó para el encuentro de Franco con Hitler de 1940 en Hendaya. “Éste surgió de una manera espontánea – cuenta Ibars –. Llegamos en tren a Hendaya desde Toulouse, otro compañero, Canyetes, y yo, y enterados del encuentro entre Franco y Hitler, decidimos actuar. Fuimos a casa de unos compañeros en donde pasamos escondidos toda la noche, pues la Gestapo realizó varias detenciones. Mi compañero fue detenido y luego

fue trasladado a España, a un campo de concentración. Yo me salvé por mi aspecto, rubio, de ojos azules... Pertrechado con cartuchos de trilita y con mecha rápida, colocados en un paquete que llevaba en la mano, como si no pasara nada me dirigí a la estación. Entrando por detrás de las vías, logré pasar tres controles, pero ya no pude avanzar más. Era imposible. Llegué a unos 25 metros del objetivo, pero tuve que hacer marcha atrás. Si se hubiera podido organizar con tiempo, es posible que el resultado hubiera sido otro”.

Ibars, también conocido como *el Rosset*, participó en otros dos atentados. “El de Colón, de junio de 1947, la llegada de Franco por mar a la Porta de la Pau, fue el atentado que estuvo más cerca de conseguirse –afirma–, con varios guerrilleros estratégicamente situados y bien armados. Si no hubiera sido por la colocación en primera fila de niños con banderitas españolas, lo habríamos logrado. Matar a Franco hubiera conllevado la muerte de varios niños y desistimos”.

El tercer atentado se tenía que haber llevado a cabo en la carretera, a raíz de una visita de Franco a las minas de Sallent, por unos 50 hombres bien armados, pero se produjo una confusión durante la noche; un tiroteo entre los rezagados, al confundir las sombras de sus compañeros con la Guardia Civil.

El objetivo que se perseguía con la muerte de Franco en aquellos años era, según *el Rosset*: **“Desmembrar el régimen, ya que no hubiera habido otra persona para sustituir a Franco, pues él era, por su personalidad, quien aglutinaba a las diferentes fuerzas de derechas. En 1947, el régimen franquista todavía no estaba aposentado y tenía muchos enemigos, aparte de los republicanos, los cenetistas y otros, como los monárquicos que hubieran actuado, ya que los republicanos mantenían relaciones con ellos. La muerte de Franco hubiera producido una situación de inseguridad e incertidumbre entre sus seguidores de imprevisibles consecuencias. Y dada la no intervención de los aliados contra el régimen franquista, su muerte era, creo, la única esperanza que nos quedaba”.**

Una lucha sin tregua

Estos años, después de la 2ª Guerra Mundial, caracterizados por la represión del régimen, en una Catalunya humillada y anti-franquista, hubo muchos que no se consideraban vencidos, que no podían aceptar la opresión y así se crearon grupos de defensa en todas las barriadas, diversos Grupos de Acción, salidos en su mayor parte de las Juventudes Libertarias. Las acciones fueron múltiples, atentados a personalidades representativas del régimen, sabotajes de diverso tipo a cuarteles, monumentos franquistas, fábricas, líneas de alta tensión... atracos cuyo botín se entregaba a la organización y servía para los presos –entonces los había en gran cantidad– y sus familias, la infraestructura guerrillera, salvar vidas, actos de propaganda antifranquista, etc. **“las armas más usadas –cuenta Ibars– eran las metralletas Stein, Thomson, Lightoon, Colt 45, Parabellum, Rellington y bombas de mano. Una bomba –prosigue– era para nosotros la única expresión de la libertad, porque no teníamos otro medio de expresión”.**

“Por otra parte –sigue relatándonos *el Rosset*– el ambiente de estos años, nos favorecía mucho, pues en Catalunya incluso la pequeña y mediana burguesía no quería a Franco y había una simpatía hacia nosotros. Manteníamos relaciones con catalanistas y en muchas ocasiones, teníamos la colaboración del pueblo catalán, incluso de socialistas. Hay que tener en cuenta la terrible represión que había. El antifranquismo

estaba muy vivo en el pueblo. La gente no podía ver ni a la Policía ni a la Guardia Civil. Existía un buen clima social y humano para nuestras acciones”.

Los Grupos de Acción contaron en esos 5 años con numerosos puntos de apoyo y enlaces, repartidos por todo el territorio, especialmente, en los pueblos, ciudades y masías, desde la frontera hasta Barcelona. Eran los años en que la CNT y las Juventudes Libertarias se habían reorganizado de nuevo y estaban en todas partes. Recuerda Ibars que **“En estos años se mantenía la hegemonía anarcosindicalista; solo en Poble Nou –asegura–, había cerca de 2000 jóvenes encuadrados en Juventudes Libertarias. Ellas fueron el motor de la resistencia armada”**.

La lucha fue difícil y dura. El pueblo vivía con un miedo enraizado y constante. Sin embargo, para Ibars **“el miedo es una estupidez, no hay motivo. Si hubiéramos tenido miedo –afirma– ni hubiésemos actuado. La gente aguantaba. Se luchaba por un ideal”**. Así mismo, habla de la valía de muchos hombres de acción: **“eran muy capaces, la mayoría combinaba la acción con la inteligencia. Había incluso maestros y con una gran capacidad intelectual y organizadora, gente que hablaba varios idiomas. Recuerdo a Paco Martínez, Cazorla, Pons Argilés, Gibert Sarrau, Facerias, Celes”**.

De las múltiples acciones vividas en estos años, evoca, entre otras, el transporte a pie, desde Francia a Barcelona, de una emisora de radio que sirvió para la comunicación con Toulouse.

Su detención

El 4 de noviembre de 1949, a las 11 de la noche, la casa de Sant Adrià donde vivía Ibars con su familia fue cercada de pronto por numerosas fuerzas policiales, con Quintela al mando. Poco tiempo antes, un compañero de Ibars había hablado, después de varias horas de tortura. Ibars no tenía escapatoria posible y empezó el tiroteo, que duró hasta las 5 de la mañana. **“Habían rodeado la casa; la policía, la político-social, Guardia Civil, Falange, e incluso los bomberos, con un antitanque para lanzar bombas. Varias manzanas a la redonda estaban ocupadas por la Guardia Civil, quedando cortada la carretera de Santa Coloma. Me entregué para salvar a mi familia, antes de que empezaran a bombardear la casa. Cuando salí, después de que-**



Domènec Ibars, febrero 1989

mar varios clichés y documentos comprometedores, pensé que me iban a matar, ya que en aquel tiempo era lo más habitual”.

El Rosset fue condenado a pena de muerte, que le sería conmutada. Con todo, no saldría de prisión hasta 20 años después, tras haber pasado castigos y privaciones en los penales de Ocaña y Burgos. Veinte años y cinco días, exactamente.

A pesar de ser puesto en libertad, en diciembre de 1963, la amnistía no le llegó hasta 1984. Hoy, el viejo guerrillero, delicado de salud

por todas las privaciones y malos tratos recibidos, sigue con su espíritu indómito, con humanidad y solidaridad, reflejo de la manera de ser de sus compañeros de lucha, hoy ausentes. Está al cuidado de una vecina que vive sola, ciega y con un cáncer que le impide hacer casi nada.

Con semblante serio, llena la expresión de su rostro de convicción y seguridad: **“No me arrepiento de nada de lo que he hecho. Porque valió la pena esta lucha, porque teníamos razón. En aquellas circunstancias no podíamos obrar de otra manera y creo, además, que a pesar de que acabó como acabó, al final sirvió para algo”.**

Carta de Jesus Martínez Maluenda

GUIA Y GUERRILLERO ANARQUISTA,
DURANTE LA DÉCADA DE LOS 40 Y 50
Touolouse, 31 de abril del 2000

Jaime Serra Fontelles

Estimado amigo Jaime. Salud.

La mia, bueno, espero y deseo que la tuya y tu señora al recibir éstas líneas sea inmejorable, el tiempo aquí, es variable mañanas de sol y nublado con agua por las tardes, pues las personas de edad conservan los vestidos de los últimos días del invierno.

Debo decirte, que solo hace tres días, tu carta y demás documentación están en mi poder, debido a un conflicto de correos con la administración, la correspondencia fué almacenada durante este conflicto que ha dado muchas protestas en los comercios y pequeños patronos de todos los ramos adjunto a la tuya, vienen dos reseñas, una de Sabaté, y la otra de Ramon, en verdad Jaime, que la del malogrado Ramon, a su autor merece una sarta de palos por la calidad de tanta desvergüenza, hipocresía y falsedad.

No me extraña ésta reseña tan llena de embustes y de falsos hechos, éste tipo debería ser de la misma categoría moral tan ruin como aquel otro que hizo el reportaje, cuando mataron en San Celoni a Quico, esperaba que pusieran tupido de insultos y vejaciones a su persona y actuación a mi bueno y malogrado compañero Ramon.

No es extraño que el elemento que hizo tal reseña en *el Español*, cuando la muerte de Ramon fuese tan pródigo en su reseña sobre la actuación de éste, no se rompería la mollera para escribirlo, Gobernación en Madrid, Manresa y Jefatura de Barcelona,

Estimado amigo Jaime, Salud.
 La mía buena, esposa y abso que la tengo ahora al recibir estas
 líneas sea invariable, el tiempo aquí, abarazable, meitan as de
 sol y mulledo con agua por las tardes, más las personas de
 edad conservan del sentido de los últimos días del verano.
 Debo decirte, que solo base del chid tu carta y abando de
 enumeración aún en mi poder, habido un conflicto de co-
 rreos con la administración, la correspondencia fue de ma-
 orada, ahora, los carteros empujaron a reparar lo que
 almacenaron durante este conflicto que he dado muchas pa-
 telias en los numeritos y piqueros patronos de total del exa-
 adjunto a las tuyas, resaca del pasado, uno de abuelo, y la
 otra de Ramon, en verdad Jaime, que ha del malogrado
 Ramon, a su autor meca uno de los de pado por la con-
 dición de tanta desorganización, hipocresía y falsedad.
 Me me extraña esta resaca tan blanda de embudo y de falso
 pedro, este tipo deberia ser de la misma categoría moral
 tan ruin como aquel otro que hizo el reportaje cuando me
 baron en San Telmo a Guio, especialmente que buscaban el pre-
 de insultos y vejaciones a mi persona y a mi familia.
 Me el extraño que el elemento que hizo tal resaca en el
 reportaje, cuando ha muerte de Ramon fuese tan prodigo
 en su resaca sobre la actuación de éste, no se homos-
 ría la, molera para escribirlo fobresación en Madrid.

le pusieron delante de sus ojos lo que tenia que decir al público de la obra realizada durante estuvo en vida por aquellas comarcas, no quiero recordar lo dicho por otros elementos de la misma caña que el del "Español"...

Te dije en otra carta que estos homenajes de los antiguos luchadores contra el régimen franquista, olía a política de mal olor, hoy te digo lo mismo, éstos elementos que han intervenido en este acto, son de antiguos estalinistas que quieren cubrir con éstos

actos su labor desastrosa, siendo guardianes de la labor fasciosa de sus jefes moscovitas.

Te digo esto, porque los ex-maquis que fueron a dar realce a este acto no hubo tan siquiera uno de las mismas ideas que Quico, pues esos dichos parlamentarios no tuvieron la delicadeza de invitar a la Organización Libertaria del Exilio, que és, donde Sabaté perteneció, que yo sepa, aquí no existe ningun ex-maqui libertario, quizá exista algun acompañante de Massana cuando actuó por aquellas comarcas, aquí no los he visto nunca.

Creo que algunos elementos que han homenajeado a mis difuntos compañeros se han equivocado, mañana cuando haya elecciones para vivir en el Parlamento, y digan que el gobierno es-

2. En Massana y alrededores de Barcelona, le pusieron delante sus ojos lo que tenia que decir al público de la obra realizada durante estuvo en vida por aquellas comarcas, no quiero recordar lo dicho por otros elementos de la misma caña que el del "Español".

Te dije en otra carta que estos homenajes de los antiguos luchadores contra el régimen franquista, olía a política de mal olor, hoy te digo lo mismo, éstos elementos que han intervenido en este acto, son de antiguos estalinistas que quieren cubrir con estos actos su labor desastrosa, siendo guardianes de la labor fasciosa de sus jefes moscovitas.

Te digo esto, porque los ex-maquis que fueron a dar realce a este acto no hubo tan siquiera uno de las mismas ideas que Quico, pues esos dichos parlamentarios no tuvieron la delicadeza de invitar a la Organización Libertaria del Exilio, que és, donde Sabaté perteneció, que yo sepa, aquí no existe ningun ex-maqui libertario, quizá exista algun acompañante de Massana cuando actuó por aquellas comarcas, aquí no los he visto nunca.

Creo que algunos elementos que han homenajeado a mis difuntos compañeros se han equivocado, mañana cuando haya elecciones para vivir en el Parlamento, y digan que el gobierno español no es liberal, alguien, o algunos de los comentaristas, que he visto abarazados a los comentaristas que lucharon contra el franquismo ellos miraron con favor este acto, y por eso me he opuesto a su celebración, de los que gobiernan a la España desde Madrid en aque-

pañol no es liberal, alguien, o algunos les contestará, que si hubo esos homenajes a los hombres que lucharon contra el franquismo ellos miraron con buenos ojos éstos actos, y por esto no se opusieron a su celebración, si los que gobiernan a la España desde Madrid en apariencia no sacan provecho de estos actos, yo creo que si son de provecho, pueden presentarse a las reuniones europeas delante los individuos que gobiernan la Europa llamados socialistas y decirles que ellos son liberales y amantes de la libertad sacando a relucir éstos actos, hechos con desfachatez y sinvergüenceria.

niencia no sacan provecho de estos actos, yo creo que si son de provecho, pueden presentarse a las reuniones europeas delante los individuos que gobiernan la Europa llamados socialistas y decirles que ellos son liberales y amantes de la libertad sacando a relucir éstos actos, hechos con desfachatez y sinvergüenceria.

Y los gobernantes catalanes están bien de acuerdo con estos actos, ellos serviran para cerrar la boca a estos que se llaman socialistas y a otros que se llaman catalanistas que su labor fue durante el tiempo de Franco poner banderas catalanas por ciertos lugares de la región éstos podran decir que Sabaté y otro como él, lucharon por la independencia de Catalunya, quizá un dia te recordarás de esto que te digo hoy.

Del libro que ha hecho esa señora sobre Quico, he leído un artículo en un periódico de la CNT hecho en Barcelona, dice aproximadamente igual que tu, no tiene gran valor lo dicho por ella se ha servido de Tellez y lo que le han dicho en la Jefatura de Policía. En cuanto a nuestro trabajo, tienes la libertad de hacer lo que más creas conveniente, me figuro que estarás impaciente en su publicación, creo que las editoriales pensarán en la poca acogida que tendrá nuestro relato.

Un más que decarte, recibe un fuerte abrazo de este tu buen amigo que no te olvides, y a tu señora lo que más quieras y deberes para ella. Jesús Martínez Maldonado

Des prima, si hay alguna falta de esto y hablan los pudiesen yo el español

Y los gobernantes catalanes están bien de acuerdo con estos actos, ellos serviran para cerrar la boca a estos que se llaman socialistas que su labor fue durante el tiempo de Franco poner banderas catalanas por ciertos lugares de la región, éstos podran decir que Sabaté y otro como él, lucharon por la independencia de Catalunya, quizá un dia te recordarás de esto que te digo hoy.

Del libro que ha hecho esa señora sobre Quico, he leído un artículo en un periódico de la CNT hecho en Barcelona, dice aproximadamente igual que tu, no tiene gran valor lo dicho por ella se ha servido de Tellez y lo que le han dicho en la Jefatura de Policía.

En cuanto a nuestro trabajo, tienes la libertad de hacer lo que más creas conveniente, me figuro que estarás impaciente en su publicación, creo que las editoriales pensarán en la poca acogida que tendrá nuestro relato.

Sin mas que decirte, recibe un fuerte abrazo de éste tu buen amigo que no te olvida, y a tu señora lo que mas quieras y desees para ella.

Jesus Martínez Maluenda

PD: dispensa si hay alguna falta de ortografia. Voy perdiendo el español.

Testimonio de Jesús Martínez Maluenda sobre Quico Sabaté

GUIA Y GUERRILLERO ANARQUISTA,
DURANTE LA DÉCADA DE LOS 40 Y 50

*Obtenido del libro **El duende del maquis de Jaume Serra Fontelles**, publicado por Editorial Virus, noviembre del 2012*

En el año treinta y dos conocí al Quico, porque él subía a la Torrasa, al mercado de trastos viejos, libros, ropa y todo esto.

Mientras que el Facerías llevaba un arma corta, la Colt, que era americana, la que tenía últimamente el Quico era la Thompson, la que yo traje del primer viaje que hice con otro compañero hasta Barcelona. Había salido del ejército americano durante la guerra mundial: la Thompson, la Parabellum y la otra, la Colt, todo venía de ahí. El Quico me dijo que su carabina ya era vieja, que se encasquillaba a menudo y que le tendría que prestar, que darle la mía, desde que fallaron en el atentado de Quintela¹⁸ y se equivocaron y le dieron a...

Cuando fueron a buscar a Quintela yo tenía la misión de controlar el último trozo del itinerario, que era del hospital de San Pablo hasta su casa, más arriba del hospital, en el Carmelo. ¿Y quién lo podía hacer mejor que un hombre con un brazo en cabestrillo, sentado a tomar café? Bueno, pues ese hombre fui yo. Me bajaba andando por aquellas calles a través hasta la Gran Vía y cuando llegaba, antes de la Diagonal, me quitaba el cacharro de dentro de la escayola y me lo metía en una bolsa que llevaba, me iba tranquilamente a coger el tranvía que me llevaba a casa de mi

18 Eduardo Quintela Bóveda, jefe de la Brigada Político-Social. El grupo de Sabaté atacó a un vehículo del Parque Móvil de los Ministerios Civiles, idéntico al de Quintela, quien aquel día no utilizó el coche. En el atentado fallecieron el chófer y un secretario del Frente de Juventudes.

hermano y, después, a casa de este compañero que siempre me cobijó.

El Quico llevaba siempre la Thompson. Yo llevaba una carabina americana, una carabina de guerra. Había algunas que tenían la culata plegable, pero esta Thompson que yo tenía ya no era igual que las primeras que tuve, porque antes —no sé si habrás visto alguna película de gánsters americanos— el cargador era redondo, no como éste, era redondo. La Sten, en cambio, es la metralleta inglesa que va bien pa' la ciudad, pero no es buena pa' la campaña porque es de menos alcance, mientras que el otro cacharro, mecagüen Dios, tira esas bellotas gordas así, que le pegas un tiro a un hombre y si es en el cuerpo lo destrozas, te hace un boquete..., y si le das en un brazo o una pierna lo dejas inútil, porque la munición es tan gorda..., del calibre cuarenta y tantos.

Pero es muy pesada. Yo la dejé donde la puse, pues las veces que marchaba de día por la montaña, como era larga, no podías llevarla en el macuto, la gente se daba cuenta que llevabas algo largo y ya pensaban que era un arma, que no era un jamón; en tanto que la inglesa te la metes no importa dónde y no hace bulto. ¿Pa' qué la quería yo? Pues se la di al Quico.

El Quico era inteligente, pero no tanto como el Facerías. El Facerías era más reflexivo, pero nadie —¡nadie!— ha sido capaz de hacer lo que hizo el Quico.

Él se hizo una especie de mortero en un pueblo grande que se llama Dijon, donde la policía francesa lo había confinado. Allí trabajó como montador de calefacción. En este pueblo estuve yo seis o siete años, trabajando en un taller de mármol y vivía en una casa que estaba a unos doscientos metros de donde yo trabajaba, una antigua cantera. Pues el Quico se inventó un mortero de tirar proyectiles.

Un día fue a probarlo a la montaña, con un compañero viejo que era asturiano y otro que era andaluz. Este andaluz, cuando el Quico quería salir de Dijon sin que nadie se enterara, lo recogía en su moto y se marchaban tres o cuatro pueblos más allá de Dijon. Allí el Quico no cogía billete,

era este viejo quien se lo sacaba, y el Quico entraba por detrás de la estación, donde están los vagones de mercancías. El viejo ya lo esperaba en un banco de las afueras de la estación y le daba el billete, porque el Quico no quería que la policía se enterara dónde iba.

Cuando probaron el mortero, pegó tal cacharrazo que a los tres los tiró por tierra. Entonces le dijo este viejo al Quico:

—Tienes que hacer una pequeña plataforma, y encima meterás el artefacto. Después pones un par de sacos de tierra o de piedras gordas y tú ya puedes tirar. ¿Pero qué intenciones tienes tú con este trasto?

—Pues, mira, quiero hacerlo servir en Barcelona.

—No, tú no tienes que tirar munición en Barcelona. Lo que tendrías que hacer es tirar mucha propaganda, papeles, papeles, papeles..., y con la mitad de carga tendrás suficiente. Con este trasto no vas a tirar ningún proyectil. Tú mismo, sentao, puedes tirar, puedes llevar el cacharro adonde quieras, pero tienes que dejar de tirar esto, porque sino algún día te vas a matar.

Y así lo hizo; rectificó el mortero y se fue a Barcelona a tirar los manifiestos el día que Franco fue a hacer una inauguración a un pueblo de la provincia de Barcelona.

Testimonio de Marcel·lí Massana (cabecilla de la guerrilla anarquista rural, del Berguedà i el Bages)

COLECTIVO PENTA
1979

Yo conocí a los hermanos Sabaté en 1945, pero no fue hasta más adelante que no simpatizamos como confederales, que eramos todos. Después llegó 1947 y hubo un congreso de la CNT en Tolouse y entonces tuvimos tiempo de hablar y discutir juntos y entonces me propuso si quería colaborar en una acción que querían llevar a Barcelona que consistía en dejar Barcelona a oscuras. Yo en la montaña, me encargaría de tratar de cortar todas las líneas de Alta Tensión que llevan la luz a Barcelona, y ellos dentro, iban a hacer sus cosas, entre otras, liberar a los presos de la Modelo de Barcelona.

Quico Sabaté era un excelente compañero, igual que su hermano Josep. Solo hay que decir que los dos hermanos eran complementarios porque Quico era una furia, era el hombre decidido, nada le daba miedo, no importaba el que, que todo lo hacía y lo hacía bien. Mientras que su hermano Josep era el freno y los dos iban muy bien juntos porque al único hombre al que escuchaba Quico Sabaté era a su hermano. Quico tenía respeto por su hermano y era el único que le podía convencer de hacer o no hacer una cosa. Por ejemplo, cuando decidió irse en su ultimo viaje a París a verme, tuvimos una reunión y vino a dormir a casa. Y no dormimos nada y estuvimos toda la noche discutiendo en la mesa, y yo le hablaba de los inconvenientes que había en ir allí porque él estaba en residencia forzada en Dijon y no se podía mover de allí. Yo le decía entonces que el hecho de ir allí abajo, aunque volviese, que era posible que no volviera más,

pero que al volver encontraría inconvenientes aquí en Francia, te expulsarían y tendrías problemas. Incluso le propuse si tuviera la bondad de esperar a ver si las cosas iban favorablemente, un poco mejor que ahora y yo mismo iría con él a acompañarlo a la frontera y pasar tranquilamente. Pero deberías de esperar, ahora me parece que haces un disparate si te vas para allá abajo.

Pero Quico estaba decidido a ir porque me dijo incluso antes de partir *"Mira, yo he perdido compañeros, he perdido a mis hermanos y me da vergüenza de estar aquí trabajando y viviendo tranquilamente mientras ellos están allí y han sido asesinados o muertos. No puedo hacer esto, yo he de ir allí abajo"*.

**Otros testimonios
contemporáneos
de Quico Sabaté:**

Entrevista a Abraham Guillén (teórico de la guerrilla sudamericana)

COLECTIVO PENTA
1979

Creo que Sabaté fue un auténtico guerrillero, un hombre que predicó con el ejemplo, que produjo una cantidad de acontecimientos políticos considerables, y que constituyó un gran desafío para el régimen totalitario de Franco. Sabaté es un guerrillero que entra perfectamente en la tradición bakuniniana de hacer la revolución por el acto, la propaganda por el acto, mientras la organización confederal en España esperaba los acontecimientos sin actuar, Sabaté realizaba actos revolucionarios en Barcelona, y mientras la organización confederal de Toulouse se perdía en una cantidad de retórica y de asambleismo él predicaba con el ejemplo.

Lo lamentable para mi, desde el punto de vista revolucionario, es que no hubiera habido 1000 Sabatés para desafiar la dictadura de Franco porque si esa guerra hubiese sido hecha en superficie, en todas las partes de España, desde luego que la dictadura de Franco podría haber sido abatida.

Sabaté tiene quizás el problema de que él solo, un hombre solo no podía desafiar el sistema. Pero si la organización confederal le hubiera dado mas cobertura y más apoyo en todas las regiones de España, es muy posible que el ejemplo de Sabaté fuera fundamental para la liberación de este país.

Sin embargo, creo que la guerra revolucionaria tiene que tener en cuenta que es una guerra en el espacio y en el tiempo y que toda operación tiene que tener ganancia de población. Si cualquier acto no da ganancia de población, una minoría no puede derrotar a una mayoría armada. La guerrilla ante todo es autodefensa porque los guerrilleros tienen que actuar en tiempo y espacio, y al ser autodefensa no implica centralización como un

ejército regular. Por eso de la autodefensa guerrillera se puede ir perfectamente a la autogestión y al socialismo libertario. El socialismo libertario tiene que predicar con el ejemplo y tiene que llevar adelante lo más substancial con la doctrina del socialismo libertario, la acción directa. Porque para la acción indirecta política, porque para la acción en la cual las masas no participan, ya están suficientemente los partidos políticos.

Entrevista a Eduardo Pons Prades (militante anarcosindicalista)

COLECTIVO PENTA
1979

Para quienes conocimos a Sabaté y luego hemos investigado sobre sus actividades, es innegable que Sabaté fue un hombre coherente con sus ideas revolucionarias, un hombre valiente y generoso. Realizó numerosos viajes a Barcelona, salvo en una época, en los años 50, que estuvo desterrado por los franceses cerca de la Alsacia.

Dispuso también de muchos puntos de apoyo, tanto en los pueblos como en la montaña y en la ciudad, y también tenía muchos depósitos de armamento. Conocimos varios en Francia y en España, uno de los primeros lo tuvo precisamente en un pueblo catalán cerca de Montserrat que se llama Esparraguera.

Las actividades de Sabaté en Barcelona se centraban sobretudo en los atracos, porque el dinero entonces era muy importante para ayudar a su organización, para realizar trabajos de propaganda y también para ayudar a las familias de los compañeros muertos o encarcelados.

Aparte del grupo de Sabaté actuaron por Catalunya otros grupos armados libertarios, el de Facerias, el de Caraquemada, el de Massana, el del cubano y otros cuyos nombres seguramente no conoceremos nunca.

Testimonio de Federica Montseny (dirigente anarquista)

«*El Maquis a Catalunya, 1939–1963*», Capítulo 5–6.,
documental que se emitió por TVE de Catalunya

Referente al capítulo 5 sobre Facerías

Facerías era un hombre realmente interesante. Además se le tiene que reconocer que se lo jugó todo considerando que era efectiva la lucha que él comandaba en el Estado Español. Se tiene que tener en cuenta que antes de morir Facerías, había tenido relación con una serie de masías catalanas que le tenían plena confianza, que le acogieron a él y a su cuadrilla.

Facerías no quería ser “*cabeza de ratón*” ni “*cola de león*”. Y Sabaté tampoco quería ser “*cola de león*”. Eran dos hombres que coincidían en la misma acción, pero que los dos querían ser los líderes de los grupos que realizaban las acciones, y eso fue lamentablemente lo que les dividió porque quizás si hubieran continuado juntos hubieran sacado más provecho de las acciones, y Facerías no hubiera muerto de la manera que murió, ni tampoco de la manera como acabó sus días Sabaté.

Referente al capítulo 6 sobre Quico Sabaté

Era un hombre idealista, un hombre abnegado, un hombre valiente, pero muy impulsivo y que, por regla general, todos los consejos de prudencia no los escuchaba, por el temperamento o por lo que fuera, y esta fue la causa de su desgracia y muerte.

Había, y tenía, una parte de venganza personal por la muerte de sus hermanos, eso es muy humano, y cualquiera de nosotros lo comprende, pero tenía una motivación superior, y su deseo era reconstruir la CNT y el movimiento libertario.

En más de una ocasión tanto a Facerías como a Sabaté se les dijo “no vayáis, porque no podréis hacer nada... compromiso de la CNT de pasar la frontera. No se les prestó ayuda para realizar las acciones que realizaron porque la CNT no quería asumir la responsabilidad de enviarlos a morir porque sabíamos que no podían hacer nada.

El Quico Sabaté y Joaquín Delgado

OCTAVIO ALBEROLA (PERPIGNAN)

MILITANTE ANARQUISTA,

EX-MIEMBRO DEFENSA INTERIOR Y LOS GARI

Publicado en El Combate, enero del 2009,

50 años de la muerte de Quico Sabaté

Al Quico no le conocí personalmente, fue a través de Joaquín Delgado, a principios de 1958, que supe de su detención en Francia y de su intención de recomenzar el combate contra el franquismo. Pero fue al conocer la noticia de su muerte en Sant Celoni, en enero de 1960, que me sentí más preocupado por su combate contra el franquismo y me consideré con el deber moral y político que teníamos de proseguirlo cuantos en el exilio nos seguíamos proclamando antifranquistas.

Antes, a finales de 1957, procedente de México y con documentación falsa, yo había estado viajando durante dos meses por España tras pasar por Toulouse, en donde me había entrevistado los compañeros del Secretariado Intercontinental (SI) de la CNT en el exilio, los que me habían dado la misión de establecer contactos en diferentes regiones de la península, inclusive en Portugal. A la vuelta, tras informar al SI de los resultados de mi misión, di charlas en diferentes Federaciones Locales de la CNT exiliada en Francia. El tema estaba centrado en la lucha en curso del pueblo cubano contra la dictadura del general Batista. Una de ellas se desarrolló en Grenoble, y allí conocí a Joaquín Delgado, militante de la FIJL y de CNT, que me habló de la disposición de muchos jóvenes a participar en la lucha antifranquista y de sus relaciones con el Quico Sabaté, que se encontraba detenido en Francia, tras haber sido abatido Lluís Facerías meses antes en España.

Terminadas las charlas en Francia fui a Inglaterra, en donde contacté con compañeros de la CNT y de la FIJL, con quienes

compartía el mismo entusiasmo por la lucha de los guerrilleros cubanos y el ejemplo que éstos nos daban a los antifranquistas. A finales del mes de marzo regresé a México y allí seguí “militando” en la CNT y en la FIJL locales, al mismo tiempo que seguí colaborando con grupos de exiliados cubanos comprometidos en la lucha en la isla, y, en particular, con el Movimiento 26 de Julio, que, desde la Sierra Maestra, dirigía Fidel Castro. Meses después, el triunfo final de los “*barbudos*”, el 1 de enero de 1959, sobre la dictadura de Batista, nos permitió vivir momentos de entusiasmo y de esperanza a cuantos luchábamos contra regímenes dictatoriales en el mundo.

A partir de ese momento, Joaquín Delgado me escribió más regularmente sobre el ambiente del exilio en Francia y de sus contactos con el Quico, que tras salir de la cárcel, quería reanudar las acciones en España. También me hablaba del proceso de reunificación de la CNT, tanto en el exilio en Francia como en el interior de España. Proceso que también en



Joaquín Delgado Martínez

México comenzaba a posibilitar el reencuentro entre compañeros antes escindidos, y a mí con Juan García Oliver, que había sido solicitado por Juan Pintado, secretario de coordinación del SI, para respaldar un atentado contra Franco en San Sebastián.

Es por ello que yo insistía a Joaquín Delgado en que tratara de convencer al Quico para esperar a que culminase el proceso de reunificación, y se pudiera contar con la organización confederal para recomenzar la acción en condiciones más favorables. Delgado estaba de acuerdo en ello, pues participaba en esos momentos en misiones de contacto en el interior por cuenta del SI para culminar la reunificación de la CNT. Pero, desgraciadamente, Joaquín no consiguió convencer al Quico de desistir de su proyecto y esperar...

Estábamos a finales de 1959 y yo participaba con otros jóvenes libertarios en el Movimiento Español 1959 (ME59), que se había constituido en México poco después del triunfo castrista. El ME59 estaba integrado por jóvenes exiliados españoles (so-

cialistas, republicanos, comunistas y libertarios), y su sector más radical lo integrábamos los jóvenes libertarios y los republicanos. Por eso, al conocerse la noticia de la muerte del Quico Sabaté, estos dos grupos decidieron incendiar las oficinas de la embajada oficiosa de la dictadura franquista en la ciudad de México, además de otras protestas públicas... La prensa mexicana informó ampliamente de la acción, pero eso no aminoró nuestra rabia por la impotencia para evitar el asesinato de nuestro compañero y por nuestra incapacidad para responder consecuentemente al franquismo.

En lo que me concierne, hacía ya algunos años que yo me sentía en sintonía con cuantos luchaban activamente contra las dictaduras (en 1956, tras el desembarco de Fidel Castro en una playa cubana para iniciar la lucha guerrillera, habíamos constituido en México el “Frente Antidictatorial latinoamericano” en el que yo representaba a las Juventudes Antifranquistas) y por ello defendía esa línea de acción en el seno del Movimiento Libertario Español. No es pues de sorprender que, tras la desaparición del Quico, yo defendiera esa línea en el Congreso de la CNT de 1961 en el que se “selló” su reunificación y se aprobó por unanimidad la constitución del organismo secreto DI (Defensa Interior). Esa me parecía la manera más consecuente de hacer efectiva la acción a la que, en condiciones más difíciles, se habían entregado los Quico Sabaté, Facerías y cuantos jóvenes libertarios habían perdido la vida o pasado muchos años en las cárceles franquistas, por intentar organizar una oposición activa a la dictadura.

Como a Sabaté, a Delgado y a tantos otros, a mi también me parecía inaceptable quedarse con los brazos cruzados, aplaudir a los que luchaban contra las dictaduras en otros países o contra el yugo colonial, y resignarse a esperar a que Franco muriese de viejo y los franquistas decidieran poner fin a la represión. Mantener en el exilio la ficción de los partidos y las organizaciones sindicales, pronunciarse repetidamente contra el régimen franquista y conformarse, con que todo eso quedase en palabra, me parecía una inconsecuencia imposible de asumir.

Es por ello que entonces consideré y sigo considerando plenamente justificado el combate de los Facerías, Sabaté y tantos otros jóvenes compañeros, que intentaron poner de pie una resistencia

activa al franquismo en los difíciles años de la posguerra, que no fue su culpa el no haberlo conseguido y que esta responsabilidad incumbe a las organizaciones antifranquistas en su conjunto y, en particular, a las libertarias por no haberles apoyado consecuentemente. Un apoyo que, además de ser un deber, habría permitido a estos abnegados luchadores dedicarse enteramente a las actividades de resistencia y evitado correr riesgos inútiles en actividades desde supervivencia.

Es por ello que a la hora de recordar a cuantos, como el Quico Sabaté, perdieron la vida en ese combate contra el fascismo español, no se debe olvidar el inconsecuente proceder de los que en el exilio no supieron o no quisieron respaldar esa voluntad de lucha que, debidamente respaldada, quizás habría hecho posible poner fin al franquismo antes de que Franco pudiese dejar *“todo atado y bien atado”*.

Por supuesto, en el caso de Sabaté, como antes con Facerías, etc..., se podrán argüir toda clase de “razones” (orgánicas) para justificar esta falta de respaldo de los que en el exilio podían aportar; pero la verdad es que, como se pudo constatar con DI, ya sea por cobardía, acomodamiento o compromisos de otro orden (políticos o presiones policíacas), los que asumían la responsabilidad de las organizaciones exiliadas no estaban dispuestos a asumir consecuentemente la lucha activa contra la dictadura franquista. Y eso a pesar de que, en el caso de DI, este organismo había sido aprobado por unanimidad en un congreso confederal y luego ratificado por el conjunto del MLE (CNT-FAI-FIJL), además de haber quedado integrado por compañeros de prestigio y de probado historial revolucionario.

La verdad es que, comenzada la acción y evidenciada la intención de abatir al dictador, la reacción de los responsables de la CNT exiliada, frente a la represión franquista y a las presiones de las autoridades francesas, fue la misma que habían manifestado ya antes con los Facerías, Sabaté y otros luchadores de idéntica valía. Es decir, la de echar marcha atrás, dejando abandonados a los que se habían tomado en serio los acuerdos orgánicos y se habían comprometido consecuentemente en la lucha.

Así sucedió en 1963 tras la ejecución de Francisco Granado y Joaquín Delgado. Una vez más, el exilio prefirió seguir esperando y esperó doce años más a que Franco muriese en la cama y comenzara esa transición, *“atada y bien atada”*, que más de treinta

años después sigue manteniendo legales las sentencias pronunciadas por los tribunales franquistas contra los que luchaban por las libertades que hoy se pretenden constitucionales.

Cómo pues no tener presente esta cobardía moral, política, histórica, al momento de recordar lo que fue el combate del Quico Sabaté. Y cómo no asociar en este recuerdo a Joaquín Delgado, a Francisco Granado y a tantos otros compañeros que también perdieron la vida o pasaron muchos años en las cárceles franquistas por haber intentado abatir a Franco y hacer nuevamente posible el ejercicio de la libertad para el pueblo español.

**Cuando la memoria
coge fuerza
en el presente**

EVOLUCIÓN DE LA TUMBA DE FRANCISCO SABATÉ LLOPART “QUICO” Y OTROS COMBATIENTES ANARQUISTAS

ARGI FERRERO

LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS
(HISTORIA CONTEMPORANEA POR LA UAB)

Una de las actuaciones que se organizaron en el año 2010 para recordar la muerte en combate de Francesc Sabaté Llopart, el 5 de enero de 1960 en Sant Celoni, fue la remodelación de su tumba, o lo que algunos llaman "dignificación".

Aquella transformación del espacio, recogida en el proyecto de homenaje, como veremos más adelante, era una reivindicación que venía surgiendo en los encuentros que cada 5 de enero recordaban al guerrillero anarquista.

Francesc Sabaté Llopart, el legendario maqui urbano cayó abatido en manos del "somatén" y de la Guardia Civil en la calle principal de entrada de Sant Celoni, eran las 08:45h, el acta de defunción está equivocada y fijó las 07:30h como hora de la muerte. Nadie reclamó el cuerpo, el historiador Eduard Pons Prades afirma que ni su padre ni su hermana reconocieron a su familiar. Esta afirmación no es del todo cierta, los familiares no fueron avisados de lo que había pasado y la documentación de la Guardia Civil que recoge de forma detallada todas las actuaciones no hacen mención sobre este hecho.

Tampoco se recoge, solo lo hace Carlos Pérez de Rozas en *La Gaceta Ilustrada*, que se requirió al fotógrafo del pueblo, Santiago March para dejar constancia del trágico hecho. Con su hijo, Santiago hizo dos instantáneas del cuerpo, la Guardia Civil lo acompañó a su casa y, con la presencia de un miembro de la

benemérita en el laboratorio, procesaron los negativos, todo fue requisado de forma inmediata. Entre los objetos personales que se le encontraron a Sabaté había fotos de la familia, dinero en efectivo... y el carnet de la CNT, la organización en la que nunca dejó de militar aún con la oposición y beligerancia por parte de ésta respecto a sus actuaciones y comportamientos.

En el momento en el que la Guardia Civil del cuartelillo de Sant Celoni informa de la muerte de Sabaté, desde la comandancia de Manresa se designa con carácter de urgencia al capitán Roman Arribas Álvarez, de la comandancia de Vic, como juez instructor de las diligencias. La plana mayor de la Guardia Civil se instala en el Hotel Suís y se comienzan a generar toda una serie de tramites administrativos (declaraciones, inspecciones oculares, búsqueda de testimonios, etc).

Dado el hecho de que nadie reclama el cuerpo se pide permiso al fraile del pueblo para enterrar al guerrillero y se deniega:

"Habiendo sometido el caso del sepelio de Francesc Sabaté Llopart, dado sus antecedentes e historial, de todos conocido, al M. Ilstre. Sr. Provisor del Obispado de Barcelona, para que dictamine si debía darse sepultura eclesiástica al cadáver de dicho Sabaté Llopart, ha tenido a bien disponer, que dadas las circunstancias que concurrían en él, le sea denegada la sepultura eclesiástica..." (literal)

El cuerpo de Sabaté fue tapado con una manta y trasladado al depósito del cementerio con el único vehículo del que disponía el ayuntamiento, un camión-bomba. Una vez allí uno de los médicos del pueblo, el militar Fermín Ibáñez, le hizo la autopsia. Francesc Sabaté fue enterrado en la parte civil a las 18h del día 5 de enero de 1960, los pueblerinos Joan Vila Riera y Antonio Ripoll Carreras firmaron como testimonios.

En el año 1960, la parte civil del cementerio de Sant Celoni era un recinto delimitado por una pared de piedra con una puerta de hierro cerrada para poder acceder.

En el año 1964, la hija de Sabaté, Paquita, quiso visitar por primera vez la tumba de su padre. Después de poder hablar con el enterrador, éste se va y vuelve acompañado de la Guardia Civil y de dos personas más. Paquita y su compañero son "invitados" a irse porque estaban *alterando el orden público*.

En el año 1978, tres años después de la muerte del dictador, el Partido Socialista d'Alliberament Nacional (PSAN) de Arenys de



*Cementerio de Sant Celoni en el año 1978.
Foto: Josep Terrades*

Munt, convoca un acto de homenaje en el cementerio, entre ellos se encuentra el primer alcalde democrático de Arenys de Munt. Los organizadores se encuentran con la puerta cerrada y sin pedir permiso saltan al interior y leen un manifiesto denunciando el mal estado del espacio. Según Xavier Mitjà, la persona que lee el manifiesto, se colocaron allí donde les pareció porque no había ninguna señal que pudiera identificar donde estaba enterrado Sabaté. En el sitio dejan una senyera y una lapida de madera que decía "*Francesc Sabaté Llopart, luchador antifascista, te recordamos*". El acto fue recogido por la periodista Teresa Carreras (presidenta de la Asociación de Periodistas Europeos de Catalunya [APEC] 2008-2015) y publicado en *Mundo diario* el 4 de julio de 1978.

El director y realizador de la serie pionera "*Maquis en Catalunya*", Jaume Serra Fontelles recoge en su libro "*El duende del Maquis*" las vivencias de Jesús Martínez Maluenda más conocido como "*el Maño*", guía durante años de máxima actividad de los grupos de acción en Barcelona. En el capítulo titulado el documental, Jesús explica que estuvo un par de años ayudando a Stephan Gatti, hijo del realizador y guionista francés Armand Gatti; estuvieron filmando por la Cerdanya, Barcelona, el Berguedà... En Sant Celoni, *el Maño* visita la calle dónde cayó Saba-



Cementerio de Sant Celoni, acto del PSAN de Areny de Munt, 1978. Foto: Josep Quintana Arxivo Xavier Cateura

té y después el cementerio, allí buscan al responsable y éste les dice que si quieren entrar tienen que pedir permiso, esto es lo que relata:

" El hijo de Gatti me levantó y salté dentro, miré y remiré por todos lados pero... Hijo mío, quien podría saber donde estaba enterrado si todo estaba lleno de matojos y zarzas! No se puede ver nada. Quien sabe donde está Quico con tanta vegetación..."

En el año 1984 el ayuntamiento de Sant Celoni proyecta la construcción de un nuevo tanatorio y la ampliación del cementerio, la zona donde se hacían los enterramientos civiles es respetada y la pared exterior de piedra se tira, el espacio queda tal y como lo conocemos en la actualidad.

Un año más tarde, Antonio Téllez y tres compañeros más de los cuales desconocemos los nombres realizaron unos trabajos de delimitación de la tumba de Sabaté respecto a las otras tres tumbas anónimas, no existe ningún registro municipal para identificar sus ocupantes. La actuación consistió en poner unos tochos con mortero y en la parte superficial hacer una A (de anarquía) juntando piedras. Prácticamente se mantuvo así hasta 2010.

Sería interesante saber cómo Téllez pudo localizar donde estaba enterrado Sabaté ya que, como hemos visto, hasta el momento no había símbolos externos que pudieran identificar la localización exacta.

El 5 de enero de 1991 hay una concentración de militantes y se vuelve a actuar sobre la tumba, en esta ocasión con la presencia de las hijas, se coloca una placa de mármol en la cabecera. La policía local hace acto de presencia para "garantizar" su seguridad.

Rafael Pérez Mur lee un manifiesto recordando a Sabaté y a algunos de sus colaboradores, entre ellos Carles Vidal Pasanau "Carlitos", ejecutado con José López Penedo el 4 de febrero de 1950.



Cementerio de Sant Celoni año 1991.

Foto: Archivo Alba Sabaté

Durante el encuentro del año 1994 Rafael Pérez Mur invita a repetir la concentración cada 5 de enero y que se tome el sitio como punto de reunión para honrar la Memoria de los que lucharon contra el fascismo. Una vez más se debate sobre la mejora de las condiciones de la zona, se pide una aportación solidaria para realizar lo que él llama "adecentamiento del lugar" **colocando una lapida de mármol sobre la tumba.**

Més d'un centenar de persones es van reunir aquest dimecres al carrer Santa Tecla en l'acte de col·locació de la placa commemorativa al maquis Quico Sabaté,

mort en aquest carrer de Sant Celoni el 5 de gener de 1960. D'aquesta manera a Sant Celoni s'inicia un seguit d'actes que duraran fins al març.

HOMENATGE ALS MAQUIS

La descoberta d'una placa a Sant Celoni obre una campanya estatal



El parlament, obertura a un centenar d'assistents, es van fer sota la nova placa

JORDI CALVET

Sant Celoni El primer dels actes d'homenatge al maquis anarquista Quico Sabaté i a la guerrilla antifranquista en general va tenir com a tret principal la participació conjunta de diversos col·lectius, alguns vinguts des de Barcelona o Madrid. La unitat de l'acte, que agrupava membres de l'associació Ariu, Guerra i Exili (AGE), l'Associació Catalana d'Estudis Republicans (ACER) i la CNT amb representants de les institucions, a més d'un bon nombre de ciutadans que s'hi van afegir a títol personal, també es va traslladar al camp dels símbols amb una bandera tricolor republicana compartint el

abans, l'inici d'un acte volgutament marcat per la senzillesa. Sota la placa de marbre acabada de col·locar, van parlar Dolores Cabra, presidenta d'AGE, Jaume Martori, fundador del PSUC i CCOO a Sant Celoni, Josep Lluís Odena, membre de la comissió organitzadora; Palau Pagès, historiador; Quico Martínez, exguerriller, i l'alcalde Joan Castaño.

Tots els oradors van coincidir en la necessitat de recuperar la memòria històrica i rehabilitar la figura dels guerrillers que van lluitar contra el franquisme. En aquest sentit, Pagès va recordar que el dels guerrillers "és el darrer col·lectiu al qual encara no s'ha fet justícia i que ha estat marginat perquè la lluita armada encara

ves a Lleó, Astúries i Galícia, que va denunciar l'oblit a què el franquisme havia aconseguit arraconar tot el moviment guerriller. Martínez va reivindicar una lluita que buscava "recuperar la llibertat i la legitimitat republicanes i era el resultat de la voluntat del poble de no doblegar-se al franquisme".

Malgrat l'homenatge particular que dimecres es va fer a Sabaté, Dolores Cabra va recordar que aquest era el primer d'un seguit d'actes que es faran tot el 2000 i que pretenen rehabilitar els guerrillers antifranquistes i aconseguir el trasllat a un arxiu històric de tot un conjunt de documents que actualment es troben en arxius de la Guàrdia Civil. L'acte de col·locació de la placa es va enllaçar amb un

En el año 2000 se conmemoró el 40 aniversario de su muerte. Los actos que se organizaron fueron muy bien recibidos por los y las sanelonenses, por primera vez se realizaron conferencias donde se explicó con rigor su trayectoria, desconocida en la vila, así como la lucha armada contra el franquismo. Los sobrinos de Sabaté, hijos de María Sabaté, participaron activamente en lo que se organizó. El colectivo organizador no se planteó hacer ninguna intervención en el espacio.

En la concentración del año 2005, el colectivo *Marxa dels Maquis* hace un mural y diversas pintadas reivindicativas que de forma inmediata son eliminadas por el equi-

*Colocación de la placa y ofrenda floral
en la calle Santa tecla
El País enero de 2000*

po de gobierno municipal formado en aquel momento por ERC, PSC e ICV. Muy tímidamente, casi sin hacer ruido, en conversaciones entre pasillos, los gobernantes locales se plantean hacer alguna actuación. No hay un proyecto serio para la recuperación de la Memoria Histórica, de reconocimiento; el planteamiento es muy sencillo por no decir simple: pactan con los convocantes de los encuentros unas actuaciones concretas y de esta manera no vuelven a pintar el cementerio.

Para conmemorar el 50 aniversario de la muerte de Sabaté se creó una comisión formada por diversas entidades (CUP, Casal Popular Independentista Quico Sabaté, Assemblea Llibertària del Vallès Oriental) y por personas a título individual. Se redactó una propuesta donde se establecían los objetivos principales de los actos. El 11 de octubre de 2009 una representación del colectivo se desplazó a Tolouse para presentar la propuesta a Alba y Paquita, hijas de Sabaté. Durante el encuentro se comentó el tema de la mejora de la tumba y se planteó el levantamiento de los restos y un estudio de ADN tal y cómo se hizo con Ramon Vila Capdevila "*Caracremada*". Se pretendía obtener información documental y, al mismo tiempo, certificar que los restos estaban en el mismo sitio donde cada año se ponían flores. La respuesta de las hijas fue negativa, exigieron un documento a la alcaldía donde se dejase constancia del compromiso del consistorio a no mover la tumba de su padre:

"Nuestra posición sobre la "dignificación de la tumba de Sabaté" es clara. Estamos de acuerdo que este espacio dónde están las 4 tumbas se quede así.

Estamos de acuerdo que este espacio no sea desplazado ni reducido. Entonces, para nosotras, no es necesario hacer el estudio de ADN".

Tanto Paquita como Alba siempre mostraron un interés especial para incluir en el proyecto a los "compañeros" de su padre.

Una vez consensuado el proyecto entre los miembros del colectivo organizador se presentó en el ayuntamiento gobernado por una minoría de CiU. En un principio el equipo de gobierno acepto apoyar la iniciativa, los desacuerdos vinieron en el momento de ejecutar las acciones programadas.

Este apoyo tenía una doble intencionalidad que nada tenía que ver con los objetivos de recuperación de Memoria que perseguía el colectivo organizador. Es decir, el ayuntamiento no organiza nada y por tanto no asume ningún tipo de compromiso ideológico, pero por otro lado saca un rédito electoral ya que después de 18 años gobernando un partido "de izquierdas" es, durante el gobierno de CiU, cuando se dignifica la tumba de un anarquista.

Las diferentes propuestas de mejora de la tumba fueron expuestas en el cementerio el 5 de enero de 2010. El 5 de junio las obras estaban acabadas. Todas las actuaciones las hizo el ayunta-



Lucio Urtubia en la tumba de su amigo Sabaté antes de ser remodelada, año 2010. Foto Argi Ferrero

miento con un coste de 14.940 euros que fueron de una subvención del Memorial Democràtic de la Generalitat. La comisión no se opuso a poner ningún anagrama institucional.

Además de las mejoras en la tumba el proyecto contempló otras acciones como: colocación de una estatua de hierro en el sitio donde Sabaté bajó del tren 1104; colocación de un mural reivindicativo de grandes dimensiones en un puente cerca del cementerio; conferencia con la presencia de Alba hija de Sabaté y Lucio Urtubia; y edición de un tríptico explicativo sobre la trayectoria de Sabaté y de su último viaje.

Creo que, salvando las distancias, se puede seguir el ejemplo con el resto de guerrilleros anarquistas enterrados por toda Catalunya. Sería imprescindible hacer una localización exacta del lugar del entierro, informar a los familiares, una posterior delimitación de la tumba, así como al colocación de una placa conmemorativa de quien es el personaje enterrado.

La tumba de Sabaté no es un caso aislado de olvido intencionado y desmemoria. El 10 de noviembre de 2010, Joan Boada, secretario general de Interior, Relaciones Institucionales y Participación de la Generalitat inaugura en el cementerio de Girona la mejora y dignificación de la fosa común donde están enterrados

más de 500 ejecutados por el franquismo. En su discurso Boada dice:

"La memoria democrática que impulsa este gobierno no hace distinción entre víctimas, porque si bien la violencia fascista fue más dura y más larga, las víctimas son igualmente dignas y honorables y todas merecen nuestra consideración"

Nada más lejos de la realidad, ¿si todas las víctimas son tratadas de la misma forma, porque se olvidaron de los compañeros de Sabaté? Francisco Conesa Alcaraz, Antonio Miracle Guitart, Martín Ruíz Montoya y Rogelí Madrigal Torres murieron a manos de la Guardia Civil en Mas Clarà la noche del 3 al 4 de enero, ese mismo día fueron enterrados juntos a tres metros de donde descansan los ejecutados durante y después de la Guerra Civil en Girona.

El memorial no había previsto incluirles en las mejoras que se proyectaron, son víctimas de segunda categoría del franquismo.

A partir de los actos del 50 aniversario de la muerte de Sabaté se generó un grupo de trabajo a propuesta de Conchita Capde-



Primer acto en el cementerio de Girona en recuerdo a los muertos en combate en el Mas Clarà el año 1960 con la presencia de Alba Sabaté y los familiares de las víctimas, noviembre de 2011

vila, sobrina de Francisco Conesa, para organizar lo que sería el primer homenaje a los compañeros de Sabaté, intentando romper con 50 años de amnesia y olvido intencionado. Meses antes se pidió permiso al ayuntamiento de Girona, tres días antes de la fecha prevista el acto se autorizó, pero se denegó la colocación de la placa de mármol, aunque incluso así, se colgó. Duró tres días, los trabajadores del ayuntamiento recibieron ordenes de retirarla.

Aprovechando las elecciones y el cambio de gobierno, la placa se volvió a colocar y aún aguanta, esperemos que por mucho tiempo.

Más casos; en uno de los libros de defunciones del registro civil de Castellar del Vallès encontramos las actas de dos combatientes. Los dos aparecen como desconocidos, en el año 1949 no se sabía nada de ellos, están enterrados en el cementerio civil de esta localidad. Uno de ellos es el italiano Elio Ziglioli, que formaba parte del grupo de acción "*los primos*" formado por 8 combatientes que salieron de la base de Mas Tartas, en Osseja. Entre ellos estaba Manuel Sabaté (ejecutado el 24 de febrero de 1940), Ramon Vila "*Caracremada*" i Joan Busquets, único componente aún vivo.

Gracias al trabajo de campo realizado por Jordi Guillamot y recogido en su web (www.caudelguille.net) se ha podido reconstruir los últimos momentos de Elio, sus familiares no sabían nada desde el año 1947; desde entonces le han buscado enviando cartas a embajadas de medio mundo.

En el año 1949 Guillermo Ganuza entró en Catalunya acompañando a Josep Lluís Facerías, Jesús Martínez "*el Maño*" y José Serrano. El 14 de mayo el grupo fue localizado por la Guardia Civil y Guillermo fue herido, horas más tarde moría en Can Salvo, en el pueblo de Sant Llorenç Savall (Vallès Occidental). Ganuza fue enterrado en el cementerio de Sant Feliu de Codines, no hay constancia de la ubicación exacta.

Como conclusión podemos establecer una serie de características comunes, unas características que se van repitiendo en los lugares donde descansan los guerrilleros anarquistas:

- Enterrados en la parte civil, fuera del cementerio.

- En la mayoría de los casos es muy difícil establecer la ubicación exacta de sus restos debido a la inexistencia de símbolos externos (lapida).

- Desconocimiento por parte de los familiares de donde están enterrados los combatientes.

- Reconocimiento tardío y en algunos casos inexistente.

No hay duda de que hay que seguir trabajando para combatir la demagogia y la mentira que durante tanto tiempo se ha propagado sobre la trayectoria de estos combatientes contra la dictadura, la investigación histórica es obligada. Es más, ésta ha de estar amparada y apoyada por las entidades y organizaciones donde militaba este colectivo de hombres y mujeres ya que, como hemos podido comprobar, por parte de la administración, poco, por no decir nada, podemos esperar.



Detalle de la placa que pusieron los familiares de Elio Ziglioli en el cementerio de Castellar del Vallès el año 2010

Anexo

Quico Sabaté y el maquis en el Montnegre

DANI RANGIL

AUTOR DEL BLOG SERRA DEL MONTNEGRE

Publicado en su blog: <http://serradelmontnegre.blogspot.com>

Con motivo del centenario del nacimiento de Quico Sabaté, que se cumple este 30 de marzo de 2015, comparto con todos los lectores los testimonios inéditos que dan fe de la presencia del maquis en la sierra de Montnegre.

Acabada la guerra en 1936 con la derrota republicana, una parte de los combatientes más comprometidos políticamente se unieron a la Resistencia francesa contra el invasor nazi. Curtidos en tres años de lucha contra un ejército superior en tropa y armamento, aportaron una valiosa experiencia a los combatientes franceses. Su sueño, derrotar a Hitler y, a continuación, a su aliado Franco, se resumía en un lema: ¡París, Berlín, Barcelona, Madrid!

Pero al acabar la Segunda Guerra Mundial, europeos y americanos prefirieron a Franco, un dictador débil internacionalmente y dócil con sus deseos, al desconcierto de hacerlo caer y el peligro de que el Estado Español se convirtiera en un satélite de Stalin.

Grupos de militantes comunistas y anarquistas no se dieron por vencidos, se organizaron en comandos y llevaron a cabo acciones armadas contra el franquismo, pero el



Cueva del Llop gris



Mas Furriol y, al fondo, cal Vicari (hacia 1960, Sant Pere de Riu)

régimen había consolidado un eficaz aparato represivo y las detenciones, ejecuciones y la desesperanza hicieron perder fuelle a estos grupos. Aún así, unos cuantos libertarios, casi al margen de sus organizaciones, tomaron la opción personal de luchar hasta morir, siendo héroes solitarios, pero intrépidos y legendarios a ojos de la gente, como lo reflejan algunas historias magnificadas de sus proezas, que corrían de boca en boca.

Excelentes conocedores del territorio catalán y, especialmente, de caminos y masías de montaña, Marcel·li Massana “*Panxo*”, Ramon Vila “*Caracremada*” o Quico Sabaté residían en el estado francés y traspasaban la frontera para llevar a cabo las acciones armadas.

Lo que no se ha reflejado en ninguna publicación sobre el maquis es el papel que jugó la sierra del Montnegre. Demasiado pequeña para grandes acciones, demasiado poblada su periferia para ser un lugar remoto donde poder estar tranquilos al margen de la ley, demasiado controlada por las patrullas de la Guardia Civil para imaginarla como un lugar seguro, es cierto que la docena de testimonios que en la posguerra vivían en aquellas masías aisladas o iban por el bosque por razones de trabajo, nos demuestran que el Montnegre fue un frecuentado lugar de

paso y de estar a cubierto para aquellos guerrilleros, calificados de “*bandoleros*” por el régimen.

El apoyo y el silencio

Los relatos de los testimonios, recogidos entre 1994 y 2014 e inéditos hasta ahora son lo suficientemente elocuentes:

“Entonces había gente del país que les apoyaban, a estos (los maquis). Sino, tampoco hubieran podido hacer lo que hicieron. Los maquis eran gente que tenían mucho apoyo, uno les dejaba estar en su casa, otro les daba de comer, otro les daba dinero o estos maquis lo daban a gente que lo necesitaba” . [Antoni Soler, pastor, Masía de Boldrau de Arenys de Munt]

“Los maquis se escondían de Can Riu hacia arriba. Por aquí abajo ya no bajaban mucho, pero de Can Riu hacia arriba tenían comunicación con Hortsavinyà, Fogars, Tordera, Sant Celoni, pero de Can Riu hacia abajo, poco. Dormían en barracas o pajares, pero de los pajares no se fiaban mucho porque la Guardia Civil vigilaba las casas. Como que estos (los Guardia Civiles) también tenían miedo, iban a las casas a preguntar y decían “mira, nos quedaremos aquí, esta noche.

Yo mismo había tratado con un chico maqui que era de Barcelona, y había llevado recados y todo, pero le dije:

-No me comprometas, que ya ves que me va la piel, eh.

Habían que tenían confianza, y se dejaban ver, para hacer el hecho y basta porque si se enteran de que tienes relación, te metían en la Modelo y al Camp de la Bota” [Santiago Soler, Can Vert de Sant Pere de Riu]

“(…) Y esto que fue por los tiempos del maquis, que me encontraba gente y me preguntaban que hora era, si estaba lejos el primer pueblo... Me los encontraba de buena mañana o hacia la noche, cuando volvía. Era gente que no conocía, no eran de allí, Llevaban una mochila, seguro que

eran del maquis, pero yo no tuve nunca miedo”. [Eulàlia Pujolar, maestra de la escuela de Ramió]



Roca Andera, con la Cueva del Llop al pie gris

“Y en Can Bufa, tirando hacia la fuente del Aram, había una cueva, que le llamaban “la cueva del lobo”, y también había gente ahí escondida, que por las noches iban a buscar comida a las casas. Los maquis se habían escondido mucho, hacia allí.

A casa nos vinieron una noche, que mi padrastro era carbonero y no estaba; estábamos la madre y nosotras pequeñas solas. Llamaron a la ventana de la cocina y dijeron:

- No tengáis miedo, no os venimos a hacer daño. Solo queremos comida.

Les dimos un trozo de panceta y un poco de pan, y para disimular, dice:

- Esperaros, que tengo a mi hombre en la cama. Ahora le voy a preguntar, no les abrió la puerta. Por la misma ventana les dio un pan que teníamos hecho del día anterior y un trozo de panceta.

Un día fuimos a mover las vacas al mediodía y oímos unos ruidos de una persona dentro de la vaqueriza y encontramos un hombre con el muslo agujereado. Nos dijo que se había escondido en una pila de patatales, que la Guardia Civil lo perseguía. Dispararon a las patateras, por si estaba debajo, matarle, y le atravesaron el muslo. De Castellar de Indias fue arrastrándose con el muslo partido, hasta Can Buc. Dice:

-Me podéis denunciar, pero no lo hagáis, mujer, que yo no le he hecho daño a nadie.

A madre le dio mucha pena y lo curó. Cuando fue curado, se fue. Lo tenía escondido mientras lo curaba y nadie del pueblo lo supo nunca”. [Quimeta Pignatelli, Can Coqueta de Hortsavinyà]

El gato y la rata

“He encontrado en Montllorer. Como que yo iba a deshoras y ellos también transitaban a deshoras... No iban nunca solos, siempre iban de dos en dos. También me había encontrado debajo de la montaña de Faiñes. Allí, un día, me encontré con dos maquis, se escondieron, no me dijeron nada y yo tampoco. Tu dirás, ¿como podía saber yo que eran maquis? Las indumentarias, no llevaban arma a la espalda, si la llevaban la llevaban camuflada. Pero ellos no me habían molestado jamás.

[...] Allí si que pasó algo grande. Me encontré en un paso escabroso y me pasan dos maquis. Ni me saludan; yo acabé de hacer lo mío, buscando trampas. Al cabo de un rato:

- ¡Alto, alto! - La Guardia Civil.

- Por favor, pídamelo que quiera, pero no me engatille
-¡No eres ni ladrón ni criminal y te tienen que venir con el naranjero o la metralleta!

- A ver, ¡la documentación! -con mala ostia, mala folla-

- ¿Que hace usted aquí?

- Recojo las trampas, que las puedo parar todo el año -miraron la documentación.

- ¿Usted no ve maquis?

- No, yo no... ustedes ya me tienen a mi, de maqui.

Acababa de verlos hacía media hora, pero ahora tendría remordimiento, si les hubiera dicho “mire, han pasado dos p’alla” porque ¿y si los iban a buscar? ¿Y si eran soldados que se iban a su casa para que no los encerraran en los campos de concentración? Mira, iban a su casa y los hubiera delatado. Me lo preguntaron muchas veces, y “no, no, no, no veo maquis” Y los veía...” [Lluís Ibern “Peixe”, trampador de Sant Celoni]

“Una vez pasaron tres maquis. Mi padre estaba trabajando en los campos de al lado, nosotros estábamos jugando por estos sitios de ahí atrás y de éste bosque salieron tres maquis. Llevaban unas cosas largas envueltas con unas cuerdas, que de mayores nos han dicho que eran metralletas. Nos preguntaron qué camino hacer para ir al Camí Ral. Mi hermana tenía ocho años y era la mayor -yo debía tener cuatro. Les dijo:

- Ai, si. Coged esta carretera y lo encontrareis.

Al pasar dos horas ya teníamos a la Guardia Civil en casa, y mi hermana, sentada en la falda de mi padre, tuvo que ir a declarar.



*Can Jordi de Vallplana
(c. 1956, fondo de Anna Estiu)*

- Y qué os han dicho?

- Nada, nos han preguntado por el Camí Ral y ya”. [Anna Estiu, vecindario de Vallplana, Sant Genís de Palafolls]

“Entonces era un problema porque venía la Guardia Civil:

- ¿Usted no ha visto a este, no ha visto al otro?

¡Con una exigencia! Todo el mundo iba cagado porque a la mínima ya te metían un bofetón. Si la Guardia Civil sabía que aquel comentaba alguna cosa, ya estaba arreglado”. [Santiago Soler]

Caracremada el corredor.

“Caracremada se llamaba Vila, de apellido. Entonces tenía yo ocho años. Durmió dos días escondido en casa, yo vivía con mi abuela y ella no lo supo, no lo hubiera querido, tenía un miedo... Le apreciaba mucho, era un buen tío, un hombre que te ayudaba. Eran buena gente, los maquis, hacían la resistencia y, como les buscaban tanto, entonces ya no se podían entregar porque los hubieran matado enseguida. Por cojones tenían que ir haciendo lo que hacían, hasta que les fueron pelando a todos. Ahora bien, de Guardia Civiles también habían matado, eh. Si se veían acorralados o que los querían pelar, si se podían llevar a dos o tres por delante, también lo hacían, eh.

Caracremada venía por estas montañas del Corredor y salía allá a Vila Negra, en Arenys de Munt, allí en la montaña del Montalt. Venía a cazar el jabalí con nosotros, porque tenía un amigo allí que se llamaba Estebe, Carrasquet, habían estado juntos en los tiempos de guerra. Le venía a ver y entonces cazábamos desde la mañana a la noche. Era muy buen tío, pero la Guardia Civil lo mató [en 1963]”. [Antoni Soler, Pitxón]

Quico Sabaté en el Montnegre

“Después de la guerra, pasaban los maquis por Ramió. A veces, nosotros, en tiempo de caza, íbamos a cazar y nos encontrábamos a la Guardia Civil. Siempre les gustaba ir, la Guardia Civil, el día corría gente, porque si Sabaté hubiera sido por allí y los hubiera visto, los limpia a los dos.

- ¿Que?¿Como ha ido el rastreo?

- Si, mire, hemos matado un conejo y gracias.

- No habéis visto a un hombre, así, asa?

- No, no lo hemos visto.

Era por allí por can Riereta que nos los encontramos. Y Sabaté, dice que una vez se quedó a dormir dentro de Can Serra. No lo sabían en Can Serra... un hombre, que vete a saber quien era”. [Miquel Arenas, ca l’Oller de Ramió]



Pajar de can Serra de Ramió foto Cris Barti Gris

“¿Como lo sabíamos que estaba Sabaté? Las voces siempre corren. De Sabaté, antes de que le matasen, ya se sabía alguna cosa, pero aquello que te lo decía un conocido, se comentaba y para de contar, porque si la Guardia Civil sabía que aquél comentaba alguna cosa, ya estaba arreglado. A

can Pellofa [Mas Furriol] iba mucho, mucha gente”. [Santiago Soler]

“Quico Sabaté venía muy a menudo a casa, con un amigo suyo que se llamaba Joaquín. A Joaquín lo capturaron en Can Pica. Estuvo en la prisión hasta morir Franco, y al cabo de tantos años, un día vino a casa y me dijo:

- ¡Juanita, que grande y que guapa te has hecho! ¿A que no me conoces?

Por la cara quizás no lo hubiera recordado, pero por la voz sí que le reconocí, Durante un tiempo venía a menudo y después ya no le vimos más, no sé si está vivo o si está muerto. [Juanita Muntané, Mas Furriol, Sant Pere de riu]

Yo le dije a Joaquín:

- Hacerlo vosotros todo, os daré la cazuela, pero después tirarla. Yo no sé de donde habéis sacado al gato – gato! Habían cocinado gato!

- No, si es del bosque, lo hemos encontrado en el bosque claro, pasaban hambre, pobrecitos.

Vivía en Santa coloma de Gramanet. Cogieron a una mujer y hicieron para dar voces de que estaba detenida. Ella bajaba de Calella para encontrarse con los amigos para saber de ella. Entonces supimos donde vivía y hicieron venir a la Guardia Civil a casa y me dijeron:

- Oiga usted, señora. Usted no se va, no se esté aquí en la cocina porque venimos a detener a unos andaluces bandidos. Igual tenemos que disparar.

Madrededios, me asusté... No pasó nada. Tenía una mesa larga. Se pusieron uno a un lado, otro aquí, y otro al otro lado, y los carboneros con Joaquín, estaba allí. Se entregó enseguida, le pusieron los grilletes y me hicieron sacarle su reloj para que se lo diesen a su mujer. Me dijeron:

- Remei, usted no se crea nada de lo que dicen esta gente.

Yo les dije:



Cueva de l'Aram

- ¿Pero que ha hecho este señor? Es una bellísima persona.

No quería ni que se pelearan entre ellos cuando jugaban a cartas. Cuando compraban, venían a buscar pan y comida y todo... la mar de bien. No supe nada más de aquel chiquillo, yo creo que ni llegó vivo a Tordera.

Todos los amigos de él desaparecieron, se fueron de allí. El reloj lo dí a uno de los amigos que tenía y ya no les vi más, se dispersaron.

Estuve en Can Pica del 52 al 57. La detención fue en el 55 o 56. Yo no sé si lo llegué a ver nunca a Quico, yo siempre veía a Joaquín con sus otros carboneros”. [Remei Pinell, hostalera en Can Pica, Hortsavinyà]

“Decían que hacían fuego y dormían en la cueva de Aram, porque siempre estaban por la banda del hueco de Aram. De vez en cuando, decían que iban a Barcelona y, cuando volvía, Quico me traía juguetes de madera. Yo debía tener seis o siete años. Muchas veces, cenaba con nosotros. Entonces no teníamos bar pero sí que teníamos botas de vino, y los del bosque y carreteros venían a buscar, y a veces, le pedían a mamá si les podía hacer comida. Como yo era pequeña, muchas veces cogía y me sentaba en su falda.

Entonces no había televisión ni periódicos, en casa, pero por la radio muchas veces oíamos hablar de Quico Sabaté. Me acuerdo que un día en el que hablaban de él en la radio, Quico le dijo a mi madre:

- ¿Y que haríais, si ahora vierais entrar a Sabaté por esta puerta?

- ¡Ai madre de dios! Dios quiera que esta hombre no venga nunca por aquí!

Hasta que lo mataron en Sant Celoni, en el año 60, no supimos quien era. Vimos su foto en *El Caso* y entonces le reconocimos”. [Juanita Muntané]

“Sabaté a veces pasaba por allí, por el camino del Suro del llop, era un hombre que llevaba muletas, a veces sí, pero a veces no”. [Joan Busquets, can Verdaguer de Vallmanya]

“Él caminaba bien, pero como lo buscaban, para que no supieran que era él, iba con muletas y disimulaba”. [Dolors Busquets, can Verdaguer de Vallmanya]

“Después le cogieron, salió por muchos medios de comunicación. Recuerdo un poco que una vez vino a casa y habló con mi padre. Me acuerdo que nos lo encontramos arriba, hacia la cruz de Vilà. Cuando veía a alguien, iba con muletas, pero mi padre lo encontró que llevaba las muletas colgadas. Vivía donde podía, por aquí no, iba a los alrededores, iba de paso. Era un bandolero enorme”. [Pilar Busquets, can Verdaguer de Vallmanya]

Es bien conocido que Quico Sabaté cuidaba mucho su aspecto exterior, considerándolo un factor más de su lucha. Hay fotos de él en las calles de Barcelona, en los años de la clandestinidad, impecablemente vestido o con gabardina y maletín, aparentando ser un agente comercial. El recurso de las muletas no es, pues, nada raro en el personaje.

Por otro lado, la cueva de Aram es una antigua mina de unos 25 metros de largo situada cerca del camino del Sot del Aram y conocida por toda la gente de aquellas masías. Por más que Sabaté lo dijese, no es nada probable que hiciera noche allí, una ratonera sin visibilidad y de fácil acceso, sino que fuera un kilómetro más allá siguiendo el Sot del Aram y ascendiera entonces un desnivel de unos 100 metros para llegar a Roca Andera, al pie de la cual se encontraba la Cueva del Llop, comentada por Quimeta Pignatelli. Situada a media altura de la falda de la colina de Niu de Corbs y con una pendiente fuerte, sin ningún caminillo por el que avanzar rápido y envuelta de un bosque frondoso, es casi imposible acercarse sin hacer ruido, y aún menos de noche.

La cueva tiene unos 4 metros de fondo y unos pequeños ramales a izquierda y derecha, y grietas y agujeros por las paredes donde fácilmente se podían esconder algunas armas o paquetes de explosivos.

Subido encima de Roca Andera se domina perfectamente un buen tramo del Sot d’Aram, único lugar de paso por este sitio. Lejos de masías y desconocida hasta para la mayoría de vecinos más cercanos, la cueva del Llop era el escondite secreto ideal de aquel sitio.

Un final legendario

“Entonces atentaban mucho en las fábricas, sabían que tenían que pagar al personal y les iban a robar el dinero, o metían bombas en las torres eléctricas, esto lo hacían mucho. Primero eran grupos bastante organizados, pero los fueron matando y quedaron cuatro. Pero éste [Marcel·lí Massana] se murió, no lo mataron no, murió en Francia. Ahora, a Sabaté lo mataron en Sant Celoni i a Vila, Caracremada, la Guardia Civil también lo mató. Los maquis, murieron casi todos. Cuando vieron que iban a las malas, deberían haber plegado”. [Antoni Soler, Pitxón]

Quico Sabaté Llopart murió en Sant Celoni, a las 8 de la mañana del 5 de enero de 1960. Su vida, y aún más, sus últimas 48 horas fueron de película, hasta el punto que en 1964 Gregory Peck i Omar Sharif protagonizaron un film norteamericano sobre el personaje, *Behold A Pale Horse*, dirigido por Fred Zinnermann, y en 1975 fue Jose Antonio de la Loma quien se inspiró en él para la producción española *Metralleta Stein*.

Desde el 17 de diciembre Sabaté y cuatro compañeros habían traspasado la frontera francesa, y fueron detectados y rodeados por un gran número de Guardias Civiles en Mas Clarà, en el término de Palol de Reverdit, cerca de Girona. En el tiroteo desigual murieron sus compañeros y él fue herido en una nalga, en una pierna y el cuello cuando se escapaba aprovechando la oscuridad y la confusión al hacer salir a una vaca. Huido del sitio, los civiles le perdieron el rastro. La noche del 4 al 5 de enero, atravesó las gélidas aguas del río Ter. En Fornells de la Selva secuestró

un tren a vapor y en Massanet-Massanes uno eléctrico con el que llegó a Sant Celoni, donde intentó llegar a casa de un médico para que le atendiera.

La Guardia Civil estaba alertada, y también el hijo de uno de ellos, el falangista y miembro del Somatén Abel Rocha. Acompañado de un Guardia Civil y de ex-legionario Pepitu Sibina, se encontraron con Sabaté por la calle. Rocha, después de un tiroteo en el que fue herido en una pierna, salvó la vida, porque a la bala que se dirigía a su corazón le cortó el paso una bomba de mano que llevaba en el bolsillo de la americana y que, milagrosamente, no explotó. Esto le permitió abatir a tiros al guerrillero catalán más famoso del siglo XX.

Un testimonio excepcional de los momentos inmediatamente posteriores al enfrentamiento, fue un niño del pueblo, que pasados 55 años ha tenido la amabilidad de contármelo:

“A primera hora de la mañana, desde mi habitación, sentí que, desde la salida de la casa, la mama hablaba con la vecina, la Carmeta Pujolràs. Observaba que estaban asustadas, pues les había llegado el rumor que a Sant Celoni habían llegado maquis. La secuencia me alteró, me vestí, y discretamente, me escapé de casa. No me pidas como llegué a la calle Santa Tecla. Al llegar, había una cadáver tapado parcialmente con una manta; de medio pecho hacía arriba estaba descubierto, el rostro estaba entero, excepto la frente que estaba acribillada de balas.

Yo, un niño de once años, delante del cadáver de Quico Sabaté. La única persona que observaba por los alrededores me pareció que era Pepitu Sibina. Cogí unos casquillos de bala y seguidamente apareció un autocar de Guardias Civiles, vestidos con gorra “chester” de campaña, me hicieron darles los casquillos y me echaron. Ha sido una de las historias vitales más notorias, la imagen espantosa que siempre me ha acompañado”. [Martí Boada Juncà, Doctor en Ciencias Ambientales]

Su cuerpo fue enterrado fuera del recinto del cementerio de Sant Celoni, espacio dignificado en 2010, donde una placa lo recuerda.

Como los miquelets de hace 300 años que combatieron contra los borbones, *Caracremada* y Sabaté se habían hecho suyo hasta las últimas consecuencias aquel lema del siglo XVIII : ¡Viviremos libres o moriremos!



Sabaté lápida

Los caminos de Quico Sabaté

JOAN VILA

COLABORADOR DE VILAWEB

<http://blocs.mesvilaweb.cat/joanvila/?p=60959>

El 7 de noviembre de 1659 se firmaba el Tratado de los Pirineos que definía la división fronteriza tal y como la tenemos hoy. Se ha hablado mucho sobre lo injusto que fue la segregación del Rosselló, del Conflent, del Vallespir y parte de la Cerdaña de Catalunya. La negociación del tratado produjo muchos errores; algunos, resultado de la negociación, como la partición de la Cerdaña; otros, a consecuencia de criterios generales, como que Llívia quedara española por el hecho de ser villa y no pueblo. La misma Valle de Aran, una disfunción en los criterios seguidos, al ser un valle al norte de la cadena principal, no fue reclamada por Francia por el hecho que no le interesaba. En cambio, sí que estaba interesada en las comarcas del lado de Rosselló, puesto que Perpiñán era la segunda ciudad en número de habitantes de Catalunya. El error más grave a mi parecer fue dejar Vallespir como territorio francés. Es un error geopolítico porque condenó la comarca a tener un desarrollo difícil.

El Vallespir es un valle orientado al Noreste. A su espalda, en la parte más alta, tiene el Valle de Camprodon. A su izquierda tiene el macizo de Canigó, auténtica muralla que impide la comunicación con el Conflent. A la derecha tiene la alta Garrotxa y el Alt Empordà. Al sur el valle se comunica fácilmente con el Rosselló. No es de extrañar pues, que durante los primeros años de la anexión en Francia se levantara una revuelta de descontento que acabó a la postre con 10 años de guerrilla. El caso es que el Vallespir tiene una posición arrinconada dentro de Francia pero con una comunicación con el Valle de Camprodon, con la alta Garrotxa y con el Alt Empordà bastante buena si se hace por determinados cuellos. Para que se entienda esto, la gente de Prats de Molló viene a Camprodon a comprar víveres al supermercado, a comprar plantel al mercado y a poner gasolina.

La posición del Vallespir ha sido estratégica en periodos de guerras, en el bandolerismo y en el contrabando. Ambos lados estan repletos de familias que han abandonado el país desertando de guerras, exiliándose, o buscando trabajo.

Una vez acabó la guerra civil, cuando los alemanes que impermeabilizaban la frontera entre España y Francia se replegaron al centro de Francia, en 1944 empezó un movimiento de maquis extendido por la cadena pirenaica con el objetivo de reconquistar el territorio. Había la esperanza que, una vez acabada la guerra mundial, los aliados ayudarían el movimiento para derrocar a **Franco**. Cosa que finalmente no fue así.

El año 1944 hubo el intento más serio de penetración en España desde fuera de la frontera. El 19 de agosto la villa de Foix había quedado libre de alemanes y durante el mes de Octubre se entró al Valle de Aran. La reconquista falló, pero alertó a Franco de que el peligro era real. El movimiento de penetración de maquis se extendió por toda la frontera. Aceleró la construcción del túnel de Vielha y puso en marcha una línea de defensa con fortines; en Camprodon, haciendo cachondeo, se denominaba la “línea Gutierrez”. En aquel tiempo en el valle había más de 1.500 soldados, a parte de la Guardia Civil y la guardia de fronteras.

En esta situación, en 1946 **Quico Sabaté**, alquila una casa en Prats de Molló, Can Fisbach, en el barrio de La Clapera. Se había exiliado por Puigcerdá y vivía desde el año 1943 cerca de Prades. Los años 1945 y 1946 se había dedicado a constituir un grupo de acción de guerrilla y a conocer las montañas y pueblos con la intención de buscar una ruta para llegar a Barcelona. El mismo año 1946 empieza las incursiones. A principios de 1947, se traslada con la familia (tiene mujer y dos hijas) a vivir a Casenove Loubette, a 2 km. de Costoja, cerca del Hostal de la Muga. El año 1948 es detenido y encarcelado en Francia por tenencia de armas y explosivos. El año siguiente, el 1949 es detenido por un robo en la fábrica Rhone Poulenc, en Lyon; permanece en la prisión hasta el año 1952 y es confinado a Dijon hasta el 1955.

Cuando el movimiento guerrillero maquis ya había ido a la baja, pese a la oposición de la CNT, prosigue su actividad propagandística, de atentados y atracos entre el 1955 y el 1957. El hecho más famoso fue el lanzamiento de propaganda con octavillas

durante la visita de Franco a Barcelona con un mortero que él se había fabricado. En el año 1957 fue encarcelado por posesión de armas. Salió un año más tarde, en 1958 y fue desterrado nuevamente a Dijon. Después de una úlcera gástrica, en diciembre de 1959 vuelve a entrar a España. Es el último viaje, que acaba con su muerte en Sant Celoni el 5 de enero de 1960.

Para ir del Vallespir a Barcelona Quico Sabaté tenía dos rutas. Una ruta era la más corta; pasaba por Setcases, Llanars, Ogassa, Ripoll, Moià y Barcelona; en Moià tenían una casa para refugiarse, la Canova, que ellos nombraban Can Miserias. La otra era por Costoges, Albanyà, Besalú, Banyoles, Girona y Barcelona; en Banyoles tenían refugio seguro. La primera ruta tenía la dificultad de la altura, con pasos de 1.900 m. o 2.300 m., la inclemencia del tiempo y la nieve que la hacían impracticable durante 5 o 6 meses al año. La segunda penetraba la frontera por una altura más baja de 450 m., hecho que hacía posible practicarla en invierno.

Ambas rutas evitaban pasos de frontera ampliamente empleados por contrabandistas. No pasaban por el cuello Pregon, ni por cuello de Ares, ni por el cuello de Malrem, cuellos fuertemente vigilados en aquel tiempo. Las dos rutas pasan por lugares difíciles y aislados. El camino se hacía por la noche, lo cual quiere decir que de día se tenían que esconder en lugares escondidos, en casas abandonadas o en pajares de casas de labrador. Este hecho de cruzar la frontera por lugares diferentes a los habituales, junto con la personalidad y valentía de Quico Sabaté, hace que se convierta en *“el enemigo numero uno del régimen”*.

La ruta de Setcases fue descubierta en 1956 a raíz de la detención de **Àngel Marqués**, miembro del grupo, en Prats de Molló. El seguimiento de la pista descubre el paso por Setcases, la casa donde hacían estancia antes de cruzar la frontera cerca de Costabona y, a resultas del interrogatorio del propietario se encarcelan 44 personas implicadas en el camino por Ripoll y Moià. Entre estas personas hay los hombres de Can La Bahía de Llanars, de Can Barranquet de Surroca, de Can Caganell de Ripoll y del Molí de la Sorra de Ripoll. A partir de estas casas he podido rehacer un itinerario por donde pasaba Quico por el Valle de Camprodon y por el Ripollès. Desde el pie de Costabona, a La Grevodella a 1387 m., donde había escondido el armamento, Quico se trasladaba al cuello Siern. Hay que decir que desde el año 1954 se

volvía a explotar la mina de Costabona haciendo prospecciones para extraer tungsteno; aquel año se construyó una pista para traer a la gente y bajar el material; la mina se clausuró en 1958. Por lo tanto, la Grevodella no era tan escondida como lo fue en 1946. En el área tampoco había los bosques que hay ahora, pues fueron plantados entonces. Desde el cuello Siern, Quico subía la Sierra de Finestrol que baja del Costabona hasta cruzar la Collada Fonda y bajar a Valle Llobre para llegar a Setcases, o bien siguiendo la cadena hasta el cuello de Lliens para después seguir en diagonal hasta Setcases. Desde Setcases podía seguir el canal de la central de Villalonga hasta este pueblo, seguir por el mismo costado norte de la montaña hasta Vallvigil, cruzar la carretera y el río hasta La Roca, y de aquí hacia Espinalba donde se refugiaba en el pajar de alguna casa. Una vez, cuando llegaron a Espinalba, **Joan** de Can Begudà vio los hombres en el pajar de Can La Bahía. Fue a avisar su tío diciéndole “padrino, hay unos hombres en el pajar”. **Joan Peitiví** fue a ver los hombres que le pidieron permanecer durante el día. Esto le costó cinco meses de prisión a él y a su hijo Josep. Otras veces el refugio lo hicieron en masías del entorno. Desde Espinalba iban por el cuello Gener hasta Mas Pomer, Pla d'en Plata, pasando por Surroca de Dalt y refugiándose en can Barranquet u otras casas del entorno. Desde aquí tenían que bajar hacia Ribamala para cruzar el río Ter por el puente, subían la Sierra de la Rodonella, por detrás del Cerro de la Cruz, para finalmente llegar a Can Caganell, en Ripoll.

La otra ruta, la de invierno, la tuvo que usar durante todo el año a partir de que la ruta de Setcases fue descubierta. Por lo tanto, durante los años 1956, 1957 y durante su última incursión en 1959 usó la ruta del Hostal de la Muga. Quico tenía su casa a menos de dos kilómetros de la frontera. Podía bajar directamente al río Muga que lo traía a Albanyà. La ruta que se conoce es la del último viaje. El día 31 de diciembre de 1959 salió de la Canova Loubette hacia el hostel de la Muga, pasó cerca de Sant Julià de Ribelles, por la cruz de el Principio, por el cuello de Principio, por el cuello de Bassegoda, por Bassegoda, por Lliurona, hasta Falgars. En este lugar el grupo de Sabaté se refugió después de la primera noche; el humo de la chimenea fue visto por el cartero de Lladó, que estaba de cacería, avisando a la Guardia Civil. La pareja de la Guardia Civil fue abatida; durante el día 1 se refugi-

aron en los bosques norteños de Banyoles. La noche del día 1 de enero de 1960 y todo el día 2 estuvieron escondidos en Banyoles. La noche del día 2 el grupo continúa con la intención de cambiar la dirección hacia Anglès y Vic. La vigilancia es cada vez más fuerte, impidiendo puntos de apoyo. El día 3 el grupo se esconde en una masía, en Mas Clarà, en Sarrià de Ter. La masovera va a comprar comida en cantidad desproporcionada, alertando esto al alcalde de Canet d'Adri y provocando el cerco de la casa por 300 guardias civiles. El tiroteo empezó a las 4 y duró hasta las 6 de la tarde. Cuatro guerrilleros resultan heridos, Quico esconde al más joven en el horno, se inyecta morfina para soportar las heridas que tiene en la nalga y en el pie izquierdo, e intenta salir sólo escondido detrás de una vaca que es fulminada inmediatamente. Más tarde lo intenta con una segunda vaca.

Arrastrándose por tierra se encuentra frente a frente con el teniente de la Guardia Civil de Camprodon **Francisco Fuentes**. Éste se había acercado a la casa en medio del círculo de la Guardia Civil diciendo “*no tiréis, soy el teniente*”; Quico contestó “*muy bien*”, para seguidamente darle un disparo. Con la misma frase “*soy el teniente, no tiréis*” consiguió romper el círculo y huir. El día 4 Quico permanece escondido. La noche del 4 al 5 cruza el río Ter en Girona, llega a Fornells de la Selva donde por la mañana del día 5 sube al tren de donde bajará a Sant Celoni. Herido, buscará un médico; al cabo de no mucho será abatido por un somatén.

Yo tenía 6 años el día que Quico fue acorralado en Mas Clara en Sarrià. Recuerdo que mi madre lo comentaba con una vecina, la Sra. **María**. Poco podía pensar que 30 años más tarde me casaría con una nieta de Joan Peitiví de La Bahía, donde Quico Sabaté se había escondido. Menos todavía me podía pensar que 40 años después seguiría los caminos de entrada de Sabaté para potenciarlos como caminos temáticos.

EL CASO

Núm. 401 SEMANARIO de SUCESOS 2 pts

Una vida
dedicada
al crimen

●
**Mataron
a un teniente
de la Guardia
Civil**

●
**Robo
de un tren
en la estación
de Fornells**

●
**Muerte del
bandido en
San Celoni**



**«Quico» Sabater, muerto
por la fuerza pública**

La siniestra vida de Francisco Sabater, el tristemente célebre bandolero, ha terminado como era de suponer: trágicamente, al hacer frente a la Guardia Civil y al Somatén catalán. El epílogo se desarrolló en la villa barcelonesa de San Celoni, y tanto de este suceso como de la historia completa del bandolero encontrarán nuestros lectores amplia información en el interior de este número

Entrevista a Leonor Castells y Alba Sabaté (compañera e hija de Quico Sabaté)

OBTENIDA A TRAVÉS DEL ARCHIVO DE ARGÍ FERRERO
Publicado en la revista Blanc Noir, Febrero de 1960

El anarquista Sabaté ha muerto porque quería vivir como un hombre.

Toulouse, una mujer y dos chicas lloran por la muerte de un hombre.

En todo el mundo hay miles de mujeres y de niños que lloran la desaparición de un marido y de un padre. Pero, en la vivienda modesta que ocupan en la villa de las Violetas, Leonor Sabaté, Paquita y Alba, se trata de un tragedia que no tiene nada que ver con una muerte resultado de un accidente ocasional.

Cuando el 5 de enero pasado, en la pequeña estación ferroviaria, toda blanca, de Sant Celoni, por las cercanías de Barcelona, docenas de Guardias Civiles mataron a ráfagas de metrallata a quien en el vertiente sur de los Pirineos era considerado como uno de los enemigos más significativos del general Franco, el hombre, Quico Sabaté, ha gritado solo una única frase. Una frase corta que todavía resuena terriblemente en las orejas de las autoridades españolas.

— ¡Viva la muerte!

No parece que tenga cabecilla ni centurión. Algunos incluso consideran que se trata de una manifestación de infantilismo peligroso, en la medida que compromete la vida de otras personas,

más allá de quienes lo han proferido entre el ruido de las metralletas.

Pero hay que entenderlo. Se tiene que saber que no se trata de ninguna chulería, de un desafío un punto ridículo como berrean tantos orgullosos, impotentes a punto de caer.

— Tengo vergüenza de estar vivo, cuando mis dos hermanos y la gran parte de mis compañeros han sido muertos — había afirmado Sabaté, a raíz de su encuentro con la familia, en Tolosa.

Veintiún año después del fin de la atroz Guerra Civil española, su mujer, Leonor Sabaté, no tiene nada en contra de este planteamiento.

A despecho de su dolor penetrante conserva una inmensa admiración por este hombre fuera de lo común, que le había sido siempre fiel a pesar de dirigir una existencia sacudida al servicio de la causa por la cual no había dejado nunca de combatir.

— Hay quién dice que era un proscrito, un desesperado, un bandolero. ¡Mentiras! ¡Era un hombre íntegro! Quise impedir que continuara bregando en su lucha tan peligrosa. Pero no me hacía caso. Lo atormentaba saber que había tantos desgraciados en todo el mundo, decía, sobretodo en España. Y esto lo ha conducido a la muerte. No podía hacer otra cosa.

En Vila Rosa [Tolosa], sus amigos, los españoles del exilio, no se ponen de acuerdo sobre si la acción individual puede ayudar a la reconquista del territorio, ni se muestran unánimes sobre la rectitud del personaje.

— Para ser un hombre, decía Quico, ¡hay que saber morir como un hombre!

Era como un personaje que reproducen todas las leyendas del mundo. Por ejemplo, *Los miserables*, de Víctor Hugo, tiene su Gavroche. Francesc Sabaté era poco más grande que este mozo parisiense, cuando topó, en 1935, en un pequeño baile de la célebre Rambla barcelonesa, con una bonita morena a la que pidió casarse pocas semanas más tarde. Era una carácter hecho de destellos.

Un año después, el “cabecilla” anarquista Durruti le causaría el mismo efecto. Pero, está claro, se trataba de toda otra cosa: en medio de una España en llamas, bailar al sonido de los cañones.

Sabaté encontró de golpe la justificación de su existencia: vale más morir por una idea que vivir como un cobarde. Con sus hermanos, Manel y Joan, se pusieron al frente de un tipo de comando de la muerte. El pequeño Quico se había convertido en cabecilla, que por razones diametralmente opuestas, hacía temblar tanto a su mujer como a los franquistas.

**ALBA RESSEMBLE TRAIT POUR TRAIT A SON PÈRE (EN MÉD.) A 18 ANS.
Elle en a aussi le caractère, et c'est elle qui console sa mère (à dr.).**



Pero la guerra había acabado trágicamente. En Tolosa, donde se había refugiado el Gobierno republicano en el exilio, una pandilla de refugiados invadió la ciudad. Francesc reencuentra a su mujer. Pero no encuentra la tranquilidad del espíritu. Entre docenas de miles de hombres, que poco a poco se fueron resignando, hay unos pocos que no abandonaron nunca la lucha. Y entre estos, Sabaté.

La criatura que llega al mundo en 1941 no modifica el camino que el padre se había trazado de una vez por todas. Leonor tiembla por su marido y su hijita. No tiene nada de “Pasionaria” que se abraza por la Causa, espetando un discurso para mantener la fe de los exiliados por la patria sometida a la esclavitud. Leonor es una mujer. Querría poder pensar en otra cosa que no fuera la guerra. Pero he aquí que ésta golpea a su vez en Francia, haciendo renacer entre los españoles la esperanza de victoria.

– Luchar contra los alemanes, dice Francesc, es luchar contra Franco.

Una vez más, Leonor sabe la que le espera: meses, quizás años, de desazón, pero no de llanto. Incluso lejos de ella, Francesc tiene claro su apoyo moral para continuar el combate en el maquis que ha organizado.

De vez en cuando, un mensajero furtivo pasa la noche en Tolosa. Deja un mensaje corto y se lleva otro. Conmovedora correspondencia amorosa que la lejanía, que no el tiempo, separa.

Con la Liberación, Leonor ¿empezará a vivir? Demasiado tarde. Francesc está demasiado marcado por su pasión. Francia es libre, pero no España, donde todo todavía queda por hacer.

Cuando Francesc se calza las botas de montaña y se pone su casaca oscura, y carga un saco lleno de cosas misteriosas, Leonor no abre la boca. Mira a su hombre como abraza tiernamente, sin despertarlo, las dos hijas –la segunda nació en 1946– lo abraza a su vez, cierra la puerta cuando sale, e intenta refugiarse en el sueño que se escapa.

Algunos días más tarde, sabrá que unas bombas han estallado en Barcelona, que unos trenes han descarrilado, que varias personalidades del odiado régimen han muerto.

Los “políticos” republicanos que no saben más que hablar, son hostiles a estos golpes.

— Esto no sirve para nada, refunfuñan.

— Sabaté no es del mismo parecer.

— ¿Qué es lo que esperáis? les responde, ¿que la casa se hunda sola? Toda vuestra palabrería no los hará ceder en nada. Una sola cosa les puede obligar a hacerlo: ¡la acción directa!

Pero la policía francesa pone límites a esta acción confiscando un verdadero arsenal en una masía ensartada en la floresta pirenaica, encima de Prats de Motlló.

Sabaté tiene intención de volver a mediodía, y se le asigna una residencia en Dijon. La mujer y las dos hijas permanecen en Tolosa. Todos los meses les envía una parte de la paga, que junto con los trabajos de limpieza que hace Leonor, permite educar de manera adecuada a Alba y a Paquita.

— No quiero hacerlas venir, le comenta a su patrón, el señor Mauvais. No quiero mezclarlas en lo que hago — ¿Qué hace? Ninguno de los buenos borgoñenses con quienes juega a cartas no están al caso de nada. Sólo el señor Mauvais a quien un día le ha enseñado un diario de Madrid con su foto en primera plana sabe que han puesto precio a su cabeza. Pero ignora que los “moscardones” franquistas han intentando, varias veces, tanto en Tolosa como Dijon, abatir a quien él considera como uno de sus mejores obreros.

En Tolosa, Leonor y las dos hijas no saben nada sino que llevan una vida extremadamente peligrosa. No quieren para nada del mundo que las deje solas: la causa por la cual él se bate no se lo vale tanto. Es la causa de toda la Humanidad que sufre. Por esta Humanidad, Francesc ha entrado en religión. Una religión que también tiene sus mártires.

Sabaté sabe que no escapará siempre de las balas de sus adversarios. Tiene claro que, un día u otro, lo esperan en un rincón del bosque. En su última carta, la que les escribe tres días antes de Navidad, que ha depositado en el buzón justo antes de tomar el tren para una nueva y misteriosa cita clandestina, un vez más, ha repetido estas palabras terribles: “Para ser un hombre, hay que saber morir”.

Hoy todo se ha consumado. A Leonor sólo le restan sus dos hijas, la Paquita y Alba, a quienes su padre un día les había dicho:

— Si un día me hacen daño, cuidad de vuestra madre. Procurad darle aquello que yo no le he sabido dar.

Y es Alba, la más joven, la que es el vivo retrato de Francesc, quién le ha musitado a Leonor, abatida en la tristeza:

— Tenemos que tener coraje, madre, no nos tenemos que dejar abatir.



CET ANARCHISTE AIMAIT SE PROMENER AVEC SES DEUX FILLES.
Mais il avait abandonné la vie familiale pour la lutte clandestine.

Un héroe popular: Abel Rocha

Artículo publicado en el Alcázar

San Celoni ha tenido un principio de año con disparos de metralletas y justicia cumplida. Desde la mañana del día 5, la gente, en la calle, en su casa, en las tiendas, y las mujeres, en el mercado, no hablan más que de los sucesos de enero, famosos ya por necesidad en la historia del pueblo: el fin de una rueda de crímenes que, sin duda, conocen nuestros lectores (Francisco Sabaté, durante casi veinte años fugitivo de la ley, ha terminado su vida abrazado a una “Thompson”, entre el barro de la esquina de las calles Mayor y Santa Tecla, de la localidad). La Guardia Civil y el Somatén han cumplido, una vez más, con su deber.

El héroe del día

desde Barcelona llamé al cuartel de la Guardia Civil de San Celoni. Pregunté por el subcabo del Somatén herido y me dijeron que estaba en su casa, y que se le podía ver.

– Venga por aquí, antes –me aconsejaron.

A mediodía, en San Celoni. Al otro lado del pueblo, el cuartel de la Guardia Civil.

– Yo estaba en la montaña. Lo esperábamos por un sitio y salió por otro. Lo teníamos todo rodeado. Esta vez no podía escapar. Fuera donde fuera, se tropezaba con nosotros –dice un cabo, que se ofrece para



*Inscripción de la chapa:
Movimiento Unificado de
Resistencia por la Liberación
de España*

atendernos-. Ha sido un gran bien para Barcelona y para la región, en particular, ya que era por aquí donde actuaba con mayor asiduidad. El pueblo reaccionó bien, aunque no pudo evitarse el miedo natural que se propagó enseguida entre



el vecindario. Los tiros son muy espectaculares y asustan lo suyo, sobretodo aquí, que siempre hay tranquilidad y silencio. Y mire –añade–, si quiere ver a Abel Rocha, el subcabo del Somatén, vaya a la calle de José Antonio, 3. Vive allí.

En la calle de José Antonio, dos grupos de niños distribuidos en equipos deportivos, juegan al fútbol. El resto de la calle está desierta. Son las tres y media de la tarde.

El niño de Abel Rocha (nueve años) abre la puerta y nos deja entrar en la casa sin preguntar nada. Sale la esposa.

Nos lleva a la habitación del héroe. Abel Rocha, treinta y ocho años, de Soria, alto, fornido y sonriente, está almorzando en la cama. Como primera providencia, nos dice:

– Miren, quiero que de todo cuanto yo diga tenga constancia el sargento Martínez Collado, de la Guardia Civil. Hablaremos juntos...

Le llama por teléfono. Parece que el sargento está almorzando también, pero llega en diez minutos, sin tomar el café.

Cuando el somatenista ve la cámara del fotógrafo dispuesta a actuar, se cierra en banda.

– No quiero fotos más ni de mi mujer o del niño. Me parece chabacano. Les ruego que me perdonen y que respeten esta opinión. Es mi modo de ser.

Con el Sargento Martínez Collado, comentan y repiten los incidentes de los sucesos de estos días.

– Sabaté era una buena ficha –habla el sargento–. Yo hace

tiempo, que un día, mirando una foto suya, me dije: una vez encontrarás a alguien que acabará contigo. ¡Quién me iba a decir que éste hombre lo tenía conmigo y que era nada menos que Rocha, el hombre que vale por un Guardia Civil y hasta por dos guardias civiles!...Y no quiero mirarle ahora para que no crea que le halago – ríe.

¿Qué se siente al verse uno frente a una persona así, en tales circunstancias?

– Yo estaba sereno. Tengo un temperamento muy nervioso, ya ve que no me puedo estar quieto en la cama, pero creo que todos, en las situaciones mas difíciles, tenemos un momento de serenidad absoluta. Le vi el gesto de tirar... Él forcejeaba con el muchacho que le repelió en su casa, donde quería esconderse, y no pudo disparar bien, por eso creo que no me acertó. Tengo entendido que era un hombre que llevaba una continúa preparación física y su modo de tirar era el de los que aciertan donde apuntan... Fue un tiro con suerte. ¡Una protección divina! Este día, la suerte se olvidó de él y la tuve yo conmigo, eso es todo.

¿Qué es el somatén?

Los vecinos y los amigos le llaman para interesarse por su herida.

– La pierna sigue bien –dice él–. La bala entró y salió... Sí, fue una suerte. Cada cual reacciona como ha de reaccionar...

La esposa prepara café. El pequeño entra y sale de la habitación y mira a su padre en silencio. Los dos guardias civiles que actuaron con él en el último capítulo de la captura del forajido de Hospitalet de Llobregat, con carnet internacional, vienen de visita.

Entra un vecino que el día H estaba enfermo, con la gripe, y se enteró de todo demasiado tarde para prestar su ayuda.

¿Desde cuándo pertenece usted al Somatén, Rocha?

– Desde su organización en San Celoni, el año 1944. Ya sabe que su historia es antiquísima. Se desvirtuó con la República, y después de la Guerra de Liberación volvió a ser lo que era.

Su nacimiento fue en Catalunya. Y es anterior, incluso, a los Mozos de Escuadra.

El sargento se aplica en los datos:

– En el tiempo del tambor del Bruch, ya existía el Somatén.

¿Que es el Somatén?

– Una organización de fuerzas auxiliares del orden público. Es una agrupación de hombres honrados al servicio del bien de la comunidad.

¿Cuántos son en San Celoni?

– ¿Cuántos? Muchos... Cincuenta y dos, ¿exactamente?

El sargento y el subcabo me informan.

¿Tiene que ser de un modo especial un somatenista?

– Son hombres que se prestan voluntariamente a la ayuda desinteresada y sin percibir retribución alguna de sus vecinos.

– El antiguo lema del Somatén, que viene del “somatens” catalán (estamos atentos), era “*Paz, paz y paz*”. Y donde no hay paz ponerla – dice Rocha.

Si alguien quiere entrar en el Somatén, ¿qué debe hacer?

– Preparar una documentación que la revisa la Guardia Civil, y ser una buena persona. Todo el que sea un hombre honrado y buen español, puede entrar en el Somatén. No importa edad, ni condición social o económica. En el Somatén estamos juntos labradores, abogados, médicos, mozos...

¿Cómo esta organizado?

– El subcabo es la autoridad máxima del Somatén en cada pueblo. El capitán de la Guardia Civil desempeña la jefatura de los somatenes de su comarca, y el gobernador civil es el jefe máximo de los somatenes de cada provincia.



Los deberes del Somatén están claros: ¿no tienen derechos?

– No es una organización autónoma. Todo depende de nosotros – dice el sargento Martínez Collado–. La Guardia Civil les da las armas y la munición, y les decimos cuándo y dónde deben actuar: persecución de malhechores, apagar incendios...

¿Sólo existen en los pueblos?

– Si, sólo en los medios rurales. Las capitales y ciudades grandes disponen de otros medios de protección. Creo que el límite de población de una localidad, para que exista el Somatén, es de veinticinco mil habitantes.

Un sueño con media realidad

¿Por qué es somatenista Abel Rocha?

– Las circunstancias de la vida. Yo soy un individuo que siempre soñé con ser Guardia Civil, como lo era mi padre y después lo fue y lo sigue siendo mi hermano. No puedo ser Guardia Civil, porque las circunstancias de la vida mandaron así, y me metí en el Somatén. Es como el que quiere ser médico y se queda en practicante y en cuanto puede da inyecciones...

El señor párroco le telefona y le recomienda que tenga paciencia y que sea bueno.

– Vine a San Celoni por un traslado de mi padre, de Soria, aquí y aquí nos hemos quedado.

Usted, ¿de que vive?

– Soy secretario de Sindicatos.

El niño enreda mientras hablamos. El padre le presenta:

– Nueve años. De profesión monaguillo.

– Lo que le gusta es andar cargado de pistolas, como a su padre – descubre el sargento–. Y las películas del Oeste...

¿Será somatenista?

– No sé. Si él quiere, sí. Es probable, porque es una cosa tradicional de padres e hijos. Por lo demás, ahora solo me preocupo de formarlo. Después, el tiempo y su inteligencia dirán lo que pueda ser.

¿Qué ambiciona en su vida?

– Vivir tranquilamente la vida de hogar. Pero en cuanto a la ambición, no hay límites, y siempre se desea más y más. Lo mejor es conformarse con lo que se tiene. Sólo así se es feliz.

La vecina de la casa de al lado llama preguntando cómo van las cosas. Un amigo que no había visto todavía a Rocha, lo abraza emocionado.

– ¿Cómo va eso?

– Bien, no es nada. Un tiro con suerte.

Se vuelve a tocar el tema inevitable.

– El niño y yo – explica su mujer – pasamos muy mal rato. Lo vimos todo desde el balcón. Tenga en cuenta que todo ocurrió aquí mismo, a cincuenta metros... Salí a buscarlo a media calle, llorando y gritando, y le vi venir por su propio pie, andando pero cuando llegó a casa ya no podía contener la sangre de la herida... Menos mal que todo ha sido lo mejor posible...

Insistimos en las fotos. Nada.

– Es un modo de pensar mío. De aquí no saldrá ni una fotografía nuestra. Lo lamento. Ya le dije que es un modo de pensar...

Más amigos, visitas...

– Se ha convertido en el héroe del pueblo...

– Sí, por un poco...

En la puerta, recalca:

– Haga constar que todo fue una labor de equipo de la Guardia Civil y el Somatén. Nada de una persona determinada. Si yo llegué primero fue por suerte, o por tener diez años menos que el sargento, o las piernas más largas.

En la calle Mayor, esquina a Santa Tecla, nos acompañan algunos vecinos y dos guardias civiles a los lugares del hecho.

La casa donde el bandido intentó esconderse, también está llena de gente. El muchacho, herido en la pierna y en la mano de un mordisco, cuenta, una vez más, como ocurrió todo.

LA MUJER Y EL MAQUIS CATALÁN

RICARD DE VARGAS GOLARONS

HISTORIADOR I EX-MIEMBRO DEL MIL Y OLLA

publicado en el periódico de Barcelona el 7 de enero de 1989

Podríamos decir que cómo en el caso de las películas del *farwest*, se piensa, también, que el maquis, caracterizado por acciones bélicas y resistentes, es “cosa de hombres”, que es una lucha guerrillera protagonizada exclusivamente por el sexo viril y dominante.

Aun así, este tópico machista nos esconde, nos priva de valorar justamente, de colocar en su lugar, el papel que tuvo la mujer en la lucha guerrillera en nuestro país. Tiene tanta importancia la participación de la mujer en la lucha guerrillera que se puede afirmar claramente que el maquis no habría podido existir sin el activismo femenino.

El rol social

En los años 40 y 50 la época del maquis, la mujer tenía una clara supeditación al hombre. Y tenía una serie de roles fijos, como el cuidado y la educación de los hijos, todo el trabajo de la casa, mientras el marido estaba en el café con sus amigos. A pesar de trabajar los dos, esta sumisión social secular era aceptada incluso en la inmensa mayoría de la oposición resistente al régimen franquista.

A pesar de estas condiciones sociales de opresión que tenía la mujer catalana, y que hacía que pasara a un segundo plano, pasivo respecto el protagonismo político-social, la actuación de la mujer en el maquis tuvo una gran importancia y se manifestó en dos vertientes: la lucha directa en la guerrilla y la ayuda.

Guerrilleras activas

Hubo varias mujeres que lucharon y participaron en numerosas acciones. En el Valle de Aran, en octubre de 1944 se distinguieron algunas por su valentía y coraje: Pilar Vázquez, de la Brigada 21, en el asedio de Vièlha, Consuelo Carriedo, oficial de la Brigada 402, “Ramona”, de gran coraje... También el 1944 fue aniquilado



Teresa Pla Messeguer conocida como “La Pastora”, “Durruti” o “Teresona”

en el Montsant un grupo guerrillero – los del “Patacó”–, y tres guerrilleras fueron hechas prisioneras. A la vez fue detenida otra guerrillera en Sant Esteve de Bas.

Durante el maquis urbano inicial de primeros de los 40, Julia Romera, de Santa Coloma de Gramenet, participó activamente en los Grupos de Resistencia de las Juventudes Libertarias. Fue detenida, y murió a consecuencia de las torturas sufridas.

Teresa Pla Messeguer conocida como “La Pastora”, “Durruti” o “Teresona”, fue una cabecilla guerrillera, muy activa y conocida, por las zonas donde actuó: el Maestrat, de donde procedía, las comarcas del sur de Tarragona y la Franja de Ponent. Una de las acciones que se le atribuye –según varios testigos–, es la ejecución de alcaldes falangistas notorios, en la plaza pública, ante todos los vecinos.

Otra mujer que se destacó en el maquis urbano fue Joaquina Dorado, activista del Movimiento Libertario de Resistencia, 1946–48, y colaboradora del Grupo de Quico Sabaté.

Redes de evasión en el Pirineo

También hay que hacer mención de la peligrosísima tarea llevada a cabo por muchas mujeres en las redes de evasión que atraviesan el Pirineo, salvando miles de vidas perseguidas por los nazis, como Segunda Montero, “Conxita”, o Pilar Ponzan, hermana de Francisco Ponzan Vidal, organizador de una importante cadena de evasión, considerado héroe nacional en Francia.

La tarea de ayuda de la mujer al maquis ha sido fundamental para la existencia de la lucha guerrillera, puesto que tanto en la

montaña como en la ciudad, las mujeres han hecho de enlaces (con otros guerrilleros o compañeros de organización con quien el maquis no podía contactar directamente por razones de seguridad), para el abastecimiento de comida a los guerrilleros, asesoramiento, como puntos de apoyo, en casas y lugares de refugio para el maquis, información, y traslado de armas, etc.

Solidaridad antifranquista

La ayuda de la mujer, esencial para los hombres del maquis, estuvo motivada por su solidaridad antifranquista. Participaron tanto militantes de organizaciones clandestinas (principalmente de CNT y Juventudes Libertarias) como mujeres anónimas no militantes. Fueron muchas las mujeres detenidas por ayudar al maquis; a veces muchas detenciones masivas iban acompañadas de la evacuación de numerosas masías, situadas estratégicamente por el maquis catalán, que les servían de cobijo.

De entre las numerosas mujeres que apoyaron al maquis mencionaremos sólo unas cuantas, como Manuela Moreno, que actuó de enlace y de apoyo al maquis, en Maella (Franja de Ponent), ayudando a los guerrilleros en todo aquello que necesitaban. Esta mujer llegó incluso a colocar una bandera republicana en la torre del castillo del pueblo el 14 de abril de 1947. Lourdes Vilella y las hermanas Pajarol, de Gironella, ayudaron muchísimo, entre otras muchas, al maquis Marcel·lí Massana.

En cuanto al maquis urbano, Esperança Moreno hizo de enlace del grupo de Facerías a la vez que realizó tareas de información y de abastecimiento de comestibles. Enriqueta Milà ayudó al grupo de Quico Sabaté en numerosas ocasiones, como Montserrat Cunill y Amèlia Soriano –también de Terrassa–, puntos de apoyo y transporte de armas; Pilar Això, de Ripoll, Bienvenida Gimeno, de Moià, y Valentina Crespo, Jesusa Unazue y Dolors



*Joaquina Dorado,
activista del Movimiento Libertario de Resistencia y compañera de los Grupos de Acción de Quico Sabaté*

Masvidal, de Barcelona, todas como punto de apoyo de los grupos de Quico Sabaté.

También hay que hacer mención de algunas militantes del PSUC, como Tomasa Cuevas, que actuó de enlace de la guerrilla comunista, transportando armas en tren y a través de la ciudad. También hicieron de enlace y transporte de armas Raquel Pelayo y Conxita Montaner, las cuales, pasando por excursionistas trasladaban armas dentro de sus mochilas, los domingos por la mañana, desde un lugar situado entre Santa Coloma y Mollet –donde eran enterradas– hasta Barcelona. Así, por la sumisión social y ante el hombre, fueron pocas las mujeres guerrilleras que se incorporaron al maquis; en cambio, la mujer, sí que aportó una importantísima ayuda en calidad y en número, al maquis.

Una ayuda imprescindible

Hay que tener en cuenta que debido a la terrible represión y ocupación franquistas, la lucha guerrillera acontecía muy difícil y arriesgada, y era la mujer la que hacía aquello que el guerrillero no podía hacer y que a la vez le era indispensable para continuar la lucha y sobrevivir. Por lo tanto, sin estas acciones solidarias de la mujer, a estas alturas no se podría hablar, probablemente, del maquis en Catalunya.

Facerías, memoria de un guerrillero libertario

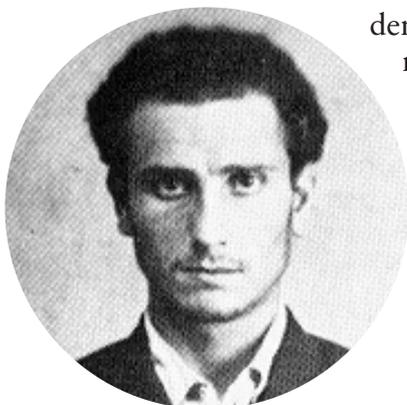
RICARD DE VARGAS GOLARONS
HISTORIADOR Y EX-MIEMBRO DEL MIL Y OLLA
El Periódico, 30 de agosto del 2012

A las 11 de la mañana del 30 de agosto de 1957, el popular guerrillero anarquista Josep Lluís Facerías se había citado con un campesino de Pallejà en la confluencia de las calles del Doctor Pi y Molist, del Doctor Urrutia y del paseo de Verdum de Barcelona. Facerías era un hombre extremadamente prudente, pero el campesino lo delató y, al llegar al cruce, fue abatido por la policía que lo esperaba. Recibió nueve impactos mortales de bala.

Facerías, también conocido como *Face* o *Petronio*, es uno de los guerrilleros maquis más destacados de la guerrilla antifranquista en Catalunya. Por sus acciones espectaculares llegó a alcanzar la dimensión de un mito en la memoria popular juntamente con Quico Sabaté. Como ejemplo de su eco popular, durante la huelga de los tranvías de Barcelona en febrero de 1951 circularon folletos anónimos con leyendas como estas: *Contra el requeté viva Sabaté y para arreglar la huelga de tranvías que venga Facerías*.

Teóricos de la guerrilla sudamericana como Abraham Guillén y Carlos Marihuelia consideran que esta guerrilla urbana catalana de los años 40 y 50 -que tan exhaustivamente ha descrito en sus libros Antoni Téllez Solà- es un precedente y un referente de las guerrillas sudamericanas de los años 60 y 70, como los Tupamaros uruguayos y los Montoneros argentinos.

Josep Lluís Facerías nació el año 1920 en el barrio del Poble Sec de Barcelona, y a los 16 años se afilió a la CNT y a las Juventudes Libertarias



del barrio. Combatió en el frente durante la guerra civil y cayó prisionero en el 1939. Ese mismo año, su mujer y su hija de pocos meses fueron ametralladas por aviones nazis cuando huían hacia Francia juntamente con una multitud de civiles más.

Facerías pasó por campos de concentración y de trabajo hasta que, una vez liberado, en 1946, se integró en la resistencia libertaria, primero como organizador de las Juventudes Libertarias de Catalunya, más tarde participando en el Movimiento de Resistencia Libertaria (MRL) y finalmente dirigiendo diversos grupos de acción. Los primeros años de actividad clandestina los compatibilizó con el trabajo de camarero en el restaurante La Rotonda, al pie del Tibidabo.

Era un hombre elegante, inteligente y muy audaz, un gran estratega que contó siempre con la confianza de sus compañeros. Se dio a conocer sobretodo por los atracos a bancos, empresas, joyerías propiedad de militantes del régimen y *meublés* de la parte alta de la ciudad. El dinero de estas acciones servía para mantener la infraestructura logística de la resistencia armada libertaria y sobretodo para ayudar a los presos políticos y a sus familias. También hacía actos de sabotaje contra las fuerzas represivas del régimen y entre sus acciones más osadas destaca el atentado contra el comisario jefe de Barcelona, el brutal Eduardo Quintela.

En el 1957, tuvo la oportunidad de exiliarse en Brasil a través de las gestiones realizadas por el doctor Josep Pujol Grau, íntimo amigo suyo y médico de la resistencia. Finalmente, volvió a Catalunya para continuar la lucha. Mientras existiera la dictadura franquista, no podía dejar de actuar y ayudar a mantener viva la autoestima y la esperanza del pueblo catalán. Como el resto de guerrilleros, había vivido una revolución social y luchó toda la vida contra la injusticia y por la libertad.

Facerías no sólo es patrimonio de los libertarios sino de todos aquellos que luchan contra todo tipo de opresión y que trabajan por una sociedad más igualitaria asumiendo prácticas antiautoritarias. Es vergonzoso, tanto para la memoria popular como para los más de 500 guerrilleros antifranquistas muertos en Catalunya, que el lugar donde lo mataron esté señalado con una placa en el suelo que recuerda a una alcantarilla, con un texto de difícil lectura. No deja de ser un síntoma de cómo se ha tratado nuestra memoria histórica desde la transición hasta ahora.

UNA HISTORIA DE RESISTENCIA

Ramon Vila Capdevila, el último maquis catalán

RICARD DE VARGAS-GOLARONS
HISTORIADOR Y EX-MIEMBRO DEL MIL Y OLLA
Publicado en Regió 7, 26 de diciembre 1993)

Este año se ha cumplido el trigésimo aniversario de la muerte del último maquis catalán, acontecida la madrugada del 7 de agosto de 1963 cerca de Castellnou de Bages. En este reportaje se explica la vida de Ramon Vila Capdevila, también conocido por *Maroto*, *Pasos largos* y *Caracremada*.

Considerado por el régimen franquista y sus adictos como un «malhechor», «fascineroso», «peligroso criminal» y «bandido a sueldo de los enemigos de España exiliados en el extranjero», y por labradores, mineros y otros trabajadores del Bages y del Berguedà como un legendario guerrillero antifranquista, Ramon Vila moría y dejaba tras de sí dieciocho años de continua y obstinada lucha resistente contra el nuevo régimen establecido en 1939.

Nacido el 2 de abril en Peguera, pueblo del Berguedà actualmente deshabitado, a los ocho años tuvo un accidente que influyó decisivamente durante toda su vida en su carácter y comportamiento: un incendio en su casa le causó graves quemaduras que le desfiguraron el rostro y una mano. Cuatro años más tarde



Restos del pueblo de Peguera

moría su madre, fulminada por un rayo, y a los catorce años empezaba a trabajar en una fábrica textil de la Pobla de Lillet.

En aquella época, años veinte, muchos industriales, sobre todo barceloneses, trasladaban muchas industrias textiles al alto Llobregat para aumentar las ganancias, pagando sueldos de miseria y ejerciendo una explotación y un caciquismo verdaderamente humillantes. Fue en este clima de injusticia social que se fue formando su temperamento rebelde y su activismo revolucionario en defensa de los oprimidos. Militante desde los catorce años de la CNT, hizo su primer sabotaje a comienzos de 1930 contra un empresario que acababa de renovar su maquinaria, dejando sin trabajo y sin indemnización a centenares de compañeros suyos. Participó también en el levantamiento del Alt Llobregat por enero de 1933, cuando trabajaba, entonces, en las minas de carbón de Fígols.

Héroe distinguido en la resistencia francesa

Durante la guerra luchó en el frente de Aragón, en las columnas confederales Columna de Hierro y Brigada 153 (antigua Columna Tierra y Libertad), y trabajó también unos meses (1937) en las minas colectivizadas de Fígols.

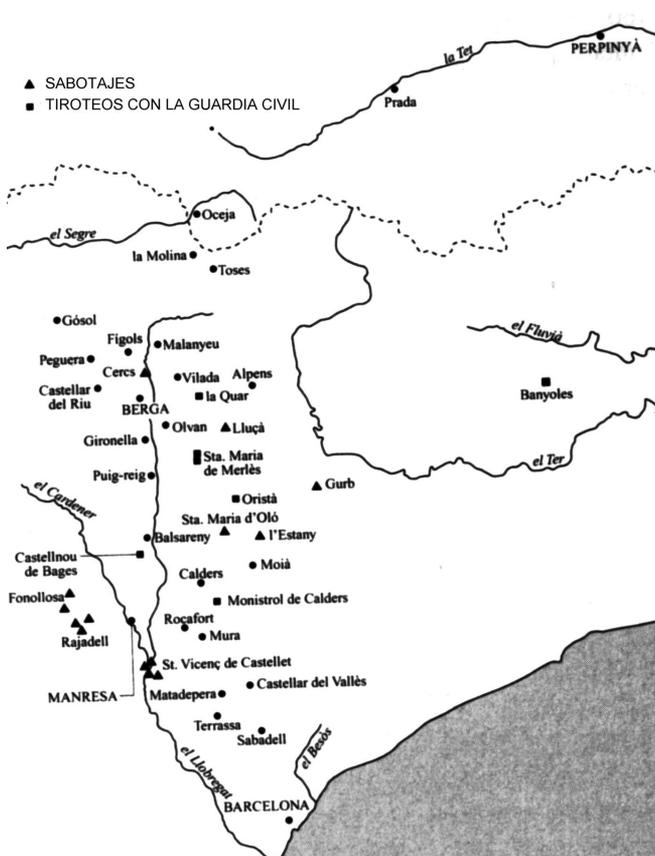
Durante el exilio en Francia, se escapó del campo de concentración de Argelers de la Marenda, en 1940, para volver a Catalunya, integrado en grupos volantes de guerrilleros antifranquistas. Hecho prisionero por los alemanes en 1943, fue encerrado durante dos meses en el Castellet de Perpiñán, y a continuación fue enviado a trabajar a unas minas de aluminio a Bedarius, al norte de Besiers, de las cuales se escapó en febrero de 1944 para reincorporarse a la resistencia francesa, donde era conocido como *el capitán Raymond* y destacó por su audacia y eficacia en múltiples acciones de sabotaje y ataques a trenes blindados alemanes, como por ejemplo la voladura y ataque posterior del tren cargado con la división blindada Das Reich, que se dirigía a Normandía para parar el desembarco aliado, hasta su total liquidación.

Hombre profundamente humano y solidario, impidió que muchos prisioneros alemanes y milicianos fascistas franceses fueran ejecutados, puesto que él decía que «un enemigo vencido ya no es un enemigo, y matar un hombre indefenso no es

propio de hombres», y la totalidad del sueldo que cobró de la resistencia lo dio a los refugiados republicanos más necesitados. En el año 1945 fue nombrado comandante del Batallón Libertad, compuesto por 200 hombres, que contribuyó enormemente a liquidar los últimos reductos alemanes en Francia, situados en el Atlántico: la bolsa de Roian y la punta de Grabo.

Su coraje y su dedicación (era un guerrillero tenaz, constante, incansable) fueron reconocidos por las autoridades francesas, que le concedieron el máximo galardón: la Legión de Honor, que aun así rechazó, como también la pensión otorgada por el gobierno francés.

ZONA DE ACTUACIÓN GUERRILLERA DE RAMÓN VILA



La lucha guerrillera en Catalunya

Impulsado por su espíritu de justicia y libertad, un vez liberada Francia, volvió a Catalunya a proseguir el combate contra los nuevos gobernantes, que nunca reconoció ni respetó.

Su actividad principal se desarrolló en las comarcas del Berguedà y el Bages, en el sabotaje contra las torres de alta tensión, instalaciones de suministro eléctrico, con objeto de atacar la economía del Estado y provocar huelgas y revueltas, vía que él creía más válida para derrocar el régimen del general Franco. Posiblemente, la acción de sabotaje más contundente fue la realizada alrededor de junio de 1949 por cinco grupos de guerrilleros, bajo su guía, contra unas cincuenta torres de alta tensión, que dejó a oscuras varias comarcas y ciudades catalanas: barriadas de Barcelona, Terrassa y Sabadell y, siguiendo hacia arriba, las zonas de Manresa, Berga, Prats de Lluçanès, Vic y Ripoll. Las explosiones estaban sincronizadas y se produjeron, simultáneamente, a la misma hora.

Vila era también un excelente guía, que no paraba de bajar desde la base norcatalana (Francia) del cortijo Tartàs hasta cerca de Barcelona, en Terrassa o Sabadell grupos de guerrilleros libertarios que reforzaban la guerrilla urbana y militantes cenetistas que se integraban dentro de la organización sindical anarcosindicalista; e igualmente guiaba hacia Francia militantes o guerrilleros perseguidos.

Vila no se limitaba sólo a trasladar al otro lado del Pirineo a resistentes militantes cenetistas, sino que también pasaba militantes de otras organizaciones, especialmente del FNC (Front Nacional de Catalunya) o de ERC. Incluso, él y sus hombres ayudaron en la reorganización de muchos labradores “rabassaires” y de Esquerra Republicana de Catalunya, especialmente en la comarca del Lluçanès, a los cuales distribuían prensa de ERC, procedente del exilio francés.

A menudo, él y otros guerrilleros trasladaban desde Francia a diferentes bases del Principado material bélico, cargado en mochilas de 35–40 kilos. Como el año 1946 cuando, junto con Quico Sabaté y otros guerrilleros libertarios, introdujeron desde Francia un importante depósito de armas destinado a los Grupos de Acción de Barcelona. Las cajas contenían 200 metralletas, 100

pistolas, 300 bombas de mano, 50 panecillos de *plástica*, lápices detonadores, munición abundante y una docena de botiquines. Evidentemente, él y su grupo también introducían prensa cetista, y en algunas ocasiones emisoras de radio para emitir o conectar con el exilio confederal.

Aparte de las líneas de alta tensión, que de una manera continua durante sus últimos dieciocho años no dejó de hacer volar nunca, dinamitó siete veces las cañerías conductoras de las Minas de Carburos de Berga.

Marcel·lí Massana y Ramon Vila

Marcel·lí Massana y Ramon Vila eran dos buenos amigos y compañeros y actuaron juntos, los primeros años, en varias acciones: sabotajes, atracos a falangistas o gente adinerada, adicta al régimen, en Cercs, Hostalets de les Llosses, Sant Corneli... o en el rapto del señor Fontfreda, de can Sayes, entre Roquefort y Sant Vicenç de Castellet, y a menudo se encontraban en la base de Santa Eugènia (Cal Moreno). Pero sus caracteres eran completamente opuestos: Massana era sociable, bromista, exuberante, se deleitaba con una buena comida, mientras que Ramon Vila era más bien de temperamento solitario, discreto, prudente, sobrio, y no muy partidario de los atracos. Esto hizo que Ramon formara su propio grupo y en los años cincuenta y sesenta actuara acompañado de uno, dos o tres compañeros, y que a veces llegara incluso a actuar solo.

La confianza de los campesinos

La táctica de la guerrilla rural consistía en ganarse la confianza de los campesinos y también de los obreros –muchos de los cuales habían sufrido o sufrían en su carne la represión franquista– y evitar –siempre que fuera posible– el enfrentamiento con la Guardia Civil.

Su presencia fue interpretada así, por muchos, como una esperanza de



Ramon Vila Capdevila

libertad. Así consiguieron que les ayudaran a fortalecer sus posiciones sobre el terreno.

Ramon Vila sobrevivió tantos años en la guerrilla, asediado y perseguido constantemente por los *caderneres* (denominación popular de los guardias civiles), no sólo por su gran conocimiento del terreno que pisaba y su extrema prudencia –y agilidad–, sino sobre todo por la ayuda que recibió de los labradores por las comarcas por donde pasaba: sierra del Cadí, Moianès, Lluçanès, Berguedà, Bages, que le proporcionaban información sobre los movimientos de la Guardia Civil, comida y víveres –que en muchas ocasiones se negaban a cobrarle–, y lugar donde dormir y reponerse.

Los campesinos de las masías, para avisarlo de la presencia de los *caderneres* en su casa, de día, extendían ropa blanca o sábanas, y por la noche, dejaban una luz encendida.

“Pasos largos” para sus compañeros de lucha, o “*Caracrema-da*”, para la Guardia Civil, contó siempre también con la ayuda de mineros de Sallent, Fígols y Súria, los cuales le proporcionaban dinamita, y también con la colaboración de viejos y jóvenes obreros textiles y metalúrgicos, de Manresa y otros lugares industriales.

E igualmente, contó con médicos que le socorrieron en varias ocasiones en que resultó herido o malherido, como el farmacéutico de Berga.

Por otro lado, disponía de varias bases de abastecimiento, donde tenía víveres y depósitos de armas. También se escondía o reponía en escondrijos naturales, como una gran cueva –no descubierta nunca por la Guardia Civil– situada a unos doscientos metros de la carretera de la Nou a Berga, bajando a mano izquierda, en la montaña, a la cual se accede por un caminillo y que no se ve desde la carretera.

Su paso por la Catalunya Central

Casi siempre salía de la base del cortijo Tartàs, situada a 1200 metros de altura y solamente a seis kilómetros de la frontera, y de allí se dirigía hacia la Molina, dejando las viejas fortificaciones militares a la izquierda y pasando por la collada de Toses, y continuaba hacia la Nou; Santa Eugènia y los canales de Sant Miquel; cuartel general de los maquis del Berguedà, y después por el

Lluçanès, Santa Maria de Merlès, Prats de Lluçanès, pasaba por Artés, cerca de Sallent, continuaba por Cabrianes, Navarcles, bajaba hasta muy cerca de Manresa para dirigirse hacia Rajadell o bien hacia Vilomara, Sant Vicenç de Castellet, y atravesaba Sant Llorenç del Montón para pasar por Matadepera hasta llegar a las bases de Terrassa o Sabadell, donde dejaba los grupos guerrilleros destinados a reforzar la guerrilla urbana en Barcelona.

Un disparo al cuello

Después de hacer su último sabotaje, entre el 2 y el 3 de agosto de 1963, en el término municipal de Rajadell, volando tres torres de alta tensión, el día 7 de agosto, en una noche de luna llena, a unos 50 metros de la masía de la Cruz de Perelló, entre Balsareny y Castellnou de Bages, a unos 20 kilómetros de Manresa, a las 0:30h caía abatido, gravemente herido por los disparos de los Guardias Civiles –un disparo al cuello y otro por sobre la rodilla– Ramon Vila. “Maroto”, para la gente del Berguedà, murió desangrado, en una prolongada agonía que llevará toda la noche hasta las 6:30h de la madrugada, ante la indiferencia de sus perseguidores.

Fue enterrado fuera, al otro lado de la tapia del cementerio de Castellnou de Bages, sin ninguna referencia, olvidado entre las malas hierbas. Ramon Vila era el último de centenares de guerrilleros muertos por la libertad y contra la barbarie franquista en los Países Catalanes.

Todavía durante el mismo mes de agosto del 1963 eran ejecutados a garrote vil dos jóvenes anarquistas de las Juventudes Libertarias: Francesc Granados y Joaquim Delgado, acabados de llegar del



*Contenido de su mochila,
el día de su asesinato*

exilio francés, sin que hubieran tenido todavía tiempo de hacer alguna acción.

Transcurridos quince años desde su muerte, el 7 de octubre de 1978, ya en democracia, era prohibido un acto de homenaje que se le quería ofrecer en Sallent, al cual acudieron miles de personas.

En 1978 todavía no se le perdonaban su insumisión, su firmeza y voluntad tan poco comunes de resistencia.

Según mi parecer, Ramon Vila Capdevila ha sido un hombre ejemplar, del cual Marcel·lí Massana dijo: *“ha sido lo mejor de todos nosotros”*.

“Pasos Largos”, Ramon nació pobre y murió pobre, puesto que todo lo dio para los otros, no se quedó nada para él. Pero con su vida y su muerte enriqueció las esperanzas y la dignidad de su país oprimido y humillado. Ramon Vila Capdevila, treinta años después de su muerte, es todavía todo un símbolo transparente, nítido, de honestidad y autenticidad libertaria, humana, resistente a todas las tiranías y a todas las esclavitudes.

Ramon Vila forma parte integrante, ocupa un lugar destacado, en nuestra historia resistente reciente, y hace falta que perdure en la memoria popular aquello que realmente fue y aquello por lo que realmente luchó, huyendo de una vez para siempre de las tergiversaciones y falsificaciones históricas a las cuales ha sido sometido por los servidores del franquismo.

En mi opinión, Ramon Vila y Capdevila todavía tiene pendiente un homenaje, un reconocimiento, que tenga el calor popular de aquellos por quién él luchó, sin treguas, durante toda su vida: el pueblo trabajador, los oprimidos y marginados, especialmente del Bages y el Berguedà.

JUEVES 8 DE AGOSTO DE 1963

El peligroso malhechor «Cara quemada», muerto en un tiroteo con la Guardia Civil

La Benemérita de Berga le sorprendió cuando
realizaba actos de sabotaje

Artículo de prensa refiriéndose a la muerte de Ramon Vila

Antonio Téllez: la guerrilla urbana

SANTI SOLER Y JUANJO FERNÁNDEZ, PERIODISTES
Solidaridad Obrera nº 24, 20 de juliol de 1978.

Cuando en 1972 aparecía en Ediciones Belibaste, de París, el libro *“La guerrilla urbana en España. Sabaté”* (cuya aparición ampliada en Plaza Janés, a este lado de la frontera, es inminente), algunos de quienes desarrollábamos entonces nuestra vida a un lado y otro lado de la frontera al mismo tiempo, tuvimos la sensación de que por fin se rompía el silencio (incluso la revista activista “C.I.A.”, del autodisuelto ex-1000 consideró oportuno reproducir en sus páginas un capítulo del mismo).

Dos años después, su autor, Antonio Téllez, publicaba en Ruedo Ibérico el libro *“La guerrilla urbana. Facerías”*. Los proyectos más próximos, según nos dice, van a ser la aparición más adelante de *“Guerrilleros en dos guerras. Ponzán y Remiro”* y luego –si el tiempo lo permite y la autoridad no lo impide– un libro sobre *“La guerrilla antifranquista en Galicia”* (tiene ya a punto la documentación precisa).

Téllez ha llevado a cabo otra clase de guerrilla que Sabaté o Facerías: su metralleta ha sido la máquina de escribir, los archivos, los libros. A la muerte de Facerías en 1957, y ante el silencio de la organización que no quiso nunca reivindicar a los compañeros que hacían guerrilla urbana (centenares participaron en la misma), Téllez se puso, pues, en contacto con Sabaté, uno de los que mejor había conocido a Facerías, con el siguiente planteamiento: **“También tú puedes morir dentro de poco – moría efectivamente en 1960 – y si detrás vuestro no queda algo escrito, vuestra experiencia caerá en el olvido”**.

No fue fácil, por lo que nos dice, convencer a Sabaté. Al hombre de acción no le gustaba hablar de sus actos: **“Sabaté hubiera preferido que le dijera que quería bajar con él a Barcelona, mas que eso de pedirle datos, nombres, detalles, fuentes, etc., para escribir un libro”**.

Sin embargo Sabaté colaboró muy activamente, hasta el punto que Téllez afirma que le considera como el verdadero autor de ese libro que finalmente vio la luz en París en 1972. Ya que, como a él le complace decir y escribir repetidamente **“En estas páginas el lector no encontrará ni una sola línea que sea producto de la imaginación del autor...”** Así, pues, Téllez no añade, como otros, cosas de su cosecha.

A veces se nos ha criticado que, al entrevistar a un nombre famoso del pensamiento militante, dejamos entrever insinuaciones de errores, inexactitudes, plagios, etc., pero sin dar datos concretos. Precisemos, pues, que, según Téllez, hay dos clases de plagiadores: los que sacan a la luz pública temas y datos que permanecían en la sombra, y los que se equivocan y deforman por pura arbitrariedad y capricho.

Nos cita concretamente dos casos que le resultan inadmisibles:

1) En la revista *“OPINIÓN”*, Págs. 51–53 (no tiene ahora a mano la fecha o el número de la revista), apareció un artículo firmado por un tal Álex Rodríguez con el título **“Quico Sabaté: testimonio sobre un mito”** encabezado como sigue **“Roset, militante anarquista que conoció desde joven a “Quico” Sabaté – el último guerrillero abatido por la Guardia Civil – cuenta en exclusiva para “Opinión” los momentos que pasó a su lado y la dimensión exacta del guerrillero”** (la confirmación de que tal artículo es un invento total no es difícil para Téllez, quien en su libro deformó el apodo de Juan Salas Millán convirtiéndolo en “Roset” para evitar perjudicarlo, ya que pasó 27 años en las cárceles franquistas; nos dice que, en espera de la nueva edición ampliada de Plaza Janés preguntemos a la gente de *“Opinión”* cuál era el apodo real por el que sus amigos conocían a Salas Millán, ya que “Roset” no es...).

2) El caso de *“EL VIEJO TOPO”*, en el número 3 de su serie de posters plegables titulada **“Viento del Pueblo”** y dedicado a **“El maquis. La guerrilla urbana anarquista”**; Téllez no se queja de que echen mano de las fotos aparecidas en sus dos libros, pero sí de que falseen los pies de foto; donde Téllez puso como pie de foto **“Facerías y V. M. en el campeggio de Bedizzano (Italia) en julio de 1955”**, la redacción del “V.T.”, sin caer en la cuenta de que en este tipo de documentos al recurso de unas iniciales (verdaderas o falsas) es una forma de conservar el incógnito so-



*Antonio Téllez en conversación con Cipriano Mera
Paris, mayo de 1957*

bre la persona que aparece en la foto (como la deformación del pseudónimo antes relatado), se le ocurrió interpretar ese V.M. como “Violeta Montseny”(¡), cosa absolutamente delirante; y asimismo, en la foto que colocan sobre ésta, el pie de “V.T.” es **“En Toulouse, en 1945, entre Mariano vellana y Ramón González”** (como si el personaje central fuera Facerías), cuando el pie de foto del libro de Téllez es suficientemente claro **“Mariano Avellana, el autor de este libro y Ramón González Sanmartín. Toulouse, 1945”** (es decir, que el personaje central es el propio autor, el propio Antonio Téllez, y sin incógnito...).

En cambio, quienes sacan a la luz pública temas y datos que permanecían en la sombra, se comportan de otro modo: es el caso, por ejemplo de Eric J. Hobsbawn que, después de su libro **“Rebeldes primitivos”** (en Ariel quincenal), acaba de sacar en la misma serie el libro **“Bandidos”** destinado en buena parte a hablaros de Francisco Sabaté Llopart, en base a la documenta-

ción que Téllez le facilitara, como hace constar explícitamente en el prólogo. Porque, aunque Téllez no comparta muchas de las tesis de Hobsbawn –en especial esta voluntad de encasillar a los luchadores anarquistas como propios de una sociedad primitiva–, reconoce explícitamente, que éste no ha sido sólo el primero en haberse interesado por la figura de Sabaté, sino que incluso tiene la impresión de que se ha visto forzado a dejar de lado sus esquemas y su sistemática marxista para poder colocar a Sabaté a la altura que en justicia le corresponde; una muestra de “buena voluntad”.

Le hemos preguntado a Téllez el por qué de su interés por el tema de lo que hoy en día se llama “guerrilla urbana” (en el período de 1939–60, en especial desde 1943 a 1957, no se la llamaba así). Él considera que la actitud de reserva y silencio mantenida por la organización sobre los compañeros de la guerrilla urbana, de no reivindicar jamás lo que hicieron, ni siquiera una vez muertos, no sólo no permite progresar sino que es un desprecio y un crimen respecto a los compañeros: **“Silenciar una experiencia es incluso un perjuicio para quienes más adelante quieren sacar sus conclusiones de esta época de luchas; una experiencia debe tenerse en cuenta por parte de quienes persiguen la lucha, aunque hayan cambiado los tiempos, aunque se adopten otro tipo de medios; es más, dar a conocer una experiencia no significa necesariamente identificarse con ella, puede incluso ser útil para no proseguir más por esa vía; pero para hacer un balance crítico hacen falta los datos concretos”**.

Téllez hubiese querido primero, al ver que la organización iba desentendiéndose de la lucha armada, dar una visión total de toda la lucha contra el franquismo, un trabajo extenso, realizado en equipo. Era un proyecto demasiado ambicioso, tanto por motivos técnicos (pocos datos escritos, la mayoría de fuentes son testimonios directos de personas que entonces aún vivían) como personales (se tenía acceso a una pequeña parte, sólo se la podía abarcar en solitario ya que el trabajo en grupo no facilita las confidencias, la confianza, etc.). Son, pues, sólo fragmentos destinados a quienes en el futuro quieran emprender estudios más globales, que en su día no se pudo realizar. Aunque sabe que “es inhabitual escribir la historia de los hombres que hacen la Historia...”.

Sin embargo, Téllez se ha propuesto intentarlo, ¿por qué no? **“la historia – esta convencido de ello – la escribirán mañana especialistas que estuvieron muy lejos de los hechos y de los hombres, darán interpretaciones, formularán juicios aplastantes. Nosotros hablamos aquí de los protagonistas que están ausentes en todas las historias todavía por escribir”**. El camino que ha emprendido Téllez no está, pues, exento de dificultades: cuando en 1972 logra por fin editar el libro sobre Sabaté con el apoyo del C.R. de París, es porque éste no tiene en cuenta la opinión desfavorable del S.I., es una actitud más bien militante que oportunista (no es como ahora, en España, que esos temas se han puesto de moda y resultan “rentables”; de aquella edición de 1972 quedaron, quedan aún 2000 ejemplares sin vender, y que quedarán ya desfasados con la inminente salida en España de esa edición, corregida y aumentada).

Siempre ha habido en la CNT del exilio un gran apoyo por parte de la base contrastando con graves manipulaciones comiteriles. Así, en 1960, el informe presentado al congreso de unificación se refiere a **“los graves sucesos”** ocurridos en España, pero no dice qué graves sucesos, no dice esta boca es mía sobre la muerte de Sabaté y sus compañeros. Es cierto que Sabaté y Facerías hallan la muerte actuando por su cuenta, al margen de la línea de la organización, que se trata de **“indisciplinados orgánicos”** por así decirlo. Pero son compañeros; también la obra de Téllez está en esta línea, no cuenta con ningún apoyo de la CNT ni del MLE, proporciona datos, cuenta hechos, no hace la propaganda a nadie, queda objetivamente situada contra el aparato CNT (mas contra el aparato que contra personas concretas), es, pues, sistemáticamente ignorado no sólo por la “leal oposición” y por culpa de la censura franquista sino también por la burocracia confederal...

Le preguntamos qué piensa de la novela de Juan Marsé *“Si te dicen que caí”*. La respuesta es tajante: **“con perdón hacia los novelistas, pero no leo novelas; tampoco escribo novelas, sino elementos para quienes hagan la historia del mañana. Cuando en mis libros, para mayor agilidad narrativa, adopto formas de diálogo, o hablo en presente, es siempre utilizando textos, correspondencia de los protagonistas, que obran en mi poder. Pero no escribo “La luna se reflejaba sobre el agua”, o cosas así sino simplemente, “Era de noche, llovía”**.

No estoy contra el novelista, claro, pero no es mi género, lo mío son los documentos...”

En cuanto a que el PSAN-P organice homenajes a Sabaté y lo reivindique, no le molesta; pero si le molestaría si se tratara de “recuperar” al héroe –como otros le recuperan para la causa antifascista– sin mencionar que era un luchador anarquista, que se lanzó a la lucha armada debido a las experiencias de la guerra 1936–39, que actuó **en Catalunya** porque era el terreno que él conocía, donde se podía mover como el pez en el agua (y lo mismo Facerías); pero que no luchaba **por Catalunya** ni por el nacionalismo, la autonomía, la Generalitat; eran contrarios al gran Estado nacional pero también a los mini-Estados, que luchaba por la idea libertaria, no por “Estat Català”...

Todo depende en fin de la noción que se tenga de la “guerrilla” (esa palabra hoy tan en uso, en especial a partir del 1962; Sierra Maestra, Argelia...) no como un fin en sí sino como un medio en función de la coyuntura, sin reglas generales de aplicación en todo momento. Dicen que hay el peligro de resbalar a un atracador o incluso más bajo: eso se da en ex-soldados, ex-militares (los yanquis que volvieron del Vietnam por ejemplo), pero no en quien lucha por unas ideas. **“Si alguien acaba volviéndose un “chorizo” es que ya lo era antes de iniciar la lucha”.**

Depende de la noción que se tenga de a expropiación y el robo. Téllez cita una frase de Malatesta, con la que cerramos el diálogo, mientras juega con mi mechero en la mesa del café donde le hemos encontrado: **“Afirmo abiertamente que la expropiación, el robo, para llamar las cosas por su nombre, con fines revolucionarios, es un acto de guerra al que nada se puede oponer desde el punto de vista de la moralidad, por discutible que sea desde el punto de vista de la oportunidad y la táctica”.**

El Combate nº 1



AL PUEBLO ESPAÑOL

A los trabajadores y a la opinión pública!

Es a ti, pueblo trabajador, que sufres de la injusticia y anhelas una vida mas justa y humana, que nos dirigimos hoy para recordarte, con profunda emoción, la fecha histórica del 19 de julio de 1936. Fecha en que el Sol brilló con rayos luminosos alumbrando los albores de una nueva era, que cual clarín de combate y esperanza el grito de - CNT - resonó en todos los ámbitos de nuestro sufrido pueblo, llamando a todos los hombres honrados a la lucha por la libertad.

Nadie como la CNT se entregó con tanta generosidad. Nadie como sus militantes prodigó tanto esfuerzo y sacrificio y todos reivindicábamos para cada uno de nosotros el primer puesto de combate. Nadie regateó su esfuerzo y hasta las madres inducían a sus hijos a dar prueba de su capacidad viril y las mujeres incitaban a sus compañeros a luchar con denuedo por el triunfo de la libertad contra el fascismo.

Fuiste tú, pueblo generoso, que diste lo mejor de tus hijos a la lucha contra la sublevación del generalote traidor y perjuro y sus secuaces; fuiste tú quien con heroísmo sin igual en la historia de los pueblos hiciste frente a la trilogía trágica compuesta por el clero, el militarismo sin

dignidad y la reacción clásica, apoyados por el nazismo Hitleriano, el fascismo Mussoliniano y el beneplácito o complicidad de las democracias a través de su triste “no intervención”.

DIEZ Y NUEVE años han pasado desde aquella heroica gesta, la mas precisa y viril de las gestas proletarias conocidas y que ningún hombre que se aprecie de serlo podrá olvidar.

Diez y nueve años han transcurridos y la ignominia franco-falangista continua su obra destructiva y criminal, depauperando por la miseria y el asesinato a todo el pueblo Ibérico. Y para colmo de contradicciones y escarnio, la España que se reclama “grande y libre” es almoneda del dictador a vender al mejor postor – ayer a Hitler y Mussolini y hoy a la “gran democracia” doloriana–.

– ESPAÑÓLES!

Por el bienestar de vuestros hijos – basta ya de tanta iniquidad, de tanta humillación y esclavitud! Es hora de abandonar la indolencia, el temor y la pasividad. Los hombres de la CNT, sus Grupos de resistencia os decimos PRESENTE y, en la brecha como siempre, os llamamos a la lucha. En la clandestinidad seguimos trabajando y luchando, preparando el día en que, de nuevo, puedas ser dueño de tus destinos. Este día se aproxima fatalmente. El franquismo muere de su mal original y nada ni nadie lo salvará. Su fin será más próximo si tu, trabajador digno y honrado, prestas tu concurso decidido a la lucha, si te incorporas al combate activo que llevan a cabo tus hermanos Cenetistas.

Hace semanas que nuestras portavoces “*Solidaridad Obrera*” y “*CNT*” han caído en manos de los sicarios del régimen y ocho personas han sido aprehendidas y torturadas en la jefatura de la Via Layetana. Los métodos de crueldad de estos tristes mercenarios son inimaginables para aquellos que no han pasado por sus antros. Como no es imaginable que seres llamados racionales, por un plato

de lentejas y un uniforme, reúnan en su corazón tanta miseria moral y condición tan salvaje e inhumana.

Las llamadas democracias, los hombres que militan en medios sedicentes avanzados y revolucionarios permanecen sordos y ciegos ante el espectáculo que ofrece la España martir, ante los alaridos de dolor de los héroes oscuros que, cada día, pagan con su sangre la osadía de defender la libertad. Los atropellos y la barbarie forman la piedra angular que gobierna a los españoles y el mundo democrático no se hace eco de ésta gran tragedia, a pesar de que los españoles exiliados no cesan de señalarla, a pesar de que reducidos grupos de hombres de corazón de los países extranjeros unen su voz a la voz justiciera de los luchadores por la Libertad del pueblo español. Los métodos nazi-fascistas de los "gobernantes" de España son conocidos por todo el mundo y, a pesar de todo, la indiferencia es la expresión señera del mundo contemporáneo. Solo los intereses bastardos, de bloques en presencia por la dominación del mundo, son los que cuentan y ellos son los que rigen las conciencias – si conciencias existen – de las colectividades u organizaciones llamadas de izquierda; son estos intereses los que anulan la personalidad y el discernimiento en los hombres que se reclamen hermanos y solidarios de los pueblos que sufren. Y permiten que en organismos internacionales emanantes de las Naciones Unidas, tales como U.N.E.S.C.O., entidad oficial representativa del progreso, la cultura y la ciencia, esté representada la barbarie, la incultura y la reacción en la persona de los delegados de la España franquista.

Basta ya de tanta farsa e hipocresía. Los Grupos de resistencia anarco-sindicalistas decimos. Solos o acompañados del mundo llamado libre podemos aplastar el fascismo español; solo los españoles dignos y honestos, estamos en medida de hacer frente victoriosamente al totalitarismo, a condición de UNIR nuestras energías y de combatir decididamente – como el 19 de julio de 1936 – hasta restablecer la libertad en España.

Contra la represión feroz seguiremos luchando y diciendo al mundo, en letras de molde, la verdad – la triste verdad – de la situación a que se tiene sometido informador y cultural, de forma que nuestra juventud capte las

inquietudes justicieras que nos animan. Denunciaremos los crímenes que comete el franco-falangismo, para que el mundo no ignore la fisonomía de la España Negra. Y advertimos; que si al interceptar nuestra "Soli" y la "CNT" encontraron unas personas indefensas a nosotros nos encontrarán dispuestos a defenderla con las armas en la mano, respondiendo a la violencia organizada del Estado con la violencia defensiva de los trabajadores libres de conciencia libre, con la seguridad de que el Pueblo Español aplaudirá nuestra acción. Por que, defendiéndonos, defendemos nuestro derecho a pensar y vivir libremente, frente al crimen hecho institución o gobierno y representado por el régimen impuesto por un traidor y sus cómplices: FRANCO y la Falange de asesinos que le apoyan.

Trabajador del campo y la ciudad! No escatimes esfuerzos no sacrificios – que nos serán vanos – y solidarízate con los que luchan contra la tiranía. Ayuda a los Grupos anarco-sindicalistas en su misión emancipadora. Ayúdanos a mitigar la triste situación de nuestros presos y sus familiares.

Por la Libertad de España y de todos los españoles, todos a una manifiesta oposición a quien nos oprime.

Trabajadores y hombres de conciencia libre del Mundo
¡Necesitamos de vuestra solidaridad activa – Ayúdanos!

¡Vivan los Grupos Anarco-sindicalistas
y de acción directa!

¡Viva la CNT!

¡Muera Franco y sus secuaces!

EL COMITÉ DE RELACIONES

El Combate nº 2



LA IMPRENTA DE "SOLI" Y "CNT" HA CAIDO

Si, compañeros. La imprenta de "SOLI" ha caído en manos de la policía franquista, y como siempre ha empleado los mismos métodos.

Mas de trescientos cincuenta policías, armados hasta los dientes pero con más miedo que valentía (Porque son unos cobardes) rodearon la Manzana. Ocho compañeros han sido detenidos y conducidos a la Jefatura de Policía de Vía Layetana, donde fueron atrozmente apaleados.

Los métodos de crueldad aplicados a los detenidos, escapó a la conciencia del hombre. Nadie que no haya tenido la "suerte" de ser detenido por la policía franquista no puede imaginarse los sufrimientos al que los interrogados son sometidos. Si los interrogatorios policíacos franquistas fueran transmitidos por la televisión, los enfermos del corazón, morirían de repente, y las mujeres embarazadas abortarían, para que los seres engendrados en sus entrañas no fueran víctimas de tan monstruosos hombres, transformados en bestias salvajes, seres asquerosos, repugnantes.

Si la imprenta de "SOLI" cayó en manos de la policia franquista, con la imprenta de los Grupos Anarco Sindicalistas no pasará lo mismo, porque si en la de "SOLI"encontraron trabajadores indefensos, en la imprenta Anarco Sindicalista encontraran trabajadores también, pero dispuestos a defenderla y defenderse con las armas; Contestando a la violencia organizada del Estado, con la violencia defensiva del obrero, y con la conciencia libre de todo remordimiento y la seguridad de que el pueblo aprobará nuestra acción, porque somos los defensores de la libertad, de la justicia y del bien común, y porque luchamos contra la tiranía, contra la injusticia y contra el crimen organizado y perpetuado por el régimen del traidor a su patria: Franco.

Trabajadores del campo, obreros de la ciudad: Todos unidos para derrocar al regimen franquista. No estipuleis sacrificios y solidarizaros en la lucha emprendida contra el régimen que nos tiraniza.

Ayudar a los grupos Anarco Sindicalistas en sus funciones de defensa del pueblo, y no pongais trabas ni obstáculos para el logro de su cometido, que es el vuestro.

Por la libertad de España y de los españoles. Todos a una en manifiesta oposición contra quien nos oprime.

iViva la CNT - Vivan los Grupos Anarco Sindicalistas

iMuerte a Franco y sus secuaces
y a la policia que los protege.

COMITE DE RELACIONES

El Combate nº3



TRABAJADORES Y ANTIFASCISTAS TODOS

Despertad del letargo profundo en que os ha sumido la miseria, el hambre y la fatiga!

Despierta y abre los ojos trabajador.

Te darás cuenta de la injusticia y el crimen que están cometiendo contra tus hijos que caen enfermos por falta de alimentación, y se ven obligados en su temprana edad a hacer trabajos penosos para ganar un mendrugo de pan, sin poder ir a la escuela y adquirir una elemental instrucción.

Verás la injusticia y el crimen que están cometiendo con tus padres que después de haber consumido todas sus energías en el trabajo son despedidos y condenados a la miseria o a la mendicidad.

Verás la injusticia y el crimen que están cometiendo contra ti mismo que vas agotando tus fuerzas en un trabajo agobiador porque sobre tus espaldas has de

soportar todas las cargas del estado policíaco que el franco-falangismo impone por la violencia y el crimen a todo el pueblo español.

Despierta de ese letargo causado por las innumerables horas de trabajo que has de hacer sin verte correspondido bis a bis de tus necesidades; TU que todo lo produces y nada tiene, y no puedes ni alimentar a tus hijos material ni espiritualmente; que eso buscan los que te oprimen para poder convertirlos mañana mas fácilmente en esclavos del capitalismo y poderlos arrancar sin que se rebelen cuando sean hombres depauperados, de los brazos de su madre, de su esposa, de sus familiares y encuadrados en las divisiones de que tanto alardean, convertirlos en carne de cañón y ofrecerlos al mejor postor como ayer hizo Franco con Hitler para ayudar al triunfo del Nazismo, y hoy trata de hacer también, vendiendo a España y a los españoles, no al pueblo democrático norteamericano, sino a los millonarios norteamericanos representantes del capitalismo internacional, que ayer aguantaron las injurias de Franco el lacayo, cuando creia tener un amo mas poderoso, y hoy le apoyan y le ensalzan para que les ayude a defender sus mas bajos intereses, prostituyendo asi vergonzosamente las palabras de Libertad y Democracia que tanto presumen defender.

Intelectuales, trabajadores, hombres de conciencia liberal y Libertaria, unámonos todos en la lucha clandestina contra Franco y sus secuaces y contra el régimen que nos tiraniza.

Unios en torno de los grupos de la Resistencia anarco-sindicalistas y de la CNT. Todos nos conocéis y sabéis que nos encontrareis en la brecha como siempre. Los que os escribimos estos mensajes somos trabajadores que si bien sabemos manejar las herramientas, tal vez no seamos muy duchos en lides literarias, pero sin embargo sabemos escribir estas verdades indiscutibles porque nos las dicta el corazón. También sabemos manejar las armas contra

los enemigos que nos atacan y sabemos defender nuestros derechos y nuestra libertad que es la vuestra.

Organizaos en las fábricas y en los talleres, tratad de uniros, ayudad a los que luchan contra el franquismo, socorred a los presos que se sacrificaron por vosotros, favoreced la propaganda clandestina, para que en un mañana próximo y en una sociedad humana y democrática, tengais derecho a sentir os hombres libres y para que vuestros hijos se enorgullezcan de vosotros.

¡Vivan los grupos anarco-sindicalistas!

¡Vivan la CNT y la A.I.T.!

¡Mueran Franco y sus esbirros!

COMITE DE RELACIONES

MIGAS ...

PAQUITA SABATÉ, HIJA DE QUICO SABATÉ
octubre del 2015

Tiri...Tiri

Con el aire intenso de la madrugada,
la niña va corriendo hacia la escuela
ligera y muy poco vestida
« ¡Hasta la noche! » le grita a su abrigo
escondido debajo de la roca.

Tiri...Tiri

Pero de noche
bajo la peña...
« ¿Qué pasó con el abrigo? Ya no hay ».

Tiri...Tiri

La niña va buscándolo
da vueltas
y gira
se agacha
se retuerce
para nada.
Y anochece ya.

Tiri...Tiri

En las sombras que van creciendo
aparece el padre
gigante silencioso.
El abrigo
lo recogió él,

puesto que la maestra
lo chivateó.

Tiri...Tiri

(La maestra preguntó :
« ¿Son pobres los de la finca? »
« ¿Y sabéis por qué lo digo?
Porque Paquita
viene sin abrigo.»)

*

«Cisco, Cisco, estàn aquí». El grito desgarró la quietud de la madrugada, es el de mi madre levantada ya. «Estàn aquí».
« Ellos » los de la policía francesa.

Mi padre tratará de correr hacia la frontera española cercana, pero descalzo, no podrá ir muy lejos y primero los perros, luego las policías, lo pillarán.

Lo descubro en medio del patio de nuestra finca, con las esposas que le pusieron en las muñecas, descalzo aún, rodeado por dos filas de policías con metralladoras apuntadas hacia él.

Ahora, todo es silencio e inmovilidad.

No veo a mi madre.

De repente, se oyen sollozos de niño y allí está mi hermana Alba, de dos años, despertada ella también que va cruzando las dos filas, sin mirar, sin dejarse distraer ni espantar.

Ella se dirige al paso, tambaleante de gordo bebé «Guigoz», recto hacia mi padre, y una vez llegada, se deja caer sentada y como desplomada como solía hacerlo. Sin dejar de sollozar, asoma su cabecita rubia a los pies descalzos de mi padre, los rodea con sus brazos y su pecho.

Y yo, delante de aquella ofrenda inocente, aquel oro fusionante, aquellos rizos nerviosos que salían ensortijarse a su antojo, me

quedo en la sombra, consciente de mi pelo lacio tan liso... me olvido de todo, mi mente vacía de lo presente, de lo ocurrido y sólo sumergida y ahogada por una ola que me parecía ser envidia pura.

En mi memoria lo ocurrido de aquel día se detiene allí pero no se paró nuestra historia. Tendremos que vivir con la malherida abierta, sanguinolenta dejada por la ausencia del padre.

*

Sólo una palabra bastó para que vuelva a mi memoria aquel recuerdo de mi niñez : «carburo».

Cada tarde solía sentarme sobre una roca aún tibia delante de la entrada de la finca frente a los Alberes. Miraba a mi madre que iba preparando nuestra lámpara de acetileno; era su última tarea de su jornada fuera. Ya había guardado las cabras antojadizas y había agrupado también los cabritos que tan fácilmente se largaban.

No hablaba, no me miraba. Sin embargo, ¡Cuánto hubiera querido yo participar! Dejar que se cuelen entre mi dedos las finas y grises cenizas de la víspera.

Con una evidente exasperación, iba ella machacando los pedazos de carburo demasiado gordos a martillo pequeño para que cupiesen en una de las casillas de la lámpara. La otra contendría el agua que iríavirtiéndose sobre el carburo, fabricando así el acetileno.

Y es de esta manera, según lo aprendí yo más tarde, como mientras iba consumiéndose iría alumbrando.

Le quedaba a mi madre buscar el engranaje entre las dos partes y apretar fuertemente con un trapo viejo.

¿En qué pensaba ella? Quizás sea en el ademán de la ciudadana, tan fácil, tan familiar: nada más que dar al interruptor para encender la luz.

Ahora, la llama alta y blanca alumbraba su perfil y sus manos tan diestras de tanto acostumbradas.

Ya no nos quedaba más que pasar adentro, ella, mi madre delante alzando muy alto la lámpara que colgaría del clavo.

Y, hasta la madrugada aquella luz podría conjurar el sentimiento de inseguridad que nos invadía y que, a veces, nos sumergía.

*

Una historia de fuego vuelve a mi memoria.

Todavía estábamos viviendo en la finca. Mi padre, encarcelado en Perpignan, corría el peligro de extradición hacia España, lo que era para él, peor que la muerte.

Durante varios meses, los abogados a veces van marcando puntos o al contrario a veces van retrocediendo.

Es una guerra de nervios. Y en la que los policías franceses van también desarrollando su papel. Llegan a la finca y aterrorizan a mi madre diciéndole:

«Señora Sabaté, están corriendo peligro, vayáanse si no quieren quemar, usted con sus hijas».

Clara y implícitamente es a la policía franquista a la que están acusando.

Mi madre resiste y defiende su posición.

No podemos venderlo todo, los animales de tiro en el establo... las cabras... las aves de corral... las herramientas.... hace falta tiempo...

Entonces, se lleva la contraria: de noche ya no duerme, se queda delante del fuego que va manteniendo de la lumbre para quedarse despierta.

Bajó ella del piso nuestra ropa de cama para dejarnos dormir a su lado.

Yo, lo oigo todo, lo entiendo todo, pero no tengo miedo: mi madre, mi amparo, mi seguridad está vigilando.

*

¡Ya no volveré más a ver a mi padre en la cárcel!

¡Ya está! Lo he dicho.

No es la espera delante del gran pórtico de la entrada lo que me molesta, tampoco el esperar de nuevo en el patio antes del

registro de los paquetes no, pero el hecho es que, en la cárcel, mi padre deja de ser mi padre.

Me quedo de pie al lado de mi madre, ella sentada, detrás del cristal, mi padre sentado también. En primerísimo término sus manos hinchadas por inactivas, puestas una sobre otra, y también su rostro pálido inexpresivo.

Apenas si me mira al dirigirme sólo algunas palabras de conveniencia. Discute con mi madre, su voz ronca parece a veces gruñir y a ratos callarse.

Por el momento, no identifico lo que siento pero quiero que todo esto se pare, por lo muy insoportable que es para mí .

Está enloquecido por su encarcelamiento. Sin embargo, conforme irá pasando el tiempo, sacará fuerza en él para escribirnos largas cartas cariñosas con su hermosa escritura, añadiendo dibujos de flores y pájaros, todos hechos de pluma.

Mi padre siempre adelanta en la vida, sonriente. Mi padre siempre inventa, con la mente y las manos llenas de proyectos que va realizando y llevando a cabo al pasar de los días y de los meses...

Un día en que hacía mucho calor, lo vimos que cortaba los perniles de un pantalón usado. Lo puso de plano en la mesa y acometió el trabajo de un dobladillo pero con una larguísima hebra...Después de lo cual se fue tan pimpante y silbando con su nuevo traje.

Y cuando, con mi hermana siendo mayorcitas tuvimos falta de un escritorio... lo imaginó y lo concibió con estantería y un bati-ente como mesa de despacho. Pero antes lo irá pensando mucho, buscará informaciones, instrucciones y las adaptará en su plano. Después de lo cual, se pasará horas enteras para serrar, juntar, acuchillar las cajas vacías de naranjas que mi madre traería de su trabajo a pesar de tener los dedos helados por el frío. Y por cumplir añadirá una bombilla con su pantalla recortada diestramente en una lata, poniéndole así el sello de su perfeccionismo, la firma del artista que era.

Levanto los ojos de la hoja en la que voy escribiendo. El despacho está todavía aquí, sencillo, funcional, de armonioso tamaño y última mano, tan rematado ¡Esta aquí: perfecto! Y me acuerdo de lo que decía Antonio Machado: «Hoy es siempre todavía».

¿Quién me robará mis recuerdos?

¿Como podré olvidar a mi padre? cuando tengo aquí la huella de su ternura, de su presencia como «escrita» en mi escritorio.

*

Aquel punto negro que va avanzando sobre la nevada y la pendiente de la montaña, es él.

Tiene frío: sus zapatos aunque bastante engrasados, dejan pasar el agua; las vendas de paño le hielan las piernas, la chaqueta de cuero sigue protegiéndolo todavía con el cuello recogido sobre la bufanda de las hijas. Con la boina encasquetada y con un palo en la mano progresa lo más deprisa posible porque está inquieto: la niebla va subiendo... Ya está, lo ahoga todo y él no puede seguir, arriesga tropezar con los guardias de fronteras que le apunten y que le peguen un tiro.

En adelante inmóvil le entra un repente de ira, levanta la cabeza hacia el cielo y suelta su predilecto taco: «em cago amb Déu». Entonces, como si fuera una respuesta se desgarran la niebla, hasta que pueda divisar un edificio religioso en parte alumbrado.

La alegría le ensancha el corazón. Es que de verdad lo conoce bien: situado cerca del sendero empinado, suele ser un buen punto de referencia. Tiene que subir hasta el desfiladero antes que baje hacia Francia. Le queda media hora de día y lumbre, a lo mejor más. Ya se olvida del frío... y a zancadas arranca de nuevo a marcharse hacia la promesa de un buen fuego y de una comida caliente en una finca amiga.

Esta noche, irá contando su aventura tan ordinaria como extraña, como si fuera una buena broma pero aquel recuerdo se le quedará clavado en la memoria.

Octavillas y manifiestos de Quico Sabaté

AL PUEBLO

La LIBERTAD sólo se consigue al precio de los más grandes sacrificios.

Nadie debe quedarse atrás en la lucha.

Franco se aguanta porque no pasamos a la acción.

La RESISTENCIA HA DE EXTENDERSE.

La RESISTENCIA NO ES BOLCHEVIQUE NI EXTRANJERA.

Detesta el imperialismo de los rusos al igual que el de los americanos.

¡Abajo todos los totalitarismos!

¡FUERA FRANCO!

*Movimiento de Liberación de España
Comisión de Relaciones*

Poble Català

Maí com avui havies vist trepitjats els teus drets; escarnides les teves llibertats.

Ja n'hi ha prou d'esclavatge!

Redreem-nos, catalans.

Agermanats amb els fills dels altres pobles hispànics; ESCAMPEM ARREU DE TOT LA REVOLTA CONTRA FRANCO.

A l'Acció, Catalans!

Moviment de Lliberació.

Españoles

España es una inmensa cárcel.

Todos somos prisioneros del régimen clerico-militar-falangista que impera.

Recordar que hay miles de presos en cárceles y presidios. Hombres que se sacrificaron por vosotros y por el bienestar de vuestros hijos.

Estos presos son españoles amantes de la libertad.

¡Manifestáos a su favor!

¡AMNISTIA! ¡LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y SOCIALES!

¡Que este clamor general se extienda en toda España!

Hay que abrir las cárceles y presidios donde penan y agonizan los hombres que se han rebelado contra el franquismo.

*Movimiento de Liberación de España
Comisión de Relaciones*

TRABAJADOR:

Votar "no", significa considerar legal el Régimen impuesto por la fuerza por Franco y sus aliados los nacistas italo-germanos, con el consentimiento del capitalismo mundial.

NO VOTES. ¡Guerra al Fascismo!

C.N.T. • F.A.I. • F.I.J.L.

Pueblo Antifranquista

Son ya demasiados los años que soportas a Franco y a sus sicarios.

Nos basta hacer la crítica de este corrompido régimen de miseria y de terror.

Las palabras son palabras.

La Acción es necesaria.

¡Abajo la tiranía!

¡Viva la unión del Pueblo español!

*Movimiento de Liberación de España
Comisión de Relaciones*

MUJER:

Los que te privan de todos los derechos, te conceden el de votar para que les ayudes inconscientemente a perpetuar la miseria y la esclavitud que les mantienen en la opulencia.

Se digna, NO VOTES

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA Y BALEARES

Joven consciente: NO VOTES.

**Y no temas a las represalias.
No pueden castigarnos a todos
por el "crimen" de abstenernos
de votar una ridicula Ley.**

**Que "inventen" tu voto, pero
que no cuenten con él.**

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA Y BALEARES

ANTIFASCISTAS:

NO BASTA CON ABSTENERSE DE VOTAR. HAY QUE ACONSEJAR QUE NO VOTEN A LOS QUE CREEN QUE VOTANDO "NO" SE Oponen EFICAZMENTE A LA PERPETUACION DEL REGIMEN FRANQUISTA. QUE TODO EL MUNDO SEPA QUE VOTANDO EN PRO O EN CONTRA DE LA RISIBLE "LEY DE SUCESION" SE VOTA POR LA CONTINUIDAD DEL FASCISMO.

C.N.T. - F.A.I. - F.I.J.L.

¡NO VOTAR!

Al Pueblo Español

Los hombres de todas las tendencias Políticas y Sociales antifranquistas, que nos encontramos hoy agrupados en una resistencia activa en la lucha contra el régimen franquista **HACEMOS UN LLAMAMIENTO A LOS ESPAÑOLES ANTI-FASCISTAS, PARA UNA ALIANZA DEMOCRÁTICA DE RESISTENCIA ANTI-FRANQUISTA.**

Trabajadores, intelectuales honrados, republicanos de Izquierda Republicana y de la Esquerra Catalana, Socialistas del P.S.O.E. y del P.O.U.M., obreros de la C.N.T. y de la U.G.T., idealistas de la F.A.I., jóvenes libertarios, hombres y mujeres de cualquier condición y estado, pero de sentimientos humanos y espíritu liberal :

¿ Os dais cuenta de la actitud adoptada por los países que se llaman democráticos, la U.S.A., Inglaterra, U.R.S.S., Francia, etc. etc. que proclamaron y proclaman a todos los vientos que hicieron la guerra para liberar a los pueblos del fascismo ?

Ayer estos mismos países aceptaron que Franco tuviese una representación en la U.N.E.S.C.O. y en la O.N.U. y estos mismos países pactan con él y tratan de ayudarle en la consolidación de su régimen fascista que impone por la violencia a todo el pueblo español.

Una vez más el pueblo español se dará cuenta de que : **EL PROBLEMA DE ESPAÑA ES UN PROBLEMA DE LOS MISMOS ESPAÑOLES**, si queremos liberarnos de la tiranía franquista.

Españoles, poned al servicio de una resistencia activa, los medios de que dispongais con arreglo a vuestras posibilidades : fuerzas, decisión, inteligencia, cultura, voluntad, ayuda económica. Sólo con una unión de todos estos valores morales podremos derrocar al régimen inicuo que nos oprime. Incorporaros a la resistencia en donde quiera que os encontréis, organizándoos en las fábricas, en los talleres y en el campo.

Hace ya 20 años que Franco, general de la República, se sublevó con el apoyo de otros militares traidores y de todas las fuerzas reaccionarias y clericales que la República, demasiado generosa, había dejado vivir y desarrollarse. El pueblo demostró su repulsa e indignación lanzándose a la calle y luchando, desde el primer día, virilmente contra el puñado de traidores criminales, que sólo pudo vencer gracias al apoyo del fascismo internacional que encarnaban entonces Hitler y Mussolini y gracias a los mercenarios del Tercio extranjero y del puñado de moros montañeses, que en su incultura se alistaron por el cebo de los saqueos y las violaciones que les prometieron.

20 años hace ya que el pueblo español vive aherrojado, desangrado y empobrecido, bajo el régimen impuesto por la violencia criminal del fascismo clerical y militarista, encarnado en la persona de Franco, el general felón, que continúa martirizando a los españoles y deshonorándoles, pues el que fué lacayo de Hitler y que le ayudó con la División Azul, hoy se ha vendido al capitalismo mundial y al imperialismo norteamericano, hipotecando el territorio español por unos dólares y comerciando con la vida de los españoles y con el suelo de España, que en caso de una guerra sería convertido en campo de batalla, es decir, en campo de desolación y de ruinas.

Las llamadas democracias, los hombres que militan en los medios sedicentes

www.vimeo.com/descontrol



Mediante esta URL o este código QR se accede a los
videos recoilados en el anterior DVD

(Homenaje del colectivo PENTA,
documental “Els Maquis”)

La presente obra se acabó de imprimir en enero del 2017 en
los talleres autogestionados de

El Taller
(imprensa@descontrol.cat)